

La República Extraviada

Douglas Zabala



EDITORES

Douglas Zabala
Sultana del Lago Editores

Maracaibo, 2021.
PRIMERA EDICIÓN

HECHO EL DEPÓSITO DE LEY

ISBN: 9798731429184
Depósito Legal: ZU2021000087

Diseño de la portada:
Luis Perozo Cervantes

Diagramación y maquetación:
Sultana del Lago Editores

www.sultanadellago.com
+584246723597

Salvo lo dispuesto en los artículos 43 y 44 de la Ley sobre el Derecho de Autor, queda prohibida la reproducción o comunicación, total o parcial de este libro, siendo que cualquier individuo u organización que incurriere en la conducta impropia señalada, podrá ser perseguido penalmente conforme a lo establecido por los artículos del 119 al 124 eiusdem, constitutivos éstos del Título VII de la aludida ley y sin perjuicio de las responsabilidades civiles a las que pudiera haber lugar.

La República Extraviada

Douglas Zabala

De la Portada

La portada de este libro que lleva por título “La República Extraviada” es una contribución muy significativa, de la cual siempre estaré agradecido, de nuestro Pintor Francisco Verde. La obra se titula: “Respóndele a tu Padre”. Y sus especificaciones refieren que es “Óleo sobre madera. 140cmx120xm. 2017. Colección privada”.

Aquí, para un mejor conocimiento del autor, dejó su síntesis biográfica enviada por **él como otro aporte del que no me canso de agradecerle.**

“Francisco Verde Nace y vive en Maracaibo (1984), desde niño se formó en las bellas artes en el Instituto Niños Cantores del Zulia, estudió pintura y dibujo en The Florence Academy of Art en Italia - Florencia (2009).

Ha expuesto en varias ferias de arte internacionales junto a las Galerías 700 Arte y Antigüedades U.S.A. (Miami / Florida), Arte Diez - (Caracas / Venezuela) y en colectivas en Roma, Milán, Florencia, Estados Unidos, Caracas y en Maracaibo.

Participó y dirigió varias obras de arte público y privado a nivel nacional, “Los Ciclistas” en la av.

El Milagro de Maracaibo, El Monumento al “Bicentenario de la Batalla de la Victoria” y la serie de retratos pictóricos

de los presidentes de COBECA (Comercial Belloso C.A.)
En su primera muestra individual titulada “Anomia”
(2015) exhibió más de 30 obras entre dibujos y pin-
turas. Desde entonces hasta la fecha actual en 2021
desarrolla la obra en su estudio (Maracaibo)”.

Del Texto

He tenido la apasionante responsabilidad de revisar y corregir cada una de las crónicas políticas, publicadas por el autor de “La República Extraviada”.

En ellas se podrán encontrar parte de la cotidianidad del debate permanente, en el que participa como un protagonista más con sus escritos políticos, a través de sus columnas publicadas en medios impresos y digitales, de carácter nacional e internacional.

Los invito entonces, a la lectura absorbente y picante del quinto libro escrito por Douglas Zabala. En hora buena.

Ana Villalobos

**Licenciada en Educación y Ciencias Pedagógicas
Evaluadora Curricular de La Universidad del Zulia**

Del autor

Douglas Zabala. Maracaibo, Venezuela, 1951.

Abogado, Locutor, Escritor, Analista Político y Columnista para diversos periódicos, semanarios y páginas web de carácter nacional e internacional.

Ha publicado cuatro libros:

Disidencia Comprometida. Edición 2011.

Del Chavismo y Otros Errores. Edición 2012.

Del Conciso Embeleso. Edición 2015.

Pá Que Vos Sepáis. Edición 2020

De La República Extraviada

He querido en esta tercera compilación de mis artículos sobre la cotidianidad política de la Venezuela actual, intentar agrupar en cuatro importantes ejes temáticos el desarrollo de este libro.

En primer término, en el Capítulo “Salida, Diálogo y Otras Guarimbas” se describe y comenta las implicaciones que ha tenido para el país el llamado a la disidencia radical, a través de su emblemática salida.

Así mismo referimos en este primer capítulo la forma maniquea en que el gobierno de Nicolás Maduro, ha pretendido descalificar esta iniciativa política, con prácticas que desdicen de un gobierno que se ufana de respetar los derechos humanos y la libertad.

Las otras Guarimbas precisamente son las de carácter institucional y tan violentas como las que dicen criticar. También la violencia del Estado, expresada en sus grupos para militares son conductas guarimbera.

Guarimbas como las de motorizados asediando residencias y Centros comerciales en sectores de la clase media, fueron montadas por el gobierno y aquí nos encargamos de desenmascararlas.

“Legado, autoritarismo y cola” es el título del segundo capítulo, en él encontraremos crónicas referidas a la

decisión errática del comandante ausente, de habernos dejado como legado a un presidente, que en menos de 48 meses ha echado por la borda las esperanzas y logros que sentían tener conquistados sus seguidores. Bajo los gobiernos de la era democrática jamás se había atravesado por una crisis como la inducida por el que dice ser hijo del legatario.

En este eje temático se insiste en la dimensión de la crisis económica, política y social. Las oportunidades que se le han presentados al gobierno y las torpezas cometido por el tren ejecutivo quienes, entrampado en un discurso hasta arcaico, se obstinan en continuar cometiendo los mismos errores que provocaron el fracaso de los ensayos del socialismo en el siglo XX.

Hoy estamos al borde del colapso y desde nuestra humilde opinión, al igual que otros venezolanos, hemos insistido en las necesarias rectificaciones.

En el tercer capítulo de este trabajo, referido a “Ciudadanía, Progresismo y Cambio” tratamos en primer lugar, de atraer al lector a revisar el último ensayo en la vida política venezolana: El Progresismo. Visto como una experiencia novedosa que tiene sus orígenes en esa búsqueda incesante de los dirigentes de ideas de avanzada y de cambio social.

Desde los días del primer encuentro Progresista por el Cambio hasta lo más consolidado en manos de un

líder como Henry Falcón, quien con sabia paciencia ha venido dándole forma a un proyecto político, donde se encarnan el ideario del progresismo, como fórmula para proponerle al país, salidas alternativas en contraposición con las nefastas políticas fracasada del viejo socialismo del siglo XX, impuesto como algo novedoso en este siglo XXI.

En el cuarto y último Capítulo, “Abstención, participación y cambio” intentamos reunir los distintos momentos vivido por los venezolanos desde el intento fallido de la solicitud del Revocatorio por parte de la oposición, unido a las manifestaciones callejeras y las arremetidas represivas del gobierno con sus secuelas de venezolanos caídos en las calles del país hasta el corolario que le puso punto final a la confrontación violenta con la imposición de la ilegítima Asamblea Nacional Constituyente.

Además, en este capítulo analizaremos las ultimas divergencias tenidas en el mundo opositor, cuando de nuevo se enfrentan tácticas y estrategias para salir de Maduro.

El karma traído por un sector atrincherado en su “Cese a la usurpación, gobierno de transición y elecciones libres” por un lado; y por el otro, quienes han insistido en una salida electoral aun estando Nicolas y, en consecuencia, terminaron participando en las elecciones

parlamentarias, donde el G4 resolvió volver por sus viejos fueros convocando de nuevo a la abstención.

Bienvenidos entonces, a la lectura de esta compilación de mis artículos, que de seguro les revivirá, el diario trajinar de nuestra política actual, tan azarosa y cautivante, como mi intento de dejarlas plasmadas en mis escritos.

Douglas Zabala

Medellín, 20 de noviembre, 2020

Dedicatoria

A los que leen, a los que se pierden de ese mundo mágico y real de la lectura; y por supuesto, a todos los que se han atrevido alguna vez a leer y escudriñar las letras que de forma apasionada esparramo en mis escritos.

Prólogo: a propósito de La República Extraviada

Douglas Zabala, en “La república extraviada” compila su manera de pensar para decirle al mundo, que no en vano, vale la pena opinar. Opinar, es una manera de centrarse a sí mismo y centrar el camino de los objetivos, aprobar lo irrefutable y de apelar en contra de lo servil e injusto; pero, eso sí, sin pretender decir que se tiene el dominio del todo.

Porque lo que hasta ahora tenemos, para dar a conocer nuestras inquietudes y conocimientos, es la razón; aunque haya muchos que la sirven mal o son sus detractores.

Douglas, como conocedor de la política, del pensamiento de los partidos políticos de derechas y, más aún, de las izquierdas, donde militó y tiene trayectoria, manifiesta, advierte, señala, va a la polémica, desnuda lo tocado, se lastima a sí mismo cuando colide con sus pretéritos; más, no deja de hacerlo, con lo que sucede en el presente y su desencuentro con el retrato hostil de la realidad que rompe, con lo que más anhela un ser humano, la felicidad.

“La república extraviada” da a entender que el autor, no está cómodo ni aprueba, a esa cotidianidad política del limo, de la modorra y la monotonía; pero menos pudiera estar del lado abusivo ni activar en desafuero constitucio-

nal, que termina sin fruto ni respuestas, donde pareciera que el único que paga la renta, es el pueblo.

Su crítica, es una vitrina que coloca en evidencia lo que muchos no descubren de la realidad ni de sí mismos. Por ello, la mayoría de los artículos que se conjugan en “Abstención, participación y cambio” sondea al mundo por donde más le duele al poder, lastima a ese universo perverso que daña a lo político, que dismantela a los futuros posibles.

Douglas, es un crítico agudo, un analizador que no impreca sin sustancia, y en su trayectoria, reconviene a los que dicen ser paralelos e irreconciliables. Lo hace a manera de una línea sinusoidal o cresta discursiva que toca a las partes políticas en confrontación, no sin remover lo que se creía intocable.

Aprueba aciertos; pero zarandea a las acciones discriminatorias, contradictorias y segregacionistas. Ataca a lo que fue perverso en el pasado, con la misma pasión, con que lo hace con lo que es inicuo en el presente.

No discrimina, no es neutral ni se parcializa, ni siquiera por la esquina, que, por razones políticas, dice defender. Busca irse hacia los perfiles que unen, no sin advertir los desaciertos y de las piedras a encontrar en el camino. Porque la parcialidad, se conoce universalmente, termina por dar muerte a la política para sucumbir en la guerra.

Como analista político y conocedor de los teóricos del pensamiento socialdemócrata, socialcristiano y socialista, comprendió, en comparación con la realidad y la experiencia, que no se puede sacar bruscamente a la gente de su hábitat y hacerlos cambiar, de manera castrante, de su cultura política, social y económica; menos, escamotear su bienestar.

Por ello es válido recordar con él, a aquella frase del poeta bengalí Rabindranath Tagore, Premio Nobel de Literatura 1913: “El pájaro cree que es bueno para el pez darle un paseo por el aire.”

Y de ello, no descartamos, que Douglas Zabala, se dio cuenta, como muchos hombres que creían en el cambio por vía de la violencia, que era necesario proponer al mundo soluciones, verdaderamente, políticas.

Por eso, en consonancia, con la realidad y la experiencia, a lo largo de sus escritos, pareciera decirnos que la fuerza humilla, la persuasión es convincente. Ciertamente, el mal uso de la fuerza, contra hermanos, nada cambia hacia el bien; al contrario, despoja al hombre de la aceptación, hasta devenir en rebeldía. Su artículo: En cómo nos duele Colombia, nos deja claramente ver, el sin sentido del uso de la sinrazón y la violencia.

Así lo hace notar, cuando con su estilo, escribe en contra de las acciones desmedidas del presidente Nicolás Maduro en la frontera colombo-venezolana y sus esta-

dos de excepción: “La medida de deportación violenta con destrucción de sus viviendas, acciones que ni los militares de Hitler se atrevieron ejecutar contra el pueblo judío, le saldrá muy caro a quien todo lo dirige desde un mal llamado Comando Presidencial.”

Luego, seguidamente, indica lo que es esa hermandad consanguínea, la amistad profunda y binacional que se consolida entre los hombres que viven en la frontera. Y esto, por supuesto sucede, en una de las más dinámicas de América como lo es la colombo- venezolana. “Esta es una frontera viva y los que están del lado de Bolívar, Capacho y Ureña son primos, cuñaos, suegros, yernas, novias y compadre de los que están sacando como seres indeseables.

Y luego agrega para hacer más referente, más cercano y gráfico, a los verdaderos vínculos de amistad, de camarería, como lo es el compadrazgo bien entendido y el auxilio de la fraternidad espléndida: “¡Comadre si va a Cúcuta no se le olvide decirle al compadre que busque el repuesto pal carrito, que aquí no se consigue ni pá remedio!

Es la realidad que jamás ni la bota militar ni la ignorancia de Maduro podrán borrar de nuestros pueblos.” La delincuencia está en todas partes, crece, se desarrolla y avanza según la impunidad de los gobiernos.

Y, una acción gubernamental en la frontera o en cualquier parte de la geografía nacional, siempre debería ata-

car al delincuente, no llevarse consigo, a la gente sana que tiene que vivir bajo el terror de los malvivientes.

Douglas, es de los que quieren expresarse sin reservas. Su verbo respeta personas; pero impugna a toda idea que intente aplastar los derechos de gentes. O, como lo dice Fernando Savater, en contra aquello que expresan, algunos sin más: “todas las opiniones son respetables.”

Y que lo refuta, seguidamente, con denuedo y sarcasmo de la siguiente manera: “esto va de la mano de una liviandad. Y agrega: “Esto es una tontería. Quienes son respetables son las personas, no las creencias. Las opiniones no son todas respetables.

Si así hubiese sido, la humanidad no habría podido avanzar un solo paso. No se puede respetar las ideas totalitarias, xenófobas, racistas, excluyentes, que violen los elementales derechos humanos.”

Es por ello, que en un articulista concurren muchas cosas de bien. Y todo, porque él sabe que el bien, es tan deseable como la misma felicidad. Pues, sin el bien, la felicidad no existe. Y la “polis”, como lo pensaban los griegos, necesita del bien.

Víctor Vielma Molina

Licenciado en Letras Hispanoamericanas

Educador, Escritor y Poeta

Bogotá, 01 de diciembre 2020

A Douglas Zabala (Marco Polo)

Pana, lo felicito por lo del libro “La República Extrañada”. Es importante la huella escrita, la chaza de la vida y su recorrido. Hay una historia en nosotros que, subyace en los recuerdos y muchos se la han llevado a la tumba, si es que han tenido quienes les entierren.

Hay que cultivar esa potencialidad en la escritura y tú tienes dotes al respecto, y hay muchas capacidades por descubrir en ese sentido. Creo que es de los pocos recursos que nos queda para legarle a nuestros sucesores el relato de una contemporaneidad histórica, que jamás volverá a repetirse; es decir, se acabaron las revoluciones y montoneras, ni soñando la verán estos y solo la cibernética y sus derivados marcará la dinámica social.

Para bien o para mal, pero eso es lo que se avizora. Desgraciadamente uno de los frutos “revolucionarios” es no tener como publicar en físico nuestros escritos, relatos, poesía y testimonio entre otros. Como añoro aquel diario “El Nacional” qué, hasta eso se desarrolló en el país y centenares de editoriales, que fueron barridas por este Frankenstein ahistórico y medieval.

La labor que nos toca es titánica. Cuando salí de la guerrilla creí que había pasado lo más jodido. No, no, lo de hoy es más terrible y lastimoso. Hay una nueva

fábrica de hombres robots que serán los idiotas de esta tarde, ni siquiera de mañana.

Nunca había sentido el peso del aislamiento social y político que carcome la nación. Jamás imaginé que los revolucionarios serían segregados al gueto más oscuro de su historia y no nos derrotó nadie, nos auto derrotamos, cual inmolación frente a un hoyo del quehacer, del cual ni salimos ni se le haya el fondo.

Siento que Alí Primera derrotó al cantor del pueblo, otrora porque hasta sus canciones las prostituyeron. Siento que aquellos inocentes revolucionarios y abnegados camaradas, algunos son ahora asesinos de su propio recorrido. Miro, hago un paneo a los viejos eruditos de la política de izquierda y es imperceptible la frontera con la derecha, son una copia o, peor aún, son la escoria de lo que antes cuestionaron.

Veo, Marco Polo, la desmoralización más desmigajadora que generación alguna puede frentear...No, no aflojes ni abajo el agua.

El Curro

Manuel Felipe Zamora

Ex Dirigente y miembro fundador del PRV - FALN; MBR -200 y PSUV

Ex presidente del Consejo Legislativo del Estado Falcón.

Cabure, 21 de diciembre 2020

Capítulo I

Salida, Diálogo y Otras Guarimbas

La salida sin salida

No vengo a aquí como aguafiesta y equilibrista trayendo más leña al fuego, donde Maduro tiene cociendo al arriesgado y temerario Leopoldo López; pero al decir verdad, quien hoy anda barbado tras los barrotes de Ramo Verde, sólo cometió el delito de adelantarse a una realidad, donde más temprano que tarde, quienes terminaran, no llamando sino haciendo ellos mismo las Guarimbas, serían los millones de venezolanos a quienes el gobierno por sus políticas erráticas, obliga a pasar días enteros haciendo cola para poder conseguir el sustento de su familia.

Por razones obvias a esas barricadas donde en mis tiempos otoñales también las monté cuando intentáramos tomar el cielo por asalto, ahora no les paso ni de cerquita; pero eso jamás me llevaría a convalidar, la conducta delirante y represiva de un Presidente, quien a trocha y mocha, se empeña en llevar al país, al desfilarero de la violencia sin retorno, donde hoy las víctimas en esta primera línea de fuego son los estudiantes, pero al primer descuido, pudiera involucrar a nuestras fuerzas armadas, con la no deseada guerra civil.

En el sector opositor como en el chavista pululan grupos extremistas. Eso lo sabe el alto gobierno, y por

supuesto Aveledo y la MUD; sin embargo, esa realidad no ha sido obstáculo para que desde ese ente coordinador opositor, haya surgido una propuesta de salida a la peor crisis confrontada por Nicolás, en todos estos azarosos meses de gobierno.

Tampoco las presiones aliñadas con el cuento del imperio y sus hordas fascistas, por parte de grupos radicales oficialistas, ha sido obstáculo para que se hayan instalado las conferencias de paz, por ahora convertidas en simples dialogantes unilaterales.

Libertad para el dirigente opositor Leopoldo López y demás presos políticos; Justicia para todas las víctimas de la represión; Alto al hambre, al racionamiento y las colas; Fin a la inseguridad y a la delincuencia; Presencia de un mediador y diálogo público ante el país.

He aquí el petitorio sugerido por la oposición y rechazado rotundamente, bajo el argumento de no aceptar condición alguna para iniciar el diálogo, impuesto a través de sus conferencias pacifistas, donde hasta ahora sólo ha respondido la vilipendiada y odiada burguesía criolla.

Ya va más de un mes de protestas y las secuelas no cesan. Una treintena de asesinatos, millares de familias asediadas por la violencia gubernamental y guarimbera.

Ruptura de las relaciones con Panamá, con la afectación del 30% de las importaciones, que pasan por el puerto libre de Colón; y más de mil ciudadanos deteni-

dos y sometidos a juicios civiles y militares, son señales más que evidentes, de lo cerca que nos encontramos del punto sin retorno, del cual una vez llegado allí, será muy difícil para ambos bandos salir ileso.

En estos tiempos de comisiones de la verdad, con resultados predecibles como los solicitados al TSJ, en torno a su pronunciamiento sobre las acusaciones de asesinatos, provocados por la diputada María Corina Machado, y tiempos donde desde Miami se insiste en tener toda la sapiencia y el don divino de alentar la vía violenta para salir de Maduro, bien pudieran los factores moderados, ubicados en ambos lados de las barricadas, evitar la salida sin salida, en el entendido que nadie debe pretender un cambio de gobierno, sino que el gobierno cambie.

Azufre del bueno

Repleto estaba el auditorio de la ONU cuando el ausente comenzó su discurso vociferando que allí todavía olía a azufre, en alusión a la presencia de George W Bush, y esa alegoría a Lucifer bastó para que los titulares de la prensa mundial rompieran el celofán.

Ahora le tocó a Maduro desde el pulpito internacional y con un auditorio atestado de sillas vacías, anunciar la salvación del planeta y su medio ambiente, ante los peligros del capitalismo depredador, y ni los yukpas asediados por la explotación carbonífera y la destrucción de su sierra de Perijá, le dieron crédito al soliloquio presidencial.

Jamás he compartido la salida violenta del poder, de quien en la ONU fue a clamar por los derechos humanos, pero pavonearse ante los ojos del mundo como el gran adalid de la libertad, sólo busca esconder que, tras las manifestaciones iniciadas en febrero, la Guardia Nacional y demás cuerpos represivos del Estado, no cesaron de violentar los más elementales derechos de los ciudadanos.

Asaltos violentos a zonas residenciales, estudiantes asesinados en plenas manifestaciones, son imágenes que todavía los pueblos del planeta y la CIDH no olvidan.

Aquí nadie nos puede venir a echar cuentos de solidaridad internacional, por nuestra sangre corre la estirpe de hombres como Sucre y Bolívar, quienes dejaron sus almas en tierras lejanas por la libertad de otros pueblos. Tampoco tenemos reticencia alguna con nuestros hermanos del África, gracias a ellos conocemos de la bravura del negro Primero, los tambores de San Juan y por supuesto la cadencia de todas las negras venezolanas, acostumbradas a dejarnos sin aliento al caminar; pero hay que tener bolas para pararse desde el estrado mundial y anunciar que donará 5 millones de dólares para el Ébola.

El dengue y el Chikungunya no es cuento de imperios o guerra bacteriológica, y en el supuesto negado que fuese así, que concepto de la soberanía nacional maneja quien fue a reclamar quizás en justificada razón el bombardeo gringo a los pueblos del medio oriente, cuando anuncia que traerá a un ejército de especialistas en estas guerras químicas, de un país que en fin de cuenta nunca operaría con neutralidad alguna a la hora de emitir opiniones, por demás comprometida con el chorro que no les cesa, de nuestro primer recurso natural y fuente de nuestras divisas.

Sería una mezquindad al empeño puesto por el comandante, tan descomunal como la aseveración realizada por Nicolás, en torno al cumplimiento de todas

las metas del milenio, propuestas por la Asamblea General de las Naciones Unidas en el 2000.

Es verdad que, durante el periodo del eterno, este logró importantes avances en cuanto a la erradicación de la pobreza extrema y el hambre; también es cierto que hoy se garantiza más el acceso a una educación no sólo primaria, inclusive ha habido una masificación hasta el nivel universitario, más allá de lo logrado en la cuarta república.

Ahora bien, estos avances desde la llegada de quien alardea de proletario en el Bronx, han tenido un serio retroceso. La pobreza en un año ha repuntado debido a la escasez, y para colmo, la inyección de recursos directos y masivos, ejecutados a través de las Misiones, corre grave peligro por la inflación y por la dificultad que tiene el Estado de poder cumplir con ellas, debido a la falta de liquidez monetaria. Hoy se requiere más de dos salarios mínimos para cubrir la canasta alimentaria familiar y las devaluaciones sucesivas del bolívar pulverizan nuestros bolsillos.

En fin, mientras el otro fue a la ONU a denunciar y con razón, de los peligros que corría la humanidad con aquel que destilaba el pestilente olor del demonio, este desde que llegó a la presidencia, a pesar de la grandilocuencia de su discurso en New York, se ha empeñado en echarle azufre del bueno, a todos los venezolanos y

en particular a las esperanzas de quienes creyeron que de verdad él era el hijo de Chávez.

La chispa estudiantil

A través de una carta, un 5 de enero de 1930, Mao Tse – Tung, les recordó a sus camaradas lo señalado por el milenario proverbio chino: “una sola chispa puede incendiar la pradera”. Traigo esto a colación, porque sin ir tan lejos, ya en una oportunidad los imberbes estudiantes, Gustavo Machado, Pio Tamayo, Miguel Otero Silva, Joaquín Gabaldón, Prieto Figueroa, Rómulo Betancourt y Jóvito Villalba, incendiaron la pradera en aquel inolvidable febrero de 1928.

Quienes también y al calor del combate insurgente, echaron al viento sus chispas febriles, fueron Libia Gouverneur, Julio Escalona, Jorge Rodríguez, Chema Saher, Américo Martín, Teodoro Petkoff, Freddy Muñoz, Kleber Ramírez y Juvencio Pulgar, cuando junto a otros chamos, dejaron sus pupitres y salieron a las calles a provocar revueltas y disturbios estudiantiles, contra el gobierno represivo del ex dirigente estudiantil y ex perseguido político, Rómulo Betancourt.

Por no dejar y en tiempos previos al fuego encendido por los jóvenes militares, encabezados por el aún desconocido Comandante Hugo Chávez Frías, los ultrosos izquierdistas, Lenin Cardozo, Idelfonso Finol, Saúl Ortega, Jacqueline Farías, William Barrientos,

Elías Jaua, Mari Pili Hernández y Frank D Armas , asumieron ser militantes de las causas estudiantiles, y con o sin capucha en mano, arriesgaron el pellejo para demostrar sus verdades, ante los gobiernos mata estudiantes de Carlo Andrés Pérez y Caldera.

Ya este proceso, auto denominado socialista y revolucionario, se llevó un chasco de marca mayor, cuando con su novedoso movimiento, surgido al calor de las protestas originadas, a raíz del cierre de Radio Caracas Televisión, Yon Goicoechea, Stalin González, Ricardo Sánchez y Nixon Moreno, atizaron las leñas necesarias para que la sociedad, por primera y única vez, le provocara al chavismo una disputada y estratégica derrota, en el Referéndum Constitucional de Venezuela del 2007.

Hoy de nuevo y por el mismo motivo que el oficialismo convocó a marchar hace dos domingos, los estudiantes en Mérida, San Cristóbal, Maracaibo, Valencia y Caracas, amenazan con ser la chispa; que, si el gobierno se descuida, puede incendiar una pradera llena de colas, escasez, inseguridad, corrupción, y para colmo, con la amenaza en ciernes, del achicharramiento y cierre, no de otro canal de televisión, sino de la mismísima prensa escrita, pólvora donde se cuece la artillería del pensamiento.

Se encienden las pasiones y los sectores radicales tanto de la oposición como del chavismo, amenazan con desbaratar el precario camino del dialogo y el reconocimiento de los contrarios. El gobierno debe insistir en el orden y la paz, pero del lado opositor, nadie le debe torcer el rumbo a una juventud, empeñada siempre en poner todo en el asador. Ojalá y en esta ocasión la chispa estudiantil, sirva para encender las luces de un país, donde hace tiempo, todos andamos a tientas

Mascaras fascistas

El ideario político creado por Benito Mussolini y ejecutado de forma terrorífica por Adolf Hitler, ha salido totalmente vapuleado, por quienes de lado y lado se empeñan en endilgarle al otro, el tenebroso calificativo de fascista, ante la más mínima diatriba política surgida al calor de las contradicciones, entre quienes pretenden imponer un tal Socialismo del Siglo XXI y la terca posición de aquellos empeñados en no aceptar ni les da la gana una opción igualita a la cubana.

Después de dos semanas de fieros enfrentamientos en las calles, en los medios y en las redes, las acusaciones de asesinos y violadores de derechos humanos, se ha acrecentado entre los bandos en pugna.

El propio presidente ha propuesto la creación de un insólita “Comisión de la Verdad”, pero sólo para investigar los crímenes de la derecha fascista. Por supuesto, una iniciativa con estos ribetes, será vista y con mucha razón, como una farsa de la falsa izquierda instalada en Miraflores.

Rodear la casa de Winston Vallenilla, amenazar a su familia y dejarle estampadas consignas de exclusión, por su nueva condición chavista, lleva tanta violencia fascistoide, como la encarnada por las bandas de Colectivos

Paramilitares, rondando las calles y edificios de Chacao. Incitar a la colocación de guayas de aceros y provocar la muerte de venezolanos, ajenos al conflicto, es tan criminal como el doble disparo de perdigones por parte de la Guardia Nacional, sobre la humanidad de Geraldine Moreno.

Quienes califican a otros de fascistas, lo hacen bajo la acusación de pretenden conducir al pueblo a un frenesí patriótico, donde exista la necesidad de eliminar un peligro, percibido como común en forma de enemigo, ya sean estos, minorías raciales, étnicas, religiosas, liberales, burguesas, comunistas o socialistas.

Y ese es el punto en común de los sectores radicales, surgidos en el chavismo, una vez que el propio comandante, abandonara sus ideas terceristas, al estilo de Tony Blair; y en la oposición desde los tiempos del asedio a la embajada de Cuba.

Ya en una oportunidad el amigo Sun Zut, nos advertía que maniobrar con un ejército es ventajoso, pero hacerlo con una multitud indisciplinada, es peligroso. No reconocer esta máxima militar en tiempos de barricadas y tanquetas chinas, sería un grave error y otra manifestación en extremo de conductas fascistas.

Es inconstitucional e hitleriano el uso de armas de guerra en manifestaciones públicas, pero también tiene cierto tufillo a camisas pardas y a Plaza Altamira, el

uso indiscriminado de protestas violentas.

Nicolás Maduro, ha resuelto convocar a todos los sectores políticos del país a una Conferencia de Paz. Este debería ser la llave para abrirle el paso al tan

cacareado dialogo, transformado en estos momentos en aviones Sukoy atemorizando a la población civil.

La oposición debe asistir a la convocatoria pacifista y exigir lo que el pueblo pide en las calles. Lo otro seria aferrarse cada quien a sus máscaras fascistas y hacer de Venezuela un territorio, donde reine la Guarimbas, la represión y la muerte.

La salida constituyente

La única derrota electoral que el eterno se llevó a la tumba, fue precisamente la recibida en su intento por reformar la Constitución, la misma que le había servido de discurso renovador y como alternativa a todos los intentos fallidos realizados por la fatigosa Comisión para la Reforma del Estado, en los tiempos de la agónica cuarta república.

De allí que venir a echar por tierra la primera victoria opositora en el periodo chavista, genera dudas tan descomunales como el llamado mismo a Constituyente, tan sólo con el fin de salir ¡ya! de Maduro.

Nadie niega que distinta a las acciones de calle, responsables de haber provocado los lamentables hechos conocidos y la caída en prisión de Leopoldo y sus alcaldes, este si fue una salida constitucional.

Al respecto el Art.347 de la bicha, establece que el pueblo de Venezuela es el depositario del poder constituyente originario y que, en ejercicio de dicho poder, puede convocar una Asamblea Nacional Constituyente, con el objeto de transformar el Estado, crear un nuevo ordenamiento jurídico y redactar una nueva Constitución. Ahora bien, ¿será políticamente pertinente esta salida?

Una de las razones fundamentales de mi distanciamiento, al igual que un sector importante de la izquierda venezolana, del proyecto reformador impulsado por Chávez, fue su clara intención de pretender moldear la carta magna, al peor estilo de las obsoletas Constituciones de países donde el socialismo estatista, había demostrado su incapacidad para garantizar la libertad y el desarrollo de sus sociedades, y de forma particular la normativa jurídica imperante en la Isla de Fidel, donde el derecho a ejercer la disidencia política y la iniciativa privada es letra muerta.

En el supuesto de lograr el objetivo político de hacer que más de tres millones de electores estampen sus firmas y se dispare el hecho constituyente, de inmediato surge la duda sobre cuales artículos serán revocados y cuáles serán ratificados.

Porque en fin de cuenta, la nuestra tal como fue aprobada y ratificada por la mayoría de la población, es una de las más desarrolladas y avanzadas, según opinión de destacados constitucionalistas de Venezuela y el continente. ¿Cuáles derechos y garantías correrán peligro de desaparecer en este intento de revisión general?

El acto constituyente no sólo se acciona a través de la norma Constitucional, él puede surgir en cualquier momento desde el mismo seno de la sociedad. Una rebelión de las masas hastiada del statu quo, pudiese convo-

car al pueblo a constituyente y refundar el viejo Estado. En la coyuntura actual, objetivamente habrá madurado en la conciencia de la población, la necesidad de provocar un cambio radical al actual estado de cosas, por muy críticas que ellas sean. Ya la convocatoria a la salida dio señales de lo enrevesado que están las condiciones subjetivas.

Los antecedentes históricos en Venezuela nos recuerdan que todas las iniciativas de Asambleas Constituyentes, han surgido desde el mismo Estado. Incluso nuestra última convocatoria la impulsó el ausente a través de su primer decreto presidencial.

La salida constituyente pudiera convertirse en la centrifuga confucionista a donde irían a parar todos los esfuerzos que en el 2015 le hará mucha falta al campo opositor, para intentar conquistar una mayoría en la Asamblea Nacional, y poder así, ejercer un efectivo control sobre el resto de los poderes públicos constituidos.

Diálogo sin Guarimbas

Desde el estrado de Panamá en la OEA, la defenestrada diputada, intentó denunciar ante el mundo la represión desmedida de Nicolás y la injerencia del gobierno cubano en nuestros asuntos internos.

A través de sus computadoras atestadas de gas lacrimógeno y balas perdidas, pero en sus pantallas, la arriesgada y democrática oposición venezolana, radicada en Miami, todos los días al amanecer, les preguntan a nuestros muchachos, que avisen si les falta ánimo guarimbero para enviarles más.

Parapetado desde su tribuna presidencial y rogando a Dios que nadie se acuerde de la chiclosa legalidad chavista; permisiva en su ascenso a Capitán, y para recibir con honores al Diputado Adel El Zabaya, luego de incorporarse a las tropas del gobierno en Siria, Diosdado asume la decisión de destituir a María Corina Machado, sin tomar en cuenta el debido proceso, ni los antecedentes provocados por ellos mismos, los cuales deja muy claro de qué lado está la justicia en el país.

Quien gana o pierde en medio de los candentes extremos de la polarización política desbocada en las últimas cinco semanas del país. Es evidente que el tiempo siempre será un buen aliado, para saber el desenlace de

esta crisis, pero dadas las circunstancias y los intereses en pugna, mientras pasan las horas y los días, habrá que armarse de coraje y por la calle de en medio decir que aún los más desprevenidos en el chavismo y en la oposición, saben lo caro que saldrá imponer el ¡Maduro vete ya!

Está obligado el gobierno a saber descifrar quienes en la oposición cargan Molotov, capuchas y discursos incendiarios, y quienes se han armado de la Constitución y el juego democrático, para enfrentarlos por las vías respectivas. Desde Raúl Castro hasta el último jefe del PSUV saben que las cosas del otro lado de la acera no son tan monolíticas, pero vale más el tizón polarizante que la búsqueda sincera y sensata de un dialogo donde los contrarios comiencen a respetarse y reconocerse.

Podrán los dirigentes de la oposición, seguir los pasos de Henri Falcón, Miguel Cocchiola y Evelyn Trejo, quienes han tenido el coraje de marcar distancia de los sectores extremistas y se han ido a demostrar sus verdades en las fauces del mismísimo enemigo.

No deslastrase a tiempo de los sectores ultras, que ven en cada acción de gobierno una dictadura, pudiera traerle resultados catastróficos, en la principal parada de la ruta constitucional democrática y participativa, como son las elecciones parlamentarias del 2015.

Allanamientos de inmunidades parlamentarias, detención y destitución de alcaldes de forma inconstitucional, Generales acusados de golpistas y presos sin el debido antejuicio de mérito.

Más de mil ciudadanos enjuiciados y más de treinta asesinados. Dirigentes políticos pasados a la clandestinidad y un Leopoldo todavía preso, son señales de un gobierno, que, a pesar de los llamados a diálogo de su presidente, presenta pocas salidas democráticas a las protestas y al clima de turbulencia política planteado.

La oposición ha propuesto cinco condiciones para ir al dialogo, ellas en si misma pudieran ser las resultantes delo más deseado por los venezolanos. El mejor aliado del gobierno ha resultado serla violencia; por allí se ha filtrado sin mucho ruido la mega devaluación del Sicad II y la aguda escasez.

Si la MUD resolviera ir al dialogo sin condición previa alguna, de seguro Maduro alegará no asistir al mismo, hasta tanto la oposición fascista y apátrida, no aclare en qué condiciones va al dialogo sin Guarimba.

Diálogo en la Habana

Siempre habrá que recordar al legendario Marulanda, quien, según su versión, el día que asesinaron a Gaitán, él llevaba un arreo de mulas con una encomienda de queso, entregada por su tío para la venta en el mercado del pueblo, y que al llegar allí los Conservadores comenzaron a perseguir y ejecutar a todos los seguidores del líder de Bogotá.

Años después, este humilde vendedor de queso, cansado de tanta matanza, resolvió alzarse en armas y declarar la autonomía en el poblado de Marquetalia.

Desde los días contados por Tiro Fijo hasta el sol de hoy, donde por fin comienzan a cristalizarse alternativas para la paz en Colombia, toda la godorria de la derecha guerrerista, encabezada ahora por Álvaro Uribe, tanto liberales como conservadores se habían mantenido unido en un solo objetivo: no reconocer, ni darle beligerancia a una de las guerras más largas y cruentas que haya conocido este continente y por supuesto el valeroso pueblo colombiano.

Propiamente lo que hoy se desarrolla en la Habana, no es nuevo ni tampoco ha dejado de existir en el transcurrir histórico de las fuerzas en pugna. Al respecto, ya en 1984 bajo el gobierno de Belisario Betancourt, se

firmó el primer intento de paz, conocido como “Los Acuerdos de la Uribe”.

También en el gobierno de Cesar Gaviria, se produce la primera reunión de este y la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar, en Caracas, Venezuela en 1991 y la segunda en Tlaxcala, México ha mediado del 1992.

El reconocimiento de las fuerzas guerrilleras, como hecho político en la vida de la sociedad colombiana, tuvo su máxima expresión en 1998, con la visita del presidente Andrés Pastrana, a los campamentos guerrilleros de la FARC-EP.

Otro intento por la solución del conflicto se realizó el 7 de enero del año 1999, cuando quedaron instalados los diálogos de paz, en san Vicente del Caguán, uno de los cinco municipios despejados por el gobierno nacional a exigencias de las fuerzas insurgentes para iniciar los diálogos.

A propósito de una guerra que según el propio ex ministro de la defensa en los tiempos de Uribe, ya aburre; y a pesar de los reveses sufridos por los insurrectos, con la muerte en combate de casi toda su dirección política militar, su irreductible conducta de resistencia armada, ha llevado a la casa de Nariño por boca de su Presidente, a señalar que en este nuevo dialogo para la paz, nadie está sometiendo a la contraparte a que se arrodille y se rinda, estamos dando una salida digna,

que es como terminan todos los conflictos.

Los pueblos del mundo aplaudimos la decisión de las partes en la búsqueda de la paz definitiva para Colombia. También aquí en Venezuela el dialogo es necesario.

Ojalá Maduro en Caracas, distinto a los sectores guerreristas y radicales que apoyan a su gobierno, insista y profundice en su política de dialogo, siguiendo los pasos de Manuel Santos, quien, sin vacilación alguna, ordenó la liberación de Julián Conrado, canta autor insurgente, hasta ayer preso político del gobierno colombiano, en una cárcel de Venezuela.

Ojalá en la MUD definitivamente se impongan las voluntades democráticas y de una vez por todas se le ponga coto a los atajos inmedatistas y extremistas, que sólo lleva a transitar caminos de inconstitucionalidad y derrota.

Diálogo, municipio y basura

Con buen pie en este 2014 arrancó el diálogo, al menos en el Municipio Maracaibo. Paradójicamente el punto de unión comenzó con el tema más conflictivo en toda la campaña electoral pasada y como para dar demostración de que no se trata de limpiar solamente por donde pasa la suegra.

Salserines de la Alcaldía de Maracaibo y trabajadores de la Gobernación del Zulia, con sus camiones, cepillos, bolsas y voluntad unitaria, bien temprano desde el 1 de enero, han salido a barrer e intentar recoger las 3 mil 500 toneladas diarias de basura producidas por quienes merodeamos en esta ciudad.

Si en algo fueron previsibles los constituyentes del noventa y nueve, fue en lo atinente a la competencia que se le debía delegar a los Municipios en cuanto a la facultad para asociarse en mancomunidades o acordarse entre sí o con los demás entes públicos territoriales, a través de convenios proyectos, planes y programas a favor de las comunidades.

Al respecto el artículo 170 de la CRBV expresamente señala que dicha modalidad asociativa intergubernamental, debe ejecutarse para fines de interés público relativos a materias de su competencia.

El Secretario Regional de Ambiente, Carlos García, ha señalado en tono conciliador que están trabajando en mancomunidad con la Alcaldía de Maracaibo, para resolver el déficit acumulado de 70 mil toneladas de basura que hay en la ciudad.

Nosotros estamos dispuestos a apoyarlos, pero también queremos que la Alcaldía de Maracaibo comience a retomar la frecuencia diaria para recolectar la basura, manifestó el funcionario. Y ese debería ser el comportamiento ordinario de cualquiera de los funcionarios, no sólo de la gobernación de Zulia, sino de todo el gobierno nacional.

Ya la propia alcaldesa Evelyn Trejo fue clara cuando a propósito del dialogo convocado acertadamente por el presidente Nicolás Maduro, expresó que Maracaibo estaba castigada por ser ella la alcaldesa, pero que esperaba cosas buenas a partir de esta reunión, porque quería trabajar con los tres niveles de Gobierno.

A la vez la Burgomaestre exigió que le devolvieran los recursos adeudados a la Corporación Municipal. Esta aclaratoria y solicitud al parecer no va a quedar en el vacío y quizás a ello se deba la decisión y actitud colaboracionista del mismísimo gobernador Arias Cárdenas.

A nadie le interesa la diatriba y la criticadera absurda, cuando se trata de evitar los demonios de las epidemias amenazantes que reposan en cada bolsa de basu-

ra, no recogida a tiempo en las calles y en las puertas de nuestros hogares.

Tampoco contribuimos para nada en disertar sobre todo el articulado pautado en nuestra carta magna en torno a las competencias, atribuciones, deberes y derechos asumidos en la función de gobernar. Aquí está en juego la vida del ciudadano de a pie y no la perversa polarización, donde sólo salen beneficiados los sectores radicales, interesados en que nada y nadie cambie para su buen provecho individual.

La basura seguirá siendo un problema en esta y en la gran mayoría de las ciudades de nuestro país. Aquí en Maracaibo comenzó a servir de puente para dejar que los extremos se unan y resuelvan en lo inmediato la amenaza ambiental en ciernes.

Ya comienza a verse tímidamente los primeros indicios de materializar el dialogo que más les interesa a las comunidades, el dialogo por la solución de sus problemas cotidianos. Ojalá nuestros dirigentes dejen las pletinas inútiles y aprendan a ver también a la basura como una fuente de ingreso, donde bien valdría la pena invertir mancomunadamente por el bienestar de nuestro futuro.

El palabreo dialogante

Desde el inicio de la palabra, el hombre siempre ha utilizado ese preciado don para un fin determinado. Por la palabra murió Cristo, también por andar empeñando su palabra en calidad de observador de los espacios siderales a Galileo, la Santa Inquisición pretendió comérselo vivo, y aquí en Venezuela si hay un espacio donde se preserva el valor del compromiso a través de este sentido, es en las galleras; de manera que no nos pueden venir ahora entre gallos y medianoche con la habladería del diálogo fracasado, dejando con ello a la UNASUR y al Vaticano boquiabiertos.

De seguro María Corina Machado, Antonio Ledezma y quien desde Ramo Verde habla por la voz de las barricadas, están frotándose las manos porque pese a las expectativas creadas, en estos momentos pareciera que la realidad de los hechos y el tiempo están terminando por darles la razón.

También y como en el gobierno hay tantas voces como enemigos del diálogo, el lengua e soplete de Diosdado ha explayado su jeta para vociferar que con los asesinos, conspiradores y apátridas de la oposición, no habrá ninguna negociación y menos con el caso de Simonovis.

Otros a quienes nadie les dio la palabra en esta torre de babel venezolana, es al Senado de los EE. UU los mismos que no se atreven a decir ni esta boca es mía, cuando de violaciones de derechos humanos infligidos se trata, sobre todo si de forma muy particular son ejecutados por su ejército imperial en las lejanas tierras de Irak, Irán y Afganistán.

Ningún Estado puede alegar su soberanía para escudar su impunidad ante la justicia internacional, pero tampoco país alguno, puede aplicar la extraterritorialidad de sus leyes, para castigar a gobiernos o funcionarios de otros países.

Ya ese piquito e plata circunspecto, llamado Ramón Guillermo Aveledo, nos vino con sus trabalenguas habituales a infórmarnos que no se volverá a reunir con el Gobierno hasta tanto no vean señales de cambio y el cumplimiento de algunas peticiones, previamente más o menos acordadas, como el caso de los estudiantes y dirigentes políticos presos.

Por no dejar para asombro de propios y extraños, nuestro flamante presidente en otrora ufano de las Conferencias de paz, ha tenido el tupé de restregarle en la cara al país, que sólo convocó al diálogo para hacerles un favor a la MUD.

Quince años de confrontación con sus muertos encima, parecieran no bastarle a quienes atizan la ira-

cundia y la verborrea guarimbera. Porqué empecinarse en el camino de la estéril diatriba política, que, desde los días del paro de la Fedecámaras de Carmona, provocó la reacción oficialista de declaratoria de guerra a muerte a cualquier iniciativa privada, con el consabido resultado de empresas y fincas productivas expropiadas, y por supuesto causantes directos de la escasez y la inflación asfixiante que hoy amenaza con hacer estallar los cimientos de la misma república.

Vamos rumbo de nuevo a escenarios histórico repetidos, y como diría el camarada Marx, aliñados con lo cómico y lo trágico de nuestra propia irresponsabilidad al permitir su repetición.

Los sectores de la ultraizquierda oficialista y la ultraderecha enquistada en la MUD, intentan salirse con la suya. Aveledo y todos los factores verdaderamente democráticos, deberían revisar la decisión de levantarse de la mesa de negociación; y Maduro debe agarrar el toro por los cachos y no permitir que el dialogo se convierta en un simple palabreo dialogante. Que sus palabras vayan por delante.

La crispación del dialogo

Tres venezolanos muertos, cientos de heridos, colectivos armados, cuerpos de seguridad ataviados con instrumentos de guerra y daños a la propiedad de bienes públicos y privados, son suficientes evidencias de la ruptura definitiva del efímero dialogo, iniciado con los llamados de paz, por parte del Presidente Maduro, el mismo que hoy anda expulsando funcionarios del imperio y jurando aplastar a las “polillas fascistas”, trasmutadas en rebeldía estudiantil en todo el territorio nacional.

Nadie pretende hacer del ausente un santo, pero terminar celebrando con dos estudiantes asesinados, el Bicentenario de la epopéyica gesta de aquellos seminaristas, caídos al lado de José Félix Rivas, no pasa de ser una grotesca bufonada histórica, en comparación con la actitud asumida por Hugo Chávez, en el tratamiento a las manifestaciones estudiantiles y la repuesta dada por los gobernantes de turno, a los legítimos reclamos, de quienes, en su sueño prometido, el comándante, llamó la generación de oro.

El dialogo siempre será urgente y necesario plantearlo, lo realizan la FARC y el gobierno colombiano. En la Siria desbastada, se intenta el dialogo y en la eterna

guerra santa de Israel, contra el pueblo palestino, también se dialoga. Dialogar no significa ceder ni claudicar, dialogar es imprescindible y el gobierno está obligado a insistir en las iniciativas para la paz; y por supuesto la heterogénea oposición, debe hacer lo propio. De lo contrario; todos seríamos responsable de la violencia indeseada y amenazante, de la paz en la República.

Ya Ramón Guillermo Aveledo tomó la palabra a nombre de la Mesa de la Unidad, para exigir la libertad de los estudiantes detenidos, el desarme de Colectivos Violentos, el cese de imputaciones sin evidencias y la presentación de pruebas, sobre el presunto Golpe de Estado.

También el propio Leopoldo López, anunció ponerse a derecho, a pesar de los llamados afín de evitar los señalamientos infundados, en torno al líder de Voluntad Popular, y los riesgos causados a la institucionalidad democrática, implícitas en las amenazas contra la diputada María Corina Machado.

Muy resuelto y acorralado por las cientos de miles de candelitas encendidas y no tan fácil de apagar, Nicolás, le anunció a los gobernadores opositores, su disposición a reunirse de nuevo en Miraflores, cuando quieran, para conversar y explicarles el Plan de Pacificación de manera directa; pero donde más se le ven las costuras del pantalón, que una vez les pidió a sus radicales, cázase los, fue en el llamado a su Ministros y

Gobernadores, de ir a todas las universidades a escuchar propuestas para su Plan de Paz.

Para la oposición es necesario entender la recuperación de fuerzas y esfuerzos, como un largo proceso, pacífico y democrático. Así como también, el gobierno debe evitar que, bajo el argumento de estar realizando una revolución, se asalte el estado de derecho y a la propia constitución, al no permitir libremente el derecho a manifestar y al hacerse de la vista gorda, ante las agresiones permanentes de los Colectivos Armados, afectos al gobierno y dispuestos a asesinar a cualquier venezolano en rebeldía.

Ha habido una crispación de dialogo, y en consecuencia urge la reactivación de la convivencia pacífica; porque, en definitiva, por los momentos, en el escenario político nacional no se vislumbra otra salida, sino las establecidas en el marco de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, y aquí tampoco está en desarrollo, ninguna revolución socialista, tal cual como la predicán sus radicales defensores.

Sólo el diálogo salva

Vamos, bajemos y allí, confundamos su lengua, para que nadie entienda el lenguaje del otro. Pareciera que fuese la nueva sentencia lanzada por el Dios de los cristianos, en estos tiempos de cuaresma vividos aquí en Venezuela, porque a pesar de la iniciativa de diálogo materializadas con la presencia de la MUD en Miraflores, las reacciones de algunos representantes del sector oficialistas nos indican que no será nada fácil lograr la tan anhelada coexistencia, pacífica, democrática y constitucional.

Iniciar un proceso de paz siempre será un esfuerzo titánico y no puede asumirse de otra manera. Lograr un acuerdo para poner fin a la violencia desatada, requiere no sólo la mediación de terceros, sino la voluntad suprema y la convicción de acabar con la situación anterior que llevó a los actores al debate necesario.

Ahora bien, tendrá un Diosdado ese elemento incorporado en sus reales cavilaciones, cuando justo en el momento de la intervención de Capriles, mostraba sus fauces intolerantes, a través de su cuenta Twitter.

El encuentro de por sí largo y trasnochado, en casa del Jefe de Estado, es el primer paso de un esfuerzo aplaudible por la mayoría de la sociedad. A partir de ahora

las partes deberían iniciar una nueva etapa de acuerdos puntuales, en aras de contribuir a la superación de la violencia estructural, responsable del conflicto planteado.

Podremos ir confiados hacia esa meta señalada, cuando el presidente de PDVSA y vicepresidente del área económica, se empeña en afirmar que el modelo económico impuesto, no cambiará porque ha resultado exitoso.

Para llegar a la meta propuesta en este primer intento de conversación, amerita la fase de negociación y de mediación, pero esta sólo tendrá trascendencia si de manera esencial se le diera cumplimiento a lo acordado; de tal forma que, para ir más allá de los acuerdos o pactos de paz, será preciso observar si definitivamente se producirá un cese a la violencia impuesta por los Colectivos Armados.

No será fácil cumplir este cometido, cuando el gordo Pinto, Comandante en Jefe de los Tupamaros, cínicamente afirma que él nunca ha visto civiles disparando con apoyo de la GNB.

Aquí todos aspiramos al surgimiento de una nueva situación de paz positiva, entendida como de prosperidad, armonía y justicia social, entre todos los ciudadanos. Andamos por aceras diferentes, pero por las mismas calles, de un país que no aguanta más la tozudez de un gobierno, actuando como si la otra mitad de la nación no existiera.

Estamos cumpliendo 12 años del fatídico llamado ¡A Miraflores!, pero desde los dos extremos polarizante se sigue atizando las candelitas de la confrontación y la violencia.

En la historia han existido procesos de paz exitosos, pero otros tomaron el atajo de la violencia y la frustración, justamente porque no han sido capaces de implementar lo acordado, sino revisemos lo sucedido en el Medio Oriente y Colombia.

Ramos Allup y Capriles le advirtieron Maduro que el éxito de este proceso está en sus manos. Podrá reflexionaren estos días santos nuestro Comandante en Jefe de la FANB, que sólo el diálogo salva a los venezolanos de una guerra civil.

Todos queremos la paz

Mónica Spears con todo el dolor causado, ha sido un destello para la reacción definitiva de una sociedad, que de manera individual y en silencio, lamentaba sus encuentros cotidianos con el delito y sus estadísticas mortíferas.

Esta trágica realidad, negada obtusamente por las autoridades oficiales, señalan la gravedad de la pandemia desatada, la cual y de acuerdo con la Organización Mundial de la Salud, se estima la existencia de tal fenómeno, si se asesinan a 10 ciudadanos por cada 100 mil habitantes.

Nadie puede negar que, durante la década de los noventa, Venezuela viviera también una crisis de seguridad. Así como tampoco podemos ocultar la triste realidad vivida en el 2013 donde los informes más cautelosos, nos hablan de unos 12 mil compatriotas asesinados en las calles y Barriadas populares.

En estos recuentos, por demás desgarradores, es probable encontrar las razones del primer mandatario, en convocar a todos los venezolanos, no sólo a marchar por la vida, sino a proponernos un nuevo plan integral de pacificación del país.

Después de catorce años de mutismo oficialista, en torno a la violencia y la criminalidad, acusatorias de

un sistema judicial dócil con el delito y de veintidós Planes fallidos, el nuevo gobierno de Nicolás Maduro, en una decisión aplaudible por tírios y troyanos, ha resuelto encarar esta tragedia como ha debido hacerse: convocando a todos el país al combate urgente, sin distinción de banderías partidistas y enfocado en la solución de un drama, que nos ha convertido en víctimas colectivas.

En la reunión con los 79 municipios, priorizados por el Plan Patria Segura el presidente anunció estar preparando una Ley de Pacificación, para la construcción de la paz, desde adentro de las comunidades.

Bienvenida esta iniciativa, pero ella debe ir acompañada no sólo del llamado al desarme voluntario de las bandas criminales, instaladas en esas comunidades, sino al desmantelamiento de los grupos y colectivos en armas, que vienen funcionando como supuestos ejércitos populares y defensores de esta revolución.

Al margen de la diatriba política, formé parte de los cientos de miles de ciudadanos que marcharon por la vida y la paz. Lo hice en primer término, porque a mi esposa y en presencia de mi hijo de 10 años, en los 2013 hombres armados le robaron su carro, fui porque a mi amigo en diciembre un delincuente le arrebató la vida a su hijo, con apenas 22 años.

También asistí por el dolor infinito de muchas Madres, de mi Barrio Santa Lucia, donde en estos últimos 10 años perdieron a sus hijos, victimas activas y pasivas del delito, la droga y la violencia criminal.

Aquí todos queremos la paz. Marchó Evelin Trejo, la alcaldesa, junto al Gobernador Arias Cárdenas, marcharon grupos culturales, artistas, trabajadores, amas de casa, dirigentes y activistas políticos del oficialismo y de la oposición. Marcharon, porque como diría un buen día el legendario John Lennon: “Ahora déjame decirte, todo el mundo habla de revolución, evolución, flagelación, regulación, integración... pero todo lo que pedimos es que le des una oportunidad a la paz”.

La transición

En chirona han metido al Alcalde Metropolitano por andar firmando un documento que hasta el día en que su carcelero lo blandió en cadena nacional, ni su yerno se había percatado que su suegro había cometido semejante acto insurreccional, capaz de quebrar no sólo la paz de la república, sino el sosiego de su privada vida familiar.

Acuerdo Nacional Para La Transición se titula el hasta no hace nada innombrado llamamiento que puso tras los barrotes a quien, por obra y gracia al ingenio represivo, si hay transición, desde ya será uno de los primeros presidenciables.

No salgo del asombro con la alharaca oficialista ante el susodicho escrito, firmado por ahora por los tres mosqueteros de la salida y el Maduro vete ya, pero a decir verdad, a pesar de mi insistencia en el camino pacífico, democrático y constitucional, no le encuentro ninguna herejía el señalar que el pueblo de Venezuela vive una de las circunstancias más difíciles de su historia, a la que ha sido llevado por un régimen que en los últimos dieciséis años aplicó un modelo fracasado y ha ejercido de manera impune la antidemocracia en nombre del socialismo.

Quienes se rasgan las vestiduras recordando fechas patrias, olvidan que el primer llamado a la transición lo firmaron aquel 5 de Julio de 1811 entre otros, Juan Germán Roscio, Francisco Javier Ustáriz y Antonio Nicolás Briceño, todos apoyados por el insurrecto de Simón Bolívar.

De manera que tampoco es nada nuevo, recordar la obligación de todo demócrata en ayudar a resolver la actual crisis, defender la libertad, y hacer que la transición, es decir, el paso del sistema superado a uno nuevo lleno de esperanza, se produzca de la mano de la mayoría de los venezolanos.

Otros como Arturo Uslar Pietri y su grupo de notables, también tuvieron el arrojo de proponer la transición, una vez que el último y turbulento gobierno de CAP entrara en barrena como consecuencia del caracazo y su secuela de muertos.

De tal forma que muy mal queda penalizar a quienes digan, que el desastre que vivimos responde al proyecto de una élite sin escrúpulos de no más de cien personas, que tomó por asalto al Estado para hacerlo totalitario, que se ha apoyado en grupos violentos y en un militarismo de cúpulas corruptas para controlar a la sociedad. Han señalado los autores del documento de marras, la necesidad de hacer un llamado, sin distinguos políticos y trascendiendo las diferencias, para poner en marcha,

con la urgencia del caso, un Acuerdo Nacional para la Transición, en el que esté representada la Unidad de todos los ciudadanos de Venezuela, a través de las visiones de los trabajadores, los jóvenes, los empresarios, los académicos, los políticos, los miembros de las iglesias y de la Fuerza Armada, en fin, de todos los sectores nacionales.

Ledezma está preso por proponer: 1) Restituir las libertades conculcadas, la soberanía, la paz social y el Estado de Derecho. 2) Atender la emergencia social y asegurar la atención eficaz a los sectores más vulnerables y 3) Estabilizar la economía, recuperar el ingreso familiar y generar confianza en el país.

Ahora bien, si los disidentes reincidentes como Pompeyo Márquez, Luis Miquilena y Tejera París, lo firmaron, más de un venezolano andará buscándolo para adherirse a este Acuerdo Nacional Para La Transición, que Maduro torpemente popularizó.

La ONU en Ramo Verde

Cuando el alto Comisionado de la ONU para los Derechos Humanos, Zeid Ra'ad Al, se pronuncia sobre la violación de los mismos en Venezuela, de inmediato todas las miradas voltean hacia esa inexpugnable fortaleza militar, convertida en símbolo de opresión del mal llamado Socialismo del Siglo XXI y de quienes hoy a través de una misiva vergonzante, le responden el haberse excedido en su mandato al exhortar a las autoridades venezolanas a liberar inmediatamente a López y Ceballos.

Gustavo Machado, Guillermo García Ponce y la historia viviente de Pompeyo Márquez, dejaron parte de sus almas como prisioneros políticos de dictaduras y democracias burguesas, sin imaginarse jamás en aquellos días de sus cautiverios, como bajo un gobierno que se ufana de revolucionario puede estar sentado en el banquillo de los indiciados, ante un organismo internacional donde los delitos de esa naturaleza no prescriben y donde más temprano que tarde los culpables serán castigados.

Si en materia de derechos humanos la ONU ha definido que la libertad, la justicia y la paz, tienen por base el reconocimiento de los derechos iguales e ina-

lienables del ciudadano, y si nuestra Constitución establece en su artículo 285 la necesidad de garantizar que en los procesos judiciales exista el respeto a los derechos y garantías constitucionales, así como a los convenios internacionales suscritos por la República, como explicarle al mundo tantos desafueros con sus presos políticos.

Si algo ha tenido en común casi todas las experiencias socialistas, ha sido la bestialidad con la que han tratado a la disidencia política. Fidel inicio su revolución fusilando a la elite Batistera.

Stalin impuso los Gulag y terminó echándose al pico a su camarada Trotsky. Khrushchev se inventó las psikhushkas, mejor conocidas como las Psico prisiones, justificándolas en su célebre frase: “Podemos decir con claridad de aquellos que se oponen al comunismo que su estado mental no es normal”.

Siempre se ha dicho que a Hugo Chávez y al resto de los responsables de la asonada militar, el régimen democrático burgués los trató con respeto, garantizándoles todos sus derechos, y yo diría con guante de seda, en comparación a las salvajes torturas a las cuales fueron sometidos dirigentes políticos de la talla de Fabricio Ojeda, Alberto Lovera y Jorge Rodríguez. Ahora bien, tendrá en cuenta estas experiencias la camarada Fiscal a la hora de asumir su vigilia por los derechos humanos.

El propio José Vicente ha tenido que desempolvar su vieja condición de defensor de los perseguidos políticos; no en balde con anterioridad había pedido la libertad de Simonovis y ahora anda pidiendo esclarecer el asesinato de Odreman y demás masacrados en Quinta Crespo. De seguir Nicolás imponiendo, al viejo estilo del socialismo fracasado, políticas de terror y violadoras de derechos humanos, hasta los representantes de la ONU y todos quienes lo denuncien, terminaran en Ramo Verde.

Magnicidio continuado

Para nada quiero justificar la leyenda urbana enquistada en las cabezas de los atolondrados funcionarios y dirigentes del alto mando político de la revolución, en torno al golpe continuado y al magnicidio.

Pero al decir de tales sabuesos, estoy por creer que todo este embrollo no ha parado desde aquel día cuando Diego de Lozada y su ejército de ocupación imperial, le prendieron fuego a la Residencia Oficial del Gran Jefe de la Nación Indígena, para luego asesinarlo y cometer por supuesto el primer regicidio de un mandatario venezolano en la persona de Guaicaipuro.

Desde aquellos días de descubrimiento y resistencia hasta el presente, la República sólo ha conocido un Magnicidio comprobado, donde según los propios involucrados se produjo más por accidente que por la aviesa intención de liquidarlo.

Carlos Delgado Chalbaud ha sido el primer y único presidente asesinado en la historia republicana de Venezuela. La magnitud de tal operación quedó tan blindada, que, hasta el sol de hoy, sigue siendo un misterio las razones por las cuales Rafael Simón Urbina, decidió secuestrar y luego ordenar su muerte.

A decir verdad; con quien, si hubo toda la intención de provocar su eliminación física, fue con Rómulo Betancourt, al cual de un solo bombazo bastó para que el 24 de junio de 1960 durante la celebración del aniversario de la Batalla de Carabobo, se produjera el brutal atentado terrorista, perpetrado por sectores de la ultraderecha militarista y con el auspicio del dictador dominicano Rafael Leónidas Trujillo. Los conspiradores no lograron tal objetivo y, claro está tampoco previamente fueron tan sonsos para ser descubiertos con simples correítos o mensajes telegrafados.

Venir de nuevo con su antiimperialismo de papel y la patraña de la confabulación imperial para liquidar de un sólo tirón al ahora Comandante Maduro, no puede sino causarle risas hasta al mismo Obama y al indiciado John Kerry, una vez que, si algunos ciudadanos conocen de estos avatares, son los del norte.

Abraham Lincoln (1865), James A. Garfield (1881), William McKinley (1901) y John F. Kennedy (1963), demuestran cómo es que se bate el cobre en estas lides; donde por supuesto, estos percances históricos le provocaron a su país, enormes repercusiones civiles, políticas y militares.

Que si María Corina habría escrito primero al abogado Gustavo Tarre, que si después Henrique Salas Römer recibió mensajitos, y no precisamente para preguntarle

por la vida de frijolito, que si Diego Arria fue quien recibió la orden por aquello de ex embajador de la ONU, no son sino puras pamplinas, sustentadas en unos email hackeados o confiscados, pero nunca pruebas ordenadas debidamente por los órganos de justicia.

Así que todo este barullo me da un cierto tufillo a congrí cubano, adosado con la misma receta de los 640 intentos de Magnicidios perpetrados contra el caballo Fidel.

En fin, llama la atención el hecho por demás sospechoso, que tan magna denuncia no sea asumida institucionalmente por cualquiera de los voceros con competencia en la materia; bien sea el Ministro Rodríguez Torres, el Vicepresidente Arreaza u otro órgano del Poder Público, y si por Jorge Rodríguez, en calidad de representante de un tal Comando Supremo de la Revolución, donde por cierto brillara por su ausencia el Comandante Arias Cárdenas, quien al parecer anda más preocupado y ocupado en gobernar su Estado, que en esos cuentos de magnicidios y despropósitos continuados.

El irreductible Leopoldo

No es la primera vez que me ha tocado abogar por la libertad de un venezolano en calidad de preso político. Todavía me arden los dedos de tanto presionar el espray con el que lanzaba pintas pidiendo unas navidades sin presos políticos, en los tiempos de los gobiernos de Acción Democrática y Copei; de manera que no acepto epítetos de aquellos perseguidos de ayer, transformados hoy en tremendos defensores de la sacrosanta autoridad y la intolerancia política, quienes desde su poder transitorio se jactan ante el mundo de ser radicales carceleros.

En los tiempos de Raúl Leoni y siendo un imberbe comunista, me tocó muchas veces ir a ver en Sabaneta al Curro Guillén y a Orlando Alemán, pero en más de una ocasión y sirviendo de mensajero a Kleber Ramírez, iba a visitar a los camaradas del Cuartel San Carlos, y con las valientes Doris Francia y Argelia Melet, más de un domingo compartí con ellas en los días de su cautiverio en la cárcel de Tocuyito. Cosa extraña, por cierto, los esbirros de hoy ni por equivocación levantaban su voz o simplemente eran quienes se afanaban persiguiéndonos por guerrillero.

España convoca a su encargado de negocios ante las declaraciones en contra de su ex presidente Aznar, el entredicho Congreso de los EE. UU le sanciona a sus principales violadores de derechos humanos, pero ya con anterioridad el propio Obama había dicho que Leopoldo López, merece ser libre.

También el Grupo de Trabajo de Detenciones Arbitrarias del Consejo de Derechos Humanos de la ONU, brega por su libertad, y por no dejar Irwin Cotler, ex ministro de justicia de Canadá y abogado del ex presidente Nelson Mandela, aboga por la liberación del líder opositor.

Que si durante la 6º reunión del Consejo Anual de la Internacional Socialista, su presidente, George Papandreou, se pronuncia por la liberación de Leopoldo López, Daniel Ceballos, Enzo Scarano y demás presos políticos, pareciera tener sin cuidado al desafiante y acorralado celador de Miraflores.

A fin de cuenta, el aislamiento internacional provocado por su nefasta política represiva, pretende taparla con unos griticos antiimperialistas, dados en la Cuba especialista en desacatar pronunciamientos a favor de los derechos humanos.

Chávez con un Cristo en la mano, después del golpe de estado provocado en su contra, llamó a la reconciliación nacional, incluso como gesto de buena vo-

luntad, emitió un decreto de amnistía a personas que enfrentadas al orden establecido y siendo procesadas por esos delitos, a partir de ese momento, quedaban en libertad y goce pleno de sus derechos políticos.

En cambio, este quien dice ser hijo putativo y causahabiente de su legado histórico, presa fácil de la ira provoca el mayor descrédito que por derechos humanos haya tenido un gobierno venezolano.

El presidente se ufana de haber conocido al ausente en Yare, pero mucho antes, aquí casi todos los presidentes agarraron su carcelazo y también infinidad de seguidores arriesgaron su pellejo pidiendo la libertad de sus líderes políticos.

Un gobierno que se digne de democrático, revolucionario y socialista, no debería tener un solo venezolano tras las rejas por su condición política, tampoco un mandatario debería desacatar tantos petitorios de libertad como el caso que nos atañe, incluso la del ciudadano de a pie que en este país también la exige.

Revolución hacia adentro

No es la primera vez que un Jefe de Estado obnubilado por el viejo sueño de un socialismo nuevo, decreta en sus peores momentos de crisis, una revolución dentro de la revolución. Mao hacia mediados del siglo XX echó el resto con el conocido Salto Adelante y su consabido fracaso.

Los rusos también hicieron lo propio cuando Lenin en medio del fracaso inicial, convocó a la Nueva Política Económica y su Comunismo de Guerra. De tal forma que nuestro camarada Nicolás, hasta en eso se nos ha convertido en una mala copia del fracasado socialismo arcaico y estatista.

Quien se pasea por Aporrea de inmediato notará como se está cociendo el chocolate en esas mentes calenturientas, bautizadas por el ex militante de la Liga Socialista, como izquierdistas trasnochados.

Allí desde el autor de la carta hasta el último comuero, está emplazando al gobierno para que aclare cuál será el rumbo de este nuevo mazacote ideológico, igual o peor al de las experiencias fallidas.

Estos bolcheviques del Siglo XXI también estiman al Mercado como la institución a la cual hay que definitivamente demoler, eliminando con ello a la propiedad privada y al intercambio voluntario.

Serán tan ilusos o hechos los inocentes aquellos sesudos analistas del debate acerca de las formas socialistas a corregir, en esta tragicomedia dejada por Chávez.

Aquí nadie debe olvidar que desde cuando el Comandante Supremo resolvió abandonar las ideas terceristas de Tony Blair, para aferrarse hasta su muerte al modelo socialista de Fidel, a este país al margen del esfuerzo por lograr una mayor inclusión social, le ingresaron tantos dólares como para haber tenido hoy un modelo de sociedad, que fuese envidia de la propia China y la desarrollada por el milagroso Vietnam.

La dilapidación de los recursos generados por la renta petrolera ha sido tan descomunal como el chorro de oro negro que no cesa. En estos 15 años el entredicho proceso revolucionario, se ha tragado alrededor de 60 mil millones de dólares anuales, ha arruinado las empresas nacionalizadas, al sector comercio y por no dejar se le está legando a las futuras generaciones, una deuda donde terminaran su ciclo biológico de vida sin superarla.

Les faltará tiempo a nuestros nietos y bisnietos poder honrar el compromiso de la República, heredada de este manirroto y estrafulario Estado Socialista.

Desde la vieja polémica entre Bakunin y Marx sobre el Estado y el modelo de sociedad a conquistar para bien de la humanidad, el tema sobre el socialismo no ha parado de ser objeto de discusión. Ya el propio

Bakunin señalaba, que no podría haber socialismo sin libertad y ella se lograría definitivamente con la desaparición del Estado.

Ahora bien, después de tantos años de verborrea socializante, con deformaciones peores que las desarrolladas por los Estados Comunistas de la Europa Oriental, es una necedad venir con el cuento de la rectificación revolucionaria.

Hasta ahora las medidas anunciadas en medio de tantas presiones y retortijones ideológicos no permiten vislumbrar los cambios requeridos.

Si la firma Lazard Asset Management con su Dandy Mattheiu Pigasse, son cabezas de playa de la clandestina asesoría francesa o si el compañero de los agitados días guerrilleros del Che en la Sierra, será quien en definitiva sacará al país del colapso, poco importa, como insignificante sería el gato de Deng Xiaoping, cuando el gigante amarillo inició su salto a la economía mixta y al regreso de la modernidad y el otrora odiado capital.

Este gobierno está obligado a producir el golpe de timón, de un barco que amenaza con zozobrar y será mejor que Nicolás haga su revisión e inicie su propia gestión o de lo contrario surgirán desde el seno del fracasado proyecto y de la mayoría opositora, un gran movimiento político y social, capaz de provocar los

cambios necesarios, hasta el punto donde el país inicie sin retorno una verdadera revolución hacia adentro, en consonancia con la paz, la democracia, la justicia social y los elementos positivos del socialismo libertario, para lo que resta del Siglo XXI.

El precio de la amnistía

Con sus aires de guapetón de la peor calle de El Furriar y con la decisión intolerante del verdadero Führer del siglo XXI de esta Venezuela vapuleada, el Capitán y presidente de la Asamblea Nacional, se desgaña para recordarle, en primer término, al mismísimo Maduro y después al mundo opositor, que primero muerto que, bañado en sangre, si a los negociadores en la mesa donde se cuece el dialogo, se les ocurriese acordar una nueva Ley de Amnistía.

Para nadie es un secreto que para haber acuerdos mínimos debe existir negociación, acto riesgoso, donde los radicales del oficialismo y de la oposición, no pierden tiempo en estar recordarles a los moderados dialogantes que aquí no hay espacio para el pacto ni la concertación. Ahora bien, hacia donde se enrumba todo este esfuerzo, iniciado por las fuerzas de los hechos por el propio Nicolás y aceptado en fin de cuentas por la mayoría de la Mesa de la Unidad Democrática.

Diversos son los ejes temáticos colocados sobre el tapete de esa mesa tambaleante del diálogo, pero es evidente que el clavo caliente está en lo referente a la violación de derechos humanos y la detención arbitraria de dirigentes políticos de la oposición.

Ya hasta el PCV, extrañamente después de haber sido víctima desde su fundación, de carcelazos políticos, desapariciones y torturas a sus dirigentes, hoy arría sus banderas para negarles cualquier derecho a las víctimas de la razia oficialista.

Ya el Foro Penal presentó a la Unasur 59 casos de torturas. Más de 1.800 personas detenidas tras las protestas, tienen procesos penales abiertos, quedando no sólo con sus libertades restringidas sino con la amenaza de un juicio penal en su futuro.

Casos como los de Simonovis y Leopoldo, esto sin dejar por fuera el exilio de algunos dirigentes políticos, son puntos claves en una negociación donde al TSJ desde el ejecutivo se le ordena darle otra vuelta a la tuerca de las restricciones al derecho a manifestar pacíficamente.

Aquellos países latinoamericanos donde en el pasado se vivieron situaciones de conflictos más cruentos que el nuestro, terminaron promulgando leyes de amnistía, esto con el fin de cerrar el capítulo del pasado doloroso, permitiendo con ello que sus ciudadanos avanzaran por nuevos derroteros de justicia y paz.

Nada hacemos con remover los escombros históricos de la lucha armada y menos con seguir atizando las heridas lacerantes creadas por los amargos días de abril.

La liberación de los presos políticos ha sido asumida por la oposición, como una condición sine qua non a ser cumplida en la búsqueda del restablecimiento de la paz. Estará dispuesto el gobierno a tirar todo su discurso de paz al basurero y permitir que se impongan los depredadores radicales del diálogo y la reconciliación nacional.

De no materializarse, el precio de la amnistía le saldrá muy caro al país, y eso también lo deben tener bien claro desde Diosdado hasta Raúl Castro.

Larga vida a Leopoldo

Huelgas de hambre que dejaron honda huella en la historia, las generadas por los insurgentes de Irlanda del Norte. Estos patriotas republicanos desde inicios del siglo XX comenzaron a arriesgar sus vidas, tomando como arma, su cuerpo y alma. Hasta el punto que en el año 1981 con Bobby Sands a la cabeza, 10 dirigentes del IRA dejaron sus huesos pegados en los barrotes de las cárceles de Margaret Thatcher.

Estará dispuesto el huelguista de Ramo Verde y su Voluntad Popular, seguir la senda de los prisioneros de Long Kesh, ante un carcelero que en el fondo no olvida como su trágica popularidad comenzó a caer con las Guarimba.

También en las tenebrosas cárceles de nuestros principales asesores del jefe de Miraflores, han dejado sus vidas trece dirigentes políticos, por ejercer con libertad una de las pocas formas de protesta permitida por Fidel y Raúl Castro en su Cuba Socialista.

Habrá sopesado la dirección política donde también milita el alcalde prisionero en San Juan de los Morros, que si para el G2 y demás cuchicheantes cubanos, este atrevimiento libertario es pan comío. Que de acuerdo a su propia experiencia lo recomendable en estos ca-

sos, es no doblegar la soberbia gubernamental, para dejar que sea el hambre la que defina el conflicto y no la debilidad ante el enemigo a muerte.

Habrán analizados en sus tiempos de estudio, los huelguistas de ahora, que esta arma mortal de todo reo político, también en Venezuela se ha ejecutado, y que por no dejar, previo a la llegada del comandante eterno, quien por cierto si fue tratado como un preso político.

En los tiempos de la cuarta república se emprendieron varias huelgas de hambre, siendo la más significativa la iniciada aquel 5 de noviembre de 1963, donde más de 200 activistas del PCV y el MIR, junto a militares insurrectos, desde la Isla del Burro, pusieron en jaque a un gobierno adeco asediado en esos momentos por la insurgencia guerrillera y los alzamientos militares.

Desde los tiempos en que Chávez distorsionó el concepto de presos políticos para enrevesadamente comenzarlos a llamar despectivamente políticos presos, se sabe que la pelea tras las rejas no es cosa de niños.

Por esta y otras razones, tendrá o no retorno una lucha que se propone primero la liberación de todos los presos políticos, segundo que cese a la represión, la persecución y la censura en los medios de comunicación, tercero se fije la fecha de las elecciones parlamentarias y cuarto la observación internacional calificada para garantizar la transparencia del acto electoral.

Valdrá la pena insistir en este camino tortuoso, temerario y flagelador de la condición humana, por un petitorio que muy bien la gran alianza opositora desde la calle puede impulsarla, tomando en cuenta que otro Franklin Brito, sólo serviría para demostrar la crueldad de un gobierno, que ya en materia penitenciaria, ha roto todos los récords en violación de derechos humanos. La huelga de hambre es un acto personalísimo y en sus manos está la decisión de levantarla o no, pero ya Maduro ha dado muestra de su terca intolerancia, incluso ante la máxima autoridad del Vaticano.

Estamos de acuerdo con Gandhi cuando señaló que el espíritu valeroso halla su gloria luchando en solitario; pero es el caso que aquí la mayoría del pueblo clama larga vida a Leopoldo y Ceballos. No lo olviden, Venezuela los necesita vivos en este combate por la vida y la libertad.

La ruta de la impugnación

De forma desesperada el atenazado y atormentado conductor, para asombro de sus propios seguidores; de experto autobusero, ha pasado a ser el propio carrito chocón. “Usted se equivocó canciller del Perú; se equivocó, ha cometido el error de su vida, Roncagliolo”. Le espetó de una sola bocanada, a quien tan sólo le estaba recordando el compromiso asumido antes UNASUR, de realizar la auditoria en el CNE, en los términos que había sido solicitada por su ex contendor.

Así mismo, pretendiendo engatusar con sus griticos antiimperialistas a sus colectivos radicales, embistió a toda velocidad y sin frenos contra su primera fuente de divisas y jefe del imperio; sólo porque este le recordó, que todo el hemisferio estaba observando los choques y arrollamientos, del que habían sido objeto los diputados de la banda democrática.

Como quien conduce por la orilla de un barranco y en medio de un horizonte turbulento, este disparatado chofer, no atina a discernir cuales señales pudieran orientarle en el camino hacia un programa económico, el cual saque definitivamente al país del borde del precipicio, en que lo dejó su querido padre político.

Le podrá el viejo Giordani, su mecánico predilecto, hacerle entender lo grave de pretender querer ser de verdad anti yankee, con un déficit de divisas por encima del 20 % y que hoy andan corto de dólares, a pesar de haber gozado por más de una década, de altos precios del petróleo y de una enorme capacidad de endeudamiento, gracias a los contratos leoninos, en detrimento de la república, que él mismo abaló en su condición de Canciller con sus camaradas chinos.

Podrá ver en su rauda carrera hacia la nada, la señal de peligro indicándole el abismo que se ha venido creando desde el 2003, cuando el nivel de importación alcanzó para aquel entonces, los alarmantes niveles de 13.000 millones de dólares y que hoy estamos llegando al fondo del mismo, con las exorbitantes cifras de más de 50.000 millones.

Será que Tibisay Lucena o Jorge Rodríguez, le reparará también el puente que poco a poco comienza a desbaratársele con Paraguay, Chile, Colombia, Perú, México y el resto de los países de la región, una vez que se atrevió a burlar los acuerdos en materia de legitimidad e impugnación electoral.

Manejar un autobús o ser el mandadero de quien fuera presidente legítimo y Canciller de hecho, no le da créditos para gobernar, capitanear y dirigir esta nave, que a pesar de los avatares vividos en estos último ca-

torce años, para bien de sus generaciones futuras, aspira tener al volante un venezolano que la lleve con todos su pasajeros al destino deseado; y no al camino pedregoso, de quien nos amenaza todos los días con descarrilar este país hacia una confrontación sin retorno, si seguimos insistiendo en tomar la ruta señalada de la impugnación, que bajará del autobús al único responsable de tantos accidentes y atropellos constitucionales.

Humillación Bicentenaria

Son las seis y treinta de la mañana, de este último sábado del mes de Julio; y tal como lo había acordado con mi hermano Julio, después de infinitas invitaciones a que viniese hacer compra en el acopio de comida ubicado en la avenida 5 de Julio, me encuentro al lado de viejitos y viejitas, apertrechados con sus respectivas bolsitas negras y algunas de blancas telas.

También Madres del Barrios con niños en silla de ruedas, jóvenes con piernas amputadas y por supuesto la mayoría de asistentes, que hicieron la cola desde la noche anterior en las puertas del Híper Mercado Bicentenario.

Comprar pollo y papel sanitario no tendría precio, a no ser porque en estos días de dura escasez alimentaria, no tuviésemos que pasar por los procedimientos burocráticos al mejor estilo de la Cuba del periodo de emergencia, originado por la caída de la poderosa URSS.

Ya van para los ochos y comienza la primera revisión de la lista, por parte de un hombre de la Milicia Bolivariana. La gente se va apilando en la fila, primero los discapacitados y enfermos, de segundo se arremolinan los ciudadanos de la tercera edad y por último el resto de la gigantesca cola.

A las nueve y cincuenta, y con el sol que parte tejas, aparece una funcionaria ataviada con su casaca roja del Ministerio del Poder Popular para la Alimentación, quien a gañote tendido comienza a gritar que llamará uno por uno de los que están en la lista, previamente elaborada durante toda la madrugada, para quitarles la cédulas e incorporarlas al sistema, con el fin de evitar que un bachaquero compre y deje desabastecido al país. La última gota gorda de sudor me hace recordar que tenemos patria y el anuncio de Maduro cuando designó al Estado Mayor de Abastecimiento.

Casi es mediodía, ahora con el catirito más arrecho que nunca, y en medio del gentío tapándose con lo que tenga la inclemencia solar, de nuevo otro funcionario, a gritos comienza a pasar lista con el bojote de cédula en la mano, y uno a uno nos envían a que nos vayamos acomodando en el mismo orden a 10 metros de donde se encuentra la entrada principal del Híper Vacío Mercado.

Por fin a eso de la una de la tarde, te dejan entrar, para que tomes posesión de un carrito equipado con 4 kg de carne brasileira, 4 paquetes de arroz, 4 de harinas, 2 litros de aceite y $\frac{1}{2}$ kg de detergente.

Cuando pensaba que me había quitado los efectos del calor callejero, adentro y en la nueva cola hacia el cajero, comenzaba la otra cara de la ofensiva económica

anunciada por Nicolás. El local tiene meses sin aire acondicionado y lo que te sirvió para cubrirte del Astro Rey, ahora te sirve de ventilador.

De manera que el recinto se transformó en un solo soplar de ancianos y lamentos de la gente, quienes de paso aguantaron el discursillo de un militante de las UBCH, gritando: ¡Cálmense! ¡Tengan paciencia! Aquí todos somos ubch, aquí todos somos Chávez.

Justo cuando estaba a un puesto de la caja registradora, llegó otra funcionaria informando que la carne había sido aumentada a 96 Bs el Kg y quienes no puedan llevar los 4 kg pueden romper los empaques y tomar hasta donde les alcance.

Allí me recordé del estudio realizado por la CEPAL sobre la economía para América Latina y el Caribe 2014, donde señala que en Venezuela entre 1998 y 2013, la inflación acumulada ha sido de 3.120%. Pagué mi bolsita de comida y prometiéndome no volver, me preguntaba: Hasta cuándo carajo el país se calará esta humillación Bicentenaria

Exprópiase las divisas

Se acabó lo que se daba, el pan de piquito y los dólares viajeros. La reciente medida del ejecutivo significa un nuevo golpe a quienes no tienen ninguna responsabilidad en el gran asalto que sobre el erario público han venido realizando los nuevos ricos y boli burgueses, denunciado por el ausente Luis Tascón, mucho antes que este barco de la corrupción se desbordara.

No hay pruebas para acusar y menos para enjuiciar a nadie, pero fue el mismo Giordani, quien un buen día soltó la lengua y habló de la pérdida de 25 mil millones de dólares en empresas de maletín.

Con bombos, platillos y hasta con maldad, el ejecutivo anuncia que la medida está encaminada a promover un mejor uso de las divisas, cuando el más lerdo patriota cooperante, reconoce que la misma conforma otro eslabón en la cadena de errores cometidos por el gobierno, en su disparatada política económica, signada por los controles excesivos sobre la moneda y los productores nacionales privados.

Ya la flamante ministra Maripili Hernández, con toda la arrechera del mundo acuñó: Deberían eliminar totalmente el cupo viajero.

Desde que se impuso el control de cambio, quien escribe nunca ha salido a raspar su cupito, ni siquiera a las playas vecinas de la alta goajira; de manera que nadie podrá acusarme de salir en defensa a ultranza de los alegres turistas exprés, pero un gobierno que en 2 años de gestión ha demostrado su total incapacidad para corregir los entuertos heredados del anterior y los suyos propios, no tiene autoridad moral para imponerle a los venezolanos, que a partir de ahora para poder echar un paseíto habrá que arrodillársele a los operadores cambiarios de la banca pública.

De todas las providencias emitidas por los despiadados controladores del gobierno, la 011 de Cencoex, publicada en la Gaceta Oficial 40.636, donde se mantiene el cupo para consumo a través de operaciones electrónicas en el exterior al año, en 300 dólares, esta ha sido la más odiada, también por quienes ahora tendrán sus trescientos lechugones, pero por no dejar, sólo lo podrán usarlos en tres partes. Este mecanismo pone en evidencia lo que ya la mayoría de los economistas han venido señalando: este gobierno está seco de dólares y ese es el punto.

Muy guapo y apoyao debe sentirse el presidente viajero, para que, a través del ente regulador de divisas, haya tomado la triple medida de reducir la asignación de divisas para viajes en el extranjero, eliminar la auto-

rización de dólares en efectivo para adultos y limitar la utilización del cupo electrónico.

Será que Nicolás, como la mencionada ministra, no puede ocultar el odio visceral contra aquellos sectores de la población, que siempre han sido renuentes a acompañar los dislates de su gobierno.

Esta clase de funcionarios rojitos deben saber que estas medidas tienen un profundo impacto social y político, porque además de reducir la capacidad adquisitiva de los venezolanos, que veían en el cupo electrónico la posibilidad de paliar de vez en cuando la crisis, también van a sentir la acción como el retorno del “expropiése”, pero ahora de las poquitas divisas que por derecho le correspondía en el mundo del raspacupismo, creado por el mismo gobierno, producto de su errática política económica.

El inhabilitado de Miraflores

Desde aquella mala hora cuando el comandante eterno, nos anunciara que su opinión firme, plena como la luna llena, irrevocable, absoluta, total, era dejarles a sus seguidores la responsabilidad de elegir a Nicolás Maduro, como presidente, siempre tuve el pálpito que sería peor el remedio que la enfermedad.

Ver ahora la patria que herida de muerte está, por la mala conducción, de quien en verdad nunca estuvo habilitado, para la difícil tarea de manejar un país, que desde los días azarosos del 27 y 4 de febrero se ha desplazado al borde del precipicio, me confirman mis viejos temores.

Habilitados para meterle la mano en el bolsillo a nuestra Venezuela, si han sido nuestros funcionarios bolivarianos. Y no es que quiera quemarme las manos por nadie, pero tengo derecho a preguntarme a donde fueron a parar las investigaciones sobre las más de 120.000 toneladas de alimentos descompuestos en el 2010.

Acción criminal esta que recayó sobre una cadena de funcionarios, que importaron comida con dólares preferenciales, para dejarla pagando flete en los puertos del país. A cuánto de estos administradores de la cosa pú-

blica, se les impuso una medida como la aplicada a María Corina Machado, Enzo Scarano o Daniel Ceballo.

Pudiera pasar todo el día mencionando los casos de corrupción denunciados por distintos venezolanos, de la oposición y de actores honestos del oficialismo, pero en lo absoluto encontraríamos medidas punitivas contra los ladrones del erario público.

Antonini Wilson, Rafael Ramírez y el mismísimo Diosdado Cabello, son muestras más que suficientes de la impunidad con la que actúan quienes han tomado en nombre de la revolución al Estado por asalto. Esto sin contar la desfachatez, hecha moral pública, en la exoneración de la descongelada ex ministra Eugenia Sader.

Los funcionarios y empleados públicos deben administrar y custodiar el patrimonio público con decencia, decoro, probidad y honradez, de forma que la utilización de los bienes y el gasto de los recursos que lo integran, se haga de la manera prevista en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela y las leyes.

Este precepto establecido en la Ley Contra la Corrupción, al igual que el resto del articulado, para nada establece que sólo será aplicado a los funcionarios que no comulguen con el gobierno, así como tampoco señala que las medidas sancionatorias, cuando se ejecuten, tengan por norte la retaliación o persecución política.

Un fantasma recorre los pasillos y despachos de la Contraloría General de la República. A Manuel Galindo Ballester, quien por cierto nunca ha abierto la boca para opinar sobre las denuncias de corrupción hechas por Giordani y toda la gente de Marea Socialista, pareciera que se le ha incorporado el maléfico duendecillo de Clodosbaldo Russian.

En menos de lo que canta un gallo, ha inhabilitado cuatro dirigentes de la Mesa de la Unidad Democrática. Por no dejar el nuevo sancionado es Pablo Pérez, dejando así fuera de combate a los dos líderes principales de la oposición en el Zulia y en Un Nuevo Tiempo. Esta nueva razzia contralora de hecho es un duro golpe a los sectores democráticos, que pujan por un cambio en la correlación de fuerzas políticas, en el seno de la futura Asamblea Nacional. Sólo el tiempo y la misma sociedad dirá quien se impondrá el 6 de diciembre. Mientras tanto, ya Jesús Chúo Torrealba, informó que denunciarán la situación en instancias internacionales y que también lo harán en las calles de Venezuela. Ojalá que las denuncias lleguen al sentimiento popular y hagan de quién está detrás de estas inhabilitaciones, al primer inhabilitado de Miraflores en este siglo XXI.

Un tal Pérez Pírela

Me he tomado la tarea de curucutearle, a través de las redes y su copiosa publicidad a destiempo, las ideas que pudiera aportar este Outsider que nos llegó como cayendo y corriendo; y, a decir verdad, el casco tuvo que haberle quedado echando humo, con todos esos títulos obtenidos en la Université de la Sorbonne de París, la Pontificia Università Gregoriana de Roma y la Scuola di Política Internazionale Cooperazione e Sviluppo, también de la ciudad de Rómulo y Remo.

No sé a quién se le pudo haber ocurrido en el chavismo, eso de proponerle a los maracuchos un candidato vinculado a la sapiensa del país de Niccolò di Bernardo dei Macchiavello, alias Maquiavelo; porque ahora este señorito, de finos lentes y dejos caraqueñizados, anda insistiendo en su meteórica candidatura, que él sí sabe de filosofía y no como aquel filosofo errante, quien según a su profundo entender, ha desaprovechado tanto tiempo en estudiar, que ni siquiera en su exilio dorado, se le ha ocurrido leer a Norberto Bobbio y mucho menos al come rosa de Umberto Eco.

El ancla del VTV capitalino, es más maracucho que la tumba rancho, y eso no es lo que cuenta, aunque no deja de ser importante en esta ciudad, donde el go-

cho de Arias Cárdenas, nunca ha podido ganar una elección. De allí que, en su carta de presentación, haya insistido en haber nacido en el hospital Chiquinquirá; y que, por no dejar, se fue a quemar las pestañas a Italia, gracias a su condición de excelente estudiante, en los Niños Cantores, y a las bondades de ese gran maracuchcho, llamado Ocando Yamarte.

Tampoco pudiera servirle de mucho, su desvinculación y falta de burdel con los activistas comunitarios del PSUV y sus factores aliados; pero no hay que perder de vista estos tiros flojos, dado que los mismos, pudiesen convertirse en un arma poderosa, en unos militantes heridos y fatigados por las luchas internas, generadas a raíz de la partida de Gian Carlo Di Martino de la Alcaldía, y porque en definitiva, desde ese momento, en su mayoría no han sido tomados en cuenta por el gobierno central y tampoco por el recién estrenado gobierno regional.

En el hasta ahora territorio liberado de la MUD, la procesión va por dentro. Del diente pá afuera se anda gritando como quien silba en el cementerio, que, a la esposa de Rosales, desde Caracas, sin querer queriendo, el dedo duro de Maduro le arrimó la canoa al enviarle al pelón paracaidista, como candidato de la acera del frente; pero más de esto se decía en el hegemónico Nuevo Tiempo, en los días del “Pal Zulia Pablo”.

Y desde aquel domingo 16 de diciembre, todavía se andan preguntando, porque se dieron los resultados conocidos y quienes fueron los responsables de aquel bajón estrepitoso, en el electorado comandado por la actual candidata a la reelección.

Habría que revisar, no tanto las encuestas; sino el entramado de la alianza imperfecta, impuesta a sus aliados en los circuitos y listas de candidatos a concejales, por parte del partido donde milita la actual Alcaldesa de la ciudad, para ver como la mayoría de las organizaciones aliadas, finalmente montaron tienda aparte con sus candidatos a concejales; y para nadie es un secreto que estos distanciamientos, unidos a la negativa de haber realizado primarias, va dejando una estela de desconsuelos, que sólo el 8 de diciembre, se sabrán sus consecuencias.

Estamos a escasos noventa días del proceso, todos se juegan a Rosalinda, pero aquí en Maracaibo está la joya de la corona. Por esta y otras razones, el bloque opositor no puede seguir sobre estimando sus posibilidades de victorias, ante un tal Pérez Pírela, quien, aferrándose a los ojitos de su comandante eterno y al victorioso Arias Cárdenas, aspira y amenaza, contra todo pronóstico, asirse de la joya, la corona y la silla, desde donde en tiempos de su mayor esplendor, se catapultó el sui géneris filósofo del Zulia.

La revolución traicionada

Si algo sirve para demostrar las contradicciones instaladas desde los días en que Hugo Chávez dejó el coqueteo ideológico iniciado con Tony Blair, para embarcarse en su Socialismo del Siglo XXI, ha sido el tratamiento que se le ha dado al sujeto histórico de todo verdadero proceso revolucionario.

Los trabajadores de Sidor con su consecuente actitud clasista, ante un Estado patronal y manipulador a la hora de cumplirle sus compromisos, son más que señales de como por un camino va la teoría y por otro la práctica revolucionaria.

Quizás Maduro en sus tiempos de activista sindical de medio pelo, leyó uno que otro artículo sobre el papel de la clase obrera en los manuales sencillos de la chilena Marta Harnecker o en los libritos de Marx Para Principiantes, del célebre mexicano Rius; pero habrá sido suficiente esas lecturas de portón de fábrica, para entender el verdadero papel del movimiento obrero en cualquier revolución, incluso en su gobierno, del cual se ufana tanto de presentarlo como al servicio de la clase obrera y del ideario del Comandante Eterno.

Al margen de lo sucedido en la firma del Contrato Colectivo con los trabajadores del hierro, la procesión

sigue por dentro a la hora del cumplimiento de convenios con las empresas del Estado.

Desde el momento en que se firmó el acuerdo con los petroleros, sus dirigentes han venido denunciando la violación de lo pactado. Ya en julio de este año José Bodas, Secretario General de la FUTPV, aseguraba que el 80% de las cláusulas del mismo, están siendo desconocidas por PDVSA y sus empresas mixtas.

Mientras se realizan congresos oficialistas, de formas rimbombantes y al calor de los recursos del Estado, más 800 obreros de 12 centrales azucareros en todo el país, están esperando la decisión del Ministro del Trabajo, quien debería ordenar sus respectivos reenganches, una vez que el General Wilfredo Silva, desde su llegada como interventor, se ha ensañado con los mismos al provocar estos despidos masivos, mientras el país sigue sumergido en su peor crisis de escasez, con el producto que endulza a los venezolanos.

En el acto de toma de control de la Planta de Gas, en Monagas, por allá por el 21 de mayo de 2009, quien hoy descansa en el Cuartel de la Montaña, se atrevió a señalar que el papel de la clase obrera venezolana debe ser vital en la construcción del nuevo modelo histórico.

Tomen cada día más conciencia del tremendo papel que tienen ustedes encima, de la gran responsabilidad, tengan conciencia de clase, ustedes son no de

la clase alta, ni de la clase media, ni de la clase baja, ustedes son de una sola clase y eso se llama la clase obrera venezolana.

A decir verdad; Nicolás, es un obrero que ha llegado donde está, más por su condición de activista político que, por su origen proletario. Asumirá el reto nuestro ex dirigente sindical de cumplir lo anunciado por su predecesor, en torno al papel de la clase obrera o simplemente estaremos de nuevo en presencia de otra revolución traicionada.

Por los vientos que soplan, si se descuida una sola chispa le puede incendiar la pradera, en un país acosado hasta por una sequía inclemente.

Capítulo II

Maduro, legado y autoritarismo

El nuevo gobierno

Aun y con todo el impacto que en el entramado social había tenido el 4 de febrero, les confieso que cuando vi aquel joven militar con su liquilique verde, parapetado en el para choque de unos de los buses del transporte universitario de nuestra alma mater; discurseando acerca de su epopeya revolucionaria y sus llamados a la abstención electoral, jamás imaginé que fuese a dirigir los destinos del país por cuatro periodos constitucionales, acuñado despectivamente por él, como el de la cuarta república.

El asunto es que hoy viernes 11 de enero de 2013, ni él en aquel momento, ni la mayoría de los venezolanos, tampoco habían podido prever que iniciaría su tercera gestión en medio de un gran debate nacional; precisamente por su separación física del cargo que, a todas estas, ni sus seguidores ni sus oponentes, al margen de las interpretaciones y sentencias del más alto tribunal de la república, sabemos cuándo de verdad volverá a encadenar al país, para anunciar definitivamente que a partir de ahora creará la Misión Ética, Eficiencia y Eficacia, que tanto le hará falta a su nueva administración. Haber convencido a más de ocho millones de venezolanos, con la promesa de impulsar lo que él mismo

definió en sus cinco ejes estratégicos como el gran salto hacia el socialismo; y dejar por encargaduría forzosa a su Vicepresidente y a un Consejo de Ministro, que a todas luces entre sus primeras decisiones, estamos seguros sería su eminente renovación, no deja de angustiar incluso a los mismos chavistas, sobre el destino de lo que será su futuro gobierno que terminará el 10 de enero del 2019.

Y esto es así, bien porque todos preframos al original que a la copia o porque en definitiva por muy novedosa que sea la gestión, sin el sello cotidiano de su mentor principal, en el mejor de los casos, como todo el que da un salto, por tener un pie en la tierra y el otro en el aire, tendrá su accionar en medio de un gran desequilibrio.

Sin pretender incurrir en desacato de la decisión tomada por los honorables magistrados de la Sala Constitucional, quienes, en medio de tantos artilugios y galimatías jurídicas, obviaron calificar la ausencia del ausente, quiero recordarles que el propio artículo 239 de la susodicha bicha, califica en su ordinal octavo lo que ellos negaron, al señalar expresamente que el vicepresidente suplirá las faltas temporales del presidente o presidenta de la República.

Ahora bien, eso es clavo pasado, pero lo que si no debemos pasar por alto es hasta donde se podrán pren-

der los 14 motores de desarrollo y emprender el Plan Patria prometido, con la ausencia del que fue legitimado por la soberanía popular de 8.133.952 venezolanos; porque hasta ahora el que ha sido madurado con carburo en la Habana, de hecho, está asumiendo la conducción del nuevo gobierno, si haber sacado ni un votico.

Hacia dónde va el chavismo

En los tiempos cuando Lenin debatía acerca de cuál debería ser el carácter del partido, este señalaba que, si una minoría organizada es realmente consciente, si sabe llevar tras de sí a las masas, si es capaz de dar respuesta a cada una de las cuestiones planteadas en el orden del día, entonces esa minoría es, en esencia, el partido.

Ya desearía el “socialista” Diosdado, haber tenido esta información leninista, ante la pregunta de la periodista sobre el número de votos; quizás le hubiese evitado poner esa torta tan descomunal como la abstención de las otrora poderosas UBCH.

Lo expresado por el camarada Vladimir Ilich, aquel 23 de Julio de 1920 a los ojos de un simple militante pesuvista, pudiese tener pertinencia con lo sucedido este 20 de julio del 2014, pero la vida es más cruda que la ideología revolucionaria.

Aquí no se trata de un simple partido socialista. En estas elecciones todo el poder del Estado y su poderosa maquinaria comunicacional, sirvió de palanca para la motivación e impulso de un proceso, donde a Tibisay, ni que la maten se atreverá a informar sobre la tendencia irreversible del desplome electoral.

Convocar a una elección con la posibilidad de participar 7.632.606 votantes inscritos en el padrón electoral. Postularse 5.150 candidatos para en definitiva elegir sólo a 537 delegados, no tuviera precio sino fuese tan estrepitoso los resultados de este domingo, donde hasta en los más recónditos lugares del territorio nacional, los militantes anduvieron más pendientes de indagar donde había llegado el aceite, el pollo y la leche, que las fulanas listas donde pulcramente deberían aparecer, para así cumplir con el sagrado derecho establecido en los estatutos de su partido.

Quien se dé a la tarea de revisar los estatutos del PSUV observará que el Artículo 28 del Libro Rojo, establece que el Congreso del Partido es el máximo órgano de dirección y que entre otras funciones tiene la de revisar los principios doctrinales, el programa y el seguimiento de los mismos.

Ahora bien, al margen del escasísimo nivel de participación, donde por cierto sólo el 25% de sus delegados fueron escogidos democráticamente, las posibilidades de aperturar un debate sobre los aciertos y desaciertos impulsados por esta vanguardia, serán casi nulos, una vez que ya públicamente el propio Maduro ha dado demostraciones de ser un prisionero político de su entorno.

Cuando Nicolás cumplió la formalidad de presentar su Programa de Gobierno ante el CNE, aclaró que no era de su hechura y creatividad, que sólo venía a reafirmar el Plan de la Patria, del victorioso y desaparecido Hugo Chávez. Después en el poder cumplió su palabra transformándolo en ley de la República. Y ese es el punto, dado que los nuevos escenarios y los mismos compromisos internacionales, en busca de dólares frescos, lo están llevando, aunque lo niegue y reniegue, a tener que engavetar el tan reivindicado plan patriótico. ¿Será este escabroso tema, materia para el debate en el Congreso Socialista?

Ya el peso de unas UBCH ausentes y desarticuladas, son elementos suficientes para el análisis, pero si algo esperamos con ansias de ese Congreso, es, si se impondrá el legado dejado por el comandante eterno o el paquete de medidas económicas, bautizadas por el ex militante de la Liga Socialista, como la revolución fiscal, la revolución dentro de la revolución y otras mentirillas impuestas por la extrema realidad.

Hacia dónde va el chavismo. No lo sabemos, todo dependerá de las fuerzas en pugnas, en estas horas menguadas, de un proceso y un modelo ya fracasado en otras latitudes.

El obrero de Miraflores

En aquellos días cuando el italiano Giuseppe Orsi de Mombello, por órdenes del presidente Joaquín Crespo, inició la construcción del majestuoso Palacio de Miraflores, quizás no imaginó a un Cipriano Castro resolviendo utilizarlo como sede del Poder Nacional, y por supuesto jamás hubiese pensado como en estos inicios del siglo XXI llegaría al mismo, un obrero en calidad de huésped presidencial.

Tampoco aquel grupo de aguerridos trabajadores cuando en el año 1919 fundaron la Confederación General Obrera, donde se agrupaban los Tranviarios de Caracas, del Gran Ferrocarril de Venezuela, soñaban con la imposible idea de tener sentado en la silla de Miraflores, a otro chofer de la moderna vía férrea que serpentea por la agitada capital, donde sus autoridades alardean de tener un gobierno socialista.

Estas comparaciones pasarían a ser baladíes sino estuviésemos en presencia del hecho histórico, donde la clase trabajadora vive la paradoja de estar siendo gobernada por un trabajador, el cual se niega a discutir los contratos colectivos en el sector público, desconoce la autonomía de las organizaciones sindicales, viola sistemáticamente los derechos laborales de las Empre-

sas Estatales e impone una Inspectoría del Trabajo al servicio de los patronos.

Para quienes gustan de andar poniéndole parches a la historia del movimiento obrero venezolano, con la aviesa intención de hacerles creer a las nuevas generaciones que todo comenzó un 4 de febrero, debemos recordarles los olvidados días del año 1936 rodeados de verdaderas luchas antiimperialistas, libradas por los obreros petroleros, en contra de la Venezuela Oil, Concessions Ltd. The Venezuela Gulf Oil, Co. y The Lago Petroleum Co.

Seria mezquino negar los logros de Chávez para la clase trabajadora. Las Misiones Sociales, la homologación al salario mínimo para los pensionados por vejez, con sus consecuentes aumentos anuales, son prueba de ellos; sin embargo, estos avances se han venido a menos, dada la crisis económica y social, agudizada a raíz de las políticas desarrolladas por quienes tercamente hablan de su proyecto exitoso, negando así toda rectificación.

En contraste con esta realidad, está la escasez y la inflación como símbolos de una crisis, donde a pesar de la ofensiva económica anunciada, el obrero de Miraflores, hace más gala de defensor de la patronal que de los intereses de sus hermanos de clase, quienes vienen luchando por sus verdaderas reivindicaciones sociales,

desde los tiempos de Manuel Taborda, Max García, Luis Emiro Arrieta, Valmore Rodríguez y el recordado líder petrolero Jesús Faria.

El renegado Nicolás

Unos de los primeros textos leninistas recomendado para mi lectura, por el siempre recordado kleber Ramírez, quisquilloso e insistente en esa manía izquierdista de devorar libros, fue “La Revolución Proletaria y el Renegado Kautsky”.

Traigo a colación esta remembranza, a raíz del debate salido de los espacios rojitos de Aporrea, para copar el escenario político nacional, una vez que el propio Nicolás, ha dicho que su gobierno de calle no aceptará el chantaje de la ultraderecha, pero tampoco el de la ultra izquierda.

El esfuerzo de construir el socialismo en Venezuela tiene sus orígenes, no en las frías paredes de un cómodo ministerio ni tan poco de la dolarizada PDVSA, sino en Pío Tamayo, Salvador de la Plaza, Gustavo Machado, Argimiro Gabaldón, Fabricio Ojeda, Alberto Lovera, Moisés Moleiro, Teodoro Petkoff, Pompeyo Márquez, y muchos quienes hoy siguen empeñados en ese viejo sueño de conquistar un socialismo; donde no sólo sea distinto a los del siglo pasado, sino verdaderamente democrático, inclusivo y acorde con las exigencias de las nuevas realidades.

Ya en otra oportunidad hemos señalado que hablar de socialismo en este preludio del siglo XXI, obliga a voltear la mirada hacia nuestro pasado reciente, y eso implica sobre todo, revisar las premisas originarias del modelo impulsado por Lenin y el rumbo dado por Stalin al Socialismo Real, el cual comenzó por ir aplastando cualquier manifestación crítica de los viejos camaradas fundadores del Bolchevismo y terminó por enterrar definitivamente toda posibilidad de ejercicio democrático, desmoronando con ello, aquel proyecto histórico, sin necesidad de que alguien echara un tiro.

Desde los días en que Hugo Chávez devino en socialista hasta su desaparición física, siempre he señalado que su mayor dificultad fue haber llegado viejo a esa conclusión, enamorarse del viejo socialismo fracasado en el siglo XX y el haberse aferrado con mayor frenesí a la versión tropical impulsada por los fundadores del victorioso Movimiento 26 de Julio, allá en la Habana.

Todo esto sin pasar por alto que muchos aprovechadores del llamado dignamente por él como “proceso”, se han esmerado en repetirlos mismos vicios causantes del desplome de la cuarta república.

La uniformidad es la muerte y la diversidad es la vida, y esta debe estar no sólo en el campo revolucionario, es imposible evitar la presencia de otras fuerzas activas en el seno de la sociedad.

Impulsar la convivencia con ellas, serviría para poner a prueba que de verdad se anda en la búsqueda de una sociedad socialista, libertaria y democrática, como las predicadas en su momento por Mijaíl Bakunin y Antonio Gramsci; y no de algo que pudiera resultar impopular y coincidente con los regímenes también fracasados en el siglo XX, liderados por Mussolini y Hitler, conocidos como Nacional – Socialistas.

Ya por el año 1928, José Carlos Mariátegui, sin desperdicio alguno, señalaba: “No queremos, ciertamente, que el socialismo sea en América, calco y copia. Debe ser creación heroica. Tenemos que dar vida, con nuestra propia realidad, en nuestro propio lenguaje, al socialismo indo-americano”.

Ahora bien, estará dispuesto Nicolás a seguir los pasos de este precursor del socialismo latino americano, torcer el rumbo prometido hacia el mar de la felicidad socialista y no dejarse chantajear por quienes presas de un furibundo estatismo socializante, lo acusan de renegado como solía hacerlo el camarada Ulianovsk con Kautsky.

Estas interrogantes sólo serán disipadas con el tiempo, mientras tanto deseamos que sus iniciativas de dialogo no las eche a un lado, porque la inseguridad, la escasez, la inflación y el impulso de las fuerzas productivas, no esperan por la aclaratoria de tantas disquisiciones teóri-

cas, acerca del nuevo socialismo a la venezolana, recién aliñado con la carga burocrática de 107 Vice ministerios, al mejor estilo del fosilizado Estado Soviético.

Mensaje a Maduro

No es un secreto para nadie saber que Elías Jaua, Jorge Rodríguez y hasta el negro Aristóbulo se desgarraron sus manos, tirándole piedras y molotov, a los cuerpos represivos de los gobiernos cuarto republicano.

Tampoco es desconocido saber cómo Nicolás, no calentó pupitre, porque desde los primeros años de bachillerato, desertó de la educación pública y privada, hasta el sol de estos días, cuando con una furia también desconocida, ordena disparar primero y averiguar después, en contra de las almas vibrantes del movimiento estudiantil venezolano.

Un día 20 de noviembre de 1991 los estudiantes de Caricuao salen a la calle en manifestación, son brutalmente arremetidos por la P.M siendo asesinados los jóvenes del liceo Francisco Fajardo, José Gregorio Delgado, con un tiro en el cuello y Darwin Capote Rondón, con un tiro en la región escapular derecha.

Un día 12 de febrero del 2014 los estudiantes de Caracas salen a la calle en manifestación, son brutalmente reprimidos por los Colectivos Armados y la Guardia Nacional Bolivariana, cayendo asesinados Bassil Dacosta y Roberto José Redman.

Además, el 4 de febrero de 1992 tropas del ejército se sublevan contra el gobierno de Carlos Andrés Pérez, siendo fusilados varios estudiantes que se habían sumado a la acción insurreccional en la ciudad de Valencia.

Este febrero del 2014 en la avenida Cedeño cruce con Carabobo, en la misma Valencia, cae asesinada la estudiante Génesis Carmona, y durante una manifestación en el sector Tazajal del Municipio Naguanagua, es asesinada la estudiante Geraldine Moreno, tras los disparos de efectivos de la GNB.

Siempre, siempre desde los tiempos de José Félix Rivas, han caído, caen y caerán nuestros muchachos. Sabemos que nuestro presidente no supo que se siente en las venas, cuando desde una escalinata universitaria, se arenga al futuro de la Patria; pero quienes sí lo hicieron y hoy están sumisos y apoltronados en un cargo ministerial, háganle entender que, si sigue con los tiros, el calabozo y los gases, ellos no le darán paz ni cuartel. Háganle ver que nadie tuvo la culpa de su trucada vida de estudiante.

Hoy los estudiantes desde sus trincheras de lucha están exigiendo la retirada de toda fuerza de ocupación militar cubana, y de todos los funcionarios de ese país, dentro de nuestras instituciones, por cuanto representan con su injerencia en nuestros asuntos internos, una amenaza a la seguridad de la Nación.

Además, exigen libertad de expresión para que el pueblo se informe y se exprese sin controles de ningún régimen, salvo lo establecido por nuestra Constitución. Libertad política para manifestar sin que sea un delito y libertad para elegir sin que signifique una farsa.

Otra condición exigida es la disolución y desarme de los grupos paramilitares, que protege y arma el gobierno, para infundir el miedo entre los venezolanos. También exigen, la liberación inmediata de todos los presos políticos, libertad plena para los que fueron detenidos y el regreso de todos los exiliados.

Insisten en señalar que: “No hay posibilidad de cambio real si no logramos llegar hasta el final; por eso, está prohibido perder. Vamos a vencer, y con el pueblo refundar a la Nación como la más libre del continente. Por la memoria de nuestros caídos no nos vamos a rendir. Es el momento de reescribir la historia de Venezuela y suscribirla con el sudor de nuestro esfuerzo”.

Por estas y otras razones, vayan y díganle a Maduro, que ya por voz de Juan Requesens, presidente de la FCU, el movimiento estudiantil ha señalado no estar casado ni se cansará, porque su compromiso, al igual que en el pasado, es con el país y es el país quien los moviliza a seguir en las calles.

Nicolás sin Copa ni final

En los días de la recia guarimba y la racia represiva, tuve la oportunidad de dialogar con un prominente líder del gobierno aquí en el Zulia, y para mi asombro el empoderado militante socialista, frunciendo el ceño como demostración de sesudo analista, me afirmaba como ellos cifraban amplias esperanzas con la llegada del mundial, ya que a partir del primer gol todo se calmaría y el crack de Miraflores sería el gran campeón.

Así, como mi amigo, todo el equipo tutelado por el octogenario técnico cubano, no terminan por entender que no se trata de un saque de esquina aquí y otro más allá, que el asunto está en precisar cuál es el centro del problema.

Ya el peor defensa de la saga ministerial, acaba de ser sacado del juego y lejos de irse a los camerinos le ha leído su cartica de despedida a todo el mundo, donde por las cosas que afirma, pareciera más bien el acta de defunción del socialismo del siglo XXI.

Ya vamos para los octavos de final y la botada de Gjordani, justo en el peor momento del juego no deja de angustiarlos. Ante las acusaciones de la falta de liderazgo y el chorro dispendioso en el alto gobierno, el arquero Jorge Rodríguez, corre de palo a palo gritan-

do que semejante acto de traición no debe repetirse, mientras tanto, los hinchas rojos pasan todo el día haciendo las benditas colas para hacer mercado, sin tener tiempo de ver un jueguito.

Salir del campo de juego refunfuñando acerca de la oscura dirección política en el equipo, denunciar el despilfarro de recursos por jugadores corruptos y criticar la mala copia en el liderazgo del ausente, no son poca cosa, para una esmirriada cuadrilla que como muchos aspiran, antes de la semifinal debería saldar cuentas con quienes les han dado un time, justo hasta un día después del final de la faena mundialista.

No se había terminado de quitar la franela el importado de San Francisco de Macorís cuando lanzó la otra patada, al señalar la falta de una mayor articulación del sector militar con el pueblo venezolano, la irresponsabilidad del capitán de la oncena, ante el desconocimiento del hecho económico y la torpeza de tratar de sobreponerlo a la voluntad política, con las graves consecuencia que tales decisiones le acarrearían al país.

Ahora nadie sabrá quién será el responsable de los 22 mil millones de dólares desfalcados a la nación a través del Sitme, y por supuesto, con esta expulsión menos podremos saber cuándo será el día en que Nicolás, comenzará a decir la verdad de todo este desastre dejado por gobierno anterior.

Todavía tiene tiempo de seguir haciendo los ajustes necesarios, de lo contrario, pasada la fiebre del mundial, vendrá la protesta sin Copa ni final y donde hasta quienes hoy lo apoyan terminaran pidiéndole su renuncia.

Si yo fuera Nicolás

Si por casualidad cuando el comandante en vez de escoger a Nicolás, me hubiese escogido a mí, les aseguro que otro sería el cantar, porque desde hace un rato largo me quitaría de encima a los depredadores de Merentes, Ramírez y al italianito de Giordani, por ser responsables directos de la gran tragedia económica, que hoy amenaza con devorar la paz de la república y dar al traste con el socialismo prometido.

Si yo fuese quien no se cansa de pregonar la necesidad de acabar con la economía rentista, en estos momentos tan críticos de inflación y escasez, comenzaría por reconocer la verdad acerca de las 792 mil 386 compañías existentes en el país para el año 1998 y de las cual esa hora en el 2014 tan sólo quedan 302 mil 194, y en consecuencia, les quitaría el epíteto de enemigos a los empresarios y junto a ellos traería prosperidad a nuestro pueblo.

Si a mí me tocara dirigir y protagonizar el programa de radio “En Contacto con Maduro”, no le pararía para nada a Diosdado y mucho menos a Jorge, y desde allí le anunciaría al país, la libertad de Iván Simonovis, el sobreseimiento de las causas a los más de 1.500 procesados por las protestas de estos días, el regreso de

todos los exiliados, y por no dejar, la libertad de todos los presos políticos o de todos los políticos presos.

Si yo ocupara el papel estelar como quien tomó la iniciativa de haber convocado a las conferencias de paz, jamás le daría la oportunidad a la MUD y al mismísimo Aveledo, de andar amenazando con congelar el diálogo, con la clara intención de hacerle entender a los Cancilleres de Unasur y al Secretario de Estado del Vaticano, Pietro Parolini, que es el gobierno quien está sabotando el proceso de paz e incitando a la guerra.

Si Chávez me hubiese dado la oportunidad que no deja dormir como a un Bebé al presidente de la Asamblea Nacional, lo desautorizaría y de inmediato designara una verdadera Comisión de la Verdad, presidida por una personalidad ajena a la polarización, para así darle tranquilidad a quienes exigen constituir instituciones independientes, en aras de revelar la transparencia de los hechos y provocar definitivamente la justicia y la paz anhelada.

¡Ay! Si yo fuera Nicolás, les diría que todo este desastre lo heredé del gobierno anterior, pero como no lo soy, tengo el apremio de terminar estas grafías, debido a que de inmediato comenzará el corte eléctrico programado por Corpoelec; y de paso, Ana mi consorte, me está gritando: ¡Douglas, deja ya la escribidera y apúrate, no ves que esta tarde llegará la Harina, el Pollo y el

Aceite al Bicentenario y la cola ya le da tres vueltas al
Mercado!

Maduro el pragmático

Carlos Andrés Pérez las dos veces que tomó el poder no dejó a un solo Ministro del gobierno anterior, Caldera hizo lo propio y el ahora Comandante Supremo no le fritó sus cabezas en aceite, pero también ni rastros para una idea o un remedio volvió a escucharse de los altos burócratas de la Cuarta República; pero quien ahora se ufana de ser el único que toma las decisiones, apenas saca uno y comienza la temblequera en el nuevo gobierno, que todavía no ha tomado definitivamente las riendas en Miraflores.

Por fin, en medio de esa monserga de la crítica y la autocrítica revolucionaria, este presidente se atrevió a informarle al país la necesidad de realizar un proceso de revisión y reestructuración, donde se incluirá a todos los ministerios y los objetivos del Gobierno.

Será que a partir de ahora orientará el esfuerzo productivo hacia la diversificación de la economía, basada en la creación y utilización del conocimiento, impulsando esa gran alianza de los sectores públicos y privados, para facilitar de este modo la creación de millones de empleos de calidad en las próximas décadas.

Agobiado por los embates de esa izquierda trasnochada y de los ahora ministros fracasados del gobierno

anterior. Nuestro primer mandatario le está pidiendo a sus huéspedes que no lo dejen solo, y eso no tendría por qué alarmar a nadie, si tal pedimento implicaría sin tapujos, el respeto a lo establecido en nuestra Constitución, en torno a la necesidad de asegurar los derechos a la propiedad y a la libertad económica, esto con el fin de desarrollar la libre iniciativa privada y el acceso de los ciudadanos a bienes y servicios de calidad. De ser así hasta la oposición radical le tendería la mano.

Remover ministro sin producir cambios en las políticas erráticas implementadas en el pasado, no nos sacará de la crisis, generada en gran medida por el hoy defenestrado y criticón ex ministro. La inclusión social tan en boga en estos quince años se está haciendo añicos en las colas, en el empobrecimiento general del salario y debido a la escandalosa inflación.

Muy bien y si es verdad que desde la primera quincena de Julio se verá la luz en el túnel, entonces, se hace aconsejable preservar los niveles de protección social alcanzados en la administración pasada, pero reorientándolos o reconduciéndolos a la lógica institucional y democrática.

Aquí se nos prometió Socialismo del Siglo XXI y todo ha resultado una vulgar copia de los modelos estatistas fracasados en la Europa Oriental y de forma particular el impuesto en Cuba por Fidel Castro. De tal manera

que el país sentiría un respiro si la ruptura con esos fósiles del socialismo se hiciera realidad.

De ser así y con su nuevo equipo gubernamental, debería enfrentar decididamente el deterioro que ha experimentado la administración pública, en lo atinente a la descentralización político administrativa y al proceso de transferencia de competencias concurrentes hacia los Estados.

Vamos presidente, todavía hay tiempo, y aunque la bonanza petrolera recibida en estos últimos años no ha sabido aprovecharse, las oportunidades todavía no se han perdido. Se calcula que en el 2050 la población venezolana estará alrededor de los 45 millones de personas y tendría una esperanza de vida al nacer de 80 años. Venezuela no será un país joven ni volverá a serlo.

Convoque de una vez por todas a un Gobierno de Coalición Nacional, asegúrele desde ya un cambio de rumbo a la Venezuela del futuro, y se le recordará al menos, como Maduro el pragmático.

Habilitar a Maduro

Quien sino anduvo detrás de bolivarianos o santanderista, pidiendo plenos poderes para legislar sobre la corrupción y luchó contra ella hasta el extremo, fue el mismísimo Simón Bolívar, cuando el 12 de enero de 1824 decretó que todo funcionario público, a quien se le convenciere en juicio sumario de haber malversado o tomado por sí de los fondos públicos de diez pesos arriba, quedaba sujeto a la pena capital; y los jueces a quienes, según la ley, no procedieren conforme a este decreto, serían condenados a la misma pena.

Ya nadie anda a caballo y tampoco se está pidiendo guindar a los corruptos frente a Miraflores, pero nuestro Presidente, amante y seguidor del ideario del libertador, bien pudiera antes de insistir con la solicitud de una ley habilitante para acabar con este flagelo, comenzar por lo menos, pidiéndole al Presidente de la Comisión de Contraloría de la Asamblea Nacional, que vaya desempolvando las más de mil denuncias de corrupción, de las cuales está “diligente” comisión les ha abierto expedientes a 433 casos.

Diosdado juega duro y no pierde tiempo para la confrontación polarizante; por eso, antes de ir a la discusión sobre la solicitada ley, acaba de arrancarle a la

Contraloría General de la República, su absolución definitiva, de los tantos casos de corrupción señalado en su contra, en los tiempos de gobernador de la región mirandina.

Quizás a la bancada opositora se le hubiese puesto las cosas más complicadas a la hora de negarle la solicitud a Nicolás, pero está habilitada dada al presidente del parlamento nacional, le evitará pasar por el trago amargo, de tener que ver a un miembro de su facción votar por el pedido oficialista.

Días atrás con mucha vehemencia Nicolás lanzó la idea de crear un cuerpo especial anticorrupción, donde tendría todo el poder del Estado para investigar, perseguir y castigar a los ladrones del erario público; y por supuesto hasta el sol de hoy, nadie conoce a los miembros de ese poderoso cuerpo anti corruptivo. Fracasó en su intento caza corruptos, quien hoy pide poderes especiales, después de haber prometido pisar el acelerador de su ético autobús o estamos en presencia de una burda maniobra, al mejor estilo de su padre putativo.

La Mesa de la Unidad Democrática, debe no sólo cumplir con su rol opositor y mirar con recelo cualquier iniciativa legal venida del campo oficialista, sino medir bien sus pasos en este nuevo trance vivido por la República.

Maduro tiene el reto de lograr no sólo la aprobación de la ley habilitante, sino demostrar con hechos y no con pajaritos preñaos, que va a salir a buscar a los depredadores de nuestra renta petrolera, bien sean de la burguesía amarilla o del boli burguesía roja rojita. De lo contrario el 8 de diciembre, hasta el chavismo más radical le pasará factura a su bufonada ética.

Facultar a Maduro, no es cualquier concha de ajo, para una oposición que, hasta hoy, salvo algunas excepciones, erróneamente insiste en la negativa de su reconocimiento, como el legítimo presidente de la República; pero ese es el punto, porque, aunque parezca como mucho pedir, no sería para nada descabellado habilitar a Maduro.

Así veremos hasta donde de verdad, si en medio de tanta virulencia verbal, este aséptico presidente, tendrá las bolas bolivarianas de enfrentar la corrupción, heredada del gobierno de Hugo Chávez Frías

Lo que pide Maduro

Aquí siempre quien ha llegado a Miraflores, lo primero que pide son poderes especiales, para acabar con todos los males dejados por el gobierno anterior, de tal manera que nuestro recién estrenado presidente, no podía quedarse atrás en eso de prometer realizar lo no ejecutado por el ineficiente e ineficaz gobernante que le antecedió, así sea este su invicto, imperdible y eterno comandante supremo de la revolución no alcanzada y hoy enchiquerada en el corralito de la corrupción, la inflación, la escasez, la inseguridad y el cadivismo socialista del siglo XXI.

Ir al parlamento con el cuento de pedir poderes habilitantes para profundizar, acelerar y dar la batalla a fondo, por una nueva ética política y una nueva vida republicana, nos obliga recordarle al urgido solicitante, que de corazón deseábamos creerle, pero ya de esa medicina bastante hemos tragado, desde los tiempos cuando Betancourt, Leoni, Caldera, Lusinchi, Herrera y Carlos Andrés Pérez, nos arrullaban con la misma cantaleta patrioterica con la que durante estos últimos 14 años, pero aliñado con somnífero revolucionario, nos invitaron a curar nuestros males, para en fin de cuentas, dejarnos esta atribulada y expectante quinta república.

No en vano habrá que evocar aquellos momentos cuando el comandante de las expectativas quebradas, colmado de la mayor legitimidad política, le cerce-
nó la iniciativa legislativa a la Asamblea Nacional, al abrogarse ese papel legislador, a través de una pri-
mera ley habilitante, por seis meses en 1999, por un
año en el 2000, por año y medio en el 2007 y por 12
meses en el 2010.

Habilitantes una tras otras, que sirvieron para dictar
más de 100 decretos leyes, creadoras de todo este pas-
ticho jurídico, donde muchas de ellas con claros visos
de inconstitucionalidad, mantienen hoy indigestada a
la misma república.

Habilitante! ¡Habilitante! No se cansa de pedir nues-
tro aséptico mandatario, a las dos terceras partes de
los miembros del parlamento nacional, cuando los 98
diputados oficialistas se han negado a discutir casos
de corrupción como Pudreval, las maletas de Antoni-
ni Wilson, Makled, Mario Silva y por supuesto las
recientes denuncias aludidas por la ex presidenta del
BCV Edmee Betancourt, quien reconociera que unos
20 mil millones de dólares fueron entregados a em-
presas de maletín, expertas en crear demandas artifi-
ciales no asociadas a actividades de producción y si al
bolsillo de una burguesía parasitaria roja rojita.

Ni a Chávez se le hubiese ocurrido pedir poderes especiales para echarle un champú ético a la administración pública, y esta iniciativa debería ser aplaudida en un cien por ciento, pero tarde piaste pajarito, diría desesperadamente desde su mausoleo su padre putativo, a la vez que le recriminaría a todo gañote: ¡Es la economía estúpida, la economía! Es la economía, la que no sólo nos hará perder la Alcaldía de Valencia, sino las elecciones todas, este 8 de diciembre.

Y no puede ser de otra manera, porque su sinuosa exigencia la hace cuando ya el barco de la corrupción comienza a desbordarse, y no en este momento, donde el país esperaba que su solicitud definitivamente sería para torcerle el pescuezo al desastre económico, heredado de quien una vez bajo la sombra del Samán de Guere, juró salvar la patria.

Así las cosas, si ese hubiese sido el petitorio principal, allí sí, habría que salir a gritar: ¡Aprueben ya todo lo que pide Maduro!

El antiimperialismo de Nicolás

Impulsar en primera instancia una campaña desbastadora contra el ALCA forjar la constitución de PETROCARIBE y el ALBA. Echar el resto en la fundación de UNASUR y el CELAC, sin la presencia de los EE. UU son haberes indiscutibles en la lucha contra el imperio, por quien tenía más de “anda ve y dile” que, de Canciller, al que ahora y a propósito de la última reunión de la ONU, acaba de hacer la peor bufonada, al tratar de hacerse pasar por más anti imperialista que Sandino y el Che.

Muy bien que nuestro sui géneris trota mundo, pudiera ir aprendiendo de sus camaradas chinos, los cuales después de haber sido miembros fundadores de la Organización de las Naciones Unidas; producto de la guerra civil originada por su proceso revolucionario, perdieron su representación en ese organismo, pero una vez conquistado el sitio que le correspondía, jamás su representación ha dejado de asistir a ninguno de sus eventos, a pesar de haber enfrentado durante décadas a quienes el propio Mao, calificó de ser un simple tigre de papel.

También el propio Raúl Castro, debería darle unas leccioncitas, a este esmirriado líder planetario, acerca

de lo que significa atreverse a roncarle en la cueva al monstruo imperial; porque ellos aún en sus momentos más críticos, como en los tiempos de Bahía de Cochino y la crisis de los misiles, fue el propio Fidel, quien llegó de primerito a la Asamblea General de la ONU y sin andar culipandeando por temor a un sabotaje o cualquier otra monsergas, de las anunciadas por nuestro timorato gobernante, se plantó con sus bolas bien puestas y ante los ojos del mundo les espetó: ¡Yankee Good Home!

Otra que debería aconsejarlo para que en sus arrebatos anti gringos no quede mal, es la camarada Dilma Rousseff, la cual, si dársela de primera combatiente, ya en la década de los setenta, por allá por el siglo XX, militaba en el partido Vanguardia Armada Revolucionaria Palmares.

Militancia que le costó pasar unos largos años en las mazmorras de la dictadura brasileña, por haber participado en acciones guerrilleras contra el imperialismo; y que explican con sobrada razón, la digna conducta asumida hoy a propósito de su vista a la ONU y su rechazo a la invitación a la Casa Blanca, realizada por el mismísimo Barak Obama.

En definitiva, alguien allí en Miraflores y con urgencia, debe explicarle a nuestro embaucador mandatario, como es que se bate el cobre en eso de andarle

cazando peleas al imperio; porque no asistir a la ONU con el cuento de su asesinato y expulsar a unos funcionarios de la embajada yankee, acusándolos de ser responsable, de la crisis eléctrica, las colas y el desabastecimiento; a ese antiimperialismo de Nicolás, no se lo creyó ni el secretario de Estado de Estados Unidos, John Kerry, ni el más lerdo de los pocos seguidores, que aún le quedan a su gobiernito.

Gingle Bells a Maduro

Ver a la foforito como si estuviese dirigiéndose a sus reos, ordenando quemar las visas y leerle a Dios-dado su carta lastimera publicada en el New York Time, donde se lamenta porque Obama los rechaza, no tiene precio.

Pero que Nico en sus volteretas a las que nos tiene acostumbrado, haya salido a calificar de valiente a su archí enemigo y jefe del imperio, más que asombro, nos refuerza la convicción de que la equivocación de Chávez, en elegir a Maduro, fue firme, plena, como la luna llena, irrevocable, absoluta y total.

Hay dos cosas que se deben evitar en la vida, una es hacer el ridículo y la otra es verte envuelto en un caso de deslealtad, sobre todo si estas situaciones van condimentadas del ingrediente político.

Traigo a colación esta vieja reflexión, porque lo sucedido entre el Vaticano, Washington y la Habana, más que bochorno pudo haberle dejado, a quien mientras todos tejían su filigrana, se desgañitaba sin eco alguno con su antiimperialismo de papel, una terrible sensación de ver a su padre putativo gritándole desde el cuartel de la montaña: ¡A muchacho pá bobo!

Cuantos izquierdistas ahora maduristas y enchufados no recibieron gas del bueno por andar gritando: ¡Cuba sí, Yankee no! para que justo en el momento cuando la solidaridad internacional y las sucesivas derrotas en foros mundiales, terminara en los acuerdos Barak – Raúl, sin que su aliado fundamental sospechara de esas conversaciones, dejándolo como la guayabera, quizás por temor a que como de costumbre, no fuese a meter las cuatro patas en todo el proceso de reconciliación, de una confrontación que llevaba más de 50 años y urgía de ser superada.

Con la misma agudeza utilizada para ponerle punto final a un conflicto hijo del siglo XX y la guerra fría, el gobierno de los EE. UU le da otra vuelta a la tuerca de las relaciones con el de Venezuela.

Acusado y rayado como está por su errática política de derechos humanos, Obama termina por colocarle el ejecútese a la ley que sanciona a un grupo de funcionarios venezolanos, por incurrir precisamente en ese tipo de delitos, con la triste y fría reacción del gobierno cubano, donde ni por equivocación asoman un gesto de solidaridad de quien tanto la ha recibido.

Verdugo no pide clemencia, de manera que ahora no pueden venir a explicar y justificar la saña represiva, con la que actuaron los grupos armados del gobierno y los propios órganos represivos de estado, para conte-

ner la protesta desarrollada por sectores radicalizados de la oposición y que terminaron en el saldo por todos conocidos, con el agravante que en esos mismos enfrentamientos, fueron agredidos de forma salvaje zonas residenciales, amas de casas, estudiantes, trabajadores, y no precisamente por quienes estaban frente a la protesta y la rebelión.

Nadie comparte la injerencia extranjera en los asuntos internos de su país. Nunca lo aceptaron los cubanos y tampoco los venezolanos pueden aceptarlo; pero, a decir verdad, lo de las sanciones que permitirán al gobierno estadounidense, bloquear activos y bienes de los funcionarios venezolanos que se vean implicados en violación de derechos humanos, además de deportación de los Estados Unidos y revocación de visas, son apenas un Gingle Bells a Maduro, ante la sanción impuesta por la ONU, el Parlamento Europeo, y por no dejar la Internacional Socialista.

Llegó San Nicolás

Todavía no está nevando en el norte, ni aquí en Maracaibo se sabe cuál será la mejor gaita del año y mucho menos allá en Caracas, la santa iglesia católica comenzó a entonar sus Villancicos, pero es tan grande el culillo por lo que pudiera pasarle el 8 de diciembre, que ya nuestro Nicolás, aterrados por las circunstancias que vienen rodeando su esmirriada gestión, comenzó a gritar pá todo lados: ¡Jo Jo Jo! Llegó la navidad.

El primer regalito y por adelantado no los hizo llegar entre bambalinas y arrullos gregorianos este feliz mandatario, con los dólares otorgados a través del SICAD para los productos alimenticios navideños.

En dos campanazos, esto significa que estas navidades la pasaremos mirando pá San Felipe, porque nuestro tradicional pan de jamón, el pavo al horno, el jamón navideño, casi todos los ingredientes para la mejor hallaca y ni hablar del inalcanzable Whisky on The Rock, vendrán envueltos con sus respectivos lacitos verdes, de un dólar a 12 bolívares, sin poner el valor del in-nombrado paralelo.

Rodeado de alimentos regulados que casi nadie consigue y despojado de su concepción marxista, acerca de los días navideños, quien ha armado todo un

embrollo con la peor escasez de la historia patria y la devaluación permanente de la moneda nacional, nos viene ahora como el propio Grinch, a informarnos que la navidad temprana es la mejor vacuna para quienes se les ocurra armar bochinche y violencia; como si la conmemoración fundamental del cristianismo, nos hará olvidar este desbarajuste económico, creado en estos seis meses y medio de su gobierno.

Muy bien haría el Padre Vidal o cualquier Capellán de nuestras fuerzas armadas, socialistas, chavistas y bolivarianas, en explicarle a nuestro adelantado en pesebres y aguinaldos, que la fiesta decembrina ni se decreta y menos se utiliza como un vulgar trapo rojo, ya que la misma es una de las festividades más importantes del cristianismo, junto con la Pascua de resurrección y el Pentecostés.

Ella desde hace dos mil años, conmemora el nacimiento de Jesús de Nazaret, allá en Belén y quien, por no dejar, fue un predicador con una legitimidad que ha perdurado y perdurará por las centurias venideras.

Cuando llega navidad y no por decreto, de inmediato quien tenga un hijo lo primero que piensa es en el juguete prometido, pero en estos tiempos de controles de cambio inútiles, el ministro de Comercio, Alejandro Fleming, apenas nos anuncia que el mandatario nacional, aprobó los recursos necesarios para traer al

país, una cantidad de juguetes que permitirá beneficiar a más de un millón y medio de niños venezolanos, lo que representa apenas el 17% de la población infantil venezolana.

La guerra de Nicolás

Como si viniese de andar entropao con su ejército loco sandinista, después de los combates de Las Segovias o haber tomado Santa Clara, después de aquellos fieros combates guevaristas o amanecer cabalgando con Páez, triunfante hacia Caracas, luego de la revuelta de Carabobo.

El que sin echar un tiro y sin costarle un voto su llegada al poder, a falta de haber sudado su épica, desde Trujillo está anunciando que al igual como en los días de cuando el aguerrido caraqueño, acorralado por las fuerzas realistas, resolvió emitir su decreto de guerra a muerte, él ahora resuelve romperle el cerco a su enemigo principal y alardea que va a mandar a fusilar a cuanto corrupto consiga del gobierno anterior y del suyo propio.

No apoyé a este novel soldado anti corruptivo en su afán de garantizar el legado del ausente sobrevenido, pero si de verdad va asumir este combate por la decencia pública, desde ya le anuncio que desde el momento cuando ordenó poner preso a uno de los mafiosos que gustaba de andar tirando pinta al lado del comandante, mientras sus huestes hacían de la suyas allá en la ferro-minera, asumí aquel llamado en serio.

Y comencé a curucutear los más sonados casos de corrupción en el gobierno anterior, a sabidas cuentas que ni el también fallecido Contralor, ni la Fiscal y mucho menos la saliente presidenta del TSJ, se atrevieron a investigar, imputar y sentenciar, a ningunos de los nuevos ricos chavistas que armaron su festín en los cargos públicos, a los que fueron designados por su de cujus político.

Esta mañana me enteré que el corrupto ese, el director de Indepabis, salió muy campante de la cárcel, gritaba enardecido el aséptico mandatario, mientras que, junto al presidente de la Asamblea Nacional, le ponía el ejecútese a la Ley de Desarme, en el estado Vargas.

Y valga la ocasión para recordarle que estaba nombrando el mecate en la casa del ahorcao, porque precisamente el hombre del que más ufana amor y lealtad, y el cual la canalla burguesa desea que rompa su amistad, es el mismo que lleva desde hace años en sus espaldas, 17 expedientes por corrupción, desde los tiempos en que fue gobernador de Miranda, y que recientemente Mario Silva, acusó ante el G2 cubano, de ser el jefe de una mafia que con empresas de maletín, le produjo una de las estafas más grandes al erario público y al mercado de divisas.

Todo corrupto que salga de nuestras filas es contrarrevolucionario, ha decretado desde Trujillo el

que pide contraloría social a trocha y mocha. Sirva entonces la ocasión para que, en mi entusiasmado afán de colaborar en esta causa de profilaxis ética, refrescarle la memoria a nuestro nuevo paladín de la moral pública.

Debo señalarle que en la fiscalía reposan en contra de su antiguo vecino de El Valle, el camarada Juan Barreto, casos de investigación por presunta corrupción, como la instalación de Internet libre para las escuelas de Caracas, la retención de Impuestos Sobre la Renta, la adquisición de uniformes a la Policía Metropolitana, y el más abombado caso de las plantillas de los globos aerostáticos, que también su camarada Luisa, mantiene bien custodiado y a las órdenes de una autorización presidencial, bajo el expediente número 01-F76-008-09.

Vamos contra la corrupción que se va tragando la patria, despepitó al que le ha tocado recoger los vidrios rotos. Vamos a tomarle la palabra y a estar pendientes, de manera que, en esta oportunidad, no le vayan a pintar pajaritos en el aire, y comencemos no por buscar nuevos corruptos en su administración.

Aquí todavía están frescos el caso de PEDEVAL, donde se perdieron más de 120.000 toneladas de alimentos descompuestos, los 540 millones de dólares del fondo de pensiones de Petróleos de Venezuela,

que entre el empresario Francisco Illaramendi y Rafael Ramírez, les birlaron a sus trabajadores.

También vaya metiéndole la lupa de nuevo, a ver si algún día los venezolanos, podamos saber la verdad verdadera de lo que sucedió con Guido Antonini Wilson y sus famosas maletas cargadas de casi 800.000 dólares para financiar la campaña electoral de Cristina Kirchner.

A veces por dentro uno se indigna, pero si estuviéramos en la época de la independencia, los pasaríamos a todos por las armas, sentenció Nicolás en su guerra contra la corrupción.

Desde aquí le aplaudimos semejante decisión, pero desde ya le aclaramos que guerra es guerra y en ella no debe haber tiro flojo ni camaradería militante; por eso le recomendamos que si se le ocurrió la terrenal idea de acabar con el flagelo que ha secado la renta petrolera, eche el primer fogonazo pá los laos y verá caer a más de uno de sus acompañantes, porque hasta ahora, en estos últimos cincuenta años de vida republicana, nadie ha caído muerto por corrupto.

La caída de Maduro

Siempre he pensado que con este primer Presidente de la era chavista de los últimos días, la mayoría de los venezolanos a pesar de las dudas dejada por los reclamos electorales, terminaríamos digiriéndolo, al igual como a esos funcionarios eternos masca chicles, de la administración pública; pero cuando deja ese papel y pretende asumir el de la mala copia del Fidel que lleva por dentro, para lanzar improperios a sus conciudadanos radicados en Miami, de inmediato pienso que en cualquier momento, la caída en sus encuestas será tan aparatosa, como el platanazo sufrido este fin de semana en una calle caraqueña.

En una oportunidad la escritora socialista y norteamericana, Helen Keller, señaló que para ejercer la tolerancia se necesitaba el mismo esfuerzo del cerebro que el requerido, para mantener el equilibrio sobre una bicicleta. Quizás nuestro sesudo presidente haya pasado por alto esta relación entre el manubrio y las ideas; porque sólo a él, pudo habérsele ocurrido de forma simultánea, darse semejante matada, demostrar incapacidad para las lides de la estabilización y por no dejar ser intolerante para quienes, casi obligado, viven en tierras de la poeta comunista.

Este personaje calco y copia de Juan Peña, aquel pro-hombre del cuento de Pedro Emilio Coll, se ha encargado de atapuzarnos el disparatado legado, de quien en vida se encargó de perseguir, expropiar y segregar la industria del país, llevándola de las 14 mil empresas existentes para el año 1998 a la dramática cifra de apenas unos 8.000 planteles industriales, abatido por los escasos de insumos y las restricciones monetarias. Todo esto con la terrible consecuencia de haber pasado de los 840 mil empleos existentes a los 500 mil activos de hoy.

Solté el volante y nos estrellamos, pero, así como nos estrellamos nos levantamos, muertos de la risa.

Ha dicho muy forondo quien venía payaseando por la Avenida Lecuna, sin percatarse que mientras él se sacudía el coñazo; a la lista de los 47 muertos del fin de semana capitalino, en San Agustín asesinaban de varios disparos, a un comerciante para robarle siete mil bolívares, ganados jugando caballos; y por no dejar, a esa misma hora en Palo Verde, a otro joven de apenas 27 años, unos sujetos lo emboscaron saliendo de su casa y le dispararon para robarle un reloj y un celular.

¡Cero tolerancias a la apátrida oposición! ha solicitado nuestro primer funcionario del país; una vez que la mayoría de los venezolanos, han llegado a la conclusión de haber adquirido, aquel dudoso 14 de abril, un

Mandatario parecido al Mr. Chance, de la novela de Jerzy Kosinski, confundido en su enredado lenguaje, su incapacidad para gobernar; y de paso todo el tiempo asustado, de tanto pensar en la posibilidad cierta, de que los resultados del 8 de diciembre, le provocaran una caída tan estrepitosa, como la revoltada sufrida con su millonaria bicicleta Trek Bike, made in USA.

El dilema de Maduro

En buen dilema se ha venido metiendo el ex dirigente obrero, ex canciller y ahora presidente de una de las mitades que habitamos por estas tierras de la maltratada Venezuela.

Resulta que no habiendo superado el trance que le arrojó el resultado sinuoso dictado por la dama de las tendencias irreversibles, en la medida que avanza con su precaria legitimidad va generando otro que cada vez lo obliga con sus medidas de mandatario emergente, recordarles a sus seguidores, que al margen de una que otra lagrimita por el ausente, lo heredado por el legatario ha sido tan desastroso que si no produce los correctivos necesarios, terminará empujándonos al barranco en que se ha convertido el prometido socialismo del siglo XXI.

Conseguir un país casi devastado por las políticas económicas, donde sus niveles de importación de alimentos son los más altos del continente, está obligando al reformista Maduro, a renegar cada vez más de su condición de ultra izquierdista y fiel heredero del tata-ranieto de Maisanta.

Una vez que en medio de la falta de harina PAN y el resto de los alimentos producidos por el oligopolio

Polar, tuvo que sentarse a negociar con el amarillo burgués de Lorenzo Mendoza, para asombro, maldiciones y desencantos de una masa hambrienta de venganza, odio y revanchismo clasista, inoculado por aquel que no se cansó de repetir, que jamás se sentaría en la misma mesa con la apátrida oligarquía criolla.

El solitario del Cuartel de la Montaña, si haber vamos, a pesar de ofrecerle a los marginados de la cuarta república sacarlos de la pobreza, no logró sino extenderles la agonía. Maduro lo sabe, así como también sabe que los fundos zamoranos, los cultivos organoponicos y los gallineros verticales, fueron los espejitos con que encandilaron a los que hoy hacen largas colas para conseguir los alimentos, que estos mega proyectos agroalimentarios les negaron.

Y esta es otra de las disyuntivas que le angustian y lo alejan del proyecto originario del modelo de producción Marxista, Giordanista, chavista. De allí su acercamiento soterrado a los ganaderos y demás productores del campo y su eliminación del verbo revolucionario de la palabra expropiar.

Incorporar a Eduardo Samán al gobierno, agarrar con las manos en la masa a unos roba gallinas de Indepabis, poner preso al Presidente de la Ferrominera y colocarle los ganchos a un grupo de estafadores del Fondo Chino, no es poca cosa, si estas acciones las

comparamos con los gritos destemplados contra la corrupción, del que había anunciado que acabaría con ese viejo flagelo de la república, pero que terminó sus días, sin entregarle a la justicia venezolana, a ninguno de los boli burgueses que tempranamente había denunciado el también desaparecido Luis Tascón.

Estas escaramuzas por lograr superar la falta de papa en la mesa de los chavistas y de los apátridas opositores e intentar adecentar la vapuleada gestión pública, hace que Nicolás se debata entre el dilema de la fidelidad ideológica al chavismo o la permanencia en el poder de forma exitosa, en un país que, al decir ahora de Oscar Schemel, si las elecciones Municipales fuesen este domingo, la otra mitad opositora tendría un rotundo éxito.

El candil de la integración

Que Hugo Chávez haya sido declarado ciudadano ilustre de Mercosur, a nadie le debe provocar escor-zor, porque si algo ha de reconocérsele a este contro-vertido personaje será las iniciativas integradoras, que desde muy temprano comenzó a manifestar en su con-dición de Presidente, de una nación que como nunca había colocado tanto empeño en promover la creación de organismo Regionales y Subregionales, en aras de buscar transformar las relaciones de poder, no sólo con el mismísimo imperio, sino con los otros procesos integradores de la vieja Europa.

Ha sido muy satisfactorio ver reunidos en Caracas, a propósito de este encuentro de Mandatarios, desde el viejo Tupamaro Pepe Mujica hasta el nuevo presi-dente del Paraguay, exponiendo sus puntos de vista de forma plural y con respeto a la democracia y al derecho a disentir.

Así como también ha sido una señal positiva que la im-plementación de políticas macroeconómicas y secto-riales entre los Estados, lleven la impronta inequívoca de programas sociales, contra la mal recordada política del neoliberalismo económico y el fracasado Alca.

Los esfuerzos colocados por el ausente presidente,

en la creación y consolidación de organismos integradores para América Latina, como el CELAC, PETROCARIBE, UNASUR, ALBA y sus últimos empeños por incorporar a Venezuela al MERCOSUR, no se le pueden escatimar, y negarlo sería una estúpida mezquindad.

Ahora bien, el punto en disputa con esos incontrovertibles esfuerzos integracionistas, siempre ha sido la visión desintegradora hacia lo interno de su país, el cual gobernó bajo los signos de la expropiación y el desmantelamiento del aparato productivo privado.

Que este año la inflación pudiera colocarse en el orden del 70% el PIB se contraiga hasta un 2% la devaluación impuesta a través de los perversos Sicad I y Sicad II, amenace con provocar estallidos sociales y la gran escasez de dólares para pagar las escandalosas importaciones tienda a agudizarse, son hechos más que indicativos del tratamiento errático dado durante todo el periodo de gobierno anterior. Tarde o temprano los seguidores del impulsador de políticas unificadoras hacia afuera, tendrán que reconocer también esta otra gran verdad.

Desde los días de Playa Girón, la Primera Declaración de la Habana y la bala que mató al Che, ha corrido mucha agua por los turbulentos ríos de esta América; y por supuesto las horas de cuando la OEA impuso que

el marxismo-leninismo era incompatible con el Sistema Interamericano, ya no existen, como tampoco persisten las causas que originaron el bloqueo económico con el cual han martirizado al pueblo de Martí. Ahora bien, entenderá Maduro, que, así como esos tiempos no volverán, tampoco regresará el fracasado modelo interno impuesto por su predecesor.

Es otra gran verdad que, desde los tiempos del garrote vil y la diplomacia cañonera, la bandera gringa ha seguido al dólar, y sus intereses coloniales han seguido a su bandera por nuestro continente.

Asumirá Nicolás, en consonancia con su prédica actual en Mercosur, políticas económicas junto al sector productivo nacional, para poder ser competitivo en los mercados internacionales o seguirá las huellas de su eterno comandante, quien en esta materia fue candil integracionista del continente y oscuridad desintegradora de la casa. Sólo el tiempo y sus circunstancias lo dirán.

El Sacudón

Si tuviese la oportunidad de darle un buen consejo a Nicolás, comenzaría por recomendarle que no le siga agarrando consejos al hermano del presidente de Cuba, en esa manía de atapuzar al gobierno de tantos Consejos de Estados, como problemas vayan surgiendo en el país.

Que si el Consejo de Gobierno Popular de la Clase Obrera o el Consejo Presidencial de Gobierno Popular con las Comunas. Por este camino de malos consejos, entre los anuncios prometidos van a terminar metiéndonos por el pecho el Consejo Presidencial del Gobierno Popular para Asuntos sin Importancia.

Toda revolución que se respete tiene su Asamblea Nacional y sus Consejos, no en balde la Constitución de la República de Cuba, en su Capítulo X, referidos a los Órganos Superiores del Poder Popular, nos señala que en la isla funcionan, aparte de su Asamblea Nacional monopartidista, el Consejo de Estado, el Consejo de Ministros, el Consejo de Defensa Nacional.

Y por si les queda duda, también tienen su chorizo de vicepresidentes, claro está no los 107 viceministros que se gasta el ahorrativo proceso revolucionario, dejado como herencia burocrática por el Comandante Eterno.

Yo aspiro una salida a la crisis y precisamente sin recurrir a los atajos y vericuetos de quienes fallidamente propusieron la salida, pero por el camino de esta anunciadora de medidas, que al final de cuentas no se ejecutan, estoy llegando a creer que, en definitiva, no pasaremos de una que otra sacudidita de polvo en las poltronas ministeriales.

O acaso el gobierno habrá rectificado y por fin entendió que las posibilidades de provocar la ira colectiva por la imposición de las captas huellas, terminará con las maquinitas hechas trizas por los primeros desahuciados de las colas kilométricas que se irán a provocar. Sólo polvo en el camino ha dejado la voladura de trochas por donde pasan su mercancía los bolis burgueses y militares corruptos, amparados por las erráticas decisiones de mantener un control de cambio sobre las divisas, generador de los espantosos niveles del bachaqueo de extracción.

Dentro de la sacudida prometida, el que no se deja aconsejar por la mayoría del país, terminará por entender que el contrabando no es el origen sino la consecuencia del problema, y que en definitiva la solución al mismo pasa por redefinir todo el sistema cambiario y el modelo de controles obsoletos e ineficientes.

De acuerdo a su último Censo la República Popular China, nuestro primer acreedor internacional, tiene

1.351 millones de habitantes, pero para asombro del chavista más incrédulo de consejas contrarrevolucionarias, sólo posee, además de la tradicional Asamblea Popular Nacional, un Consejo de Estado y cuatro Vice Primeros ministros.

Y por eso fue que no se anduvieron con cuentos cuando Deng Xiaoping les aclaró que no importaba el color del gato, sino que cazará ratones. De allí que agarraron todos esos consejos del sabio Pin para revolucionar económicamente a su país.

Avanzará Maduro hacia una revolución del Estado que le permita lograr la eficiencia socialista en la acción de gobierno junto al poder popular, tal como lo ha venido pregonando o volverá a posponer el sacudón prometido.

Por primera vez en quince años el proceso tiene el sol en la espalda y las masas que deliraban por Chávez sienten como si todo el mar de la felicidad se hubiese secado. De seguir creando Consejos y no agarrar consejos, en cualquier momento hasta el último de la cola le dará su sacudón.

La partida de su partida

Nunca me había atrevido a opinar sobre ese chiquichi-chaque, comenzado al principio como un chismecito twittero, pero dada las aclaratorias nada claras realizadas por Nicolás, me veo en la imperiosa necesidad de meter la cuchara en este asunto.

Y no porque me la esté dando de Sherlock Holmes, sino porque cuando lo vi reivindicándose tan originario como el caraqueño muerto en Santa Marta, pero sin mostrar, aunque sea la fotocopia de su partida de nacimiento, me comenzó la misma piquiña que carga todo el mundo sobre su presunta doble nacionalidad.

Cuando a Carlos Andrés Pérez le comenzaron el tejemaneje de haber nacido en un caserío de los lados de Cúcuta, este se fue manos a la obra y desenfundó de un solo tirón su partida de nacimiento, disipando de este modo el rumorcito y la guachafita por su origen cachaco.

Ahora bien, nada debe costarle a nuestro mandatario, mostrar por lo menos el nombre del prefecto betancourista que ejercía el cargo justo el día cuando él fue presentado, en la todavía Caraca de los techos rojos, para así dejar en el sitio al quisquilloso de Walter Márquez y todo quien ande pregonando acerca de su colombianidad.

Nadie sabe la razón, pero ante tanta investigadora de aquellos come clavo y traga vinagre de la apátrida burguesía amarilla, quienes se consideran más patriotas que el caraqueño inmortal, tratando de aclarar las cosas han escurecido más el vendaval que se avecina, si hubiese necesidad de aplicar el texto constitucional.

Vielma Mora se atrevió a señalar que nuestro Comandante en Jefe, había nacido en el Palotal, de San Antonio del Táchira. Además, el derrotado y ahora protector de Miranda, sobre el mismo tema, informó haber nacido en la parroquia El Valle, y por no dejar el propio investigado, expresó hace pocos días en Italia, que nació en Los Chaguaramos.

Lo que aparentemente si está quedando claro es la nacionalidad de su señora madre, quien en vida fuera portadora de la cédula de ciudadanía colombiana N.º 20.007.077 expedida en Bogotá el 09 de diciembre de 1956 según la registraduría del estado civil de Colombia.

Por otro lado, la Constitución neogranadina de 1886, con su reforma de 1991 y de 2002, señala como requisito para que un ciudadano sea colombiano por nacimiento, que el padre o la madre hayan sido naturales o nacidos en Colombia, y aquí es donde todo vuelve a oscurecerse, porque el artículo 41 de nuestra Constitución Bolivariana, establece que sólo los venezolanos por nacimiento y sin otra nacionalidad, podrán ejercer el cargo de presidente.

Así las cosas y si de esclarecer se trata, ojalá nuestro entredicho capitalino de hoy, a fin de evitar su partida, nos muestre definitivamente su partida, siguiendo así el ejemplo de aquel caraqueño, quien nos dejó de legado histórico, entre otros símbolos, el de su partida de bautismo:

“En la ciudad Mariana de Caracas, en 30 de julio de 1783 años, el Doctor Don Juan Félix Jerez y Aristeguieta, presbítero, con licencia que yo el infrascripto Teniente Cura de esta Santa Iglesia Catedral le concedí, bautizó, puso óleo y crisma y dio bendiciones a Simón José Antonio de la Santísima Trinidad, párvulo, que nació el veinte y cuatro del corriente, hijo legítimo de Don Juan Vicente de Bolívar y de Doña María de la Concepción Palacios y Sojo, naturales y vecinos de esta ciudad...”.

El injusto precio justo

Lo más justo de la nueva Ley de Precios Justos es su manía de querer demostrarle a los venezolanos, en estos tiempo de diálogo y tensa paz, que por fin hubo alguien en este gobierno, con la *sindéresis* y la *sapientia marxista*, ausente en estos quince años de socialismo y revolución, con las bolas de reconocer como se nos ha fustigado a través de sus políticas económicas, con el tenebroso látigo de los precios injustos, hasta el límite de colocar al país con una de las inflaciones más alta del planeta.

Asegurar el desarrollo armónico, justo, equitativo, productivo y soberano de la economía nacional, a través de la determinación de precios justos de bienes y servicios, mediante el análisis de las estructuras de costos, no es poca cosa, sólo que la mayor preocupación de quienes hacen mercado, y en eso están de acuerdo oficialistas y opositores, es lo difícil de poder aplicar el deseado desarrollo armónico, en aquellos productos desaparecidos en los anaqueles de mercados socialistas y del gran capital.

Establecer los ilícitos administrativos, los delitos económicos, su penalización y el resarcimiento de los daños sufridos, para la consolidación del orden eco-

nómico socialista productivo, sería lo máximo, sobre todo si de antemano y sin titubeos comenzaran a dar el ejemplo, al detener como a cualquier estudiante universitario, a quienes en nombre de la revolución, defalcaron a los Centrales Azucareros, la Cementeras expropiadas y las cinco plantas de industrias lácteas confiscadas al sector ganadero.

Aparentemente con la nueva ley pudiéramos andar tranquilos, porque ahora los dólares que sean asignados por parte de la autoridad competente en el marco del régimen de administración de divisas, serán estrictamente supervisados y controlados a fin de garantizar se cumpla el objeto y uso para el cual fueron solicitados y otorgados.

Claro está todavía seguimos pendientes por saber cuándo será el día que la fiscal Luisa Ortega Díaz, ordene una investigación para determinar responsabilidades, en la pérdida de los 25 mil millones de dólares que se robaron a través de empresas de maletín.

Los creadores de esta salvadora ley han determinado que la Superintendencia de Precios Justos, podrá establecer lineamientos para la planificación y determinación de los parámetros de referencia utilizados para fijar precios justos.

Dichos lineamientos pueden tener carácter general, sectorial, particular o ser categorizados según las con-

diciones vinculantes o similares entre grupos de sujetos. Esto a primera vista debería ser aplaudible, pero donde quedan todas las teorías esbozadas por el viejito Marx en torno a la ley de la oferta y la demanda.

Nadie podrá pasar por desapercibido el carácter derogatorio ejercido por la nueva ley socialista; y al respecto en las disposiciones transitorias se establece la derogatoria de la Ley de Costos y Precios Justos, del 18 de julio de 2011 y la Ley para la Defensa de las Personas en el Acceso a los Bienes y Servicios, del 1ro de febrero de 2010.

Esto sin olvidar que estas leyes derogadas a su vez en cadena derogaron leyes de la cuarta república, que, como esta Ley de Precios Justos, también fracasaron en su intento por acabar con el eterno injusto del precio justo.

El derecho a la cola

Ahora si se subió el gato en la batea. Mientras Nicolás, su gabinete económico, la recién nombrada Canciller y toda la familia Maduro – Flores, le dan la vuelta al mundo en tan solo 7 días pidiendo cacao, aquí el gobernador del estado Yaracuy lanza el revolucionario decreto donde anula aquella máxima cristiana de que “A quien madruga Dios lo ayuda”.

El flamante Julio León Heredia, resolvió prohibir la pernocta de personas frente a establecimientos comerciales, pensando con ello generar el milagro de acabar con las colas que lo tienen descocao.

Desconocerá este militar, en mala hora en ejercicio de gobierno, que en la Declaración del Milenio aprobada por la ONU en el 2000 los Estados se comprometieron a reducir en un 50% la pobreza para el año 2015.

Este derecho a la alimentación pasa por eliminar los desequilibrios en la disponibilidad y acceso a los alimentos, así como disminuir el impacto que producen la alta inflación y el desabastecimiento. Por no dejar en el 2004 la FAO aprobó el derecho a una alimentación adecuada con orientaciones para que los Estados la cumplan.

Este Gamonal señala que se le aplicará la ley a las ma-

fias que se están apostando en el área comercial para adquirir los artículos de primera necesidad, como si los todos ciudadanos fuesen bachaqueros.

Estará enterado este gobernador que la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, estableció que el derecho a la alimentación se ejerce cuando todo ser humano, ya sea solo o en común con otros, tiene acceso físico o económico, en todo momento a la alimentación adecuada o a medios para obtenerlas.

Es la misma Constitución Bolivariana, en su artículo 305, la que señala como el Estado es el llamado a garantizar la seguridad alimentaria de la población; entendida como la disponibilidad suficiente y estable de alimentos en el ámbito nacional, el acceso oportuno y permanente a estos por parte del público consumidor.

De manera que mal pudiese autoridad alguna, pretender penalizar las penurias que hoy estamos pasando la mayoría del pueblo venezolano, en la búsqueda nocturna o a pleno sol de los alimentos de la dieta básica.

Para nadie es un secreto que contrario a lo establecido por la bicha en su artículo 299, en cuanto a que el Estado conjuntamente con la iniciativa privada promoverá el desarrollo económico, para garantizar una justa distribución de la riqueza, mediante una planificación estratégica de consulta abierta; aquí Maduro, no se ha

cansado de proferir amenazas y señalar al empresariado como los únicos responsables de esta crisis económica, olvidados con ello la política del “expropiarse” con ministros de agricultura y tierra tomando a mano armada los predios agrícolas.

No tengo porque gastar lo que me queda en el tintero para demostrar el drama que vivimos, pero ya con el chiquichiche del contrabando y la guerra económica nos tienen más allá del guargüero.

De tal manera que, nuestro presidente volador, al llegar debe hacerle ver a sus funcionarios, que no habrá decreto y mucho menos prohibiciones de usar teléfonos para mostrar nuestra propia desgracia, porque en definitiva tenemos derechos a la alimentación, a calarlos nuestras colas, y de paso salir a la calle a pagar la arrechera con la primera Santamaría que se nos atreviese.

Hago mi cola

Hago mi cola como la mayoría del país, por dos razones: una porque me permite sobrevivir con mis escasos ingresos y dos porque me da la posibilidad de medir por donde andan los tiros en materia de sentimientos y opiniones de la gente en torno a la crisis.

Ayer en la cola que hice con mi esposa en Súper Tien-
das Latino del Milagro, una señora decía que aquí no
vale la pena ni Maduro y mucho menos Diosdado,
que, a Capriles, Leopoldo y los de la MUD tampoco
les duele el país. Siente que nadie la ayuda, y eso si es
grave, porque así piensa la mayoría de quienes andan
deambulando de cola en cola.

Algo me dice que la marcha, contra marcha y sobre
marcha de este proceso está en las colas. Me pregun-
to porque los líderes de la MUD en todo el país no
hacen cola, para que vean a nuestras mujeres protes-
tando y a nuestros hombres haciendo lo mismo, ante
las humillaciones del que son objeto por parte de la
Guardia Nacional y los funcionarios del Ministerio
para la Alimentación.

Creo que la tapa del frasco por donde brotaran los
cambios necesarios está en la cola y no coleándose en
eso de encabezar llamados a marchar por el mismo

camino de siempre, basados en los deseos de los atorados y vanguardistas líderes de la MUD, que parecieran que no hacen mercados o mandan a sus cachifas a realizarlos por ellos, para que el temible Nicolás no les diga saboteadores.

En la marcha del PSUV llamada “De los caídos” se demostró cómo ha caído la popularidad de Maduro y su gobierno. En la marcha de las “ollas vacías” de la MUD se comprobó cómo andan de vacío los llamados de algunos líderes opositores hacia el pueblo que dicen representar.

Se acabarán las colas. Según expertos de la economía, todavía no. Tendrá una salida esta crisis. Es probable que sí, como también es probable que la salida no esté ni en los gritos destemplado de Maduro sobre su guerra económica, ni en el “ahora sí” de Capriles y, menos en el “impostergable” de Leopoldo. Por lo pronto me tocará seguir batallando en la mía, no vaya a ser que surja algo distinto y me agarre fuera de cola.

El corrupto soy yo

Ya desde los tiempos del Deuteronomio y desde el día en que Iscariote recibió aquellas treinta lochas negras, sin temor a ser grabado por una cámara indiscreta, ni del gobierno ni de la oposición, siempre en este mundo ha existido más de un Judas y un funcionario pecador, dispuesto a caer en la tentación de enriquecerse de forma súbita. Así que sobre esta materia y por esta tierra no tan santa, en nuestras elites gobernantes y opositoras, ya casi nadie se atreve a tirar la primera piedra. Ponerles los ganchos a los ex directores de Indepabis y Ferrominera, marchar contra el flagelo de la corrupción y dispararse un discurso frente a la Asamblea Nacional, para desde allí mencionar al mecate en la casa del ahorcao, al jurar ante su padre eterno y al Cristo redentor, que no le dará paz ni cuartel a quienes se roben el erario público.

Es como para pensar que el novísimo residente de Miraflores, pudiera no ser tan docto en las artes de las ciencias políticas, la historia y menos la geografía, pero a la luz de los hechos, pudiera ser capaz de convertirse, en uno de los pocos de aquel lado de la acera, en lanzar el primer peñonazo, a quien, de ahora en adelante, siga creyendo que todavía está en el festín del anterior gobierno.

Con una Fiscalía y un Tribunal Supremo de Justicia, calificando delitos y emitiendo sentencias sólo a los actores de la oposición, no es para menos, pensar que el juicio incoado bajo el expediente N° AA10-L-2013-000060 seguido contra Richard Mardo, por la presunta comisión de los delitos de Defraudación Tributaria y Legitimación de Capitales, haya sido visto con la óptica de los demás casos, donde han privado más los criterios políticos, que los estrictamente jurídicos.

Para nadie es tan fácil salir a defender públicamente a alguien del cual se sospecha estar incurso en semejantes hechos punibles. Y ese es el punto en discordia, porque una cosa es la defensa de la inmunidad parlamentaria, como un derecho universal de los regímenes democráticos, y otra es la defensa a ultranza de un ciudadano que, al margen de su condición privilegiada y de su liderazgo en la sociedad, está obligado a decirnos sin ningún tipo de tapujos, de donde y quienes están detrás de las cuantiosas sumas de dinero, que utiliza para su activismo militante.

Dos marchas fueron convocadas bajo el argumento de la lucha contra ese flagelo, que tanto daño le ha hecho a la República desde su existencia, y a decir verdad, está bien que los bandos en pugna se echen ese champú de asepsia pública; pero hasta donde de verdad, Nicolás Maduro, a conciencia del mal que lo rodea,

está dispuesto a mostrarnos por lo menos, no sólo lo que desborda del barco, sino todo lo existente en esas arcas atesoradas por las nuevas cúpulas podridas de los boli burgueses rojo rojitos.

Y por supuesto, hasta donde los sectores opositores coaligados en la MUD, están dispuestos a separarse de las solidaridades automáticas, que los obliga a meter debajo de la alfombra, cualquier polvo mugriento, bajo el argumento infeliz, de las acusaciones infundadas por el enemigo.

En una oportunidad Juan Pablo II llegó a señalar que cada ciudadano tiene el derecho a participar en la vida de la propia comunidad, pero este derecho se desvanece cuando el proceso democrático pierde su eficacia a causa del favoritismo y de los fenómenos de corrupción, los cuales no solamente impiden la legítima participación en la gestión del poder, sino que obstaculizan el acceso mismo a un disfrute equitativo de los bienes y servicios comunes.

Así las cosas, lo mejor sería ir aclarando el panorama, porque hasta Tito mi vecino, quien todos los días sale a cuidar carros, en uno de los Restaurantes más lujosos de la ciudad, donde junto degustan los viejos y nuevos ladrones del erario público, a propósito de las dos marchas anti corruptivas, el domingo, echándose sus frutas me espetó: Ajá Douglas, si los del gobierno

y los de la oposición, salieron ayer sábado a protestar contra la corrupción, voy a terminar por creer que el corrupto soy yo.

Capta huellas liberadoras

Ya comienza a darme piquiña toda esa fraseología utilizada para expresar su ideario político, el camarada Maduro Moros. No sé porque, pero he intentado compararlo con los estudiosos militantes socialistas que lo acompañan y con Lenin, Marx o Mao por aquello de su condición marxista – leninista – pensamiento Mao Tse Tung, pero apenas se me viene a la memoria el desaparecido caricaturista argentino, Guillermo Divito y su famoso personaje: El otro yo del Doctor Merengue.

Si a ver vamos desde el momento en que el otro desaparecido lanzara su último pensamiento, pleno como la luna llena, comenzamos a ver la desdicha que hoy nos atribula, cada vez que nuestro sesudo presidente, intenta desarrollar medianamente un cuerpo de ideas y proposiciones.

Ya en plena campaña para captar la huella y las almas de los 7.505.338 adoloridos chavistas, les argumentó que el otro candidato traería un paquete económico, justamente más benevolente que el impuesto hoy a su gestión.

Echándole cacumen al embrollo dilemático donde nos ha metido, casi todas sus aseveraciones y medidas, tienen que ver con lo mismo ya planteado, por ese si

revolucionario, Miguel Bakunin, en sus disputas con Marx acerca del estatista y el libertario socialismo, reivindicado por Proudhon.

Para muestra de lo planteado aquí les va el primer botón. La libertad del ciudadano a la protesta, incluso estando preso, es controlada por el Estado y reflejada en la tortura de la cual fue víctima, el joven estudiante Gerardo Carrero, en las mazmorras del SEBIN.

Aun cuando sus primeros escarceos políticos los libró precisamente al lado de los trabajadores, como activista en el sindicato del Metro y autoproclamarse como un obrero presidente, jamás la clase obrera había pasado por una situación tan carente de garantías sociales y libertades sindicales.

Una vez que las disparatadas políticas económicas implementadas por su gobierno, les han saqueado los bolsillos a sus compañeros de clase. Y cuando logran una que otra reivindicación, pagan con el precio de la represión y detención de sus dirigentes.

Como en el reciente caso de Sidor, ante la mega crisis existente, y para hacer justicia, heredada de su padre putativo, nos anuncia bajo la figura de sacudón revolucionario, unas medidas todavía desconocidas por los venezolanos.

Liberará el forcé impuesto a la política cambiaria, soltará las amarras a una economía estancada, por no per-

mitir el libre juego de la oferta y la demanda, aumentará el precio de la gasolina, le dará libertad al salario de los trabajadores secuestrado por la desmedida inflación, convocará sin resquemores al sector privado, para que lo ayude salir del pantano de sus contradicciones.

De ser aplicado los cambios requeridos, el sano juicio indicaría que los mismos estarían vinculados al hecho liberador de un verdadero socialismo, democrático e inclusivo.

Lo dudamos, porque si en algo ha sido consecuente Nicolás, es en su palabreo socialista, calco y copia de los modelos estatistas fracasados en el pasado, pero remozados en su gestión, con medidas como las humillantes captas huellas, liberadoras de sus dislates, pero esclavizadora de la dignidad del venezolano.

El desabastecimiento de ideas

En los tiempos en que Chávez se quemaba las pestañas en la casa de los sueños azules y sudaba la gota gorda haciendo lagartijas, salí por órdenes del comandante Fausto, hacia la Cuba revolucionaria, comandando una Misión junto a José Guerra, el ahora profesor de economía y el desaparecido Joel Lugo.

Teníamos la tarea de traernos a viejos guerrilleros venezolanos, que, en los días del rompimiento de Douglas Bravo con Fidel, se habían ido junto a Luben Pektokft, tras la huella del comandante Ochoa quien, para ese momento dirigía al grupo de apoyo que reforzaban a las activas FALN del PRV.

Me atrevo a revelar esta “infidencia” porque en varias oportunidades se me ha preguntado las razones, que pese a resguardar intacta mi condición de militante izquierdista, me llevaron a distanciarme del chavismo y a mantener el ojo crítico sobre el nuevo gobierno, dirigido por el ex militante de la Liga Socialista, Nicolás Maduro.

Y el punto es que aquella visita al país caribeño, en medio del duro bloqueo y la disolución de la URSS, me produjo la gran interrogante, acerca del viejo sueño socialista y el fracaso de un tipo de Estado socia-

lista, perseguidor de cualquier iniciativa privada y exacerbador de un colectivismo aplastante, que termina convirtiendo al mismo Estado, en algo inoperante y negador de casi todas las libertades individuales del ser humano.

Con el acercamiento de Hugo Chávez, al ideario socialista, por supuesto, después de haberse coqueteado con el liberalismo burgués de Tony Blair, en principio la mayoría del activismo de izquierda en Venezuela, jamás se paseó ni por la remota idea, de que este proyecto se plegara a los designios del enclenque y fosilizado modelo socialista, impuesto por Fidel Castro en su país.

El líder supremo ha podido voltear la mirada hacia otras latitudes, donde se vivieron experiencias socialistas medianamente exitosas; pero que hoy reaparecen en el escenario internacional como poderosos Estados, que sin poner en riesgo su poder, han sabido para beneplácitos de sus ciudadanos, dar un paso hacia la modernidad y el desarrollo armónico, entre el mismísimo Estado y los demás actores que hacen vida en este mundo globalizado.

En octubre de este año llegaremos a los 64 de aquel día cuando con su legendaria marcha triunfal, Mao Tse Tung, se hiciera del poder en la milenaria China.

La llegada al gobierno del partido comunista chino, al mando del gran timonel, de hecho provocó un salto

adelante en aquella sociedad, que venía siendo dirigida por un gigante estado feudal, lo cual provocó el recibimiento con los brazos abiertos, la llegada de una ideología revolucionaria, hasta los límites de lo que el mundo conocería como la Gran Revolución Cultural, que en cierta medida significó para un sector de la sociedad china, grandes restricciones a las libertades y a las formas democráticas de convivencias prometidas.

Anunciando lapidariamente, que no importaba el color del gato, sino que cazara ratones, en 1978 Deng Xiao Ping, asumió el control del poder y comienza una era de cambio, hasta el punto donde se encuentra hoy. En tan sólo dos décadas y a raíz de esta filosofía pragmática, el gran tigre amarillo ha dado otro salto hacia adelante, convirtiéndose en la economía de mayor esplendor en el mundo asiático y una de las más desarrolladas en el planeta.

Después de la guerra de liberación impulsada por Ho Chi Min, ante la invasión de los franceses, a Vietnam en la parte sur de su territorio, le tocó emprender combates con sus guerrilleros del Vietcong, de forma sucesiva contra la invasión de los Estados Unidos.

Más de 5 millones de vietnamitas perdieron la vida y sus arrozales, caseríos y montañas, resultaron devastados, por las más de siete millones de toneladas de

bombas y 100.000 toneladas de sustancias químicas tóxicas, que EE. UU lanzó sobre su territorio.

Aun así, terminada la conflagración, expulsado de sus tierras la bota imperial, y una vez unificada su nación, en un solo Viet Nam, éste para asombro del mundo, hoy ha logrado sacar de la pobreza a más de 40 millones de sus ciudadanos, convirtiéndose en el único país del tercer mundo, que ha tenido un crecimiento sostenido de su economía, sin expandir la brecha de la desigualdad social.

De Brasil no hace falta resaltar su desarrollo, pero no debemos olvidar que Lula da Silva, experimentado líder obrero y jefe del Partido de los Trabajadores (PT), de orientación Trotskistas, entregó su gestión presidencial a la ex guerrillera Dilma Rousseff, con una economía catalogada como la séptima mayor de mundo, y por supuesto con altos niveles de consolidación, en su proyecto bandera de pobreza cero, para el Brasil.

Ahora bien, estas cavilaciones vienen al punto, porque precisamente el líder obrero que hoy tenemos como presidente, ha seguido la saga de su predecesor y se empeña tercamente, en echar a un lado los referentes positivos, de países que todavía siguen bajo la égida del socialismo o como en el caso de nuestro vecino del sur, quien se soporta en una economía de mercado, pero con un gran acento en lo social.

Allí lo puso Chávez, por recomendación de Fidel, Raúl y el G2. Seguirá empantanándose en tremedales como el del filoso y no filósofo Mario Silva; hasta donde y hasta cuándo será la inundación de productos importados, que solo favorecen a las economías y burguesías de los países de UNASUR y del ALBA, en detrimento de los sectores productivos del país. La crisis de desabastecimiento y la escasez, va más allá de los alimentos y bienes de servicios.

Un pueblo en la calle todo el día rastreando su comida y atemorizado por la inseguridad en las noches, reflejan que, a este gobierno, el principal desabastecimiento que lo aqueja es el de las ideas.

Podrá Maduro asimilar la lección como lo han hecho otros gobiernos socialistas; sólo el tiempo lo dirá, mientras tanto permítanme seguir aferrado, a las viejas ideas del camarada Mijaíl Bakunin, quien señaló que la libertad sin socialismo es privilegio e injusticia y el socialismo sin libertad, es esclavitud y brutalidad.

El camarada Odreman

Al decir de los familiares de los caídos en Quinta Crespo, hasta en eso de disparar primero y averiguar después, esta revolución se comporta igual o peor a los días de la cuarta república.

Como no comparto sus ejecutorias políticas y por las razones obvias del momento, no quisiera estar en el pellejo de los activistas y dirigentes de los Colectivos Revolucionarios, hoy vilipendiados, traicionados, perseguidos y utilizados al mejor estilo de los tontos útiles de este falso Socialismo del Siglo XXI, por el mismo gobierno que juraron salir a defender hasta la muerte.

El pensamientos de todos los que asistieron, en los días de la salida, al encuentro de Miraflores con Nicolás, Diosdado Cabello, la primera combatiente, Cilia Flores, y el Ministro de Relaciones de Interior, Miguel Rodríguez Torres, deben estar como el rugir de sus motos, aquel sábado cuando su camarada Odreman se codeaba con orgullo de militante en guerra contra la guarimba febril, con quienes y rodeado de los enigmas del misterioso asesinato de su otro camarada de Colectivo, el diputado Serra, hoy lo tildan de jefe de una banda de delincuentes y criminales.

También en la memoria de la familia de Bassil Da Costa, así como en el resto de los familiares de las víctimas de aquellos días violentos, debe estar presente la ansiada justicia que, por venir del sector oficialista, jamás se sabrá quiénes fueron los responsables materiales de tantos crímenes.

No en balde se ha tenido que recurrir a la jurisdicción internacional, una vez que aquí el gobierno escudándose en el discurso del golpismo y en el accionar de estas organizaciones, hoy tildadas por ellos de bandas armadas, se niegan a cualquier posibilidad de llegar a la verdad de los hechos.

Rodríguez Torres y el propio Maduro se hacen los locos y pretenden desconocer que los tratados, pactos y convenciones relativos a derechos humanos, suscritos y ratificados por Venezuela, tienen jerarquía constitucional de acuerdo a lo que establece el Art 23 de nuestra Constitución.

Ahora bien, el punto es que ayer fueron los 44 asesinados en las calles de una parte del país que protestaba, hoy son los cinco abatidos en un dudoso enfrentamiento, donde más transcurre el tiempo y más hablan los vecinos, testigos y familiares se va concluyendo que todo ha sido una cruel masacre.

Que los Colectivos, a todas luces armados, deben entregar sus armas y dejar en manos de las Fuerzas Ar-

madras el orden de la República, no amerita la menor discusión ni titubeos, pero tildarlos de peligrosas bandas de criminales como lo ha hecho el Director General del CICCIP, genera más preguntas que respuestas. No estamos en Cuba y aquí Internet con sus redes se masificó, para desgracia de aquellos que pretenden que su versión oficial se la trague la gente, como si la memoria gráfica no se encargara de demostrar que el delincuente de hoy fue escudo duro de esta entredicha revolución.

“Hasta cuando se van hacer los mudos, ciegos, sordos y no hablan de la muerte de nuestros camaradas”. De forma desgarradora han gritado y con toda razón los activistas del Colectivo 5 de marzo, reclamándole al gobierno por lo sucedido en el edificio Manfredi.

Y hasta cuando nuestros hermanos chavistas, tendrán que soportar a un gobierno que no sólo viola los más elementales derechos humanos, sino que en cada acción se hunde más en el fango de sus propias contradicciones, tal como parece ser con el asesinato de su camarada Odreman.

El Impetuoso Robert

Cuando el poeta Andrés Eloy afirmó para la memoria infinita del venezolano, que cuando se tiene un hijo se tiene al hijo de la casa y al de la calle entera, quizás nunca imaginó el dolor que sentirían los padres y madres de esta patria, al ver como en casi dos décadas, todos los días un hijo es asesinado por la violencia criminal, que reconózcalo o no el Estado, cada vez lo mantiene más acorralado.

Hoy es Serra, pero todos los días son Luis, Pedro o Mónica, que también caen en nuestras calles, ante el mutismo oficialista, porque, a fin de cuentas, quien los manda a andar por ahí.

Distinto a la intolerancia de un Diosdado, quien, casi botando espuma por la boca, rechazaba el pésame de aquellos quienes no comparten este mar de violencia desbordada, anoche en Capilla ardiente mientras un furibundo presidente y sus sequito de enchufados, aplaudían hasta rabiarse sobre el cadáver del joven diputado y su asistente.

El silencio absoluto de su madre durante toda la cadena nacional, fue el gesto de aceptación de una condolencia que como a todas las madres de este país tanta falta les hace.

La Organización Mundial de la Salud (OMS), ha señalado que se puede hablar de una epidemia de homicidios cuando asesinan a 10 ciudadanos por cada 100 mil habitantes, pero en nuestro país para el año 2013 el Gobierno Nacional en su afán por desmentir al Observatorio Venezolano de Violencia (OVV), quienes han señalado cifras cercanas a las 80 muertes, nos confirmó que aquí sólo se producen 39 asesinatos por cada 100 mil habitantes. Esta terrorífica cifra es la que se pretende tapar con el vacío discurso del terrorismo opositor y la violencia de sectores extremistas.

Desconocer la existencia de grupos radicales de ultra derecha, sería tan descabellado como negar que en el gobierno existan colectivos armados. De allí que nadie puede a priori rechazar la posibilidad del asesinato político, en la persona de quien hoy pone de relieve las más de 425 muertes violentas, sólo en Caracas en el mes de septiembre.

Tampoco desde el oficialismo se nos puede venir a vender la epopeya, como si el parlamentario ausente falleció en un cruento combate ante el imperio; y hoy sus lacayos, amenazan los cimientos del todo poderoso Estado anti capitalista y revolucionario.

Los más interesados en concluir con una averiguación seria e imparcial debería ser el gobierno nacional. Ya en el caso de Eliécer Otaiza, el mismísimo Nicolás

Maduro, se atrevió a señalar que ese crimen fue planificado desde Miami, pero el Tribunal de Control del Circuito Judicial Penal del Área Metropolitana de Caracas, terminó dictándoles privativa de libertad a varios delincuentes comunes, por los delitos de homicidio calificado, cometido con alevosía y en la ejecución de robo agravado. Desmintiendo con esa decisión aquella temeridad presidencial.

Los hijos duelen y lo digo con propiedad por ser padre de siete hijos varones todos, de manera que, a pesar de la virulencia oficialista, vaya mi más sentido pésame a los familiares del impetuoso Robert, a quien siempre lo vi con respeto, simpatía y admiración, por su vehemencia en la palabra empeñada, como la de tres de mis hijos chavistas y activistas del PSUV.

Indígenas y bachaqueros

El contrabando en nuestra frontera siempre ha sido un dolor de cabeza, para los gobernantes de este lado de la línea divisoria y también para las autoridades de nuestra hermana República de Colombia.

Recordemos que en los tiempos de cuando la moneda venezolana tenía niveles de solidez ante el peso colombiano, el problema de los estrictos controles aduanales se imponía hacia los productos traídos del territorio vecino.

Hoy por el estancamiento de nuestra economía y la caída del valor de nuestra moneda nacional, el contrabando de extracción de nuestros productos, fundamentalmente los derivados del petróleo, son el punto discordante, no sólo de las autoridades nacionales sino incluso de los gobiernos regionales.

La frontera del Zulia con Colombia, siempre ha sido un hervidero en lo que al comercio se refiere. Con el gran negocio que en otros tiempos se había impuesto de los carros robados, bajo la vista cómplice de las autoridades de allá; los venezolanos en más de una oportunidad sentimos la humillación de ver rodando libremente nuestros vehículos en las calles de Maicao.

En esta era ya no es el parque automotor, ahora es el combustible que necesitan los pueblos del departamento de la Guajira e incluso de sectores de Barranquilla, para mantener encendidos una parte del transporte público y privado. Por supuesto con la misma mirada cómplice de las autoridades de nuestro hermano país.

Desde Maracaibo hasta la raya se tienen que pasar cinco alcabalas de la Guardia Nacional, para sacar entre otros, leche en polvo, aceite, harina, arroz y el azúcar, que en estos momentos representan el negocio del siglo, debido a que dichos alimentos fundamentalmente son expedidos por Mercal a precios muy por debajo de lo que se consigue en los mercados privados.

Core 3, Las Cruces (Mara), río Limón (Mara y Guajira), Guarero y Paraguachón (Guajira) son las mismas alcabalas de siempre donde con la mirada y la mano alcahueta de la Guardia Nacional y funcionarios Aduanales, pasa el chorro de gasolina, que como mágica tubería es trasladada en pimpinas, toneles y tanques repletos hasta los teque teque.

Ancestralmente nuestros indígenas han transitado libremente por nuestro territorio fronterizo y así debe ser, ese es su territorio mucho antes de que los españoles y luego nuestros pueblos colonizados, impusieran esas rayas y puntos divisorios. Ahora bien, los distintos gobiernos de aquí y de allá, en su devenir histórico

se han olvidado de los pueblos originarios y de allí su gran tragedia de exclusión, miseria y por supuesto de lucha por sobrevivir y hacer sobrevivir su etnia cuesteles lo que les cueste.

Los bachaqueros son así y no paran, trabajan de sol a sol en los semáforos, vendiendo frutas, de albañiles en la construcción y jalando todo lo que esté a su alcance para el otro lado de su goajira. Ellos llevan en sus venas la vieja estirpe de los Araguacos, que como hormigas rojas se movían por todo nuestro territorio del norte caribeño, aplicando libremente el trueque, mucho antes de que las fatídicas calaveras españolas impusieran sus sanguinarias alcabalas.

Ahora bien, los otros si son recién llegados: Los gerentes de Mercal, los propietarios de gasolineras y la mismísima guardia nacional, que por supuesto junto a grandes financistas arijunas y wayuu, conforman el entramado de una red poderosa, que hace posible que funcione con la venia de un gobierno nacional, corrompido hasta los tuétanos y que, al sentirse descubierto, comience a gritar ¡allí va el ladrón, allí va el ladrón! Eso sí apuntando sólo hacia nuestros indígenas y bachaqueros de siempre.

Racionamiento si razonamiento

También nuestro presidente anti chip, debe evitar que se le chipoteé la memoria y acordarse que, al Proyecto Agrario Socialista Planicie de Maracaibo, desde la primera visita que le hiciera junto a Lula, el fallecido comandante, hasta el sol de estos días, se le ha invertido tantos dólares que, si por eficiencia y productividad fuese, ya desde el Zulia no sólo estuviésemos garantizando nuestras necesidades alimentarias, sino de toda Venezuela y parte del continente.

Aquí está la Planta de Procesamiento de Alimentos, recién inaugurada, pero funcionando con menos del 10% de su capacidad productiva y también está listo desde el 2008 un canal de riego principal de 48 kilómetros, ubicado a lo largo del sector El Laberinto, y que serviría de riego a los miles de toneladas de productos que allí se cosecharían y que hoy la ineficacia y la corrupción, la mantienen en estado de casi total improductividad.

El propio Gobernador del Zulia, debería revisar más a fondo las causas que han originado todo este embrollo del racionamiento alimentario electrónico, propuesto, rechazado y ahora negado por él mismo; ya que los expertos, han venido señalando que el origen de estas

calamitosas colas y falta de productos en la dieta diaria, radica en la incapacidad que ha tenido el Estado, de promover el aumento de la producción interna, al declarar como enemigos del pueblo y del gobierno, al empresariado y demás sectores productivos del país.

No es casual que el nivel de importaciones en Venezuela durante el pasado 2012 resultó la cifra más alta del histórico del país, y que de acuerdo al informe del Banco Central de Venezuela (BCV) alcanzó los 56.357 millones de dólares.

Es evidente que, si a cualquiera de los asesores o funcionarios de alto rango y masca chicles, de esos que no salen de su aposento, del cual fueron investido por el gobernador, se le hubiese ocurrido sólo por unos minutos meterse en las colas, donde las maldiciones, rayos y centellas se estrellaban contra los anaqueles vacíos de los supermercados.

Quizás, le habrían recomendado a Pancho Arias, que entrara en razón y le hiciera caso a los razonamientos del pueblo, quien sí tiene claro las causas del mal que lo aqueja, para así evitar que Maduro lo aplastara, como en efecto lo hizo, con lo del racionamiento

Mi guerra económica

Cuando veo a mi comandante obrero presidente, el mismo que acusan de no sabe manejar bicicleta y de ser un Pastor Maldonado, a la hora de conducir la economía, me digo, pero como no lo había entendido antes.

De verdad estamos en la peor conflagración económica vivida por la República, desde los días en que las primeras goletas españolas zarparon a tierras venezolanas, con la maligna idea de bachaquearse el oro, las perlas y todo cuanta verdurita sembraran nuestros indios canallas.

Eso me pasa por andar siempre buscándole los cinco patas al gato y no terminar de asimilar que nuestro avezado conductor, no sólo en economía es un hombre preclaro, sino que también ha tenido clarito que el apetito, la ira y la esperanza, si algún día se le revuelve a quienes pacientemente hacen cola, de nada le valdrá los estudios aprendidos en sus cursillos de filosofía, con el gran maestro Sai Baba. Es verdad, existe guerra económica y hasta un oso está detrás de toda esa maldad.

Así que me juré no volver a dudar del hijo, de quien nos dejara este atribulado legado, ni tampoco ir a Las Pulgas a complacer a los reyes de la extorsión y el bachaqueo.

Después de muchos meses sin visitar los Mercados Bicentenario, este sábado decidí sortear el túnel de la inseguridad, que significa salir a las cuatro de la mañana para llegar a tiempo y agarrar el número que te marcan en el brazo, como garantía de poder entrar al gran mercado socialista de la patria.

Aclarando la mañana comienzo a ver caras nuevas. Siempre están los marginados de ahora, pero ¡oh! justicia revolucionaria de la igualdad. Ha llegado la hora de las confesiones y aparece una mujer de refinados modales, diciendo que es profesora de un liceo, y que es primera vez que hace cola.

También un ingeniero contando acerca de lo imposible de seguir viviendo y que sus cuentas no le dan para comprar como antes; y por no dejar, empleados de Pd-vsa, chillando porque la TEA es sal y agua.

Alboroto, forcejeo y frustración se sintió en la rugiente cola. Después de esperar tanto tiempo había carne y pollo, pero no venderían azúcar ni café. Adentro nos recibía la camarada vigilante, con él tiene derecho a dos harinas, una pasta y un aceite.

Del revolcón nadie habló y del bono salud para la tercera edad tampoco, pero del miserable aumento hasta los ciegos sacaban cuentas y concluían que no les alcanzaría ni pá comprarse un paquete de papel sanitario, cuando se consiga.

Sediento y cansado, mientras iba cavilando sobre los Consejos Populares de Abastecimiento y Producción, como medio para combatir la especulación y el contrabando de productos prioritarios; se me ocurrió tomar y pelar indebidamente una mandarina, para compartirla con los camaradas de la cola. En ese momento se nos apareció el Gerente y nos amenazó con suspendernos la venta, por haber sido agarrado en flagrancia, cometiendo los delitos de robo y guerra económica.

Hasta donde aguantará Nicolás tener enchironado al fundador de Voluntad Popular, quien al igual como el comandante tuvo el coraje de asumir la responsabilidad de los hechos que se le acusan.

Nadie lo sabe, pero su manifiesta intromisión en las decisiones judiciales, son la savia vital para que, por cada hora transcurrida de cautiverio del principal prisionero político del mundo, en las calles del país crezca el mito que, si hoy fuesen las elecciones presidenciales y a Leopoldo lo dejaran participar, saldría directo por irreductible, de Ramo Verde a Miraflores.

Colas, Leyes, y Cambio

La cola que no me voy a pelar será la del 6 de diciembre, dice el ultimo que coleao no está, en esta larga cola pá comprar dos pollitos brasileños, un kilito de leche nicaragüense y un paquetico de azúcar boliviano. Y así ha de ser, porque en ese primer domingo decembrino, habrá que echar el resto para lograr una mayoría contundente de parlamentarios comprometidos con el país,

Hare mi cola para de esa forma iniciar la titánica tarea de desmontar esta melcocha legislativa, llena de excesivos controles y medidas expropiatorias, montada por los salientes diputados del Psuv, los únicos responsables de haberle permitido a Maduro el caos y la falta de comida en la mesa de quienes pasamos el día de cola en cola.

Ya desde la gran alianza nacional un equipo multidisciplinario, junto a los candidatos a Diputados de la unidad, ha ido preparando la oferta legislativa que se pondrá en ejecución, en aras de lograr una mejor calidad de vida.

En este sentido se someterá a discusión para su futura aprobación, proyectos de leyes o reformas de leyes en áreas como la alimentación; de manera que las nuevas normativas faciliten la distribución de productos

esenciales, además de reformar o derogar normas que dificultan la circulación de bienes como La Ley de Seguridad Agroalimentaria y la Ley de Precios Justos.

La futura bancada parlamentaria por el cambio, en primer término, promoverá la Ley de Abastecimiento Pleno. Su objeto, tal como lo han previsto los especialistas en la materia, será eliminar trabas y facilitar trámites que obstaculizan la circulación de bienes como guías de movilización, certificados de no producción, renovación de registros y mecanismos de compras restringidas.

Igualmente establecer temporalmente incentivos para la importación de rubros como alimentos, medicamentos y productos de aseo personal, tales como la exoneración de aranceles, IVA sobre las importaciones y la catalogación de rubros prioritarios en la asignación de divisas.

En el 2008, el gobierno del comandante, emprendió la nacionalización de una cadena frigorífica y la empresa Lácteos Los Andes, para garantizar la “soberanía alimentaria”.

Ese mismo año nacionalizó toda la industria cementera, pero en el 2009 ordenó expropiar las plantas procesadoras de arroz de la empresa estadounidense Cargill, y remata con la intervención de 1.500 hectáreas de tierras de la multinacional papelera irlandesa Smurfit

Kappa, “para sembrar caraotas (fríjoles), maíz, sorgo, yuca y ñame”.

Por no dejar en el 2010, Chávez, firma el decreto de expropiación de los seis mercados de la cadena Éxito, hoy transformados en los destartalados Mercados Bicentenarios.

La nueva mayoría que se impondrá este 6 D, entre otras iniciativas, impulsaran de inmediato una Ley Marco para el Incremento de la Productividad. Se trata de un instrumento general que brindará a los inversionistas seguridad jurídica para que inviertan con facilidad y rapidez sus capitales en áreas productivas estratégicas.

Esta norma dejará sin efecto la declaratoria de utilidad pública que pone en riesgo la propiedad, los activos de los empresarios privados y ordenará la revisión de todas las leyes que establecen competencias discrecionales abiertas para expropiar, intervenir u ocupar empresas. Devolviéndole al país la verdadera y deseada Seguridad Alimentaria.

Una nueva Asamblea Nacional con mayoría opositora, debe ser el objetivo principal en esta lucha por rescatar al país. Nadie se merece una patria llena de amas de casa y padres de familia, perdiendo gran parte de su preciado tiempo en colas interminable para lograr sus alimentos.

Tampoco nos merecemos empresas estatales a media máquina o en total abandono. Hagamos la única cola que nos llevará a las leyes por el cambio, vamos sin falta y desde ahora a convencer a todos nuestros familiares, vecinos y amigos, a salir del atolladero donde nos han metido Maduro, Diosdado y sus candidatos.

Salario, precio y elecciones

Desde que llegó a Miraflores el obrero presidente; trabajadores, empresarios y comerciantes han sufrido más que Totoño con el ahogo.

A pesar de toda la cantaleta sobre una revolución que dice ser humanista y de paso socialista, lo cierto es, que nunca desde los tiempos de la Venezuela rural y semi feudal, los actores vinculado a la producción, comercialización y consumo, había presenciado una crisis como la generada por Hugo Chávez,

Crisis reforzada por quien desde el primer día que anunció estar siendo víctima de una guerra económica, nos demostró que guerra avisada si mata soldado, y no por descuidado, sino por incapacidad en el cargo desempeñado.

Grande es el reto asumido por los candidatos a diputados de la alianza opositora, coaligada en la MUD para este 6 de diciembre. Maduro en su desespero se apresura y de forma demagógica promueve un aumento sobre el salario mínimo, a sabiendas de que la inflación antes del primer cobro por parte de la masa laboral, ya se lo habrá tragado el monstruo inflacionario.

Ante una economía totalmente distorsionada, se hace imperioso promulgar instrumentos que permita la

adecuación del salario, al valor de los bienes y servicios, evitando el empobrecimiento de los asalariados.

Desde ya el equipo de asesores multidisciplinario ha venido realizando esfuerzos, de tal forma que una vez sea asumido el rol legislativo, los novísimos parlamentarios impulsen sus primeros debates en torno a la Ley de Protección Salarial y Anticipos de Prestaciones Sociales.

Para ello debería ampliarse la base de beneficios laborales excluidos del régimen prestacional, pretendiendo un acceso más frecuente a mejores ingresos. Incluso reformar el tratamiento de los préstamos laborales, disfrute y pago de vacaciones y prestaciones sociales para que el trabajador pueda acceder a estos ingresos anticipadamente sin agravar aún más la comprometida situación de los empleadores.

Así mismo y con el propósito de acabar con los discursillos oficiales, empeñados en sacarles en cara a nuestros abuelos, los beneficios que sólo por la condición de haber llegado a la vejez tiene derecho, se impulsará la Ley de Pensiones Universales No Contributivas.

Su objeto sería crear un beneficio vitalicio a todas las personas de edad avanzada, incluso a aquéllas que por su ocupación o por cualquier circunstancia no hayan contribuido a la seguridad social o lo han hecho parcialmente. Este beneficio debería ser revisado cons-

tantamente para homologarlo a las remuneraciones de los trabajadores activos.

El resguardo de nuestros salarios y los ingresos derivados de las prestaciones sociales debe ser tarea primordial de la próxima bancada por el cambio, para ello habrá que insistir en la recuperación inmediata de todo el sistema de protección al consumidor que existía en leyes anteriores. Actualmente los derechos del consumidor apenas están listados en la Ley de Precios Justos. En consecuencia, se someterá a discusión una Ley de Protección y Educación al Consumidor; su objeto sería desarrollar los derechos del consumidor, revisión de los presupuestos incumplidos; garantías de buen funcionamiento; devoluciones de productos y reintegro de precios entre otros.

Nadie detendrá los vientos de cambio que se avecinan, este 06 de diciembre es el inicio de la Venezuela que queremos, en paz, productiva y democrática. Vamos por ella y por nuestro futuro a obtener una mayoría parlamentaria que le rinda cuentas claras al país.

Desconociendo a Maduro

Será que todo está perdido, acaso no tendremos posibilidad alguna de salir de este lodazal donde nos ha metido quien desde que llegó se la juró hacérsola de cuadrito.

Hoy casi todo el país rumia su desesperanza, pero rechaza la presencia de este disparatado chofer que un mal día y como castigo eterno, nos legara quien como si no hubiese roto un plato, descansa en paz en el Museo de la Montaña.

Quien dijo que la salida no tiene salida sin salida. Habrá salida y cuando se produzca comenzaremos de nuevo a creer en nosotros mismo como los únicos responsables de hacer que todo volvamos al reencuentro del camino extraviado.

Aparentemente hemos llegado a un callejón sin salida, el proyecto político prometido como liberador de los males de la cuarta república, se niega a desaparecer sin echar un tiro, de los tantos que prometió desde los tiempos cuando pusieron de moda el “patria, socialismo o muerte”.

Ya no apelan a las masas porque saben que la masa no está pa bollo. Entendieron que sólo les queda el poder conquistado por el influjo del líder desaparecido y por la otrora bonanza petrolera. Están atrincherado

allí, en el mismo poder casi absolutista, asumido cuando aquella oposición en tiempos de la Coordinadora Democrática, se lo dio todo porque erráticamente se abstuvo para su desgracia y la del país.

Parapetados se encuentran y disparan a mansalva desde un TSJ, que ha emitido casi 50 mil sentencias, donde ni por equivocación se da un fallo desfavorable al Poder Ejecutivo.

A falta de defensa popular se amparan en un Defensor del Pueblo, quien con el mismo empeño que utiliza para pintarrajearse su rostro, tiene el tupé de presentarse al parlamento nacional, con su también maquillado informe anual, para denigrar de la recién sancionada Ley de Amnistía, por “vulnerar” el derecho humano a la verdad y debido a que la misma “se convierte en un mecanismo de impunidad, porque borra el proceso jurídico en marcha”.

Como perdieron la voluntad del soberano, mantienen secuestrado al CNE y pretenden desde allí marcar pauta legislativa, al abrogarse prerrogativas sólo existentes en su viejo poder.

Ya la flamante Tibusay Lucena, con su desparpajo irreversible, ha sentenciado a través de una misiva dirigida a la Asamblea Nacional, que sólo el CNE puede presentar ante proyectos de leyes en materia electoral, cuando el artículo 204 de la Constitución, bien clarito

señala, que la iniciativa de una ley puede ser planteada por el Poder Electoral, pero es competencia de los diputados plantear, discutir y aprobar las leyes, incluso las referidas al ente electoral y de forma particular al referéndum presidencial revocatorio.

Hacia allá va el gobierno, popo a poco apretando el torniquete para trancar cualquier salida comicial, donde se ponga en riesgo lo hasta ahora conquistado y hecho trizas por su incompetencia.

Juega duro Maduro, lo propio hace el TSJ con su Salas Electoral y Constitucional, sale al ruedo la Tibi, y por no dejar, armado hasta los dientes, el ministro de la Defensa ordena que en todas las guarniciones militares se habrá el debate sobre la Ley de Amnistía y Reconciliación Nacional, no para analizarla y democráticamente hacerles recomendaciones, sino para imponer su cantaleta de la Ley de Amnesia criminal.

Por lo que humea desde la Sala Situacional de Miraflores, no habrá Ley de Amnistía, ni conciliación, tampoco Enmienda Constitucional. A Nicolás nadie le recogerá una firma para refrendarle su salida y hasta las elecciones de gobernadores y legisladores regionales, reposan bajo el manto oscuro de la incertidumbre. De verdad todo está perdido. Habrá Maduro enloquecido al ponerle candado a todas las iniciativas opositora y se tragó la llave. Vaya usted a saber, pero lo

cierto es que él mismo, siendo constituyente, aprobó el conocido y temible comodín del Artículo 350 de la Constitución Bolivariana.

Ya un grupo de venezolanos encabezados por Douglas Bravo, Adelfa Giovanni, Tito Núñez, Luis Díaz, Víctor Poleo, Julio Fandiño, Leonardo González, José Quintero Weir y quien escribe, hemos planteado que es de gran urgencia un cambio de gobierno en Venezuela, frente a la masiva violación de los derechos políticos, sociales y económicos de la población.

Pero además hemos señalado que, si cierran todas las salidas, irremediablemente habrá que acompañar al pueblo, quien, sin tantas formalidades constitucionales ni malabarismos políticos, se echará el 350 al hombro y terminará en la calle desconociendo a Maduro, hasta que definitivamente se vaya pal coño, así el gordo Escarrá explote como un sapo.

Capítulo III

Ciudadanía, unidad y progresismo

Con Falcón hemos topado

¡Carajo camarada presidente! Ahora resulta que nuestro Henri Falcón Fuentes, el mismo que lo acompañó a usted en sus estudios del postgrado en ciencias políticas.

El único que como reafirmación de su liderazgo en las elecciones regionales del 2004 salió reelecto con un aplastante 84,33% de los votos y el que por no dejar en las últimas elecciones de gobernadores sacó la bicoca del 73,15% de los sufragios, logrando ser el gobernador que obtuvo el mayor porcentaje de apoyo en Venezuela.

Ahora resulta que usted nos viene como el personaje del sombrero loco, con el increíble cuento de que nuestro prototipo de gerente gubernamental a exhibir; es salta talanquera, desertor y casi traidor, de su “exitoso” modelo de gestión Central.

Este cambio repentino acerca de la imagen y visión del futuro “pulverizado” guaro y camarada, al más lerdo de los siete millones de inscritos en el Psuv, de seguro que algo del polvo cósmico que quedará esparcido por los cielos venezolanos, les caerá en la cabeza como un meteorito y se preguntaran rascándose en el chichote producido.

Y porque nuestro comandante no amenaza con desaparecer del mapa político continental a Santos y a su presidente Uribe, quienes lo han jodido tanto y en cambio por una simple contradicción con uno de sus mejores gobernadores le declara la guerra a muerte, incluso a quienes se les ocurra tan sólo pronunciar su nombre.

Tenga cuidado camarada Chávez, porque septiembre nunca será igual al noviembre que hizo gobernador a su “archienemigo” de ahora; ni ya el río Caroní amenaza a nadie con sus procelosas aguas; de manera que vaya pensando cómo hacer con esta batalla que, por ahora libra, precisamente no con su enemigo principal y recuerde que la historia cuando se repite, unas veces lo hace como tragedia y otras como comedia.

Por esto es menester recordarle que ya en una oportunidad por las tierras de Lara, allá en el año 1857 fue nombrado por el Congreso de la República, general de división y jefe de armas de la provincia de Barquisimeto el cuñado de Ezequiel Zamora: Juan Crisóstomo Falcón, quien asediado por los paecista y el gobierno centralista de Julián Castro, tuvo que salir de Lara para regresar seis años después de nuevo victorioso; no sólo a su Barquisimeto querido, sino a la mismísima presidencia de la república de Venezuela.

Tenga cuidado comandante, que con este otro Falcón hemos topado y ni a mí ni a los millones de venezola-

nos que hemos sido chavistas de uña en el rabo, nos está gustando mucho ese dilema tragicómico de que si “estoy con Chávez es con Chávez”, aunque no haya patria para todos.

La unidad y el Frente Progresista

A decir verdad, si de algo sabemos los que hemos habitado estas tierras desde hace más de media centuria hasta el sol de estos días, es de los procesos unitarios que se han forjado en momentos de crisis y penurias como el que estamos viviendo en este mal trance que pasa la república.

De manera que venir ahora con el cuento de que los avances indivisibles e indisolubles demostrados por todas las organizaciones políticas de oposición, son cosa del “Imperio” y de la MUS; aparte de ser una burda ofensa al gentilicio nacional, demuestra entre otras cosas, el culillo generalizado que está haciendo metástasis en un gobierno donde su égida principal ha sido la confrontación y división de los venezolanos.

Muchas diferencias y casi insalvables se habían producido entre Acción Democrática, Copey, URD y el Partido Comunista de Venezuela en los días del Gobierno del trienio adeco; pero a la caída de Rómulo Gallegos del poder el 24 de noviembre 1948 y el arribo de Marcos Pérez Jiménez con su nefasta dictadura, aquellos que se encontraban dispersos, al calor de la resistencia y los combates clandestinos por la libertad, fueron forjando un proceso unitario.

Hasta el punto en que aquel 23 de enero del 1958, una vez derrocado el dictador, estas organizaciones partidistas con el PCV a la cabeza, le demostraban al país que su Junta Patriótica había pasado por muchas mesas de trabajo unitario dentro y fuera de su territorio, y que la misma en ese momento histórico le estaba devolviendo la democracia a los venezolanos.

Después del caracazo y los sucesos del 4 de febrero, el pueblo venezolano y sus vanguardias políticas también le demostraron al mundo como es que se bate el cobre en materia de unidad.

Con la esperanza de conquistar más espacios democráticos y de redención social; logró lo que se conocería como el chiripero, ensayo unitario de la mayoría de los partidos de izquierdas y otras fuerzas políticas, que hicieron posible el primer resquebrajamiento importante de la democracia representativa.

Y para no incurrir en mezquindades históricas, el arribo del propio Hugo Chávez al poder, estuvo signado por una férrea unidad de organizaciones como el MAS, MEP, PCV, PPT, quienes juntos al MVR lograron entusiasmar a las grandes mayorías, que en esos momentos exigían cambios radicales a las formas de gobernar el país.

“Hay que ir midiendo lo que nos conviene, que es procurar una mayor votación para obtener un cambio

político en el país. Pero lo importante de este paso es lo que significa como símbolo de la unidad. Y los partidos dispuestos a dejar sus símbolos a un lado por la elección presidencial”.

Estos señalamientos expresados por Ramón Guillermo Aveledo como vocero oficial de la MUD no son poca cosa, si tomamos en cuenta que precisamente por la errática conducta divisionista, estos actores políticos perdieron en el 2008 varias gobernaciones y en las recientes elecciones parlamentarias, varios fueron los curules que se dejaron de capturar por el hecho de la fractura entre los sectores opositores al gobierno nacional.

Cada vez se va poniendo más claro el panorama y de alianzas únicas, unitarias o de unidad, bastante que sabemos por estos predios. De allí que el cáncer que está corroyendo no sólo al comandante, sino a la alta dirección del PSUV y sus asesores cubanos, es que ellos saben mejor que nadie, que de este lado de la acera hasta el PPT ha entendido la necesidad de forjar una gran alianza política.

De manera tal que no quede absolutamente nadie por fuera y que, con la MUD, el Frente Progresista por el Cambio y la gran mayoría de la sociedad, los venezolanos saldremos de este gobierno que de paso también le quebró su expectativa de cambio.

Del Frente Progresista y otras alianzas

Luego de superar los elementales escarceos tradicionales de la izquierda venezolana y después de haberse realizado la primera concentración pública allá en tierras de Henri Falcón, se realizó el acto constitutivo del Frente Progresista por el Cambio.

No es poca cosa para quien haya militado en ese mundo azaroso del socialismo criollo en los últimos 30 años y de repente ver sentados en el mismo estrado a Teodoro Petkoff, Américo Martín, Luis Miquilena, Gabriel Puerta, Andrés Velázquez, Freddy Muñoz, Pablo Medina, Carlos Tablante, Ismael García y José Albornoz entre otros.

Sólo faltaron los vejados, pero aun comprometidos dirigentes del PCV, para terminar de dejar guindando de la brocha a quien desde Miraflores justifica su gobierno autoritario, excluyente y corrupto a nombre del proceso revolucionario.

Echando una mirada al pasado y antes de que en la escena política nacional apareciera el “izquierdista” Hugo Chávez, los factores progresistas del país terca-mente se habían aferrado a marchar cada uno por su lado, llegando incluso a presentar en un solo proceso electoral las candidaturas presidenciales de Américo

Martín por el MIR, Teodoro Petkoff por el MAS, Jesús Ángel Paz Galarraga por el MEP y al desaparecido Héctor Mujica por el PCV.

Es evidente que las cosas han cambiado y los que ayer andaban dispersos esta vez acaban de proclamar desde las faldas del Ávila: “Asistimos a este acto para asumir públicamente el compromiso de contribuir a forjar la unidad nacional”.

“La Mesa de la Unidad sola no gana las elecciones, no derrota a Chávez”. Ha dicho acertadamente el Secretario General del PPT; y a esto habría que agregar que no sólo con llamados unitarios para participar en procesos electorales se derrotará al que se aferra al poder para un nuevo periodo.

De allí la necesidad de resaltar el otro llamado del Frente recién constituido, cuando expresa: “Asumimos la urgente tarea de forjar la más amplia unidad posible para apoyar la lucha que, en la calle, libra el pueblo venezolano, resistiendo la imposición de un modelo de país que niega sus más profundas aspiraciones de democracia, paz y progreso”.

Tampoco sólo con la MUD y el FPC tenemos el mandado hecho. En la ruta que Venezuela transita hacia el 2012 debemos hacer el esfuerzo de sumar al chavismo irredento que una vez acompañó al que le ofreciera un cambio y hoy anda cargando con otra frustración

más. Debemos incluso promover alianzas con sectores como los que dirige el legendario Douglas Bravo, quien con su utopía tercerista, anda alzado nuevamente convocando a una gran revuelta popular.

Sólo así podremos acercarnos al propósito fundamental de este Frente y sus alianzas, que en su último aparte del documento de marras señala: “Es posible y necesario transformar el descontento y el desencanto en una poderosa fuerza social y política enrumbada a producir los cambios que Venezuela reclama con urgencia”.

El progresismo de Henry Falcón

No es poco el plomo fino que viene recibiendo Henry Falcón, por parte de los sectores ultra radicales y de-rechistas aferrado a la MUD, con el firme propósito y con la esperanza inútil en un pasado mejor que este presente calamitoso instalado en el gobierno nacional, como negro nubarrón amenazante de provocar también tormentas como las del pasado.

Ha reconocido Henry las diferencias existentes en la alianza opositora, y esto no sería para alarmarse, a no ser por la ojeriza que a este nuevo actor de la política nacional le tienen desde el referido disímil bloque político, donde existen demócratas cristianos, social-demócratas socialistas, y como guinda el progresismo, llevado allí por los activistas que lo siguen.

Llama la atención la insistencia en hablar de progresismo como sistema político alternativo a los ya existente, sobre todo si revisamos la actuación de esta corriente del pensamiento político en otras latitudes y en el escenario latinoamericano. Por ejemplo, en Chile se realizó el año pasado el Encuentro Latino América Progresista, con participación de factores políticos como el de Lula, Correa y donde asistió también Avanzada Progresista.

Ha señalado el líder larense que su mejor decisión fue haberse separado del partido de gobierno en su oportunidad, y no deja de tener razón, pero tampoco podemos pasar por alto que, a ese encuentro del progresismo, aparte de asistir líderes de 35 organizaciones políticas de izquierda y progresistas de más de 20 países de la región, también asistieron Pepe Mujica, socialistas chilenos y los jefes del PSUV.

Ahora bien, cualquiera y con sobradas razones pudiera insistir aquí en el quiebre del modelo socialista y progresista como paradigma de inclusión y redención social, pero resulta que, a los pueblos de El Salvador, Ecuador, Bolivia, Nicaragua, Uruguay, Brasil y al mismo Chile le ha resultado exitoso, incluso en sus primeros momentos al propio Chávez le funcionó.

Tendrá pertinencia el movimiento político impulsado por esta nueva avanzada política. A pesar de los esfuerzos producidos por la gestión de Nicolás Maduro, no es nada descartable que, ante los peligros de retorno de los viejos actores de la cuarta república, pasearse por la posibilidad de promover modelos alternativos como el progresismo de Henry Falcón.

El MAS conciliador

Recientemente fui invitado a disertar por mis ex compañeros de militancia del Movimiento Al Socialismo, a propósito de la visita que hiciera su Secretario General, Felipe Mujica, a estas tierras calientes, llenas de sol, colas e inseguridad.

Polarización o Conciliación fue el dilema central del debate, lo cual me pareció oportuno y más que razonable para aceptar el gesto de compartir también junto al médico y editor del Diario Versión Final, Carlos Alaimo, tan escabroso tema en estos días de golpes, imperios y alcaldes convertidos en presos políticos.

Desde su fundación hace ya 44 años el MAS ha sido una organización que no pasará por debajo de la mesa en la historia contemporánea del país. Insurgir como fuerza política para brindarle a sus coterráneos, por primera un socialismo hecho en casa, a la venezolana, pacífico y democrático, no dejó de ser novedoso para una sociedad que apenas se quitaba de encima los estragos de una guerra de guerrillas, y que, a pesar de los coletazos ultraizquierdistas, buscaba caminos alternos para la toma del poder sin echar un tiro.

En los tiempos difíciles de la aguda polarización cuarta republicana, el MAS se propuso abrirse paso como bi-

cicleta entre dos gandalas, representada por los otrora poderosos partidos AD y COPEI. Después de los sucesos del 4 de febrero y con una astilla del mismo palo, como lo fue el líder social cristiano.

Teodoro Petkoff, Pompeyo Márquez y Freddy Muñoz, encabezaron el chiripero que terminó llevando al líder Yaracuyano de nuevo al poder, y con ello iniciar el derrumbe de aquel también péndulo diabólico que asfixió al país durante cuarenta años.

Fue esta organización quien propuso por primera vez la necesidad de elecciones directas de alcaldes y Gobernadores, como punta de lanza en el proceso de descentralización que tímidamente se iniciaba en el país. Con estas iniciativas logró recoger sus frutos, coronando triunfos electorales en varios estados y municipios del país.

También el MAS sirvió de ropaje democrático a un Hugo Chávez, quien, a pesar de la vorágine electoral creada alrededor de su candidatura, en ese momento le dio un gran sosiego a su futuro electorado, lo cual negarlo hoy sería una mezquindad histórica.

Hoy a 16 años de andar cabalgando de nuevo con una polarización, que mantiene a los venezolanos al borde del despeñadero político, económico, social y militar, esta organización que hasta hace poco venía participando activamente en la MUD, en su afán por resta-

blecer la institucionalidad democrática y devolverle la paz a la nación, ha resuelto transitar de nuevo por el escabroso camino anti polarizante, proponiéndole al país la necesidad urgente del diálogo y la conciliación, ante el autoritarismo, la incompetencia, y la corrupción del gobierno y los reiterados errores de casi todo el bloque opositor.

Con la irreverencia que en su devenir histórico el MAS ha mantenido, hoy sus dirigentes intentando resurgir como la nueva ave fénix de la política criolla, recorren el país proponiendo distintas alianzas sociales y políticas en el venidero proceso electoral.

Han dicho sus autoridades, que la idea principal es la construcción de un parlamento que busque el beneficio de los venezolanos y no de un sector, por lo que estarían dispuestos a apoyar al más apto sin exclusiones políticas, bien sean estos de la MUD o del oficialismo.

Podrá prender esta idea despolarizante en el consciente colectivo de las mayorías. No se sabe, pero lo cierto es que todas las encuestas reflejan una baja profunda en las simpatías electorales, en los dos ejes principales de la polarización. Estaremos en presencia de la ruptura de un fenómeno político, existente desde los cimientos de la misma democracia en el país.

La Venezuela del futuro debería apostar hacia esa salida, veremos si este MAS conciliador, como en el pasado, logra provocar el milagro que ya en una oportunidad realizó el santurrón de Rafael Caldera.

La avanzada progresista

Asistí al evento convocado la semana pasada en Caracas, por el gobernador del Estado Lara. Siempre, al igual como le ha podido suceder en las últimas décadas a un militante de izquierda en este país, he estado ligado a los procesos de división y formación de nuevas agrupaciones políticas, que orbitan en ese debate intenso e inagotable, sobre las masas descarriadas y desprovistas de gobiernos que les sirva a los llamados, donde más de una vez fueron citadas para redimir en el salvador de turno, sus penas y sus glorias.

A cualquiera que se le ocurra ojear el portal del novel movimiento político, fundado y presidido a nivel nacional por este ex chavista, encontrará que el Progresismo es más que una postura ideológica, sustentada en los valores de la verdad, la justicia y la solidaridad, para alcanzar el bienestar material y espiritual a través de un verdadero y efectivo desarrollo económico en sintonía con el progreso humano, en equilibrio con el ambiente y en el marco de una verdadera democracia participativa y protagónica.

Ahora bien, esta concepción que a primera vista no pasaría de ser un simple enunciado, tiene sus raíces en ese esfuerzo antes mencionado, donde hombres y mu-

jeres como Andrea Tavares, Teodoro Petkoft, Américo Martín, Héctor Pérez Marcano, Alfredo Ramos, Andrés Velásquez, Liborio Guaruya, Luis Miquilena, Margarita López Maya, Eduardo Semtei y el conjunto de activistas que desde los días del desaparecido Frente Progresista por el Cambio, se vieron las caras por primera vez en el Domo Bolivariano de Barquisimeto. El progresismo en sí mismo, no puede ser visto como una nueva ideología o la simple búsqueda pragmática a las respuestas que solicita el ciudadano ante sus angustiantes problemas. Ya lo decía el propio Henri Falcón, en su alocución ante los más de 500 dirigentes políticos, proveniente de todos los estados del país, que se dieron cita este jueves 30 de Julio en Caracas.

El progresismo tiene su fundamento filosófico y político en los valores de la democracia, la libertad, la igualdad y por su puesto en el accionar del pueblo.

Si ayer en el segundo encuentro nacional del aquel Frente Progresista por el Cambio, hubo algunos esbozos de esta nueva iniciativa política, hoy con una perseverancia inaudita, insiste Falcón, en señalar que la convicción de ser progresista exige avanzar priorizando lo social y lo económico, buscando un espacio para los más necesitados sin importar su ideología política. A decir verdad y así lo han venido reflejando las encuestas, el venezolano está agotado de tanta polariza-

ción y enfrentamiento inútil. También nuestra sociedad ha comenzado a dar un giro más allá de los que muchos imaginan.

Me atrevería a decir que a pesar de las calamidades que nos ha traído este ensayo socialista, con sus ribetes al peor estilo del viejo socialismo que está haciendo agua en la Cuba fidelista, ya el país cambió. No es de a gratis los resultados arrojados por la mayoría de las empresas encuestadoras, donde hablan de altísimos rechazos al modelo fracasado, surgido al calor del 4 F.

Nuevos liderazgos en el tablero político nacional como el de Henri Falcón, dan cuentas de estos desplazamientos hacia un país despolarizado; él lo sabe, y pacientemente, pero con equilibrio y sin estridencia en el discurso, empuja su Avanzada Progresista en medio de este proceloso mar hacia el mismo puerto donde la mayoría desea llegar; hacia una patria de iguales, productiva y sin revanchismos políticos.

No en balde, en el recién encuentro con sus militantes los convocó a unir, sumar y avanzar en la construcción de este nuevo proyecto político, que a cientos de miles de ciudadanos emociona.

La MUD nuestra de cada día

Ha venido insistiendo con cierto tino el azuzador de los domingos que la MUD está trizada, y razones no le faltan para seguir halando del rollo que no cesa en el mundillo de las desavenencias, contradicciones y desatinos, de quienes desde los día cuando llamaron a colmar nuestras arrecheras, y esto para no jurungar la llaga de la abstención parlamentaria ni el paro petrolero, sólo han coincidido en llevar a la masa opositora de derrota en derrota y de dimes y diretes, de lo que pudo haber sido y no fue, en las aspiraciones zigzagueantes y díscolas de sus dirigentes.

Que Lorent Saleh haya tenido el arrojo de violentar su medida cautelar, para intentar desde Bogotá hacer ruido con su operación libertad, y que Leopoldo juegue a la libre para que sus huestes no paren ahora, no en atacar las medidas de Maduro, sino cada una de las acciones políticas impulsadas por Capriles, en sus intento por reorientar el camino sin salida, tomado en los días de la guarimba y las guayas degolladoras, son el reflejo del hervidero donde se cuecen las incoherencias del liderazgo opositor, donde por cierto ni Bandera Roja queda excepto de la centrifuga divisionista.

Desde la renuncia de Aveledo, no ha habido forma ni manera de parar la diatriba pública, en torno a las tácticas y estrategias a desarrollar en la coyuntura actual. Hay quienes insisten en los atajos inediatistas como alternativas para salir del gobierno ¡ya!

Y quienes andan sacando cuentas de las cuotas parlamentarias que le corresponden en las inevitables elecciones del 2015, sin asumir en la práctica, en cualquiera de los bandos en pugna, iniciativas y acciones en correspondencias con los enfoques propuestos, para así confrontarla con la opinión de los ciudadanos.

Cuando el bloque opositor le anunció al país la conformación definitiva de la MUD, nadie podía suponer que se estaba estructurando una coalición monolítica, pero que Henry Ramos Allup, le ande advirtiendo a los venezolanos que las agendas propias, de dirigentes o de partidos, afectan gravemente y comprometen a la unidad, y que de paso Tomas Guanipa recientemente señalara la necesidad de ponerle un cese a las descalificaciones por todos los partidos políticos, son síntomas de que algo huele mal y no en Dinamarca, sino allí mismo en el bunker otra unitario.

Como corolario de lo que acontece en el ensayo unitario y la vista del elector seguidor de esta opción y de los defraudados seguidores del oficialismo, la imagen

del broche de oro, ha sido el espectáculo dado con la simple designación del nuevo Secretario Ejecutivo.

Información vía Twitter del inefable José Ramón Medina, anunciando como nuevo sucesor a Carlos Raúl Hernández, reunión de emergencia en su Comité Directivo y aclaratoria respectiva de la ratificación del interino Cristóbal Fernández Daló, son muestras muy graves de la pérdida al temor de hacer el bochorno.

Cuando Enrique IV en la Francia de 1593 ante la negativa del Rey de España Felipe II la Liga Católica y el Papa de coronarlo por su condición protestante, este accedió a convertirse al catolicismo para poder llegar al trono, anunciándoles que Paris bien valía una misa.

En los tiempos de auge y crisis de la revolución chavista, y a pesar de las enormes posibilidades de victorias, con esta MUD nuestra de cada día, empeñada en seguir cometiendo los mismos errores, no valdría la pena ir ni a misa.

La unidad en el Zulia

La semana pasada la Mesa de la Unidad Democrática, anunció al país la propuesta de acuerdo que hasta ahora se tiene previsto para el Estado Zulia, en torno a sus candidatos en las elecciones parlamentarias que deben celebrarse este 06 de diciembre. En este anuncio lamentablemente organizaciones políticas como Vanguardia Popular, Bandera Roja, MIN y Avanzada Progresista, quedaron fuera de la propuesta unitaria.

Saludamos como positiva el hecho de que la MUD en estos anuncios señalara que en el resto del país la maqueta de los candidatos está definitivamente armada. Desearíamos decir lo mismo del Zulia, pero lamentamos la exclusión de la que han sido objeto dichas organizaciones.

No queremos pensar que vaya a repetirse las experiencias sectarias del pasado, donde organizaciones como Primero Justicia, Acción Democrática y Un Nuevo Tiempo, excluyeron casi al resto de los factores de la alianza política opositora.

Las elecciones son un hecho irreversible y ellas se desarrollarán en medio de una situación muy especial, donde el país está sumergido en una grave crisis económica, política, social e institucional. Hacia allá va el país, pa-

ciente, silentes, pero en espera a que las fuerzas opositoras, todas sin excepción, se sientan representadas y participe de este proceso liberador y democrático.

Debemos enfrentar esta coyuntura lo más unido posibles y además con todas sus fuerzas llenas de entusiasmo, convencidas de representar y ser de verdad una alternativa, y no copia de lo que en la acera del frente cuestionamos y decimos combatir.

El reto que tenemos por delante requiere del mayor grado de unidad de todos los sectores de la vida nacional. Al parecer aquí en el Zulia no se tiene claro esta variable y estamos corriendo el riesgo de fracturar la ya resquebrajada unidad real.

Es por ello imprescindible insistir en la revisión de las recientes decisiones. Aquí cabemos todos porque todos hacemos falta. Pretender desconocer o soslayar el voto en organizaciones por muy minoritarias que sean, es pensar que ya tenemos el mandado hecho.

Vamos a demostrarle a la ciudadanía, que tenemos la sapiencia y la tolerancia, en función de lograr los más contundentes resultados a favor del cambio político, tan necesario para revertir el actual estado de cosas.

Consciente de los peligros en ciernes le sugerimos al Partido UN Nuevo Tiempo, por ser ella la organización con mayor adjudicación de candidatos principales y suplentes en la maqueta anunciada, y tomando en

cuenta que su fuerza principal la mantiene en un estado de tanta importancia en lo electoral, que incluya a todas las organizaciones y personalidades de la región, hasta ahora excluidas.

Esta sugerencia la hago, convencido de que unas candidaturas legitimadas por la decisión de todos los actores de la alianza, reforzará en la practica la ya anunciada Alianza Perfecta, y evitará que actores interesados y a trastienda con el oficialismo desacrediten el esfuerzo unitario.

Vayamos todos a encarar el reto con la mayor unidad y con la convicción de que solo la unidad nos salvará de otra derrota electoral. Vamos unidos, pero integrando a todos los factores de la alianza política, y que sea el pueblo del estado Zulia, quien decida nuestro futuro.

Morir en Uribana

“Que malo es estar, estar en la cárcel y que soledad que soledad se siente cuando se desea la bonita libertad”.

Quizás ya ningún preso de las cárceles del país entonará esta vieja canción del sonero Ismael Rivera, entre otras razones porque quienes allí viven, si en esos infiernos la bella vida se vive, la edad no les da para saber que mucho antes de su existencia ya sólo por el hecho de estar preso, la vida siempre ha sido invivible. De tal forma, que bajo este régimen carcelario a cualquier privado de libertad se le puede ocurrir tomar por asalto su propia vida y desaparecer con ella.

Cuando el eterno estrenó con Iris Valera el Ministerio de Prisiones, todo el mundo pensó que se iniciaría una era de reivindicación del sistema penitenciario venezolano, pero motín tras motín, masacre tras masacre con sus coliseos y ahora presuntamente suicidios colectivos, indican que la foforito no ha cesado de atizar la candela en esa montaña de derechos humanos violados y ultrajados.

Más de 40.000 hombres y mujeres en cárceles con capacidad para albergar tan sólo unas 16 mil almas, con sus casi 900 fallecidos, son evidencias de su incendiaria gestión.

No ha pasado un año de cuando en Uribana se produjera la terrible tragedia donde perdieran la vida más de 60 jóvenes, reclusos allí por diversos delitos, pero con el derecho a que el Estado les garantice sus vidas.

Hoy de nuevo este recinto carcelario salta por encima de sus barrotes para estrujarnos en nuestros rostros el infierno que allí se vive, a pesar del discurso oficialista de la revolución penitenciaria y la reeducación del preso, bajo la dirección de profesionales con credenciales académicas universitarias, dispuestos a la reinserción social.

Cuando el Constituyente del 99 dejó plasmado en el Art. 43 de nuestra Constitución, que el Estado protegerá la vida de las personas que se encuentren privadas de su libertad, jamás imaginó que en tampoco tiempo la nueva realidad carcelaria se encargaría de hacer añicos dicho precepto constitucional.

Tampoco nuestros hacedores de la Carta Magna, pensaron en la letra muerta que se convertiría aquello de que el Estado garantizará un sistema penitenciario que asegure la rehabilitación del interno o interna y el respeto a sus derechos humanos.

Comenzaron negando el dantesco hecho y terminaron, por órdenes del Ministerio Público, presentando ante un Tribunal de Control del estado Lara a Julio César Pérez, director del Centro Penitenciario de

Centro Occidente “David Vilorio”. Así de graves han sido los sucesos registrado en Uribana, que la Fiscal General de la República ha comenzado a escuchar a los familiares de los fallecidos, quienes han venido denunciando que sus muchachos fueron víctimas de un presunto envenenamiento colectivo y que dudan lo del suicidio masivo.

Cualquiera que sea la verdad de cómo es eso de morir en Uribana, Iris Valera debe responder por esta nueva tragedia, entre otras razones, porque cuando Chávez anunció al país su designación como Ministra del Poder Popular para el Servicio Penitenciario de Prisiones, reiteró su interés en “convertir la cárcel en un centro de formación del hombre nuevo, que el hombre salga transformado para bien, que la mujer salga transformada; más educado, capacitado para el trabajo para la vida, para el socialismo, para el amor y eso es posible, perfectamente posible.”

La garra imperial

Mis primeras correrías antiimperialistas las realicé en los tiempo de cuando John Lennon, Ángela Davis y todos los jóvenes del mundo, salieron con sus sueños al viento a dar la cara por los rincones del planeta, ante la agresión de los mismos amenazantes marines de hoy, quienes a punta de napalm, saqueos y masacres colectivas, pretendían doblegar bajo la misma excusa del peligro a la seguridad de los Estados Unidos, al pueblo vietnamita, que estoicamente les hizo morder el polvo de la derrota.

De manera que mal pudiera yo en estas circunstancias de amenaza real ante una agresión extranjera, salir a blandir banderas de neutralidad y posturas opositoristas, cuando de lo que se trata es de ser objetivo, pero no imparcial. En estos momentos es cuando brilla con mayor nitidez la advertencia del gran Bolívar, quien con mucha antelación nos señaló que estos gringos estaban predeterminados por la providencia a plagar a la América de hambre y miseria a nombre de la libertad.

Nunca he estado de acuerdo con las susodichas sanciones hecha ley por el soberano congreso del norte, como tampoco he respaldado la injerencia a cuen-

ta de la solidaridad proletaria y revolucionaria del gobierno cubano, en casi todas las instituciones de nuestro país.

Los pareceres, desencuentros y hasta enfrentamientos violentos es nuestro problema. Sólo nosotros y en última instancia la justicia internacional, con sus organismos de alzada, tiene la potestad de inmiscuirse y producir sanciones.

El país desde hace rato anda dando traspiés, sin que haya indicios de serias rectificaciones. Por primera vez atravesamos una crisis económica como la vivida en estos momentos, expresada de manera brutal todos los días a las puertas de los expendios de alimentos y demás enseres útiles para el buen vivir.

Esconder la realidad económica en una supuesta guerra económica, olvidando las políticas confiscatorias al sector productivo es un ardid que no aguanta un análisis serio.

También desde hace tiempo y a pesar de la legitimidad de origen de este proceso, ratificados en las innumerables elecciones, la intolerancia política, aunada a prácticas persecutorias que mantiene a varios alcaldes tras las rejas, dejan mucho que desear de un gobierno que se ufana de ser socialista y democrático.

Es deber de todo Estado resguardarse de los intentos de desestabilización; y la salida fue una de ella, pero

eso en nada justifica políticas represivas violatorias de derechos humanos.

Nadie desea una guerra en el continente y ningún venezolano, sea del oficialismo o de la oposición, puede incurrir en la tragedia histórica de atizar la candela de la confrontación, por demás predecible. Allí están los pueblos de Afganistán, Irak y Libia como recientes testigos del zarpazo invasor. Hay que desarmar la palabra, la hora de los discursos violentos y guerreristas, al margen de la pasión patriótica, deben ser puestos de lado para abrirle paso a la conciliación y la paz.

A quienes la desesperación los lleva a pensar que a Miraflores se debe llegar así sea montado en los tanques Made in Usa o aquellos que, en estas horas de lealtad nacional, se andan frotando las manos con su silencio sepulcral, sepan que están a tiempo de rectificar, porque de materializarse la invasión, nadie se salvará de la garra imperial, y porque de paralizarse la letal amenaza, no habrá tiempo de evitar otra derrota electoral.

El silencio imperial

Todos los países del mundo, incluida Inglaterra, sienten aversión a los Estados Unidos. A las grandes masas populares no les gustan los Estados Unidos. En Japón tampoco los quiere, porque sufre su opresión. Ninguno de los países de Oriente ha quedado a salvo de la agresión norteamericana.

Los Estados Unidos han invadido la provincia China de Taiwán. Japón, Corea, Filipinas, Viet Nam y Pakistán son todas víctimas de su agresión. Traigo estos señalamientos de Mao Tse Tung, dado a dos periodistas latinoamericanos un 14 de julio de 1956, para dejar bien claro que la crisis con Obama, este gobierno no la va a resolver tan fácil, así le cante la Murga de Panamá.

Enfrentar discursivamente al imperio norteamericano, pero a hurtadillas mantener alianzas propias de Estados capitalistas con las transnacionales petroleras, revelan la gran debilidad y la poca credibilidad del gobierno, en torno al tema de la soberanía nacional y energética.

Fue el ausente comandante, quien impuso la estrategia de: entre más discurso anti yankee más acuerdos con las petroleras gringas. Cuenta de esto son los conve-

nios por 30 años de explotación gasífera en la Plataforma Deltana, a las empresas: Statoil, Chevron, British Petroleum, Exxon y Mobil.

En la última reunión de la ONU donde el imperio se confrontó con el mundo por el caso cubano, un total de 188 países votaron a favor de la condena categórica al bloqueo económico, comercial y financiero que, por más de 50 años, de forma injusta le impuso a Cuba; sin embargo, el ahora buen amigo de los Castros, rechazó el multitudinario voto cuestionador.

Así las cosas, nada indica que las entredichas millonarias firmas de patriotas, harán que en el Istmo Obama baje la cerviz y nuestro presidente Nicolás Maduro de vuelta nos traiga ese regalito victorioso.

Imperio que se respeta no deroga por simple petición de los abajo firmantes, una decisión como la recién tomada por el jefe de la Casa Blanca. Alguien pudiera preguntarse qué tiempo llevó a Irán y el Pentágono acordarse sobre la guerra nuclear, y se dará cuenta que tardaron más de 60 años, después que ese país iniciara su programa nuclear bajo el mandato del Shah Mohammad Reza Pahlevi, para que los EE UU y la Unión Europea, anunciaran el levantamiento de las sanciones económicas y financieras a Irán, sólo si se demuestra el cumplimiento de las condiciones y los plazos del acuerdo por parte de Irán.

En este embrollo de la declaratoria de Venezuela como una amenaza a los intereses de la nación norteamericana, con todo y la prepotencia imperial, al señor del norte las cosas no le han salido a la perfección.

Al igual que Cuba en su momento, Venezuela ha logrado una inusual solidaridad del Movimiento de Países No Alineados, del Grupo de los 77 más China, de la comunidad de América Latina (UNSAUR), la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), así como de los países miembros del Mercado Común del Sur (MERCOSUR) y la Comunidad del Caribe (CARICOM).

No comparto las firmas compulsivas sin la verificación pública de las mismas, para confirmar que a nadie le suplantaron su voluntad. Tampoco comparto tanta alharaca antiimperialista, de quienes a nombre de la patria pretenden ocultar delitos de derechos humanos, narcotráfico y corrupción.

Pero al igual que la comunidad internacional, solicito a Barak Obama que entienda que a este continente no le puede seguir dando el trato de los tiempos de la Doctrina Monroe, y menos pretender imponernos el silencio imperial, del cual hoy son víctimas los altos dirigentes de la MUD.

La firma antiimperialista

Desde los tradicionales “nosotros los abajo firmantes” hasta este último llamado a recoger 10 millones de rubricas contra el imperio meeesmo, aquí siempre se ha tenido la manía de pretender resolver los problemas con la rabo e cochino respectiva.

Tan es así que, hasta el Consejo Nacional Electoral, tiene reglamentado a través de la Resolución N° 031120-794, del Directorio, de fecha 20-11-2003 las normas sobre los criterios de validación de las firmas y las planillas de recolección.

No es que quiera aguar la fiesta antiimperialista, ni ser más Pitiyanqui que el Senador Marco Rubio, pero a la oposición siempre se le ha impuesto esta resolución a la hora de recoger firmas; incluso ella establece que una firma no se considerará válida cuando no contenga por lo menos uno de los nombres y uno de los apellidos.

No contenga el número de cédula de identidad y de la fecha de nacimiento o si los datos antes indicados son ilegibles. Además, cuando carezca de la firma o de la huella dactilar del ciudadano, y por no dejar, cuando las firmas aparezcan repetidas quedarán todas invalidadas.

Así las cosas y revisando el cuadernillo anti Obama, cualquiera que ya lo haya firmado, podrá observar cómo estos requerimientos no están cumplidos en el formato de recolección de firmas para exigir la suspensión del edicto imperial. Ahora bien, también alguien bien acucioso alertará que esas normas corresponden exclusivamente a los petitorios de procesos revocatorios, y no le faltará razón, pero tratándose de una solicitud cargada de tanto patriotismo, fervor revolucionario y cojones chavistas, lo más ajustado a la justicia, es que se aplique la normativa requerida.

La recolección de firmas sin autorización del CNE carece de legalidad, ha reiterado en más de una oportunidad la dama de las tendencias irreversibles. También ha manifestado la directiva del ente comicial, que la recolección de firmas sin autorización, no garantiza los principios de certeza, seguridad y pulcritud en el ejercicio de este derecho constitucional.

Ya el gobierno ha desplegado por Ministerios, gobernaciones, Alcaldías, UBCH, y todo cuanto exista en la nomenclatura oficialista, el instrumento recolector, propenso a ser llenado por los vivarachos socialistas con las famosas firmas planas.

A mí de antiimperialismo nadie puede venir a darme lecciones, porque todavía me arden las manos, de los cauchos, buses y camiones, que incendie en las jornadas contra la guerra de Vietnam, Laos y Camboya.

Por eso en estos momentos de griticos destemplados contra el imperio, le tomó la palabra al jefe del comando antiimperialistas, para exigir que esas firmas sean auditadas y debidamente avaladas por el CNE, tal cual como se le ha venido exigiendo a la otra mitad del país, cada vez que amenazan con recoger firmas, así sea para revocar un consejero comunal.

Por último y como lo dijera el comandante eterno: “el diablo está en los detalles”, tengo muchas dudas de firmar el temerario cuadernillo. Es más, como viejo guerrillero, les recomiendo a los abajo firmantes, de inhibirse de dejar estampado, tal como lo exige el formato, sus números telefónicos, porque esas firmas van a parar a manos del oscuro señor del imperio, en consecuencia, será un dato preciso para el Pentágono, quienes, a la hora de una invasión, a cada repique o llamada contestada, vendrá la bala mortal, por haber amenazado con la firma antiimperialista.

La obligada polarización

Por primera vez desde los tiempos cuando a las elites políticas del país se les ocurrió la genial idea de polarizar a la sociedad, para vivir de ella por sécula seculorum, nos conseguimos en la disyuntiva entre dejar que ella decida por nosotros o asumir nuestros propios riesgos y decidir por los más cercanos, legítimos y directos intereses que tenemos como ciudadanos.

Las elecciones municipales no son de poca monta y así lo dicen los 40.423 aspirantes postulados, para sustituir a los 335 alcaldes, dos alcaldes metropolitanos y 2.455 concejales.

Todavía desde las esferas polarizante se produce un regio control para evitar que nadie vaya a contra corriente de esta tendencia política, pero para nadie es un secreto, que debajo de las hojas, se está produciendo un torrente de incomodidades y rechazos, los cuales tarde o temprano terminaran de romper estos diques hegemónicos, para dar paso a la diversidad de propuestas políticas, surgidas a ambos lados de la acera y donde poco a poco, pero con firmeza, confluye un activismo disidente dispuesto a romper con estos torniquetes excluyentes.

Este mar picado ha comenzado con mayor oleaje en las orillas del PSUV y el GPP. Candidaturas “refrescantes” como la de Rodolfo Sanz, Maglio Ordoñez, Winston Vallenilla, el Potro Álvarez y Pérez Pírela, sólo han servido para encrespar más la marea revolucionaria.

Disturbios, alzamientos y montoneras en casi todos los municipios, hasta ahora rojo rojitos, indican que el dedo duro de Maduro, ha devenido en una simple mueca, en comparación con las imposiciones del comandante eterno y el amen de aquel que fuese fulminado por su liderazgo todo poderoso.

Más revuelta no pudo estar las apacibles olas por donde hoy se conduce la barca opositora. Ya Felipe Mujica, ha señalado que más temprano que tarde va a haber una crisis y se va a generar el colapso en la MUD.

Desde todos los municipios, cada vez es mayor el reclamo para que a la hora de escoger los liderazgos realmente alternativos, las decisiones sean más democráticas; no en balde en Maracaibo, a pesar de haberse “superado” la crisis entre UNT y Primero Justicia, Juan Pablo Guanipa, presagió que el 8D se demostrará el error cometido al no aceptar su llamado a primarias.

La tendencia hacia un nuevo alineamiento político como el reflejado en las incipientes y aisladas esca-

ramuzas dadas, tanto en la oposición como en el oficialismo, ponen de manifiesto lo ya señalado por diversos sondeos de opinión, en torno a la necesidad de dejar a un lado la polarización y el enfrentamiento político, como salida a la solución de los problemas surgidos en el país.

Por primera vez en los últimos diez años comienzan a producirse manifestaciones políticas, de lo que será un nuevo oleaje en el escenario nacional y donde tarde o temprano los factores dirigentes no podrán detener.

Las miradas de esos venezolanos, debemos volcarlas hacia un gran proyecto colectivo, que impulse y dirija en el futuro a todo este vasto movimiento aun por conformarse. Mientras tanto ha de continuar el debate iniciado con esta campaña electoral, la cual dejará sobre el tapete la necesidad de crear un referente político y social capaz de desplazar a este péndulo endemoniado, cada vez más parecido a la vieja política del bipartidismo cuarto republicano.

Se acabará la polarización este 8 de diciembre. Claro que no, y será obligado cargar con ella como garantía de triunfo. Así será para las fuerzas oficialistas, que, a pesar de todas las críticas y observaciones por su ventajismo electoral, amenazan de nuevo con usar todo el poder del estado para lograr su objetivo. Y para la misma oposición, quienes han aprendido, después de

una larga data de errores tácticos y estratégicos, que el poder no está a la vuelta de la esquina.

Las esperanzas en Pancho Arias

Me cuento entre los 690.808 zulianos que no votamos por el recién electo gobernador del Zulia, pero hoy al igual que los 758.925 que si lo hicieron, tenemos las mismas expectativas y deseos en torno al futuro que nos ha de deparar la nueva gestión regional; sobre todo si las ofertas electorales prometidas, en gran parte tuvieron vinculadas al hecho de superar los males de la acción gubernamental anterior, nacidas en la falta de sincronía y oposición a los designios y políticas que se originaban desde Miraflores.

Declarar la emergencia financiera del Zulia por haber encontrado que a nuestras arcas; de acuerdo a los planes previstos en el presupuesto ordinario para la gestión del 2013, le hace falta la bicoca de cuatro mil quinientos veintiún millones quinientos sesenta y un mil bolívares (Bs. 4.521.561,00), no es cualquier concha de ajo.

Al margen de las consideraciones acerca de los enredos, que como sapos crudos tragaban lo de la administración saliente, lo que si reflejan estos numeritos es el ahogo financiero al que se le ha sometido al Zulia en los últimos lustros.

Y he aquí la dimensión del reto que tiene por delante el novísimo gobernador, quien sin más compromiso que el adquirido con los hombres y mujeres de estas tierras caliente, deberá doblarle el brazo al asfixiante centralismo del gobierno central.

Haber prometido 18 meses para acabar con los trasnochos y sobre saltos, que a diario viven los vecinos que circundan la Cárcel de Sabaneta, cabalgar y domar a la vez ese potro endiablado en que se ha convertido la violencia y la inseguridad ciudadana, no es poca cosa en una ciudad como Maracaibo y un Estado fronterizo como lo es el Zulia.

Aquí desde hace mucho tiempo vivimos en estado de terror, ante un Estado paralelo conformado por pranes, secuestradores, paramilitares y sicarios, que mantienen sitiados a los zulianos de bien.

De tal forma que no nos toca de otra, sino armarnos de optimismo y velar porque la recién estrenada Gobernación Bolivariana, sea eficiente y eficaz en la prometida coordinación con la Gran Misión a Toda Vida Venezuela y con los Dispositivos Bicentenarios de Seguridad, (Dibise), para así disminuir definitivamente las terribles estadísticas de la violencia criminal.

Acerca del tema de la vialidad, y si algo habrá que reconocerle al nuevo jefe del Palacio de las Águilas, en su anterior gestión, será el recordado plan vial de ca-

rreteras urbanas e interurbanas, que hicieron del Zulia en su momento, un ejemplo a seguir por el resto de las entidades regionales del país.

Ahora bien, nuestro gobernador bolivariano en los días de campaña se comprometió, y esperamos que cumpla la palabra empeñada, a concretar vialidades óptimas y de calidad, también se comprometió a la construcción del Puente Nigale, la ampliación de vías Inter-Urbanas y a la culminación de la circunvalación número 3. Asimismo, nos ofreció la construcción de las líneas 2 y 3 del Metro de Maracaibo, además de impulsar el proyecto Ferroviario Zuliano y de la modernización de todos sus aeropuertos.

Así las cosas, y dadas las primeras medidas de reordenamiento del aparato estatal y la declaratoria de emergencia financiera, nos corresponde a cada uno, colmarnos de confianza, seguridad y certidumbre

En medio de todas las dificultades que pudiesen presentarse, todavía le quedan las esperanzas al Zulia, que a partir de ahora le irá mejor; asumiendo que el nuevo mandatario regional, tendrá presente el doble compromiso adquirido aquella tarde, cuando el reelecto presidente expresó: “el que vote por Chávez el 7 de octubre tiene que votar por Pancho Arias Cárdenas en diciembre”.

El consejo de Arias Cárdenas

Ver conversando al alcalde Omar Prieto, la alcaldesa Evelyn Trejo y al Gobernador del Estado, refleja dos hechos significativos en la historia contemporánea del Zulia.

Uno, es que el actual mandatario regional, la primera vez que intentó apoderarse de la gobernación, lo hizo aquella madrugada del 4 de febrero, pero cuando definitivamente y de forma democrática se alza con el gobierno del Zulia, llega aliado con parte de los mismos sectores políticos, que en ese amanecer estaba desplazando del poder.

El otro hecho de significancia inocultable, es que hoy regresa al palacio de las águilas, rodeado y presionado por circunstancias políticas, que aun cuando lo desearse, le será cuesta arriba lanzar puentes tan necesarios, en esta etapa para el Zulia y para el país, con ese 45% de los electores que prefirieron la otra opción.

No en balde y a propósito de las futuras designaciones del poder Municipal, el bateador designado para la posible contienda presidencial, por su condición roja rojita, ha señalado que ojalá el pueblo elija a los verdaderamente chavistas, no a los que (nada más) se ponen una camisa roja, porque esos van a llegar a robar a esos cargos.

Este faro incandescente, instalado en medio de las elecciones municipales y la nueva gestión del recién electo gobernador, también conspira para que aquí pudieran civilizadamente todas las autoridades, empujar al Zulia por la senda del desarrollo y el bienestar. Y ese es el reto, que la dinámica de los problemas que atraviesan las comunidades, le están imponiendo al otrora flexible Arias Cárdenas.

De todas maneras y al margen de cualquier disquisición teórica, lo cierto es que ya la novísima autoridad regional, cumpliendo con lo que establece la Ley de los Consejos Estadales, metió en un solo saco a los alcaldes, directores estadales de los ministerios, diputados de la Asamblea Nacional y del Consejo Legislativo; presidentes de los concejos municipales, activistas comunitarios y al representante de las comunidades y pueblos indígenas.

Y esto debe ser resaltado como un signo de los tiempos que vendrán, porque en definitiva el tablero político que se tendrá después de julio, pudiera ser distinto al hasta ahora conocido. De tal manera, que promover y garantizar de forma cotidiana la planificación y coordinación de las políticas públicas, no debería ser un simple ritualismo institucional, hará falta amplitud y sapiencia política, para el desarrollo del Estado en los próximos cuatro años.

Anunciar que desde ya y de forma mancomunada las Alcaldías de San Francisco, Jesús Enrique Lossada y Maracaibo, se reunirán para conversar sobre la situación actual del relleno sanitario “La Ciénaga”, en aras de resolver el problema de la basura en la ciudad capital, pudiese ser el punto de partida, de un modelo de gestión pública, donde se coloquen en primer lugar las necesidades de los ciudadanos y no la asfixiante crispación política, que nos ha llevado al marasmo donde nos encontramos.

Estas expectativas, sólo el tiempo y el propio Pancho Arias, con su Consejo de Estado, se encargaran de demostrarnos, si de verdad seremos gobernados bajo la premisa de andar sumando esfuerzos para la construcción de la sociedad socialista, democrática, de igualdad, equidad y justicia social, como lo estatuye el órgano rector recién instalado o si simplemente conviviremos con un nuevo Arias Cárdenas, que aceptó el consejo de realizar una gestión roja rojita, excluyente y polarizante; olvidándose de haber prometido convertir al Zulia en nombre y luz de Venezuela.

Del PRV y otros combates

Cada vez que se acerca un 23 de abril, por todo el país y como en los tiempos de aquella clandestinidad insurgente, todavía a cientos de hombres y mujeres se le arremolina la memoria y los recuerdos de aquel hecho histórico, producido al calor del debate y el combate por la vida.

Desde aquel abril de 1966, donde un grupo de combatientes liderados por Douglas Bravo, desde las serranías de Falcón, decidieron reafirmar su condición de guerrilleros, hasta los años que definitivamente resolvieron silenciar sus fusiles y espoletas, siempre esa fecha aniversario era celebrada con operaciones militares riesgosas, contra intereses imperiales y nacionales o con la simple colocación de cajas sonoras, para recordarle a los que nada tenían que perder, que allí seguían presentes los militantes y dirigentes del PRV FALN, comprometidos por el futuro de esta Venezuela.

Ahora bien, a cuarenta y seis años de aquel episodio, si algo hay que resaltar en los actuales momentos, no sería tanto el heroísmo y arrojo con que se asumió aquel compromiso de lucha; bien porque sobre ellos se ha escrito de manera reiterativa, tanto por los protagonistas de esa pléyade de subversivos, para utilizar el len-

guaje displicente con que le disparaban sus enemigos, como por todo lo divulgado acerca de aquellos años de violencia urbana y rural.

El Partido de la Revolución Venezolana, al margen de su postura abstencionista, también jugó un papel estelar y de manera continua, durante casi tres décadas en la construcción de un vigoroso movimiento político y social, que serviría de impronta a los cambios que se han producido en los últimos tiempos en el país.

Ruptura golpeará en Marzo! Con esa consigna plasma-da en un afiche, un buen día, los activistas del clandestino PRV, comenzamos a embadurnar las principales calles venezolanas, para anunciarle a los trabajadores, profesionales, estudiantes, amas de casa, dirigentes populares y en fin a todo el pueblo.

Que a partir de ese momento saldría un periódico revolucionario, que tendría como objetivo principal, Agitar, Propagar y Organizar, lo que resultó ser a mediano plazo, un poderoso movimiento político, que cada vez con más fuerza se hacía presente en casi todas las luchas, libradas por todos los sectores sociales en la conquista de sus derechos.

En el ámbito cultural, nadie podrá negar que fue precisamente y a raíz de los debates en el seno de su Buro Político y hasta en el último de sus cuadros y militantes, donde surgiera la esplendorosa idea de convocar

en la ciudad de Barquisimeto, al primer gran encuentro nacional, de lo que sería después, el Movimiento Por Los Poderes Creadores del Pueblo “Aquiles Nazoa”. Desde esta estructura política y cultural, rápidamente por todos los estados y de manera casi aluvional; al PRV comenzaron a acompañarlo, artistas, músicos, pintores, poetas y toda clase de cultores populares, que de inmediato y al calor del combate popular, se batieron duro y sin dobleces, en las luchas comunitarias de las grandes ciudades del país.

Las huelgas de los trabajadores de Uniroyal, Diana, Ford, Telares Maracay, Texfin, Flexilon, en Aragua, Carabobo y en los recios combates de los trabajadores del Estado Miranda y el Distrito Federal, al lado de otras organizaciones de vanguardia clasista, también fueron liderizadas o acompañadas por las manos solidarias, de curtidos militantes sindicales, vinculados a las orientaciones políticas irreductibles y de cero conciliación con la clase patronal, que emanaban desde las direcciones de los Distritos Políticos Militares, en toda la región central del país.

La inquebrantable huelga de los trabajadores de las Bananera en Yaracuy, al igual que la primera huelga de los mal asalariados empleados y obreros de Petroquímica del Tablazo en el Estado Zulia, contaron entre otros con una fuerte presencia de activistas de Ruptura y el PRV.

En las FCU de la UCV, UC, LUZ, UCLA, ULA, UDO y en el movimiento estudiantil de educación media, junto a la presencia y liderazgo que tenían el MAS, el MIR, Bandera Roja, y la Liga Socialista; como hormigas rojas, fueron apareciendo los muchachos del PRV - Ruptura, quienes sin descanso y como combatientes de vanguardia, impulsaban y promovían la combinación de sus luchas y reivindicaciones estudiantiles, con la de los vecinos en todos los barrios donde aparecía el combate social.

En definitiva, el PRV - FALN - RUPTURA tiene su puesto merecido en la historia política contemporánea de Venezuela, hoy a sus 46 años de haberse sembrado la primera semilla de su formación y, al margen de que sus dirigentes, cuadros medios y militantes, dejamos su militancia orgánica.

Podemos andar tranquilos, porque se logró en gran medida, uno de sus objetivos propuestos, como lo fue el dejar una honda huella en todo este transitar de casi medio siglo, pensando y actuando en cualquier rincón de la patria donde nos encontremos, que hemos sido, somos y seremos la alegría y la vida, en permanente lucha contra la tristeza y la muerte; como diría nuestro recordado Comandante Carache, Argimiro Gabaldón.

El discurso

Había estado lloviendo toda la noche y desde la verde alfombra de aquellos gigantes dormidos, apenas entres sus hojas se podía observar uno que otro rayo de luz con su cascada de rocío. Búscate agua Marco Polo que vamos a prender la trojita de fuego, atinó a ordenarme Polo, campesino y guerrillero de combates victoriosos y fallidos, en las montañas vecinas de donde por esos días, pateaba la nueva guerrillita.

Estábamos todos listos y apertrechados; y ni el comenzar bullicioso de cuanto habitante merodeaba entre ramajes y follajes, nos sacaba de la atención que prestábamos al enfrentamiento cuerpo a cuerpo, que estuvo realizando toda la mañana el Flaco con aquel radiecito a dos bandas que, en plena postrimería del siglo XX, era lo único que nos permitía estar comunicados con ese país que ya ni cuenta se daba de nuestra existencia.

Mucho tiempo llevábamos reconstruyendo todo lo que se había perdido y extraviado, en aquella otra montaña de concreto y rancherías, que se había sembrado de obreros, activistas culturales, dirigentes comunitarios, estudiantes y profesionales; todos enfebrecidos con sus luchas y ahora militancia revolucionaria, en los nuevos núcleos del perseverante PRV - FALN.

De pronto sin saber y ni dar tantas explicaciones, estábamos allí, parapetados bajo aquel plástico, a cuatro puntas bien tensadas a los robustos árboles, con aquella lluvia que a cada momento nos empujaba al ritual de acomodarnos como pudiéramos; mientras Monche, a quien el Flaco le había dado el santo y seña para que todos los demás se acercaran al cambuche, con su disciplina gocha y militar, invitaba solemnemente, hacia donde estábamos los dirigentes del Distrito Político Militar, Félix Farías Salcedo.

Más agua, Marco Polo, esta vez dijo Ricardo con su voz de pedir rogando. Recogí mi viejo M2, la olletica mallugada y bajé cavilando al cañito de mala muerte, que pasaba por un laito del campamento que habíamos montados hace tres días: ¡Ajá! Ya va a comenzar a lanzar el discurso y nosotros aquí con nuestros pechos henchidos y rodeados de morrales, pistolas, metra, fables y aquel anciano M2.

Ya de regreso afinqué en mi reflexión y como guardándome un gran secreto me pregunté: Quien estará más cerca del poder, ellos en su selva de concreto y apoltronados en el Capitolio o nosotros en la nuestra, con aquellos derechos de palabras interminables de loros, paujiles, monos, el crujir de las ramas y la voz baja de uno que otro combatiente. Marco Polo, apúrate que ya arrancó el tipo.

Mientras montaba el cafecito les fui pasando revista con el rabito de ojo; y todos estaban inmovilizados ante los anuncios que ese día iba señalando el grandilocuente y recién estrenao presidente, quien, desde este lado del país, lo imaginaba manoteando pá todos lados cuando decía: “Esta década de los años 70 será la de los grandes logros para Venezuela y la América Latina.

Aquí en este Congreso, en diciembre de 1970 encendió su llama reivindicatoria el Petróleo. Recuperamos el manejo de los precios de nuestra riqueza fundamental. Venezuela tiene ahora la oportunidad de ofrecer a la América Latina, con el soporte del petróleo, colaboración eficaz para llevar adelante la lucha común por el desarrollo independiente, precios dignos para las materias primas y participación justa y de equilibrio en el comercio mundial”

¡Manos a la obra!

Impugnación y participación

A riesgo de parecer lisonjero, con el devenir del tiempo al presidente fallecido Hugo Rafael Chávez Frías y a los constituyentes del 99, la sociedad venezolana habrá de reconocerles, el haber reivindicado y hecho realidad a través del texto constitucional, la participación ciudadana.

Es en su artículo 168 donde con mayor especificidad se refleja este logro político, al señalar expresamente que las actuaciones del Municipio en el ámbito de sus competencias se cumplirán incorporando la participación ciudadana al proceso de definición y ejecución de la gestión pública y en el control y evaluación de sus resultados, en forma efectiva, suficiente y oportuna, conforme a la ley.

Quizás presionados por la impronta dejada por quien descansa cerca de Miraflores o por el hecho impugnador que desde la oposición se viene haciendo, a raíz de las elecciones del 14 de abril, donde la MUD con su ex candidato a la cabeza, insiste en que fue objeto de un fraude masivo para robarle con la anuencia de algunas autoridades, su inequívoco triunfo electoral.

El Consejo Nacional Electoral, ha convocado para el domingo 8 de diciembre las elecciones municipa-

les. Impugnar y participar será el filo de la navaja por donde se desplazará a partir de ahora y hasta la fecha anunciada, el discurso, la táctica y estrategia de la vanguardia opositora.

Debemos recordar que Tíbisay Lucena, Sandra Oblitas y Vicente Díaz, continúan en sus cargos, a pesar de habérseles vencidos sus periodos de 7 años, y todavía el ocupado en ordenar trifulcas y puñetazos en el parlamento, no ha anunciado la fecha, ni el cronograma, que arrancaría con la constitución del comité de postulaciones en la Asamblea Nacional, para designar a los sustitutos, de acuerdo con la Ley Orgánica del Poder Electoral. Estará buscando el alto gobierno, con esta mora deliberada del Parlamento, el que la oposición incorpore nuevos elementos, para el cuestionamiento de la legalidad y legitimidad de todas las acciones y decisiones de quienes están ejerciendo estos cargos, y así soterradamente provocar altos niveles de abstención, en un elector opositor que aprendió la lección tan cacareada por el oficialismo, sobre la participación de la sociedad, señalada en nuestra carta magna.

La elección de 335 alcaldes, 2.366 concejales y 69 representantes indígenas, al entramado municipal del país, reflejan la importancia de este evento y la incompreensión de las autoridades electorales y del propio liderazgo político nacional, al haber suspendido en

varias oportunidades estas elecciones. Ahora bien, el hecho cierto es que vamos de nuevo a otra contienda sin haberse esclarecido los resultados de la anterior.

Hasta donde el propio Henrique Capriles, estará en capacidad de poder saborear los dos conejos que le pone en el asador el CNE y el TSJ, sin riesgo de quemársele el más succulento y apetecible plato. Sólo los lapsos perentorios de uno y otro proceso lo dirán, y por supuesto, la madurez y la sapiencia política que se le coloque a semejante dilema.

Mientras tanto, y al margen de la decisión que tome la sala electoral del TSJ, en torno a la impugnación interpuesta por la oposición, con o sin nuevas autoridades en el ente rector electoral, los ciudadanos estamos obligados a producir los cambios, que sólo son posibles en democracia.

Aquí está en juego el interés más inmediato del ciudadano; de manera que ni los retardos, tampoco los artilugios legales y mucho menos las estrategias díscolas y radicales, de cualquiera de los bandos polarizante, nos debe sacar de la ruta electoral, que le dará a cada pueblo y ciudad, a partir del año que viene, un Municipio remozado en sus autoridades, para seguir por el camino de la participación protagónica y democrática, que nos impone la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela.

Programa, Patria y Socialismo

No deja de llamar la atención el Programa de la Patria, presentado por el hoy fallecido Comándante Hugo Chávez ante el CNE en el momento de inscribir su candidatura; específicamente en lo referente a su segundo objetivo histórico, donde señala la necesidad de continuar construyendo el Socialismo Bolivariano del siglo XXI, como alternativa al modelo salvaje del capitalismo y en la búsqueda de asegurarle a los venezolanos, la mayor suma de felicidad posible.

Ya antes del 1848 cuando Marx y Engels, publicaron aquel manifiesto donde se anunciaba lo del fantasma recorriendo al mundo, se había escrito toneladas de letras sobre el socialismo, incluso el romántico.

Mucho antes que a Bakunin y Proudhon se les metiera el anarquismo en la cabeza, en contraposición de lo denominado por ellos, como el nuevo Capitalismo de Estado, propuesto por los Marxistas, existía debate acerca de cómo emancipar a las masas y con ellas construir la nueva sociedad.

No estamos en los tiempos de cuando por televisión se manipulaba a una población atemorizada por los embates de una vanguardia ultraizquierdista, empeñada en imponer su socialismo a trocha y mocha por vía

de las armas; y mucho menos en los días donde una candidatura, como la de José Vicente Rangel, propuesta por el naciente Movimiento Al Socialismo provocara una feroz campaña de terror, al pretender vincularlo con un comunismo lleno de alambres de púas y acciones terroristas.

Vivimos un cambio de época, diría Correa, socialista moderado y reelecto presidente del Ecuador. Así que no tiene ninguna pertinencia, seguir empeñados en pretender asustar a la sociedad, como tozudamente hace la oposición, con el coco del socialismo.

Así como tampoco tiene sentido quedarse callado ante la conducta de muchos funcionarios, especialistas en pavonearse de socialistas, a nombre de una revolución, donde son muchos los males dejados en el desempeño de sus funciones.

Nicolás les ha anunciado a todos aquellos criticones del ultra chavismo y de la oposición, que se pongan en sus pantalones y asuman de una vez la aplicación del Programa de la Patria; y en eso hasta yo sería el primero en largar el forro, por la aplicación del susodicho plan, de no ser porque aquí en vez de tener activistas revolucionarios, empujando a las masas a dar el salto definitivo, tengamos la existencia de una boli burguesía, amamantada por los dólares robados a través del cadivismo.

En lo absoluto nadie rechazaría este plan, si las grandes ciudades no tuviesen fines de semanas bien rojitos, producto del delito que guapea en cualquier esquina, y no hubiese el drama de las colas, aliñadas con la difícil e incontrolable escasez.

En fin, el nuevo gobierno y su pregonado socialismo, pudiera conseguir el apoyo de quien votó o no por la propuesta del comandante, si tan sólo comenzara a ejecutarlo de forma tan sencillo, como el secreto de hacer las cosas rápidas y bien hechas.

Euforia habilitante

Uno de los logros inmediatos que nos traerá la tan deseada y anhelante habilitante, será la desaparición burlesca acerca de la poca inteligencia de nuestro presidente; ya que, al decir del diccionario de la real academia de la lengua, para que lo recuerden los sabiondos y lo aprendan los ignaros, quien haya sido habilitado también se le ha dado la buena pro de ser un capacitado, competente, preparado y por no dejar acreditado, apoderado y facultado.

Además de este significativo aporte a la entredicha sapiencia presidencial, por fin los venezolanos y hasta el último argentino, vamos a saber la verdad verdadera del rollo armado en el aeropuerto Jorge Newbery, con aquella maleta de 790.550 dólares, que no había declarado Antonini Wilson, a su llegada y por supuesto jamás pasada por los estrictos controles del rígido Banco Central Revolucionario.

También el capacitado presidente, de seguro que aclarará todas las lenguaradas echadas por el turco Makled, ya que la eficiente ley le permitirá legislar sobre legitimación de capitales y dólares sin control, como los manoseados por estos presuntos indiciados.

Otro logro determinante obtenido con esta docta habilitaduría, de seguro va a ser la fulminante frisada que le dará a la corrupción y a la endurecida escasez de cemento creada por las empresas cementeras nacionalizadas y mal administradas por el gobierno anterior.

Quienes después de haberle entregado a CEMEX en un solo saco, la bicoca de 850 millones de dólares, no han podido venderle como Dios manda, a todos los albañiles de este país, aunque sea unos kilitos del tan pegajoso y solicitado producto.

Con semejante poder legislativo, hasta Tito mi vecino, quien es un maniático mata bachacos, va a conocer las razones por las cuales desde que apareció Agro Patria, no consigue ni un polvito pá matar hormigas.

Así también, nuestros productores agropecuarios descubrirán como la empresa Agro Isleña, fundada hace más de medio siglo en Tocuyito por inmigrantes de las islas Canarias, con un pequeño negocio de semillas de cebolla, en menos de lo que canta un gallo, esta burocracia roja rojita, actuando peor que las plagas de langostas, devoraron los insumos de sus futuras cosechas.

Esta socialista ley, gritan alborozados los más furibundos e ingenuos militantes pesuvista, será la gota que derrame el vaso, porque con ella no sólo se acabará el cadivismo del siglo XXI, sino que al fin

sabremos los nombres y apellidos de cada uno de los socios boli burgueses, responsables del festín armado con las divisas otorgadas como el mejor legado por el comandante supremo, sin los controles rigurosos aplicados, eso sí, a los más pendejos y en especial a la viejera clase media empobrecida, víctima de esta nueva guillotina legal.

Definitivamente, según el propio acreditado para hacer leyes como si estuviera repartiendo dólares en los tiempos de su antecesor, lo que viene a partir de enero del 2014 serán acciones estremecedoras contra la corrupción.

Claro está, y aunque su camarada Diosdado, le haya delegado la competencia para dictar y reformar normas, destinadas a profundizar y fortalecer los mecanismos de sanción penal, por el manejo inadecuado del patrimonio público, aquí todo el mundo sabe que Maduro y su euforia habilitante, tiene su derrota cantada este 8 de diciembre.

El cumpleaños ausente

Hablar del ausente casi nunca es recomendable, sobre todo si el que no está presente jamás regresará, porque a pesar de no haber sido sembrado y estando como está a la vista de todo el mundo, se fue al sitio de donde hasta ahora nadie ha regresado.

De tal forma y para evitar malos entendidos, comenzaré estas breves cavilaciones por brindar mi más sentido respeto, para aquellos quienes lo ven como su mentor espiritual y como al propio Cristo Redentor de sus males, en esta Venezuela tan maltratada por sus gobernantes desde los inicios de la primera república hasta la actual, tan alabada y odiada por sus ciudadanos.

No soy monedita de oro pá caerle bien a todo el mundo, solía decir el recordado, cuando arreciaban las críticas sobre sus conductas, ante cualquier decisión asumida en el fragor de lo que consideró su combate irreversible, contra todo lo que olera a la democracia representativa.

La misma que lo vio estudiar su bachillerato, su paso por la casa de los sueños azules y así hasta el día cuando decidió darle un golpe de timón a su vida, para aparecer en la escena política hasta el día en que su hijo putativo le anunció al país su inevitable partida.

Pregonó una Asamblea Constituyente y el mismo día que juró sobre la que calificó como la moribunda, le estampó la firma a su primer decreto donde precisamente convocaba al país a un proceso constituyente, del cual, al decir de sus seguidores, todavía no hemos salido.

Dotar al país de una nueva Constitución, fue uno de sus grandes aciertos y sería de retrogrado recalcitrante no reconocerlo, ella trajo consigo el hecho participativo del ciudadano y el regreso de los mismos por el interés de la cosa pública, olvidada y rechazada por la conducta de un liderazgo decadente, que desde su seno y por muchos de sus voceros, fue calificada como la anti política.

Sobre la desgastada OEA y cuando desde Washington se escuchaban voces de “integración” a través del ALCA y otras sugerencias con cierto tufillo al triste y recordado FMI, quien hoy está, pero descansando en su Cuartel de la Montaña, enarboló las banderas de la integración.

En primer término, con el ALBA y Petrocaribe, para después y sin la presencia de la injerencia gringa, eso sí, con la anuencia de la mayoría de los países del continente, promovió y consolidó la creación de UNASUR y el CELAC.

También este fue otros de sus aciertos, así como también tuvo la visión de colocarse al ritmo de uno de los

objetivos del milenio, referido a la necesidad de volcar la mirada hacia los grandes cordones de miseria, dejados al olvido por sus gobernantes durante las últimas décadas del siglo XX.

Este es el Chávez que generó expectativas de cambio, el mismo que hizo el milagro de unir a todas las organizaciones de izquierda en torno a sus propuestas, pero he aquí al otro Chávez, el enamorado de un socialismo fracasado en la Europa Oriental, China y por supuesto apasionado por el socialismo tropicalizado, aquel que le ha ocasionado al país los fracasos actuales y por no dejar los lazos de dependencia política, jamás conocido en toda nuestra era republicana.

La alharaca formada por el actual gobernador del Zulia y lo gritos destemplados de un Maduro prometiendo acabar con el bachaqueo y la escasez en el interior del país, sólo puede ser entendida en el interés del oficialismo, por tapar uno de los peores legados dejado por el cumpleaños fallecido.

Expropiar y muchas veces haber confiscado parte del rosario de las 1.168 compañías entre el 2002 y el 2012, es evidente que no sólo fue un error, sino una calamidad, una vez que estas medidas, calco y copia del modelo cubano, le fueron impuesta con mayor saña a 256 compañías que operaban en el sector de alimentos y a 155 que realizaba actividades en el sector comercio.

El haber aplicado 22 planes de seguridad, designar 11 ministros de Interior y Justicia y producirse más de 150.000 asesinatos, durante todo el periodo de cuando según Nicolás, su padre no era el comandante eterno, reflejan que todo no fue amor y bondad en su gestión.

No es casual que nunca tuviera un minuto para hablar de la tragedia que ha cubierto de sangre todo los rincones de la patria insegura, a pesar de haber roto el récord con más de 1.600 horas de transmisión acumuladas a través de la radio y televisión, con sus 378 programas de Aló Presidente, donde chachareó entre otras cosas, sobre la paz, el buen vivir y su rechazo a el egoísmo y al consumismo como vicios del capitalismo, y de paso citar y hasta recomendar más de 600 libros, para que los venezolanos fuésemos aprendiendo el arte y la filosofía de lo malo que era ser rico.

La vida le jugó una mala pasada, no obstante, y aprovechándose de todo el poder que le brindó el haber gobernado un Estado petrolero, se fue invicto en sus batallas electorales, dejando un país dividido en dos grandes tajos.

De allí que a propósito de los 59 años de haber nacido en esta tierras, una mitad del país le celebró a medias su onomástico y la otra mitad dejó correr por las redes y radio bembas, que de no haber tenido tan mala

gestión en sus 14 años de mandato, se lo celebrarían y hasta una torta bien rica le hubiesen preparado, pero que era mejor dejar las velitas para cuando se fuese la luz, porque harina no hay, huevos ni para una tortilla, azúcar ni pá remedio, mantequilla menos y de paso el cumpleaños tampoco iba a estar.

El electrificante Jesse

Por fin después de estar sin luz desde las primeras goticas de agua que cayeron anoche, acaba de llegar la corriente. Gracias Maduro, gracias Diosdado (aunque de ti después de lo que le hiciste a Teodoro se puede esperar cualquier cosa) y por supuesto gracias Jesse.

De todos modos, me veo obligado a felicitarlos y darles las gracias de nuevo, por las 18 horas de pura patria a tientas y sudada de la buena, en esta Maracaibo y en este mi Barrio Empedrao, donde a las casas el sol las pone a reverberar los casi 50 grado de calor incandescente.

Me había jurado dejar esta manía de andar ojeando libros y curucuteando al profesor Google, que ya es bastante pedir, en eso de no equivocarme a la hora de citar fuentes y datos estadísticos, acerca de la crisis que hoy soportamos como el pan nuestro de cada día.

Pero es el caso que a raíz de las dos explosiones que se sintieron en la calle Federación, acompañadas del súbito apagón, lo primero que recordé fue el texto aquel de Aquiles Nazoa, donde el tipo echando chispa termina diciendo: ¡Mañana al amanecer demando a la compañía!

No es que quiera volarle los fusibles a nuestro ocupadísimo presidente, pero todavía recuerdo aquel luminoso 23 de abril del 2013, cuando en cadena nacional anuncio la aprobación de la Gran Misión Electricidad, para ahorrar 1400 MW y una organización por Estado con un jefe eléctrico, el gobernador, y un jefe militar que garantizarían la seguridad y funcionamiento del sistema.

También recuerdo que al igual que el cuento de Naoa, amenazó con un ¡Mañana explicaremos en detalles todo lo referente a la estrategia, mañana le diremos todo el plan!

Consciente de que hoy carga más de un sol en la espalda, tampoco pretendo distraer de sus atribulados asuntos tribunalicios al camarada Diosdado, pero debo recordar que no fue en el ABC ni tampoco en El Nuevo Herald y mucho menos en el The Wall Street Journal, sino en los periódicos nacionales, donde el 02 de diciembre del 2013 y a raíz de un apagón nacional, señaló que no descartaba que el reciente apagón del país no fuera un accidente, sino que el sabotaje eléctrico de ese día, era parte del plan de la derecha y la trilogía del mal.

Tampoco es que la quiera agarrar con él, pero aquí nadie debe olvidar que a principio del 2014 el ministro de la tiniebla, canturriandito su “soy consiente soy

eficiente”, nos invitó a convencernos de que el sistema eléctrico debe ser la palanca de desarrollo del nuevo siglo de Venezuela para lograr el gran salto industrial, y que en consecuencia le aceptáramos su aumento en las nuevas tarifas eléctricas.

Tampoco nadie podrá olvidar que ese ministro pidió cien días para darnos más luz que el sol y la luna y ahora anda convencido de que ni renuncia ni lo renuncian.

Quien la va a chillar porque destituyan a un ministro, hermano por cierto de un bolibankero corrupto, que Chávez mandó tras las rejas y que ahora anda como candil de la indecencia, alumbrando sus apagones con resplandecientes dólares. Quien en medio de tanta oscurana no va hasta aplaudir, si el día menos pensado, se le prende el bombillo a Nicolás y desenchufa de un solo jalón y para siempre al electrificante Jesse Chacón.

La derecha electro fascista

“Hemos tenido una falla en la línea 765 que ha afectado el Sistema Eléctrico Nacional (SEN) en Centro-Occidente. Estamos trabajando para recuperar el servicio”

Informó como si se tratara de unos cables sueltos, el enchufado ministro de Energía Eléctrica, cuando de verdad, la incapacidad, ineficacia e ineficiencia técnica administrativa de su gestión, dejó sin el fluido eléctrico a más del 70% del país, justo el mismo día, cuando se cumplieron los 100 días, de aquel reto de electricidad o renuncia.

Como cualquier mortal dejado en penumbra y desenchufado en este país, me siento obligado a interrogar al Estado Mayor de Electricidad, las razones por las cuales no aprovechan mejor el tiempo que le queda al camarada Fidel, y en vez de escucharle tanto su epopeya en la Sierra Maestra junto al Che; por qué no le sacan hasta el último rayito luminoso, acerca de su dilata experiencia en racionamientos eléctricos, en esas largas noches de oscuridad, a las que han sido sometido los cubanos, en estos últimos cincuenta años.

Y hoy no tengo ninguna duda, después de haber analizado cómo sucedió, de que hoy se ha activado un golpe

eléctrico con Venezuela. Fue la repuesta del presidente electrocutado, en su empeño en no reconocer que, desde los tiempos de su comandante eterno, el problema del servicio eléctrico ha sido tratado a tuestas.

Porque desde cuando el fallecido, diputado Luis Tascón, tuvo el coraje de denunciar atraso y corrupción en la construcción de la Represa La Vueltona, ha debido encenderse los reflectores y revisar todo el tablero, del Plan Nacional de Electricidad, y eso nunca se ha hecho.

A nadie quiero encandilar, dándomela de lumbrera Leninista, pero después de este eficaz y eficiente apagón, me siento con la suficiente energía para preguntarle a los ministros, viceministros, asesores y dirigentes del PSUV, con una supuesta formación socialista; si en medio de tanta oscurana, no han tenido la chispeante iniciativa, de averiguar las razones por las cuales el señor Vladímir Ilich Uliánov, tuvo la brillante idea, de lanzar con la claridad de la luz, aquella máxima, de que el socialismo es todo el poder para el pueblo, más electricidad.

Cuando todo el país esperaba una explicación oficial, para saber en cual Subestación se produjo la falla, que a su vez provocó la activación de los sistemas de protección de subestaciones de transmisión y de plantas de generación termoelectrica en el país, lo que en con-

junto ocasionó el apagón; nuestro Jefe de Estado, se regodeaba en palacio, con los muchachos del frente Francisco de Miranda, a los cuales tenía embobado con el cuento del ¡Chávez vive! y otras jerigonzas, extraída de su manual del socialismo del siglo XXI.

Ya pasó el primer zafarrancho eléctrico de este nuevo gobierno y nadie debe angustiarse, porque nuestro enchufado de Miraflores, convocó para este miércoles una reunión especial con el Estado Mayor Eléctrico, para ver cómo se activarán los planes y las respuestas al golpe eléctrico, dado por la derecha electrofascista, culpable hasta del prende y apaga, de nuestro rayo del Catatumbo; y por supuesto de la caída estrepitosa, que tendrán todos sus enchufaos candidatos, este 8 de diciembre.

Aumento de Generales

Poco me importa que se vengan con el chantajito de ser enemigo de las Fuerzas Armadas, porque a decir verdad pagué mi servicio militar en la militancia que desde muy joven tuve en el PRV – FALN, tampoco me acoquina que el presidente se arreche si criticamos a sus Centuriones, a los cuales de un solo plumazo les aumentó el 45% de sus sueldos, con derecho a cobrar full los aguinaldos de este año.

Que él defienda a quienes lo mantienen aferrado a su esmirriado poder, que nosotros defenderemos a la gran masa trabajadora con sus salarios de hambre.

Ha sido tan desproporcionada la injusticia con el país trabajador, por parte de este legatario del ausente, y tan airada la reacción de quienes todos los días ven como sus bolsillos son asaltados por la desenfrenada inflación, que tratando de enmendar el error nos sale a restregar en nuestras propias narices como quien no ha roto un plato:

“Yo anuncié el aumento salarial y entonces esta gente comenzó a atacar y atacar a la Fuerza Armada. Voy a defender a la Fuerza Armada por encima de cualquier cosa, y pido al pueblo a que defienda a sus fuerzas armadas”.

Desde la llegada al poder de Hugo Chávez Frías hasta el momento del anunciado aumento, esta casta militar que nos gobierna, como hiedra infernal ha venido copando casi toda la escena nacional.

No en balde el vicepresidente del área económica es un General, quien preside la Asamblea, aunque por sus procedimientos semeja un cabo de preso, es un Capitán, el saliente y la entrante Ministra de Interiores pertenecen a las FANB y por no dejar la mayoría de los funcionarios implicados en casos de corrupción, narco tráfico y demás actos delictuosos son militares.

Con el último aumento del 30% anunciado por Nico, como suelen llamarlo sus íntimos, el salario mínimo llegó a 4.251 bolívares, pero sin acudir a fuentes oficiales y menos a las opositoras, aquí todo el mundo coincide en que Venezuela registra uno de los niveles inflacionarios más alto del planeta, y que unido a este fenómeno ha desaparecido por un largo rato las posibilidades de producir aumentos en la oferta de bienes, por lo que volver a repetir otro aumento del salario mínimo sólo servirá para crear el espejismo de un bienestar inexistente.

Maduro ha decretado cinco aumentos de salario mínimo y durante los últimos tres lustros se han producido veinticinco aumentos del mismo signo; ahora bien, estos aumentos poco han contribuido en la necesaria

subida del resto de los salarios, por el contrario, han provocado la pauperización de aquellos trabajadores que devengan salarios por encima de lo estipulado por el salario mínimo.

La gran farsa de este supuesto bienestar ha quedado en evidencia con la negativa del gobierno, a decretar durante todo este periodo un aumento general de sueldos y salarios.

Si un médico gana alrededor de 7 mil bolívares, mientras que un Mayor General de las Fuerzas Armadas, se mete la bicoca de 35 mil bolívares mensuales no sería tanto el problema, pero el asunto que más desborda la ira colectiva del resto de los trabajadores, es como esta claqué militar también es la gran privilegiada con las políticas crediticias, facilidades y acceso rápido para la compra de vehículos, viviendas y todo cuanto clase de bonos que le genera tener tantas charreteras, sin ver una gota de sangre cerquita, salvo cuando a sus mujeres le viene la regla.

En fin, ya veremos si nuestro flamante obrero Presidente se arma de valor y con el mismo vigor que ha tenido para otorgarle un aumento a los Generales y demás miembros de las filas castrense, se atreve a tener un gesto de solidaridad clasista y también anuncia ante de estas navidades, un aumento general de sueldos y salarios, porque a pesar de no tener el control de

las armas y no ser generales, la clase obrera entre otras posee el arma de la movilización, el paro general y la más poderosa de todas, el voto.

La suprema felicidad

Todavía no salgo de la euforia causada por el anuncio de unas de las medidas más esperadas por tirios y troyanos, como ha sido la creación de una cartera ministerial, donde todos los obstinados y mal humorados opositores, y de paso los chavistas que ya andan por el mismo camino, puedan ir sin trámite alguno, por un poquito de lo que tanto a ellos les sobra, por eso del enchufamiento permanente, dolarizado y socialista, de este gobierno de calle.

Quienes no deben perder tiempo y pueden ir por un chorrito de felicidad, son los obcecados de Pablo Medina, Corina Machado y el cojo Walter Márquez, a ver si así nos dejan tranquilos, con ese chiquichiche de andar exponiéndose, a que un día de estos, los atraquen en una esquina del Barrio Carora, en ese afán por demostrar que nuestro presidente, no sólo posee doble nacionalidad, sino que ha sido un mal querido contumaz, porque todo el tiempo reniega de sus familiares cucuteños.

Otro a quien si le caería bien una pócima de esa nueva dependencia, sería al mismísimo Manuel Rosales, porque según cuentan los felices tertulios de los cafés maracuchos, hasta que Maduro no lo deje entrar, no se le

quitará la arrechera que carga con Pablito, por haberle dejado todo el poder, y que éste con sus amigotes de la noche a la mañana, como el hijo botarate, lo desperdiciara tanto, que si se descuida hasta ese tal Pérez Pírela, le pudiera quitar el trabajo a su mujercita.

Pero para quien si está echo a la medida, está recién estrenada instancia burocrática de la suprema felicidad, es para el empecinado, obnubilado y obseso de Diosdado, quien, a estas alturas del proceso, no se le quita la pataleta de cuando el comandante supremo le clavó aquella puñalada, tan clara como la luna llena, al designar a Maduro y no a él como su heredero político.

No voy a repetir esa palabrota nombrada por Capriles, pero dicen que la tiene agarrada con él, porque lo hace culpable de su desgracia, a raíz de haberlo derrotado allá en Miranda.

Así las cosas, y aunque a Arreaza no lo vaya a creer, ese Vice ministerio, sólo hará feliz a su nuevo enchufado Rafael Ríos, quien ya anda pidiendo seriamente, dejar la burla y la guachafita, armada con su nueva chamba. Mientras tanto, el venezolano honesto y trabajador, lo está esperando en la bajaíta del 8D, día de la verdadera suprema felicidad, cuando callaíto y en cola, le recordará a Maduro, aquello de quien ríe de último ríe mejor.

Ahora bien, el resto de los chamos han quedado a la merced del dólar subastado, lo que significa que a pesar de haberse adelantado las fiestas pascueras, a este San Nicolás rojo rojito, habrá que recordarle, aquella gaita muy de moda, cuando él ni soñaba con quitarle el trabajo al otro Nicolás:

“En las vidrieras mirando están, porque ellos sueñan con los juguetes, que nunca llega ni llegarán. Tilín tilan tilín tilan. Para esos niños las campanitas, las campanitas no sonaran. Para esos niños nunca ha llegado ni llegará la navidad. Tilín tilan. Tilín tilan la navidad”

Chikunguneado

Si estas confundido y molesto, pero no sientes rabia, tal cual como lo dice José Vicente o no estás arrecho como lo dice el pueblo, es porque no estás prestando atención al drama que estamos viviendo aquí en el Zulia y en el resto del país.

A parte de la inflación, las colas, la inseguridad, el aumento del 45% a los militares y la farsa montada con el recorte de los gastos suntuarios del gobierno, nos ha caído como la última plaga, ese animalito que después que pica te hace crujir desde la cabeza hasta el último huesito donde termina la columna vertebral.

Ya la Federación Médica Venezolana acordó, en reunión extraordinaria declarar la emergencia sanitaria, ante el bendito virus en todo el territorio nacional.

Declaratoria a la que el gobierno ni le pica ni se rasca, porque según el Ministro de Salud, apenas se han reportado 25.000 caso en el país; esto sin tomar en cuenta que ya a la presidenta de la FMV – Zulia la tiene tirada de largo a largo con sus dolores, a Tito mi vecino ya le andan diciendo el jorobado de Santa Lucia, y yo llevo más de un mes con los dedos engatillados sin poder teclear mucho la computadora.

El retorcedor virus con ese nombre medio guapachoso, que a su vez es transmitido por unos bichitos tan complicados de nombrar como el *Aedes aegypti* y el *Aedes albopictus*, anda a diestra y siniestra desmintiendo a cuanta autoridad sanitaria oficialista se le ocurra ocultar su trágica realidad.

Por más que se empeñen en insistir en que la susodicha enfermedad no repite, ya por estos lados todo el mundo anda diciendo que tiene más etapa que la Urbanización San Jacinto y que no son cuentos de caminos que el fatigoso virus va y viene con su entumecido dolor.

Que, si viene de Tanzania o de Mozambique esta epidemia o que, si se ha regado por todo el trópico, ya eso a mí me tiene sin cuidado.

El asunto es que nadie se explica cómo se le ocurre al presidente, regalarle cinco millones de dólares para combatir el ébola, con el cuento de que “Apoyar a nuestra África es apoyar a los pueblos necesitados del mundo”, cuando aquí ni comprándolas conseguimos unas benditas pastillas de acetaminofén, obligándonos con ellos a africanizar nuestra medicina, al tener que recurrir a los cogollos de la mata de mango cocidos con canela y guayabita.

Ya mi tocayo Douglas León Natera, ha dicho que 428.000 tabletas de acetaminofén importadas no son

suficientes y que su distribución para todo el país no se da abasto, cuando en Venezuela hay 30 millones de pacientes potenciales.

Lo cierto es que el 23 de septiembre del año en curso, Maduro anunció con bombos y platillos la creación del Estado Mayor para el combate contra el Dengue y Chikungunya, encabezado por la ministra Nancy Pérez, y a la fecha de hoy ni ella misma se ha dignado en dar alguna cifra oficial de esta pandemia.

Así las cosas, en estos días Chikunguneado como ando, y sin desear que cualquier enchufado ande retorciéndose del dolor, he recordado al poeta Aquiles Nazoa, quien en uno de sus escritos señaló: “En ese momento, de un cercano cocotero se desprende un enorme coco.

Y habiendo abajo tantos nuevos ricos dignos de un buen cocazo, el contundente fruto va a caer directamente —oh justicia divina, dónde estás— en la cabeza de un inocente mesonero”.

El zarcillo de Manuelita

Al decir de Luis Perú de la Croix fueron aquellos días de sosiego y combate en el Cuartel General de la Magdalena en Lima, cuando a su comandante se le ocurrió echarle el cuento nada trivial de la escaramuza que le tocó librar con quien en más de una vez lo arriesgó todo para evitar que a él nada le pasara ante los embates de sus enemigos.

Señala el General Francés que Bolívar desde su hamaca, atraído por el halito de su amante le deja correr: ¡Encuentre usted alguna! Esta me domó. Si, ni las catiras de Venezuela que tienen fama de jodidas lo hicieron.

Así tuvo que haber sido porque aquella fierecilla indómita, le voló encima a Simón con la misma fuerza, celo y amor que le demostraba cuando sospechaba alguna deslealtad de cualquier santanderista, que al menor descuido le daba por conspirar contra su amado.

¡Ninguna, oiga bien esto señor que para eso tiene oídos: ninguna perra va a volver a dormir con usted en mi cama! No porque usted lo admita, tampoco porque se lo ofrezcan. Le espetó Manuela enseñándole el zarcillo de otra mujer, encontrado por ella debajo de las sabanas de la cama del libertador.

Lo amó desde aquel 16 de junio de 1822 cuando le lanzó un manojo de laureles y hasta el último suspiro de su vida. Señora: Nunca después de una batalla encontré a un hombre tan maltratado y maltrecho como yo mismo me hallo ahora, y sin el auxilio de usted.

“Quisiera usted ceder en su enojo y darme una oportunidad para explicárselo. Su hombre que muere sin su presencia”. Termina despidiéndose Bolívar, en su epístola donde le pide cacao, consiente de su infidelidad conyugal a quien después en una fría noche Bogotana, en contra partida de su amor, le salvara la vida. Cuenta la propia coronela, que aquel día cuando Bolívar se acercaba al paso de su Balcón, tomó la corona de rosas y ramitos de laureles y la arrojó para que cayera al frente del caballo de Su Excelencia; pero con tal suerte que fue a parar con toda la fuerza de la caída, a la casaca, justo en el pecho de S. E. Fulgurante y profunda fue la relación entre esa pareja de gigantes.

En tampoco tiempo tuvieron la oportunidad de librar para sí y para la humanidad, las más bellas batallas de amor y libertad; ella lo reafirma en la postrimería de su vida donde terminó venerándolo.

Este 23 de noviembre la libertadora del libertador cumple 158 de su partida allá en Paita y ha de ser propicio recordarlo, porque desde aquellos tiempos de revueltas, sangre y amoríos por la patria, ninguna otra dama

ha podido superarla en su afán por cumplir su papel de guerrera y guardián de los intereses de un estadista, que a pesar del tamaño de su compromiso siempre tuvo la nobleza de rendírsele a sus pies.

Claro está ella le perdonó lo del zarcillo infiel, pero lo que no se puede perdonar es la afrenta de estas damas de rojo rojito que ahora se hacen llamar primeras combatientes.

¡Salve Tiby!

Cada vez que la he visto subir por las escaleritas hacia el podio de las tendencias irreversibles, les confieso, que me ha hecho sudar frío y caliente a la vez, con esos resultados que después de mis correrías triunfantes en el chavismo, sólo me han servido para saborear el amargor quemante de las derrotas tras derrotas.

De tal manera, que esta primera dama del sufragio, para nada me ha caído bien, pero, a decir verdad, desde que la vi anunciar la obligatoriedad reglamentaria sobre la participación femenina, me ha provocado ir hasta su oficina y abrumarla de piropos.

Aunque ya por Ley en 1945 y bajo el mandato de Isaías Medina Angarita, había quedado estatuido el voto femenino, en la Junta de Gobierno presidida por Rómulo Betancourt, se aprobó el Estatuto Electoral del 15 de marzo de 1946 que otorgó el sufragio a las mujeres sin restricción alguna.

También su rango constitucional se originó con la Constituyente impulsada por la revolución del octubre adeco. De manera que la participación femenina comienza a tener rango constitucional, apenas ha mediado del recién finalizado siglo XX. Se les había

olvidado esto a los demócratas y machistas de la MUD a la hora de forjar su alianza “perfecta”.

En las esmirriadas elecciones primarias de la MUD, aquí en el Zulia sólo hubo sufragio en un circuito electoral; pues bien, allí Acción Democrática, Un Nuevo Tiempo, Primero Justicia, Voluntad Popular, Movimiento Progresista de Venezuela y hasta el último mini partido de la alianza opositora, se aliaron para aplastar y derrotar a María Pírela, la única mujer que aquí se atrevió a reivindicar su derecho a ser candidata a diputada.

Los resultados no se hicieron esperar y cuando tocó presentar la maqueta electoral, el 99% de la participación machista, estaba garantizada también por estas tierras calientes y cojonudas.

Ahora bien, nuestro Chúo Torrealba, el mismo quien dijera que siete de cada diez activistas comunitarios son damas, que empezaron defendiendo a sus hijos, luego defendieron su cuadra, luego defendieron la calle y terminaron defendiendo al barrio entero.

El Chuy quien siempre nos recuerda que es el hijo de Marina, olvidando su pregón feminista, le anunció pomposamente al país, que salvo María Corina Machado, Miriam Berdujo, Dinorah Figuera, Milagro Valero, Delsa Solórzano, María Gabriela Hernández, Milagro Paz, Lady Gómez y Gaby Arellano, el resto de los can-

didatos presentados en el país también son hombres de pelo en el pecho.

Ver sentada a Isabel Carmona, del Frente Nacional de Mujeres y presidenta de la organización política Acción Democrática, junto a Marelys Marcano, constituyente y delegada por UNAMUJER, aplaudiendo a rabiar a la presidenta del CNE, cuando estaba anunciando el Reglamento Especial, para garantizar los derechos de participación política de forma paritaria, en las elecciones de diputadas y diputados a la Asamblea Nacional, definitivamente no tiene precio.

Vergüenza ajena sentí por estos líderes de la MUD, que tuvieron que esperar la aprobación del justo reglamento, para entre rabietas y pataletas, tener que aceptar las pantaletas en su maqueta electoral.

Por eso, a pesar de lo pesadita que me cae la señora, no dejaré de gritar ¡Salve Tiby! ¡Salve Tibisay Luceña! Que a los trancazos reglamentarios les hicisteis recordar, que también en el mundo opositor, todas las mujeres son bellas, hermosas, inteligentes y votan.

Otro Linchamiento Patrio

Ver entrar cerro arriba a más de 1500 hombres aperrechados de armas de guerra, dispuestos a matar a todo lo que se mueva o se parezca a un joven, con cara de no ser boli burgués, diputado del Psuv o patriota cooperante, debe pararle los pelos de puntas a las madres o abuelas de cualquier Barrio de este país.

Además, debe revolverles el alma, al recordarse que igual a la cuarta república, con las OLP de Nicolás, han regresado los días de las redadas masivas emprendidas por los gobiernos de Caldera y las horas del “disparar primero y averiguar después” de Rómulo Betancourt.

No vengo aquí a hacer apología del delito, porque bastante que los sectores oficiales se han encargado de esa tareíta. Todos debemos recordar aquella frase espeluznante del ausente, cuando comenzó a llamar a los azotes de Barrio, buenandros en vez de malandros.

Las entredichas “Zonas de Paz” resultaron ser otra forma de cederle espacio a quienes mantienen sitiado al ciudadano de bien. O se podrá seguir ocultando que esta nueva ofensiva represiva, ha sido montada bajo el discurso de ser víctima el gobierno en sus sanas intenciones de regenerar a sus buenandros.

Los cuadrantes de Patria Segura, el Movimiento por la Paz y la Vida y la Articulación de la Inteligencia Popular, anunciado pomposamente por nuestro liberador presidente, han degenerado en simple plan aterradorizador para los sectores populares donde se ha puesto en práctica.

Las más de cuatro mil detenciones practicadas por militares y policías en este primer mes, han demostrado su carácter represivo, violatorio de los derechos humanos, de quienes han sido aprehendidos injustamente, una vez que más del 90% son puestos en libertad al demostrársele su inocencia en los hechos imputados.

Nuestra carta magna establece que el Estado debe garantizar a todas las personas conforme al principio de progresividad, sin ningún tipo de discriminación, el goce y el ejercicio irrenunciable, indivisible e interdependiente de los derechos humanos.

Ahora bien, la misma Constitución señala que la libertad personal es inviolable, en consecuencia, ninguna persona puede ser arrestada o detenida sino en virtud de una orden judicial, a menos que sea sorprendida in fraganti. Y ese es el punto, porque la inseguridad ciudadana no puede ser superada pagando justos por pecadores.

El tema de la inseguridad y los planes para ser superado debe ser visto como un problema muy grave de

la sociedad y el Estado venezolano. La propia Fiscal General Luisa Ortega Díaz, ante las Naciones Unidas reconoció que en nuestro país se producen 65 muertes por cada 100 mil habitantes.

Esta dramática cifra nos coloca como uno de los países más violentos del planeta; de manera que muy bien pudiera el gobierno, asumir la disminución de esta fatídica estadística, sin necesidad de sumarles víctimas en operativos donde las bajas sólo se producen del lado de la ciudadanía.

Empeñarse en hacerles la vida de cuadrito a quienes habitamos por estas tierras bolivarianas, parece ser el propósito de Maduro.

A la ya amargada y difícil situación que nos ha impuesto con la escasez de alimento y sus consabidas colas, en su desespero por intentar salir del foso de la impopularidad donde se encuentra, ahora nos trae como novedoso, este otro linchamiento patrio, conocido como la tenebrosa OLP que, como en el pasado, transforma sus operativos en simples razzias represivas, donde impera más que la liberación y protección del pueblo, la criminalización de la pobreza.

Misericordia para Simonovis

Quince años gobernando. Victorias electorales en la mayoría de las gobernaciones del país. Triunfo que les permitió alzarse con más de 200 Alcaldías y el plebiscito impuesto por una errática oposición, debería ser suficiente para que, en estas navidades, nuestro re-legitimado presidente Nicolás Maduro, les regalara a los venezolanos un gesto de managnidad, fraternidad, unión, armonía, paz y concordia.

Los jóvenes y no tan viejos caraqueños que a diario transitan por la plaza Concordia, quizás no habrán escatimado el origen del nombre de este sitio, dedicado al descanso y el esparcimiento, pero fue precisamente allí donde mucho de los nuestros, dejaron sus huesos, en sus empeños por darnos tantas de las libertades disfrutadas y por disfrutar las futuras generaciones.

La Rotunda fue por excelencia la cárcel del régimen de Juan Vicente Gómez y estuvo allí donde ahora está la plazoleta Concordia. Román Delgado Chalbaud, José Rafael Pocatterra, Jóvito Villalba, Andrés Eloy Blanco y cientos de patriotas, vivieron sus días de martirio por haberse atrevido acompañar al pueblo en sus luchas por la democracia. Grilletes y pernos de acero en los pies eran sus eternos acompañantes en esas horas oscuras de la patria.

En los tiempos de la democracia representativa y a raíz del estallido de la guerra revolucionaria, liderizada por Guillermo García Ponce, Douglas Bravo, Pompeyo Márquez, Jesús Farria, Américo Martín, Teodoro Petkoff y Frenando Soto Rojas, surgieron centros de martirio como La pica, San Carlos, Cachipo, Tacarigua y los temibles Teatro de Operaciones, donde muchos activistas políticos murieron y desaparecieron, bajo la crueldad de sus democráticos carceleros.

Quienes hoy desde posiciones de gobierno olvidan o no saben conque amargura se come en navidad, teniendo uno de los suyos en condición de preso político, pregúntele a Carlos Lanz, Doris Francia, David Nieves, Rafael Uzcategui, Tirso Pinto, Arge-
lia Melet o pregúntenle también al pana Napoleón Barreto, con quien compartí días de torturas en el Teatro de Operaciones Antigüerrillero N° 3 allá en Yumare, que se siente estar en la peor indefensión recibiendo vejámenes de quien con todo el poder del Estado te agrede.

Nicolás, ten misericordia para Simonovis o pretendes emular aquellas treticas escenas de la Rotunda, donde al preso político o al político preso, se le solía dosificar veneno en los alimentos y vidrio molido en sus bebidas, para causar mayor sufrimiento a la hora de la muerte.

Como nos duele Colombia

Bolívar, quien sí tuvo claro que para nosotros la patria es América, debe estarse retorciendo en la tumba, al ver como uno de los gobiernos latinoamericanos en ufanarse como el más seguidor de sus ideales, hasta el punto de hacerse llamar gobierno bolivariano, en estos momentos ha impuesto un Estado de Excepción, bajo el pretexto de evitar la exportación del paramilitarismo y todo el mal que nos aquejan.

Provocando con esta medida la deportación de quienes históricamente se habían acostumbrado a entrar como Simón por su casa, pero ahora son expulsados como parias y personas de mal vivir, y de paso con el estigma de ser colombianos santandereanos y uribistas.

La medida de deportación violenta con destrucción de sus viviendas, acciones que ni los militares de Hitler se atrevieron ejecutar contra el pueblo judío, le saldrá muy caro a quien todo lo dirige desde un mal llamado Comando Presidencial.

Esta es una frontera viva y los que están del lado de Bolívar, Capacho y Ureña son primos, cuñaos, suegros, yernas, novias y compadre de los que están sacando como seres indeseables.

¡Comadre si va a Cúcuta no se le olvide decirle al compadre que busque el repuesto pal carrito, que aquí no se consigue ni pá remedio! Es la realidad que jamás ni la bota militar ni la ignorancia de Maduro podrán borrar de nuestros pueblos.

Donde se sospeche que vive un hermano colombiano, van marcando las casas con la letra “D” en señal de deportación y demolición. Igual les marcaron las viviendas a los judíos, en la Alemania dominada por el nacionalsocialismo transformado después en fascismo.

Ver los tractores amarillos tumbar la sala y la humilde cocinita, me trajo a la memoria la misma imagen violenta de aquella tanqueta, cuando el 4 de febrero intentaba entrar y demoler con su acción, el corazón mismo de la República Democrática que a sangre y fuego nos habíamos dado los venezolanos, en aquellos días del 23 de enero del 1958.

Habrá que recordarle a quien jamás pasó por una de nuestras universidades, que nuestra tradición libertaria y respetuosa de los derechos humanos, la hemos blindado con los convenios internacionales.

Que nuestros vecinos en los municipios Bolívar, Ureña, Junín, Capacho libertad y Capacho independencia, tienen derecho a la vida, al debido proceso, a no ser incomunicados ni torturados y que su derecho al sufra-

gio, entre otros, no pueden ser violados ni aun bajo un Estado de Excepción, de acuerdo a los artículos 337, 338 y 339 de la Constitución Nacional y al artículo 7 de la Ley Orgánica de Estados de Excepción.

El chauvinismo y las conductas xenófobas siempre han sido aliados en gobierno como el que hoy tenemos en Venezuela. Maduro tendrá que rendirle cuentas a su pueblo y a los del continente, por los desafueiros cometido en contra de los humildes colombianos atropellado por su conducta represiva.

El desespero por el rechazo que manifiestan la mayoría de los venezolanos a su gestión, lo está llevando a recurrir a estas políticas efectistas que en definitiva agravan más las penurias impuestas por su gobierno al resto de los venezolanos.

Juan, Alexander, Alexandra y Lulita son mis sobrinos de sangre colombiana, nietos de la abuela Lula y el abuelo Juan, quienes aventados por la guerra entre liberales y conservadores, llegaron desde el Mangangué, un pueblito colombiano localizado a orillas del Río Magdalena.

De allá se vinieron llenos de sueños, como los cientos de miles de cachacos, costeños, caleños y pastusos, quienes también lo han hecho desde la guerra de independencia, ayudándonos con su presencia a forjar nuestra patria venezolana.

Por eso, Nicolás, tarde o temprano la historia te exigirá rendir cuentas, porque a pesar de tu iracundia y falso nacionalismo, este 6 de diciembre te demostraremos como nos duele Colombia.

Estado de Excepción y Sufragio

Por fin, entre gallos y medianoche, y con la oferta demagógica de construir la nueva frontera, el presidente Nicolás Maduro, procedió al cierre del paso fronterizo de Paraguachón en el estado Zulia, decretando tal como todo el mundo lo presagiaba, la imposición de otro Estado de Excepción.

El Ejecutivo Nacional en su incapacidad y nerviosismo por el rechazo a su gestión, manifestada por los venezolanos y de forma muy puntual por nuestro pueblo zuliano, ha iniciado una serie de medidas efectistas, que en definitiva agravaran más la crisis de desabastecimiento, escasez y colas, impuestas por sus erráticas gestiones desde la Gobernación y Miraflores.

Siempre será necesario alertar sobre los riegos de violación a los derechos humanos, que traería consigo ordenarle al Comando Estratégico Operacional de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana (CEOFANB) girar instrucciones pertinentes a los comandantes de las Regiones de Defensa Integral, para restringir el desplazamiento fronterizo de personas.

Tanto por vía terrestre, aérea y marítima, así como el paso de vehículos, en los municipios donde se impuso el Estado de Excepción, ya que estas medidas

chocan con las mismas excepciones de beneficios a nuestros indígenas, quienes en definitiva representan el 80% de los pobladores de las zonas bajo el régimen militar.

Alegar que el Estado de Excepción surge como mecanismo para seguir avanzando en la liberación de delitos, criminales, paramilitares y contrabandistas, revelan el estruendoso fracaso tanto del gobierno nacional, así como el del propio Francisco Arias Cárdenas.

Quien, desde su llegada a la gobernación, ha impuesto un sin números de controles, que a todas luces fueron inocuos, en la verdadera lucha contra los flagelos señalados en territorios donde el pueblo Wayuu, tiene sus propias pareceres culturales y tradiciones ancestrales, entre otras, las de transitar libremente no sólo por la frontera, sino por su gran nación indígena colombo - venezolana.

No deja de ser oportuno, alertar a la opinión pública regional, nacional y hasta internacional, para que volteee la mirada hacia estos Municipios fronterizos, donde se ha impuesto sin justificación alguna este Estado de Excepción.

Ordenar movilizar 3 mil funcionarios de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana, para proteger el paso fronterizo en esa región zuliana, por demás susceptible de hechos violentos, pudiese convertirse en el detonan-

te de un drama humanitario, de peores dimensiones como el vivido en los Municipios Bolívar, Ureña, Junín y Capacho del Estado Táchira.

El derecho de nuestros hermanos Wayuu y del resto de los habitantes de Guajira, Mara y Padilla, a la vida, al debido proceso, a no ser incomunicados ni torturados y su derecho al sufragio, entre otros, no pueden ser violados ni aun bajo un Estado de Excepción, de acuerdo a los artículos 337, 338 y 339 de la Constitución Nacional y al artículo 7 de la Ley Orgánica de Estados de Excepción.

Debe tomar en cuenta el presidente Nicolás Maduro y el mismísimo Gobernador del Estado, coronel Arias Cárdenas que, en el supuesto tangible de producirse la violación de esos derechos, ellos se tipificarían como delitos que no prescriben.

La grave crisis económica provocada por la ceguera y terquedad gubernamental en mantener su política cambiaria, así como los excesivos controles sobre la economía, no podrán superarse con simples cierres de fronteras.

Por ese camino terminaremos cerrando nuestras fronteras marítimas, y aun así, caeríamos en el mismo punto de origen de esta crisis que afecta a toda la sociedad y de forma más despiadada, a los sectores de menor poder adquisitivo.

Ya está consumado el hecho, le toco al Zulia y vienen por más. El gobierno pudiese estar realizando estos actos, como ensayos previos a la aplicación de un Estados de Excepción General, donde incluso se suspenda el derecho al sufragio; esto con el fin de evitar el pronunciamiento que está resuelto a dar la mayoría de los venezolanos este 6 de diciembre del 2015.

Bolívar, Corrupción y Legislación

El 12 de enero de 1824, Simón Bolívar, decreta la pena de muerte para todos los funcionarios públicos que hayan malversado o tomado para sí parte de los fondos de la nación; de manera que esa manía de engolillarse lo dineros del Estado, desde inicios de la república, ha entrado como río en Conuco por todos los recovecos de la administración pública, hasta el día de hoy cuando amenaza con destruir los cimientos mismo de la patria.

De nada valió aquellos gritos de un Aristóbulo en el Parlamento cuarto republicano, recordando que la corrupción no prescribía y los de Chávez alardeando de un implacable Poder Moral. Todo ha sido una gran traición al incorruptible libertador.

Estamos a pocos días del cambio deseado y esperado. La nueva mayoría parlamentaria, que, de acuerdo a todas las encuestas y el sentir de los venezolanos, estará conformada por la gran alianza opositora, tendrá el reto de reivindicar el pensamiento de nuestro traicionado incorruptible, en cuanto a la ética y la moral pública.

Para ello los hoy candidatos y futuros diputados han propuesto como primera medida, someter a discu-

sión la Ley de Repatriación de Capitales Corruptos; una vez que el patrimonio de la República se ha visto severamente afectado por prácticas que implican la comisión de delitos por parte de funcionario públicos y particulares.

Esta Ley de Repatriación de Capitales Corruptos, tendrá como objetivo fundamental establecer los mecanismos de enlace internacional para obtener información y medidas de cooperación, que permitan rastrear los capitales objeto de delitos contra el patrimonio del Estado, a los fines de ejecutar medidas para su incautación y repatriación previa orden de los tribunales venezolanos.

La peor afrenta al gran americano desde su partida, ha sido la llegada de este atajo de funcionarios del siglo XXI quienes, a nombre de un bolivarianismo ramplón, decidieron tomar por asalto el erario público, tirando a la basura todo el legado histórico del decreto de pena capital para los corruptos.

A la sombra del misterio no trabaja sino el crimen, solía decir el gran caraqueño. De allí que la próxima Asamblea Nacional, tendrá como tarea impostergable, promover para su posterior aprobación, la Ley de Transparencia en los Procesos de Contrataciones Públicas.

Esta iniciativa que forma parte de la oferta legislativa estudiada por el cuerpo de asesores de esta campaña,

tiene la finalidad de incrementar la eficiencia en el sistema de contratación pública, en un momento en el que se requiere la recuperación de la infraestructura nacional, eso sí, eliminando la posibilidad de la contratación directa y sustituyéndola con otros mecanismos de mayor transparencia.

Teniendo Presente: 1°—Que una de las principales causas de los desastres en que se han visto envuelta la República, ha sido la escandalosa dilapidación de sus fondos, por algunos funcionarios que han invertido en ellos.

2°—Que el único medio de extirpar radicalmente este desorden, es dictar medidas fuertes y extraordinarias, he venido en decretar, y Decreto:

Artículo 1°—Todo funcionario público, a quien se le conviniere en juicio sumario de haber malversado o tomado para sí de los fondos públicos de diez pesos arriba, queda sujeto a la pena capital.

Artículo 2°—Los jueces a quienes, según la ley, compete este juicio, que en su caso no procedieren conforme a este decreto, serán condenados a la misma pena.

Es evidente que no estamos en el siglo XIX, y por razones constitucionales no podemos aplicar el decreto de marras, emitido por el Libertador desde el Palacio Dictatorial de Lima, pero es lo que provoca imponer en la futura legislación venezolana.

Para salir de una vez y para siempre de tanto civil y militarote bandido, que a nombre de Bolívar han hecho de Venezuela el paraíso de la corrupción, el cohecho y la venalidad pública, para vergüenza de sus ciudadanos y asombro de nuestros vecinos en el mundo.

Este es el reto y de seguro nuestros futuros diputados, impondrán medidas severas contra la corrupción, en la futura legislación libre, democrática y decente.

Nuestra Zulianidad

Desde los orígenes de la República los habitantes de estas tierras bañadas por el Lago, marcaron pauta a la hora de su integración al proceso disidente que bullía en la cabeza de muchos venezolanos.

Bien apurados debieron de andar Juan Germán Roscio y Francisco Isnardi, redactores de la declaración de la independencia, cuando no contactaron con algún hombre o mujer de bien y de ideas libertarias, existente de por sí, en esta remota región de Occidente, para que estamparan sus firmas aquel 19 de abril.

El asunto es que hubo de pasar una década para que, al margen de la participación de zulianos como Urdaneta, el Zulia se sumara con armas y bagajes a la lucha contra el imperio español.

Diez años de guerra con las consecuencias fatídicas de la misma, hablan de cientos de miles de patriotas de bando y bando, caídos en el fragor de los combates.

Ya para el año de 1820, propiamente un 26 de noviembre, Bolívar en el mismo Trujillo donde años atrás había impuesto el Decreto de Guerra a Muerte, le hacía firmar un Armisticio, así como un Tratado de Regularización de la Guerra, al ejército realista.

En medio de este escenario el 28 de enero del año 1821, en cabeza del gobernador Francisco Delgado, aparece desde Maracaibo, el Zulia incorporada a la gesta independentista, colocando con su significativa participación el sello final de la victoria patriota en manos de Manrique y Padilla.

Esta declaratoria de independencia de la Provincia de Maracaibo, provocó el resquebrajamiento del Armisticio y la reactivación del conflicto armado, lo que condujo a nuestros libertadores a la Batalla de Carabobo y la del Lago de Maracaibo.

No dejaron de tener razón los españoles al criticar la violación de lo acordado en Santa Ana, porque al son de caja y repique de campanas, Francisco Delgado, junto a Bernardo Echeverría, Manuel Benítez, Bruno Ortega, José Ignacio González de Acuña, José María Luzardo, Ignacio Palenzuela, Miguel Vera, Manuel Ramírez, Juan Ignacio Suárez y Mariano Troconis, hicieron posible, que hoy en este Siglo XXI los recordemos celebrando nuestro día de la Zulianidad.

El Zulia es más que sus 63.100 km² de tierra y su Lago que la rodea, ser Zuliano está por encima de los 4 millones de habitantes que convivimos aquí. Ser Zuliano y asumir la Zulianidad, es ratificar el carácter democrático expresado en aquel documento, leído en Cabildo

Abierto en la Sala Consistorial, sede del Ayuntamiento Marabino, en tiempos de revueltas autonómicas.

Reivindicar esa condición regionalista que llevamos con pasión y orgullo, es mantener vigente la lucha por la descentralización y el control definitivo de nuestra Hacienda Pública Estatal, negada por los arrebatos centralistas; es convertirnos en defensores del ideal Bolivariano, tan mancillado por quienes han estafado a la nación en su nombre.

La Zulianidad no sólo nos deviene de este hecho histórico, somos Zulianos porque desde el primer momento cuando los españoles osaron pisar nuestro lar, los pueblos originarios entraron en resistencia.

La Zulianidad, la conmemoramos como algo inherente a la Venezolanidad, porque ser Zuliano es ser venezolano.

Asumimos nuestra Zulianidad recordado los que un buen día nuestro Gaitero José Chiquinquirá Rodríguez, nos legó:

“Me pueden decir ahorita que esto mío es un capricho, ya más de uno me ha dicho que soy un regionalista, no importa, soy egoísta, yo al Zulia lo quiero mucho, cuando de ese lago escucho el chapoteo del marullo, se me infla el pecho de orgullo al saberme Maracucho”.

Renuncia, Calle y Revocatorio

Al primero que por estas tierras se le solicitó la renuncia en tiempos de imperios y colonias, fue al célebre representante de la Corona Española, Capitán General de Venezuela, Vicente Emparan, cuando Simón Bolívar, Tomás Montilla, José Félix Ribas y Martín Tovar, entre otros, se reunieron a las tres de la madrugada en la casa de José Ángel Álamo, para coordinar todo lo previsto y resuelto, tal como sucedió, aquellos jueves santos del 19 de abril de 1810.

Y al último que se le solicitó la renuncia, la cual aceptó, al decir de su ministro de la Defensa, el General Lucas Rincón, fue al desaparecido Hugo Chávez, corresponsable directo de la renuncia exigida ahora con mucha fuerza por el sentir popular a Nicolás Maduro Moros.

A pesar de ser el primer gobierno de la era democrática y haber conformado su gabinete con prominentes hombres como Juan Pablo Pérez Alfonzo, Mariano Picón Salas, Luis Beltrán Prieto Figueroa, Ramón J. Velásquez, Raúl Leoni, Carlos Andrés Pérez, Octavio Lepage y Leopoldo Sucre Figarella, entre otros, a Rómulo Betancourt, le llenaron las calles de Caracas con el famoso RR que significaba Rómulo Renuncia.

De tal forma que, aquí nadie debe asombrarse, y pensar que solicitarle la renuncia al incapaz, es golpismo o violar el Estado de Derecho, ya que esta salida, surgida desde los primeros días de la Republica, hoy existe en la Constitución.

En las colas hay frustración, en los bolsillos de la gente desolación y en las calles reina la inseguridad. Estos monstruos endemoniados asechan y atormentan el alma nacional.

Nunca antes los venezolanos habíamos sido sometidos a un martirio simultáneo, obligándonos a cargar con él, como si se nos hubiese venido encima un castigo por no haberle hecho caso a tantos venezolanos de bien, cuando nos alertaban de la tragedia que viviríamos si no éramos previsible en esos llamados cuando Arturo Uslar Pietri, nos hablaba de sembrar el petróleo.

Sólo bajo esta era del chavismo, quienes hoy se rasgan la vestidura con el cuento del rentismo, dilapidaron más de 300 mil millones de dólares proveniente de la renta petrolera.

Quienes votaron el 6D a favor de los candidatos de la MUD nunca lo hicieron porque Zutanito o Perencejo, tenían el mejor perfil y hacían la propuesta más acertada para su programa legislativo.

¡No! lo hicieron convencidos de hacerlo de la forma como lo dejaron plasmado en la maquinita, porque así

le harían saber a Nicolás y su gobierno, el hastío y la arrechera sentida por las penurias sometidas.

Lo hacían pensando en un cambio en la forma de gobernar de los ministros y todo cuanto burócrata tiene responsabilidad en el desastre existente; pero además refrendaron esa votación de más de siete millones de rechazos, porque en el caso de no provocar con ello los cambios necesarios, los botarían de Miraflores.

Ellos lo saben. Sienten el rechazo en la calle, en la forma como los medios han ido soltando sus miedos, saben que no hay retorno y por eso se aferran a los que les dejó el principal causante de esta crisis.

Están aislados y atrincherados con su Tribunal deslegitimado y su cúpula castrense comprometida hasta los tuétanos con la corrupción y el narcotráfico. Saben que sus cinco millones de electores, quienes todavía hace tres meses lo acompañaban, hoy se les han ido como agua entre los dedos.

Por eso apelan al terror, al bodrio de la inconstitucionalidad, al disparate de la agricultura urbana y al “descubrimiento” de un arco minero para seguir reeditando el rentismo estatal, una vez destrozada la arquería petrolera.

De nuevo se abre la posibilidad de empujar duro hacia la Venezuela deseosa del cambio. La Asamblea Nacional analiza y avanza hacia una propuesta de Enmienda

Constitucional, para acortarle el tiempo a este caótico gobierno y convocar otra elección presidencial; los salidistas de ayer hoy convocan de nuevo a la calle exigiendo la renuncia inmediata de Maduro.

Todas estas salidas están llenas de incertidumbres, pero el Referéndum Revocatorio es el único camino que no depende ni de la voluntad del presidente ni del TSJ. Impulsar el Revocatorio desde la calle exigiendo la renuncia de Nicolás, depende de la iniciativa popular, y en ella hay que jugárselas todas, porque aquí nadie aguanta más.

Asamblea de Ciudadanos y Campaña

Al decir verdad, por primera vez esta alianza nacional, muy distinta a sus conductas del pasado, comienza a transitar por senderos de aciertos y estrategias más cónsonas con las aspiraciones de la mayoría de los venezolanos.

No podemos tapar el sol con un dedo y lejos estamos de asumir semejante postura, pero la fuerza de los hechos y el torpe acorralamiento impuesto por Maduro al sector radical opositor, ha comenzado a producir una significativa amalgama unitaria, expresada sin lugar a dudas, en las últimas movilizaciones convocadas por Leopoldo López y los otrora factores distantes que orbitaban en estrategias como la ¡Salida y Constituyente Ya! Para salir del incapaz de Miraflores.

Estos vientos unitarios no son nada novedosos en la historia política contemporánea, debemos recordar los difíciles días vividos por los venezolanos y sus vanguardias políticas en los tiempos de persecución, encarcelamiento y exilio de la dictadura del General Marcos Pérez Jiménez.

También en ese momento histórico había partidos políticos con diferentes estrategias y distintos enfoques hacia el devenir de la República, pero el cerco provoca-

do por el régimen militar hizo posible que comunistas, adecos, copeyanos, urredistas y hasta personalidades independientes de la talla de Fabricio Ojeda, hiciesen causa común para salir del sátrapa.

Ya el discurso oficialista de la falta de propuestas y modelos de sociedad alternativa en los sectores opositores, poco a poco se ha ido desmantelando, una vez que el suyo ha devenido en este Estado Fallido, donde a la hora del té hasta nuestras mujeres se aterran de pensar que pronto le vendrá la regla, pero los eficientes revolucionarios y socialistas del siglo XXI, les hicieron desaparecer sus toallas sanitarias, así como la leche, el pollo, el jabón, el papel higiénico y casi todos los productos necesarios para el buen vivir prometido. Hoy la MUD a través de sus especialistas ha venido delineando propuestas y modelos para salir de esta espantosa crisis donde nos han metidos.

A la escasez producida por las erráticas políticas del gobierno, la MUD ha propuesto una gran alianza del Estado con los sectores productivos venezolanos, y no con los oligopolios y burguesías exportadoras de alimentos de los países del continente.

Ante la caída terrible de la moneda nacional, desde la bancada opositora, sus parlamentarios han sugerido hasta el cansancio, la necesidad de revisar el modelo económico estatista, promover la unificación cambia-

ria, incentivar la productividad interna y dejar que el Estado se libere del fardo, que significa pretender convertirse en el gran dador y controlador hasta del aire que respira el ciudadano de a pie.

En estos 16 años de mal gobierno, empeñado en la confrontación y de ver enemigos hasta en la sopa, los ciudadanos hemos aprendido que la polarización nos puede conducir a situaciones de violencia, peores que las vividas en los tiempos de la independencia y la guerra federal.

Hay fatiga por el discurso polarizante, y este es otro avance importante en la estrategia de la alianza unitaria. Ante los Estados de Excepción y la militarización, desde la MUD se ha insistido en el cese de estas medidas, que a todas lucen cercenan el estado de derecho e imposibilitan el desarrollo de una campaña electoral, donde debe privar más el debate de las ideas que la bota militar.

Han entendido los dirigentes, militantes y candidatos a Diputados a la Asamblea Nacional de la MUD, que la misma Constitución les ha otorgado el instrumento fundamental de la participación social: La Asamblea de Ciudadanos y Ciudadanas. Estas es la máxima instancia de deliberación y decisión para el ejercicio del poder comunitario, la participación y el protagonismo popular.

De allí que ellas vienen a convertirse en el escenario principal para el desarrollo de esta campaña electoral, por demás desigual ante el abusivo poder del Estado, de Diosdado Cabello y sus candidatos del continuismo.

Habrà entonces que ir de calle en calle a explicarle a los electores, como otro acierto más del liderazgo de la unidad nacional, que nuestros candidatos serán diputados de la Asamblea Nacional, para devolverle la paz al país con la libertad de los presos políticos, el regreso de los exiliados, promover la producción nacional, darles a los pequeños y medianos productores las más de 4 millones de hectáreas que fueron expropiadas.

Fomentar el empleo de los jóvenes, prohibir que se le regale nuestra riqueza a otros países, y hacer que la misma se invierta en generar producción y empleo en Venezuela; y por supuesto, imponer la verdadera autonomía de los Poderes Públicos.

Con el Comando de la Venezuela Unidad, vamos con confianza, sin miedo y con fuerza a promover la participación popular. Venezuela quiere soluciones, hagamos de las Asambleas de Ciudadanos y Ciudadanas en esta campaña, el instrumento principal para que el venezolano se exprese.

El Chávez Tapa Amarilla

Mucho antes de la existencia de este Socialismo del Siglo XXI del cual hasta los gatos que tengo en la casa la chillan, ya el Camarada Marx, quizás previendo que los venezolanos nos diéramos un presidente tal como el susodicho, planteó al inicio de “El Dieciocho Brumario de Luis Bonaparte”, una de sus frases más célebres: La historia se repite dos veces. La primera como tragedia, la segunda como farsa. En nuestro caso y para desgracia de quienes habitamos esta tierra, hasta ahora bendecida por Dios y la naturaleza, la historia se nos repite en los dos casos señalados por el viejo Carlos. Y veamos por qué.

El Chávez original, aquella noche del 3 de febrero manejó un autobús con la ruta Maracay – Caracas, para amanecer de golpe y para siempre con sus soldados en el Cuartel de la Montaña, con su frase inmortal del Por Ahora.

En cuanto que el Chávez tapa amarilla no pasó de ser un chofer rutinario de Caño Amarillo a la Hoyada, para mala fortuna de quienes hoy somos víctimas de la pésima conducción que le imprime a la nave del estado.

El Chávez autentico, al llegar a Miraflores dignificó a los Pensionados y Jubilados, homologando sus ingre-

sos al del salario mínimo, acabando así con el martirio de tragar agua y humo de la ballena cuarta republicana, cuando salían a marchar a las puertas de Congreso por su justa reivindicación.

Mientras que el Chávez tapa amarilla, una vez sancionada la Ley de Bono de Alimentación y Medicamentos para Jubilados y Pensionados, negó por omisión dicho beneficio a los viejitos, obligando a la Asamblea Nacional a su promulgación definitiva.

Al Chávez genuino, cuando la oposición se la juró sacarlo por la vía del Revocatorio Presidencial, de inmediato les dijo ¡Vamos pá esa!, y se transformó en el nuevo Florentino que se fajaría en combate hasta con el mismísimo diablo que pretendía sacarlo de Miraflores.

En cambio, este Chávez tapa amarilla, ante la solicitud por parte de la Mesa de la Unidad Democrática, peor que palo e gallinero, ha salido a esconderse tras las faldas de Tibisay Lucena, y todo enculillado no quiere ni soltar las planillas y mucho menos medirse en Referéndum.

El Chávez inédito, después de los días de abril y del paro petrolero, no tuvo recato a la hora de buscar caminos de conciliación, con aquella feroz oposición que había intentado sacarlo del poder por todas las vías, y sin que el Papa ni la ONU anduviesen pidiéndoselo, emitió decretos de Amnistías e Indultos.

Ahora bien, el Chávez tapa amarilla, no sólo se niega a dejar en libertad a los presos políticos, sino que ha tildado a la Ley de Amnistía y Reconciliación Nacional, de ley criminal y con su Sala Constitucional secuestrada, la declaró inconstitucional.

El Chávez verdadero, dictó el decreto N°1.666 publicado en Gaceta Oficial con el N° 37.378 de fecha 4 de febrero de 2002, cuyo objetivo era iniciar el proceso de regularización de las tierras urbanas y el título definitivo de propiedad de sus viviendas, ocupadas por barrios populares, con la participación de las comunidades organizadas.

Mientras que el Chávez tapa amarilla, ha armado una injusta alharaca con la nueva Ley de Otorgamiento de Títulos de Propiedad a Beneficiarios de la Gran Misión Vivienda Venezuela, ordenándole a sus compinches de la Sala Constitucional, la inconstitucionalidad de la misma, negándole así a los poseedores de dichas viviendas, a tener su título definitivo de propiedad.

El Chávez real, en su último cierre de campaña, frente a una multitud que lo aclamaba se le desprendió un chaparrón, y aún bajo la lluvia, siguió dando su pelea hasta la última gota fría.

En tanto que el Chávez tapa amarilla, con obsesión enfermiza, en su última aparición esmirriada de seguidores y también con un aguacero encima, utilizan-

do poses, gestos y vestimenta, trató de reencarnar en el Comandante Eterno, tan sólo con la esperanza inútil de salvarse de la original patada por ese culo, que le dará el pueblo venezolano por haberle ocasionado tantas tragedias juntas, por su tragicómica gestión tapa amarilla.

El desterrado Manuel Rosales

Es evidente que Manuel Rosales sembró en el corazón de los humildes y en casi todas las capas sociales de los zulianos, un gran sentimiento de solidaridad, lealtad y respeto mutuo correspondido.

No hay Barrio, Urbanización, calle o comunidad organizada que, a raíz del posible retorno de este dirigente político, estén hablando, murmurando y hasta analizando los pros y los contras de una decisión, por algunos deseada y por otra vista con recelos, bien sea porque de ser así, vendría a competir el liderazgo en una oposición, a todas luces, con gran expectativa de victoria este 06 de diciembre.

Ser alcalde del Municipio más importante del interior del país, por dos períodos consecutivos y Gobernador del Estado, también por dos períodos consecutivos, no es poca cosa, para un dirigente que, desde su paso como legislador regional, comenzó a dar muestras de convertirse en uno de los líderes más influyentes, tanto en el Zulia como en el resto del país.

No en balde y contra todo pronóstico de victoria, tuvo el arrojo y la valentía de asumir la candidatura presidencial en el 2006, convirtiéndose así en el principal

adversario de Chávez, en tiempos donde nadie se atrevía semejante osadía.

Manuel ha anunciado su definitivo regreso y la alegría entre sus seguidores ha desbordado lo imaginable. Esto a nadie debe caerle por sorpresa, la misma campaña electoral del 2006 fue el empuje definitivo para que en el 2007 la oposición por primera y única vez derrotara al invicto comandante.

En aquella consulta por la Reforma Constitucional, donde el gobierno abiertamente había convocado al país para que lo apoyara en un socialismo que, a pesar de haber sido derrotado en las urnas, terminó imponiéndolo, metiéndonos con ello en el gran foso de las colas, el caos económico, la inseguridad y el empobrecimiento general del país.

Si bien es cierto, el comandante ausente, las veces que puso a prueba su liderazgo salió victorioso, pero jamás en estas tierras calientes pudo derrotar a este zuliano, que le resultó un guerrero de armas tomar y un hueso difícil de roer.

En el 2008 Manuel vuelve a derrotar al chavismo y por partida doble, una vez que logra imponer a punta de su liderazgo, la victoria de un outsider como Pablo Pérez en la Gobernación y su retorno a la alcaldía de Maracaibo. Victoria esta que apuntala desde ya la futura y otra victoria de su partido UN

Nuevo Tiempo, en las elecciones para Diputados a la Asamblea Nacional.

De tal forma, que, si hubiese necesidad de revisar el porqué de aquellos gritos destemplados, de un Chávez vociferando en la Plaza de Toros: ¡desgraciado, desgraciadito, te voy a borrar del mapa político venezolano!

Más que razones judiciales o administrativas por el manejo de la cosa pública, casi todas habrá que buscarlas en el hecho político. Las recientes declaraciones para retractarse del principal acusador y hoy candidato a diputado, José Luis Pírela, y las afirmaciones dejadas plasmada en documentos probatorios, por el entonces Magistrado del TSJ, Eladio Aponte dan fe de ello.

Ha manifestado Manuel, que más que un exilio le ha tocado vivir un difícil destierro. Él sabe muy bien que santo que no se toca no hace milagros, en consecuencia, ha tomado la decisión de asumir los riesgos de volver al terruño, que lo llevará a afrontar un juicio con las mismas o peores garantías procesales otorgadas a Leopoldo López.

También sabe Manuel Rosales que, lo otro sería, convertirse en el eterno desterrado para ver desde lejos, como sus propias huestes y otros lograran una victoria segura, en lo que será la madre de todas las batallas, protagonizadas por el liderazgo emergente opositor.

El Decreto del ladrón

El 12 de enero de 1824, el Señor General Simón Bolívar, Dictador Plenipotenciario del Perú y presidente de Colombia, decreta la pena de muerte para todos los funcionarios públicos, que hayan malversado o tomado para sí parte de los fondos de la nación.

Medida que impuso para salirle al paso rapidito, a cuanto funcionario vivito que viniese a nombre de su revolución, sustraer los dineros al pueblo, golpeando con esta medida el mal de la corrupción en la entonces Gran Colombia.

El 03 de mayo de 2016 en El Decreto del Ladrón, se dictan providencias para restringir y diferir las mociones de censura que se hagan desde la Asamblea Nacional, contra los ministros incurso en delitos de corrupción.

El Decreto emitido por el Libertador desde el Palacio Dictatorial de Lima comienza señalando que teniendo Presente:

1º—Que una de las principales causas de los desastres en que se han visto envuelta la República, ha sido la escandalosa dilapidación de sus fondos, por algunos funcionarios que han invertido en ellos.

2º—Que el único medio de extirpar radicalmente este

desorden, es dictar medidas fuertes y extraordinarias contra la corrupción. Mientras que El Decreto del Ladrón ordena restringir y diferir las mociones de censura que se hagan desde la Asamblea Nacional contra sus ministros, porque las mismas tienen como consecuencia la remoción del cargo del funcionario censurado, según la Constitución.

El Dictador Plenipotenciario del Perú y presidente de Colombia, en uso de sus atribuciones y verdadero enemigo de los asaltadores de la cosa pública, decreta que todo funcionario público, a quien se le convenciere en juicio sumario de haber malversado o tomado para sí de los fondos públicos de diez pesos arriba, queda sujeto a la pena capital.

En cambio, el Decreto de Ladrón, restringe y difiere las mociones de censura que pudiera acordar la Asamblea Nacional, contra sus ministros, una vez que la mayoría opositora del Poder Legislativo aprobó una moción de censura contra el ministro Rodolfo Marco Torres, por no comparecer ante los Diputados para informar sobre la situación alimentaria de Venezuela.

El caraqueño y sin duda venezolano a carta cabal, en el mismo Decreto les advirtió a los jueces que no cumplieran con la ley, que sufrirían la misma condena, y dio la facultad de poder denunciar los casos de corrupción a cualquier ciudadano:

“Artículo 2º.- Los Jueces a quienes, según la ley, compete este juicio, que en su caso no procedieren conforme a este decreto, serán condenados a la misma pena. En tanto que, en El Decreto del Ladrón, el Gobierno se está escudando en el Estado de Excepción, para proteger a sus funcionarios corruptos, amparado por una Sala Constitucional, empeñada en trasgredir la misma Constitución Bolivariana y tapar cualquier delito de peculado contra los bienes públicos.

El Capitán General de los Ejércitos de Venezuela y Libertador de Cinco Naciones, en su mismo decreto anticorrupción, como fiel creyente de la soberanía popular y del control que debería ejercer los ciudadanos sobre los funcionarios del gobierno, establece en su Artículo 3º: Todo individuo puede acusar a los funcionarios públicos del delito que indica el Artículo 1º.

Mientras que, en El Decreto del Ladrón, se pretende desconocer la voluntad popular que se pronunció el pasado 6 de diciembre; al colocar a la nueva Asamblea Nacional, en una condición de tal acorralamiento que, de imponerse el pretendido decreto, no podrá legislar, tampoco manejar el presupuesto y por supuesto no podrá vetar a ningún ministro.

Simón Bolívar, como máximo líder de la campaña independentista del Sur y Autoridad Suprema de la República de Colombia, muy temprano tomó me-

didas para acabar con los actos de corrupción, los cuales consideró uno de los peores males para la causa de la libertad.

El Decreto del Ladrón, ante de lo que cantara el gallo, tomó medidas para evitar que quienes se apropiaron más de 300 mil millones de Dólares, puedan pagar no con la pena de muerte, sino al menos con cárcel y recuperación de lo asaltado.

Nuestro Libertador murió descamisado, el firmante de El Decreto del Ladrón y todos sus compinches, aspiran morir ahogado en dólares, que a nombre de una revolución bolivariana un remardecío día se robaron.

Amnistía y Justicia

La naturaleza de cualquier Ley de Amnistía es la paz entre los ciudadanos del país donde se vaya a ejecutar, ella en sí misma no busca demostrar culpables o determinar cuál de los bandos en pugna resultó el factor determinante de la confrontación iniciada y las consecuencias de dichos enfrentamientos.

Cuando el Constituyente plasmó la institución de la Amnistía, valoró su carácter conciliatorio y el cese al cumplimiento de las penas y castigos, que bien haya determinado el Estado, contra cualquier ciudadano por razones políticas. Negarse a ello, aferrándose a los hechos que produjeron los mismos delitos, es insistir en la confrontación y la violencia deseosa de superar.

Habrà de recordarle, sobre todo a quienes desde el poder se ufanan de bolivarianos, que en Venezuela no es nuevo debatir y aprobar leyes de Amnistía.

A principios de 1812, el Congreso Independentista dio el primer ejemplo de generosidad y justicia visto en aquella época, liberando al Sacerdote Provincial de la Orden de San Francisco, Fray Pedro Hernández, condenado a muerte como uno de los principales autores de los acontecimientos de Valencia, y

dándole la libertad a más de un centenar de venezolanos, hechos prisioneros por sus opiniones o por su complicidad en ellos.

Resultando este, uno de los primeros actos decretados por el Congreso del 1811, iniciándose apenas la República.

Cuando el gobierno del General Cipriano Castro en diciembre de 1902, ante el bloqueo de los puertos de las costas venezolanas, por parte de la Armada anglo-italo-alemana, en aras de lograr la unificación del país, emite un decreto de Amnistía General para todos aquellos prisioneros políticos, surgidos de las revueltas y montoneras contra su gobierno, por parte de los caudillos propulsores de la Revolución libertadora.

El mismísimo Juan Vicente Gómez, de manera excepcional, emitió varios decretos de Indultos o de Amnistía. Por no dejar, a la muerte de este dictador, el General Eleazar López Contreras, liberó a todos los presos políticos que aún quedaban en las cárceles venezolanas.

Durante el periodo de la lucha armada en los años sesenta, las cárceles del país estaban abarrotadas de presos políticos y con los partidos PCV y MIR ilegalizados.

Los Gobiernos de Rómulo Betancourt y Raúl Leoni, en su afán por derrotar, como en efecto lo hicieron, a

los partidos insurgentes, habían desplegado una feroz represión contra los alzados, que sólo lograron caminos de conciliación bajo el tercer gobierno de la era democrática.

El presidente Rafael Caldera, hereda un país todavía convulsionado, y consciente de ello va a impulsar un proceso de pacificación, decretando Amnistía e Indultos, lo cual llevó a que esa izquierda radicalizada participara de nuevo en la vida democrática.

Refrescando nuestra historia reciente, el hoy héroe, de quienes se oponen rotundamente a una Ley de Amnistía y Reconciliación Nacional, junto a su grupo de alzados en la intentona del 4 de febrero de 1992, quedaron en libertad, gracias a que, en su nuevo mandato presidencial, Rafael Caldera, le ordenara a la Corte Marcial les sobreseyera la causa a todos los militares que se habían revelado en contra del ex presidente Carlos Andrés Pérez.

Y como tapa que rebosa el vaso, en esta síntesis histórica sobre la Amnistía, el 31 de diciembre de 2007, el presidente Hugo Chávez, según Gaceta Oficial No. 5.870 ordenó la publicación del Decreto No. 5.789, Ley Especial de Amnistía a favor del golpista del 2002.

Como podemos observar, la tradición histórica en Venezuela, ha sido que, a cada crispación de la sociedad,

ha devenido momentos de entendimientos entre los factores en pugna.

Oponerse a todo evento que nos conduzca a la paz, como lo ha hecho el derrotado sector oficialista, aparte de revelar su lado oscuro represivo e intolerante, es una demostración palpable al desconocimiento de los resultados electorales y la negación de su aplastante derrota, lo cual no les hace entender al nuevo país que votó por el Cambio y la Reconciliación Nacional.

Habrá Amnistía y la Justicia se impondrá a pesar de ellos.

El Padrino de Chávez y Bolívar

Cuando apareció la cadena desde el Cuartel de la Montaña para responderle al nuevo presidente de la Asamblea Nacional, el atrevimiento que tuvo de sacar de Miraflores la Galería de Gigantografías de Chávez y una foto del Bolívar enmellizado con el comandante eterno, me corrió el mismo frío por el espinazo de cuando apareció Carmona autoproclamándose presidente de la República.

Ver a al hijo putativo con cara de Burro amarrao y al ministro de la Defensa con más ganas que José Tadeo Monagas, de investirle al parlamento, les confieso pensé que desde su santuario sagrado ordenarían fusilar no a los tres de Amazonas sino a cuanto diputado opositor se le atravesara.

Nadie le puede quitar lo bailao a quien no termina de descansar en paz bajo tierra, pero armar una alharaca por cambiarle el domicilio a sus recuerdos y pretender emparentarlo e igualarlo a las proezas realizadas por nuestro principal héroe a caballo.

Esa vaina sí que no la podemos aceptar, ni al mejor padrino defensor que le pudiera salir, a quien en gran parte tiene cuentas por saldar con la tragedia que hoy vivimos los venezolanos y con la misma historia de esta maltrecha Venezuela.

Chávez no es Bolívar y mal pudiera este jefe militar esconder su militancia con el manío cuento de que la “afrenta” provocada fue al padre de la patria y no al padre de la criatura que hoy nos des gobierna.

No es que quiera ponerme hacer leña del árbol caído, pero el hijo de Doña Concepción Palacios y Blanco, le echo bola en 472 batallas y sólo salió con las tablas en la cabeza en 6 de ellas, en cambio el nieto de Rosa Inés, presentó una sola escaramuza en su súper vanagloriado 4 de febrero.

Por cierto, desde el mismo sitio donde hoy le rinden culto, y como cualquier soldado bisoño, en menos de lo que canto el gallo y sin echar un tiro, entregó sus armas, mientras que sus subalternos presentaron cruentas batallas y algunas hasta victoriosas. De manera que pretender equiparar hazañas y destrezas en el uso de las armas de la patria, no pasa de ser una bufonada.

Por más afiches que pongan, nunca lograran hacernos creer, que haber sacado del Palacio Federal Legislativo a su supremo, es como sacar a nuestro héroe patrio.

Porque mientras que el caraqueño en su afán de liberar 6 naciones, en su caballito blanco cabalgó 123 mil kilómetros, el ñero de Sabaneta después de llegar a la Presidencia, lo primero que hizo fue agarrarla con el camastrón y en sus primeros vuelos decidió cambiarlo por un potente Jet Presidencial, para terminar

prestándole a los cubanos otra nave, eso sí repleta de Azafatas, mesoneros y espías cubanos, por si a alguien se le ocurría una conspiración al primer vuelo, aplicarle la misma medicina dada a su hermano Raúl Baduel.

Aristóbulo es otro que no perdió tiempo con el cuento de la crisis de imágenes y comparaciones fatuas. Arranco su Vicepresidencia anunciando que sus muchachos del PSUV, nos aplastaran los ojos con cientos de miles de murales de los dos héroes “ultrajados”.

Ahora bien, que empeño en ofertarnos un combo de 2, cuando aquí todo el mundo sabe que, a nuestro libertador, sólo le bastó para gobernar sus naciones liberadas, noventa y dos proclamas y que el resto de su ideario político lo expreso en 2.632 cartas; mientras que el de la proclama del “por ahora”, nos gobernó desde su Aló Presidente, con discursos lleno de peroratas patriotericas y proyectos fracasados.

A la hora de defender a Bolívar, desde Manuelita pá acá y con sobradas razones le sobran padrinos, pero tengo que recordarle a este ministro cuatro estrellas, que fue precisamente nuestro General, quien un 12 de enero de 1814 decretó la pena de muerte para todos los funcionarios públicos que hayan malversado o tomado para sí parte de los fondos de la nación.

Mientras que su Comandante Supremo, se hizo rodear de una caterva de militares, que tomaron por asalto el

erario público y hoy forman parte de lo que en su momento el diputado Luis Tascón, los señaló de haberse convertido en Boli Burgueses.

Así las cosas, señor General, es mejor que se vaya tomando su te de Moringa y tómese la suave, porque con padrino como usted, para defender a nuestro libertador, con el cuento de que Chávez es nuestro segundo padre de la patria, le debo recordar que nunca segundas partes han sido mejores.

Y si de defender a nuestro gran Simón Bolívar se trata, todos los venezolanos estamos dispuestos a hacerlo, sin distinción de creencias religiosas o partidistas. Venezuela quiere cambio y precisamente como los que se están iniciando en la Asamblea Nacional, por órdenes de la mayoría de nuestro pueblo. Respete usted General Padrino a los hijos de Bolívar, que el 6 de diciembre se pronunciaron.

Venezuela quiere cambio

Si de algo le ha servido a este país que la mayoría parlamentaria haya estado en manos del PSUV en este periodo legislativo que felizmente termina el domingo, es habernos dado el ejemplo de lo que jamás debería ocurrirles a los venezolanos a la hora de designar a sus futuros diputados en la Asamblea Nacional.

Desde el mismo día en que esos parlamentarios se instalaron, lo que había sido paraninfo para el debate libre y democrático de las fuerzas políticas que lo constituían, poco a poco se fue transformando en una barraca cuartelaría, donde los escupitajos, ofensas y golpes contra la bancada opositora, se convirtieron en la agenda permanente del capitán del mazo y presidente saliente.

Votar libre y democráticamente le costó un largo periodo histórico de sacrificio, coraje y valentía a este noble pueblo. La férrea dictadura de Juan Vicente Gómez y el tenebroso régimen del General Marcos Pérez Jiménez, dan fe de ello.

La Constitución del sesenta y uno le trajo al país el régimen parlamentario que hoy tenemos con los avances, que por supuesto, el constituyente del noventa y nueve le incorporó en aquel rico debate legislativo.

Los conceptos de democracia representativa y delegada dieron paso a la actual democracia, protagónica y participativa. Hasta aquí llegamos, gracias al régimen de partidos, conquistado a sangre y fuego el 23 de enero de 1958.

De nuevo nos encontramos en el tronco de la horqueta y de nuevo como así ha sido en estas últimas cinco décadas, seremos cada uno de los que tenemos la capacidad de elegir, quienes definiremos el rumbo de lo que vendrá.

Este jueves se acaba la campaña y el país entero ha visto como el principal responsable de la crisis que vivimos; asediado, solitario y amenazante, no se cansa de promover la confrontación y el odio que, a contrapelo de su discurso, tiene hastiado a quienes pasan sus días de cola en cola.

El país que se pronunciará este 6 de diciembre, evidentemente es otro y la fuerza de su conducta, será igual a la dimensión de la estafa de la cual fue víctima.

La tarea a cumplir por quienes mesa a mesa, este domingo facilitarán y servirán de testigos del proceso electoral, será más que titánica. El mandado no está hecho, si bien hay una voluntad de cambio en el país, el gobierno con el uso y abuso del poder emanado de todas las instituciones del Estado, harán lo imposible por frenar la aspiración que hoy es un clamor nacional.

De allí que se impone no sólo llamar y movilizar a nuestros electores, debemos defender, allí en ese teatro de operaciones, la soberanía popular, como valor supremo de la libertad y el deseo de vivir una vida digna como nos la merecemos todos quienes habitamos en este país lleno de futuro.

Vamos a votar. ¡Abajo, a la izquierda, en la esquina, la de la manito! Quien se abstenga tiene el derecho de hacerlo, pero le hará un daño terrible a esta gran oportunidad histórica de torcerle el brazo a la violencia, la corrupción, la escasez, a la incapacidad y al autoritarismo del gobierno de Maduro.

Aquel pueblo que acompañó a Bolívar y Zamora; el que derrotó la dictadura perejimenista e instauró la era democrática, es el mismo del 27 de febrero y el que cifró esperanzas en el Hugo Chávez del 4 de febrero.

Ese y no otro, es el que este domingo ira decidido a demostrarle al mundo que Venezuela quiere cambio, vamos con él, a defenderle su decisión, así sea con nuestra vida misma.

Diálogo en La Romana

A nadie debe asombrarle si teniendo Venezuela 916.445 km² de territorio, a los expresidentes comisionados para lograr el diálogo en Venezuela, se les ocurriera sentar por separado en la Romana a los pesos pesados del PSUV y de la MUD.

La idea de reunir a los protagonistas de este proceso amerita que las partes lo hagan en territorios “neutrales”. En París se lograron los acuerdos de paz entre Vietnam y EEUU.

En la Habana siguen las conversaciones de paz entre la FARC y el gobierno colombiano. A José Luis Rodríguez Zapatero, Leonel Fernández, y Martín Torrijos, habrá que agradecerles sus esfuerzos conciliatorios, porque si el juego sigue trancado, el país terminará convertido en un solo 27 de febrero.

Aquí gracias a la providencia el camino del diálogo no es para lograr la paz, aunque los tambores de guerra no cesan de sonar en Miraflores, y en sectores radicales de la oposición.

Las conversaciones deben mantenerse pensando que el resultado de las mismas debe ser sometido a consulta. Nuestros hermanos colombianos, por iniciativa del

presidente Santos, el punto final del coloquio habanero será sometido a un Referéndum Nacional.

Evo Morales colocó a prueba su liderazgo al llevar a Referéndum su pretensión de gobernar hasta la eternidad, lo perdió, lo aceptó y los bolivianos viven en paz; de manera que el resultado de lo acordado o no en República Dominicana, debe ser sometido a consulta nacional.

Hasta ahora, Aristóbulo Izturiz, Jorge Rodríguez y Diosdado Cabello, se han empeñado en manifestar que en Venezuela no se va a desarrollar el Referendo Revocatorio a Maduro, y como si esa opinión no les bastara, se han atrevido a decir que “la derecha sabe lo imposible de realizarlo este año”.

Podrá asumirse como irreversible esta postura del oficialismo y en consecuencia los llamados al diálogo, de quien está en el ojo del huracán, como pura retórica para ganarle tiempo al tiempo. Es probables que esas sean sus aspiraciones, pero las fuerzas de los hechos quiebran cualquier aliento moribundo, de un gobierno provocador de la peor tragedia humana, vivida desde los tiempos de la guerra de independencia.

En el plano político, desde la insurrección armada, impulsada por el PCV y el MIR, el país no había atravesado una crisis institucional como la de ahora. Hoy el resquebrajamiento del Estado, a diferencia de la citada

insurrección e incluso a la del 4F es impulsada por el propio gobierno; quien, rompiendo todos los paradigmas, gobierna con métodos antidemocráticos, tan peligroso que provocó reactivar la Carta Democrática Interamericana de la OEA.

Maduro incurriendo en desacato ante la Asamblea Nacional, está gobernando al margen de la Constitución, y para ello se ha valido de una Sala Constitucional, irrita e impuesta entre gallos y medianoche, una vez conocido el resultado del 6 de diciembre del 2015.

Del cataclismo social hacia donde nos conduce Nicolás, sólo nos salvaría la decisión que tiene tomada el país de salir cuanto antes de esta pesadilla.

Para ello, en las futuras negociaciones se debe ir con la firme decisión de que nadie va a negociar en nombre de nadie, y de no ceder ni un ápice en el derecho que tenemos los venezolanos de exigirles a las personas que sean elegidas a cargos públicos, a rendir cuentas sobre su mandato.

Y que transcurrido la mitad del período para el cual fue elegido el funcionario o funcionaria, un número no menor del veinte por ciento de los electores o electoras inscritos en la correspondiente circunscripción podrá solicitar la convocatoria de un referendo para revocar su mandato.

Son precisamente estas prerrogativas constitucionales las que nos llevan a solicitarle el Referéndum Revocatorio a Nicolás Maduro Moros. Él ha generado una gestión calamitosa y es con él con quien queremos arreglar cuentas; precisamente no en La Romana, sino aquí en Venezuela y a pesar del CNE.

Pregúntenselo a Zapatero

Que ya estemos viviendo los últimos días del gobierno que arrancó con protestas y gritos de fraude electoral no es poca cosa. Les juro que la noche cuando aquel candidato “perdedor” se atrevió a cantar fraude me acosté pensando que había llegado la hora de la primera gran revuelta social y política del Siglo XXI, la cual en menos de 72 horas obligaría al CNE, a revisar, volver a contar, desproclamar al proclamado y proclamar al verdadero ganador de esas elecciones.

No fue así, porque ese gallo que extrañamente había cantado por la noche mandando a sus electores a pasar su arrechera protestando en las calles, amaneció empollando a sus seguidores para evitar que aquel gallo marote lo puyara con sus espuelas envenenadas.

A partir de ese momento comenzó la frustración de una parte del país, que no ha cesado de dar no sólo su alma sino sus muertos, ante unas vanguardias políticas, que a cambio le ha traído a este punto de la desesperanza y la nada abstencionista.

Vayan sacando cuenta porque a partir del 10 de noviembre a Nicolás tan sólo le quedan en su período presidencial 5 domingos y 1.440 horas. Es por ello que en la medida que transcurre ese inexorable tiempo, me

es inevitable jurungarle la llaga de los errores cometidos, a esos líderes ultra radicales que se han empeñado en cumplir aquella máxima de que “el cementerio está lleno de políticos impacientes”.

Desde los días de la arrechera frustrada hasta las elecciones de gobernadores había suficiente tiempo para apartar cualquier atajo constitucional y guarimbero. También nos sobraban domingos y horas para haber logrado una buena representación de alcaldes y concejales, una vez que en su debido tiempo y sin revocatorios atravesaos, hubiésemos ganado una suma importante de gobiernos regionales.

Y ahora quien podrá defendernos, es lo que sale preguntarse, cuando ya no vale la pena desgastar el tiempo en descifrar si Ramos Allup, quiso decir o no que a Maduro le quedaban 6 meses de mandato y por eso mandó a botar a Chávez del Capitolio.

A escasos lunes para que termine este interminable gobierno, no puedo dejar de machacar el tema de Santo Domingo, porque todavía el misterio de esas conversaciones sigue rondando las mentes de los electores oficialistas y opositores.

No estoy obligado a creerle a Jorge Rodríguez y tampoco a Julio Borges, las razones que dieron para no llegar a un acuerdo, pero era obvio que allí el tiro nos reventó en la cara, al no regresar con algo en las manos,

pensando que los aliados internacionales nos darían más de lo que pudimos nosotros arrancarle al gobierno en esa mesa dominicana.

Faltan escasas 8 semanas para que Nicolás Maduro Moros, Presidente Constitucional de la República Bolivariana de Venezuela, termine su tiempo de trabajo en Miraflores. Hacia donde irá después del 10 de enero del 2019.

Sólo Dios sabrá, porque hasta ahora nadie de esa cada vez más esmirriada oposición lo sabe. No saben o no quieren decir si negocian de nuevo una salida distinta a la del 20 de mayo con el ahora vetado mediador de Nicolás.

Menos saben ni se atreven a garantizar, si el 11 de enero el Comando Sur, aupado por el Grupo de Lima y con la anuencia de la Comunidad Económica Europea, entraran por aire, mar y tierra con su “ayuda humanitaria” a este angustiante país.

Tampoco saben si por *sécula seculórum* llamaran a la abstención, incluso no saben qué hacer, si a Diosdado se le ocurriese cometer el error de llamar a referéndum a su proyectada Constitución Comunal.

En fin, estos 60 días que le restan al que le intentaron hasta magnidiciar, son los mismos que le quedan a esta díscola oposición. Ella no está obligada a decir cual camino será mejor transitar, así como tampoco una parte de la sociedad y su militancia opositora está obligada a seguirla.

Después de los sesenta días finales de este gobierno, es probable que venga un nuevo gobierno y hasta una nueva oposición. Eso, en su tic tac lo sabe hasta Maduro, y sino pregúntenselo a Zapatero.

Capítulo IV

Abstención, participación y cambio

Calle y negociación

De novela ha calificado el diálogo, Aldo Giordano, representante del Vaticano, y no podía ser de otra manera, porque todo lo avizorado en los próximos capítulos de este culebrón, tanto para la MUD como para Nicolás, será de coger palco.

Ya el año pasado en comunicación dirigida al Monseñor Pietro Cardenal Parolin, el Secretario Ejecutivo de la MUD, Jesús Chúo Torrealba, planteaba que el próximo 13 de enero, los facilitadores deberían activar mecanismos para verificar sobre el terreno, el no cumplimiento de los acuerdos por parte de Maduro, admitiendo con ello, el fracaso en las negociaciones.

Este espejismo dialogante se transformó en un arma de doble filo, porque mantiene de hecho, partido en dos toletes a la MUD y le ha rebanado la poca credibilidad internacional al gobierno. Insistir en la predica de que Maduro se burló hasta del Papa, es repetir el error, de seguir colocando todas las posibilidades de hacer retroceder al gobierno con el malogrado diálogo. En el caso de la MUD debería comenzar el año aceptando que se equivocó al suspender la marcha anunciada hacia Miraflores y el juicio político al presidente,

justo antes de ir a sentarse a negociar lo innegociable, para perjuicio de la sociedad venezolana.

Una cosa es creer que las demandas exigidas por la Santa Sede, eran cargadas de buena fe, y otra era suponer que, con ello, se tenía el mandado hecho. Quien no va respaldar el establecimiento de un Canal Humanitario para los más afectados por la crisis o la liberación de los presos políticos.

De hecho, solo el gobierno ha manifestado su negativa ante esta solicitud, al igual que en la necesidad de ponerle fecha al cronograma electoral de las elecciones de gobernadores, la de los diputados en Amazonas y a los futuros sufragios de alcaldes.

Estas demandas para que sean cumplidas, deben ir acompañadas de la participación popular, y ello significa salir de la simple negociación sin calle. Con los presos políticos se debe relanzar una jornada nacional e internacional de solidaridad, y no permitir políticas de goteo o la simple negociación, como si se tratara de rehenes. La libertad debe ser para todos y de forma inmediata.

Asumamos que mientras Nicolás Maduro sea el jefe de Estado, no saldremos de la crisis, y por ello, junto al pueblo exijamos de forma irrevocable y desde la calle, su renuncia.

Esta acción política tiene su fundamento constitucional, en los artículos 333 y 350 de nuestra Carta

Magna, y pudiese convertirse en la principal bandera de lucha del país; no así, la iniciativa del abandono del cargo presidencial, la cual será aplastada por el TSJ oficialista.

Es la hora del pueblo en la calle, en consecuencia, dejemos que él tome la palabra y sea quien ponga las condiciones en futuras negociaciones con el gobierno, si ellas fuesen necesarias de realizarse, de lo contrario impongamos el único lenguaje que hace retroceder al gobierno: miles de manifestaciones en las calles del país.

La urgente participación social

A raíz de los recientes hechos políticos ocurridos durante el último semestre del 2016, donde el gobierno terminó aplastando el Revocatorio y su iniciativa popular, expresada en las más de cuatro millones de firmas solicitantes, se ha originado un interesante debate en torno a la necesidad de colocar más el énfasis en la participación del ciudadano, en las luchas de carácter reivindicativas y sociales, que las emprendidas hasta ahora en el ámbito estrictamente político.

La participación ciudadana por sus derechos al trabajo, la salud y la alimentación, entre otros, siempre ha sido vista como un enemigo peligroso para los gobernantes y el poder absolutista del Estado; pero ya a finales del siglo XX y en el umbral del XXI, este accionar de la ciudadanía, ha comenzado a ser vista como el núcleo central del desarrollo y liberación de los pueblos.

En Venezuela, las experiencias participativas tienen cierta relevancia a partir del inicio de la instauración del régimen de democracia representativa, que conocerían los venezolanos después de 1958, y de forma muy particular, con la promulgación de la Constitución de 1961.

Con el desarrollo de este ordenamiento jurídico y las iniciativas impulsadas por los partidos políticos, que acompañaron este proceso de cambio democrático, se incorporaron exitosas experiencias de ciudadanía activa.

Leyes como la Elección y Remoción de Gobernadores, Ley Orgánica de Descentralización, Ley del Fondo Intergubernamental para la Descentralización (FIDES) y la Ley de Asignaciones Económicas Especiales (LAEE), se inscribieron entre los esfuerzos normativos que buscaban dar repuesta al reclamo democrático de la población, que seguía excluida de la toma de decisiones en el marco de la administración pública, ya agotada a finales de la democracia representativa.

Con la llegada al poder en 1998 de Hugo Chávez Frías, se inicia el proceso Constituyente para elaborar una nueva Constitución, que incorporaría los mecanismos de la democracia participativa y protagónica del ciudadano en la toma de sus decisiones. La novísima Constitución Bolivariana, estableció entre sus principios que: “El Estado venezolano será federal, descentralizado, y con un sistema político, democrático y participativo”.

Este avance logrado por el Constituyente del noventa y nueve, hoy se ha transformado en letra muerta. El

gobierno de Nicola Maduro, ha destrozado todas las posibilidades de acercar las estructuras del Estado a la población. Ha pisoteado todos los preceptos constitucionales, orientados al desarrollo de una sociedad democrática y pluralista, en un Estado de justicia, federal y descentralizado.

De allí, que lo más identificado con una nueva política, distinta y de cambio social, dentro y fuera de las organizaciones partidistas, en las instituciones del Estado y al margen de ellas, sea la participación activa del ciudadano. Para ello se hace urgente involucrarlos más en las luchas por sus derechos económicos, sociales y políticos

El moribundo diálogo

Con caras amarradas y sentimientos de culpa, los directivos de la maltrecha MUD, acaban de anunciarle al país que ni el pasado 6 de diciembre ni el reciente 13 de enero, hubo ningún tipo de diálogo entre gobierno y oposición.

Esta aclaratoria ocurre como consecuencia del incumplimiento a los compromisos contraídos por el Gobierno, tal y como lo expresara el Monseñor Pietro Cardenal Parolin.

Hasta aquí, muy sobrada razón tendrá el liderazgo opositor para semejante anuncio, pero la otra parte del cuento no lo terminan de echar, porque saben que hay un país comenzando a dudar de sus asertividades dialogantes.

Sin necesidad de hurgar las lacerantes heridas de la unidad, el “agonizante” diálogo fue víctima de los ataques certeros de la candidaturitis presidencial, que embarga a quienes sin esperar el 2018, se precipitaron a escondidas de los agobiados por la crisis, como si el mandado estaba hecho y Maduro les iba aceptar la convocatoria a sus soñadas elecciones generales.

Desde Capriles hasta el vecino más popular de Ramo Verde, todos sin excepción, colocaron primero sus de-

seos de vivir en Miraflores, que ir a las negociaciones a defender el mal vivir de los venezolanos.

Hoy quienes se niegan asistir a la mesa de negociaciones, como si no hubiesen roto un plato, nos anuncian que el régimen no tiene palabra, y que sin garantías no tiene sentido llegar a acuerdos con quien no tiene la menor intención de cumplirlos.

Eso lo sabía hasta Ender mi vecino, quien es un adeco resabiao; sin embargo, nadie les ordenó haber suspendido la marcha anunciada hacia Miraflores y el enjuiciamiento político al engañifa y burlón Nicolás.

Señalar ahora que en aquella oportunidad no existían mecanismos para la verificación y garantías del cumplimiento de acuerdos, es la simple confesión, de quien alega en defensa su propia torpeza.

Hasta ahora todas las marchas convocadas por la MUD han sido inspiradas en la mera reivindicación política, incluso, la última hacia el CNE este 23 de enero, donde llevaba el piquete del ilusorio llamado a elecciones generales.

No podrán con esa sapiensa que los caracteriza para el error y el enfrentamiento interno, asumir que en este país no existe posibilidad alguna de avanzar hacia una salida de la crisis, sino marchamos, eso sí, por una Venezuela sin escasez ni colas por unas canillas de pan o tan siquiera convocar a marchar hacia las Goberna-

ciones y Alcaldías, para exigirles a estos mandatarios locales las ofertas incumplidas.

Nadie está pidiendo borrón y cuentas nuevas, ante este gobierno que lo único que hace es cumplir los asesoramientos de Raúl Castro y su G2 cubano, pero muy bien que pudieran asumir una actitud más cónsona con la realidad que atravesamos quienes vivimos diariamente las consecuencias de este calamitoso gobierno.

Habrá muerto en diálogo en verdad o feneció la vieja forma elitista de asumir el liderazgo otorgado por la mayoría, hacia quienes hoy se asumen como los cuatro fantásticos de la gran alianza opositora.

A decir verdad, el diálogo no está nada moribundo, el sigue vivito y coleando; sólo que no podemos seguir poniendo los tiempos invertidos, rodeados de sueños y aventuras palaciegas.

Primero, la lucha social, segundo, exijamos las elecciones de gobernadores y alcaldes. Y con Maduro, a ese no los quitamos de encima cuando corresponda constitucionalmente o cuando el pueblo así lo decida desde la calle.

Elecciones y Constitución

Se viene insistiendo mucho acerca de la necesidad de un cambio de gobierno, incluso de enmiendas, reformas o hasta constituyentes originarias y derivadas, como mecanismos de consulta popular, para salir del foso donde hemos venido cayendo los venezolanos desde hace 18 años, cuando en medio de una gran expectativa, el hoy ausente comandante Hugo Chávez, nos colmó de sueños y esperanzas acerca del futuro de la patria.

La estructura general de la Constitución está conformada por un Preámbulo, nueve títulos con 350 artículos, más las disposiciones transitorias.

En el Preámbulo de la misma se define de forma clara, que el pueblo de Venezuela, en ejercicio de sus poderes creadores y con el fin supremo de refundar la Republica, establecerá una sociedad democrática, participativa y protagónica.

Esto significa que el Estado venezolano tiene como objetivo, la salvaguardia de la democracia y, con ello, de la participación popular en la gestión socio política. Con respecto a los Títulos estatuidos en la presente norma, podemos señalar que en ellos están contenidos los valores supremos de la nación.

Al respecto, el Título I refiere los principios fundamentales que forman el Estado y el ordenamiento jurídico, y que, a su vez, presiden el texto; el Título II, está dedicado al espacio geográfico y a la división política, el Título III, a los derechos humanos las garantías y los deberes.

En el Título IV y el V, a la regulación del Poder Público y a la organización del Poder Público Nacional. Igualmente, en el Título VI, se definen los niveles de participación del Estado y de los entes individuales de la economía del país.

El Título VII, está referido a la seguridad de la nación y el Título VIII, a la protección de la Constitución, y por último el Título IX, está referido a la Reforma Constitucional.

Esta estructura que presenta la constitución refleja dos aspectos básicos: por un lado, la plataforma política y la necesidad de una eficacia normativa directa. No obstante, lo antes expuesto, no nos debe llevar a considerar la constitución venezolana, solamente como un documento político; sino que de ella se desprende eficacia jurídica directa.

En consecuencia, podrá ser invocada por todos en cualquier proceso, y los órganos del Estado están obligados a respetar y a aplicar directamente los mandatos constitucionales cuando sean necesarios.

Este lecho de rosas donde teóricamente se conserva nuestra Constitución, choca de forma dramática todos los días, contra las pretensiones del gobierno al intentar llevarnos por los caminos de la suspensión general de cualquier tipo de libérrimos comicios.

Ya la hizo añicos el día cuando a través de tribunales penales de control, le arrebató al país el Referendo Revocatorio. Embisten de nuevo con más furia, al insinuar que habrá elecciones sin partidos de oposición al mejor estilo nicaragüense o en el peor de los casos presumen hacerse los locos con el silencio criminal del CNE y sus cuatros celestinos gobierneras.

Habrá que insistir ante quienes, como los peores parricidas del texto constitucional, intentan negarle los derechos al pueblo a dirimir sus conflictos a través de sufragio, cuando en el Capítulo IV De los Derechos Políticos y del Referendo Popular, el artículo 63 establece que el sufragio es un derecho.

Se ejercerá mediante votaciones libres, universales, directas y secretas. De allí nadie nos sacará, y ese es el punto a debatir, con los radicales come clavos de la oposición y los traga vinagres del gobierno.

Derechos fuera del aire

Todos los venezolanos estamos en la obligación de velar y luchar por los principios internacionales sobre la libertad de expresión e información, expresados en la Declaración Universal de los Derechos Humanos, la Convención Americana sobre los Derechos Humanos y la Declaración de Principios sobre la Libertad de Expresión, entre otros.

La misma Carta Magna, señala en el Artículo 58, que, la comunicación es libre y plural, y comporta los deberes y responsabilidades que indique la ley. Toda persona tiene derecho a la información oportuna, veraz e imparcial, sin censura, de acuerdo con los principios de esta Constitución.

Bajo el argumento de acabar con el latifundio radio eléctrico y mediático, el hoy ausente, comandante Hugo Chávez, terminó cerrando a Radio Caracas Televisión y 34 Emisoras. Según datos oficiales, de las 472 estaciones que operan en el país, 79 son propiedad del Estado y 243 son comunitarias.

Estas estadísticas están acompañadas de las constantes presiones por la aplicación arbitraria de la Ley de Responsabilidad Social en Radio, Televisión y Medios Electrónicos, y otras normativas, con multas y proce-

dimientos punitivos, que obliga a la autocensura periódica como modo de sobrevivencia de los dueños de dichos medios.

Para nadie es un secreto como el gobierno ha venido apretando todos los días el torniquete a las Redes Sociales, además de manipular y retardar, para perjuicio de los usuarios, el acceso libre a Internet.

Cada vez es peor los ciberataques, de los cuales son víctimas los ciudadanos, que mantienen posiciones críticas en las redes. Con esta conducta el gobierno de forma sistemática, arremete contra la comunicación libre y democrática. Todo esto viene a configurar una expresa violación de los derechos señalados en los artículos 57 y 58 de la Constitución.

No con forme con esta realidad, el presidente Nicolás Maduro, quizás pensando en cumplir a cabalidad con el legado del Comandante Eterno, la ha agarrado con las Cableras Nacionales y DIRECTV.

Ya había ordenado cerrar la televisora colombiana, NTN24, y como para botarla de jonrón, inaugura un nuevo ciclo de persecución y cierre con CNN, tras acusarla de hacer propaganda de guerra.

Quizás pensando, que, con esta medida, pueda distraer la atención en relación a la decisión tomada por el Departamento del Tesoro de los Estados Unidos, al incluir a Tareck El Aissami, en la lista de las personas

relacionadas con el narcotráfico y el terrorismo propagado por el mundo árabe.

Así las cosas, habrá que parafrasear a Juan Vicente Gómez, porque a decir verdades, que culpa tiene la estaca si el burro brinca y se ensarta. Los usuarios de CNN no somos culpables ni cómplices de las andanzas de su Vice.

Señor presidente Nicolás Maduro, tómese un airecito y devuélvales a los venezolanos, la oportunidad de tener al aire de nuevo a CNN en español.

El derecho a la libertad de expresión es considerado por la comunidad internacional, como un derecho primario y base fundamental de todos los derechos humanos, y aquí estamos dispuestos a seguirlo defendiendo, pese a sus constantes amenazas y tropelías.

Será posible otro 27F

Hoy, quienes murieron aquel 27 de febrero de 1989, recorren de nuevo los cerros y calles de la capital como alma en pena, multiplicados por cientos de miles en los ranchos miserables, donde hace rato se dejó de comer tres veces al día.

Revoleatan y azuzan las mentes, de una clase media vapuleada y casi desaparecida, por la peor crisis económica conocida en la historia venezolana.

Se agitan y nos gritan desde los container de basura, cuando los más desesperados del día, mastican su hambruna y las falsas esperanzas ofertadas desde aquel también 4 de febrero.

El Caracazo surgió como repuesta al paquetazo neoliberal, impuesto a troche y moche y sin consultárselo al país, por el reelecto presidente Pérez. Estas medidas se tradujeron en miseria, desempleo y exclusión.

Ya teníamos una inflación con más de 30%, cuando de forma súbita entró en vigencia el aumento de la gasolina y el pasaje del transporte colectivo en un 30%. A esto habría de agregársele que el salario de los venezolanos, se deterioró en 50% y los programas que garantizaban la seguridad social y alimentaria de la población eran escasos.

Hoy no tenemos a un Fondo Monetario Internacional (FMI) ni a un CAP descapitalizando al país y haciendo más ricos a los ricos y más pobres a los pobres, pero la crisis heredada del gobierno anterior y profundizada por la impericia y terquedad de un Nicolás Maduro, es más aguda y sin signos de recuperación.

Sin embargo, aunque las medidas de emergencia económica, se han empeñado en hacer más pobre a los ricos y más pobre al resto de la sociedad, se han realizado saqueos a mercados y transporte de alimentos, sin los efectos del aquel día fatídico.

Este gobierno, quizás aprendió la lección, y si en el Caracazo no funcionaron las fuerzas represivas del Estado, Nicolás, atemorizado y rodeado como está por las masas hambrientas, acaba de anunciarle a país que desplegará 10 mil efectivos de la Policía Nacional Bolivariana (PNB).

También 10 mil de la Guardia Nacional Bolivariana (GNB), quienes unidos al “Plan A Toda Vida Venezuela” y al “Programa Patria Segura”, impondrán la “Paz” en el territorio nacional y “liberarán” a las comunidades de la delincuencia. Bajo este argumento se atemoriza a los sectores populares y se controla al fantasma amenazante del 27F.

La Venezuela que apenas da comienzo al primer trimestre del 2017, se encuentra agobiada por su futuro,

ya que el gobierno no da señales de provocar cambios en la economía y los compromisos adquiridos en la Mesa de Diálogo con la oposición.

Ninguno ha sido cumplido, incluso, los contraídos en el campo económico y social; donde el Gobierno nacional y la MUD decidieron priorizar en el corto plazo, la adopción de medidas orientadas al abastecimiento de medicamentos y alimentos, contribuyendo a promover su producción e importación.

Será posible otro 27 de febrero. En una oportunidad, Carlos Marx, le recordó a Hegel, que la historia se repite dos veces, primero como tragedia y después como farsa.

Quiera la providencia divina que en nuestro caso no se repita, pero con un gobierno taponando todas las vías para salir de la crisis, es probable que, con el cuento de la guerra económica, monte la farsa y termine por demostrarle al mundo, que es capaz de provocar la tragedia de masacrar al pueblo, si decide repetir otro 27F, después de estarse cumpliendo 28 años del Caracazo.

Caminando con Pasión

La primera vez que caminé en una campaña electoral, fue cuando el Partido Comunista de Venezuela, asolado por la derrota sufrida en los años de la lucha armada, resolvió volver de nuevo a las actividades pacíficas y democráticas con la fachada del movimiento político Unión Para Avanzar (UPA), esta vez apoyando la candidatura del Maestro irreverente Prieto Figueroa.

Recuerdo que allí en Valle Frio nuestra Juventud Comunista, instaló senda carpa, quizás influido todavía por las marchas guerrilleras acabadas de abandonar. Con el gallito del UPA y la tarjeta morada del MEP, partido del orejón, recorrimos Maracaibo, San Francisco y hasta la Concepción. Íbamos derrochando ímpetu, esperanza y valentía juvenil.

Con Luis Hómez y ahora desde el MAS volví al “casa por casa” cuando no era eslogan de campaña, ni había señas de elecciones teledirigidas desde las cómodas computadoras y la telefonía digital. Siempre con el mismo esmero, buscando y llevando optimismo para el combate militante por los de abajo.

Tres campañas nacionales por una representación parlamentaria, coronada junto a una pléyade de activistas naranja, fueron testigo del surgimiento de un liderazgo

de socialistas democráticos, que terminaron coronando para los zulianos, una gobernadora como la hoy ausente y siempre recordada Lolita Aniyar de Castro.

El golpe de estado fallido del 4 de febrero y el 27 de noviembre de ese mismo año, provocó una honda huella en la conciencia del país. El ciudadano de a pie sintió el influjo de aquella asonada, que prometía redimir a los pobres y sacar a Venezuela del marasmo donde se encontraba.

Esos hechos militares, pero de carácter político, impactaron profundamente al Zulia; más cuando aquí quien protagonizó la acción, tomo la Residencia Oficial si echar un tiro.

Con un Arias Cárdenas, arrancando sin historial electoral, pero bañado con el aura del 4F, también caminamos las calles de esta ciudad. Siempre con el mismo afán de cambio y libertad, logrando conquistar la gobernación a los pocos meses de haber iniciado la campaña.

Carlos Alaimo estuvo en mi programa radial y allí informó que, al terminar la entrevista, iría con su Movimiento “Pasión por Maracaibo” a una caminata por el Casco Central de la ciudad.

Este Médico, Empresario Exitoso y Propietario Editor de Versión Final, viene de regreso a la política, ya que en su juventud milito en el socialcristianismo. Con

él salí a caminar de nuevo, y eso no tuviese ninguna relevancia, a no ser porque en esta oportunidad, como si viniéramos de una pandemia al que este Galeno fuese a curar, de las casas salían por borbotones, imágenes de madres demacradas por el hambre, ancianos macilentos y de caminar tembloroso, niños famélicos y jóvenes con sus ropas bailándoles en el cuerpo.

La gente salió, se acercó y conversó con Alaimo, quien está proponiendo su nombre para la Alcaldía de Maracaibo, escuchó su mensaje de aliento y de una nueva política para una nueva ciudad.

Casi nadie le gritó que el hambre los está acabando, que la inseguridad les quitó la costumbre de sentarse frente a sus casas. Desesperados, pero con dignidad, buscan una respuesta a su tragedia y desean la primera oportunidad electoral para salir de esto.

Habrá que seguir caminando con mucha pasión y compromiso ético, para que jamás este país sea gobernado por una elite corrupta e indolente, como la que arruinó en estos 18 años al país.

Ciudadanía, participación y diálogo

Desde la Fundación Humanismo y Progreso y el Voluntariado Pasión por Maracaibo, ha surgido la iniciativa de promover un gran debate sobre la nueva política, que teniendo como epicentro nuestra ciudad, irradie para todo el país, propuestas y soluciones, a la grave crisis existente.

A estos efectos este próximo miércoles 15 de marzo, en el Colegio Médico del Estado Zulia, a partir de las 9:00 de la mañana, se dará inicio al Primer Ciclo de Foros: Ciudadanía, Participación y Diálogo 2017.

Con este evento pretendemos aportar los elementos necesarios que contribuyan al desarrollo de una nueva sociedad, donde todos nos veamos como iguales. Hacia allá va enrumbado este esfuerzo y esperamos cumplir el cometido.

Con esta actividad intentamos colocar en manos del ciudadano, la oportunidad para el reencuentro de las luchas pacíficas y democráticas de nuestra ciudad y más allá.

Para ello hemos propuesto debatir sobre cinco ejes temáticos a saber: El futuro de la democracia y la sociedad civil; La violencia criminal y los planes de seguridad; La nueva política económica para el cambio y el

progreso; La educación, la pobreza y la productividad y El Municipio en la Venezuela que viene.

Con ello buscamos promover coincidencias en los criterios y enfoques, sobre el desesperante drama que de antemano afecta a todos los que habitamos en nuestro territorio y a quienes, por efecto de la crisis, hoy se encuentran aventados por todo el planeta.

Iniciaremos el Ciclo con: “El futuro de la Democracia y la Sociedad Civil”, teniendo como Ponentes invitados a Luis Salamanca, Ángel Lombardi y José Luis Cartaya.

Venezuela lleva años inmersa en una diatriba política, que muchas veces ha colocado a sus ciudadanos al borde de una confrontación definitiva. Esta iniciativa busca contribuir en las definiciones y conceptos, que orienten los nuevos procesos de dialogo y paz, que habrá de realizar los factores en pugna.

De la sociedad presente a la futura la distancia es corta, y para ello se hace necesario y urgente, tener a la mano cómo hacer el cambio, al menor costo social y humano posible.

El Segundo Foro (22 de marzo) será sobre “La violencia criminal y los planes de seguridad. Alternativas” con Francisco Javier Gorriño, Roberto Briceño y Jesús Párraga Meléndez. En la tercera jornada (5 de abril) tendremos como invitados a los Economistas Orlan-

do Ochoa, Edison Morales y Adalberto Zambrano, evento denominado: “Una política económica para el cambio y el progreso”.

El cuarto Foro (3 de mayo): Educación, pobreza y productividad, será dictado por los panelistas Luis Pedro España, Leonardo Carvajal y Werner Gutiérrez.

Cerrando el Ciclo con el Foro (10 de mayo): El Municipio en la Venezuela que viene, con los Ponentes: Gerardo Blyde, Jorge Sánchez Meleán y la Profesora Morelba Brito.

Con el Dr. Carlos Alaimo, presidente de la Fundación Humanismo y Progreso, Promotor y Creador fundamental de esta iniciativa, y el equipo organizador y multidisciplinario, integrado por León Sarcos, Marcos Díaz, Eudo Troconis, Manuel Paredes y Douglas Zabala, les damos la Bienvenida a los expertos expositores y a todos los ciudadanos.

Ellos harán posible la realización de esta jornada, la cual, entre otros motivos, tiene el demostrar con hechos, la posibilidad de generar la construcción de ciudadanía, a través de una nueva política, que promueva un nuevo modelo de democracia, distante y distinta a la del pasado y el presente.

Hacia una nueva política

Si quisiésemos tener la repuesta inmediata acerca de cuál es la Nueva Política que ha de aplicarse de ahora en adelante para la sociedad del futuro, la respuesta habrá que descansarla, en primer término, en las viejas políticas que no han de repetirse y en segundo lugar, ir tras la búsqueda de un nuevo ciudadano, más informado, más formado y más exigente.

Estas variables son claves a la hora de repensar los nuevos paradigmas para una creíble y exitosa política, que haga devolver la mirada, de quienes hoy se sienten fatigado de tantos ofrecimientos y quiebre de expectativas, por parte de aquellos personeros, que, llegados al poder, lo usan para usufructuarlo más en función de sus intereses que de la colectividad.

Desde los tiempos del primer contrato entre el Estado y las compañías petroleras, el rentismo petrolero entró como río en Conuco haciendo estrago para siempre en la conciencia nacional.

Arturo Uslar Prieti con su consabida frase de “Sembrar el petróleo” desesperada y machaconamente nos prendió las alarmas del peligro en ciernes, pero el país no le hizo caso, y hoy tenemos a una Venezuela quebrada y más dependiente de este mineral.

Una Nueva Política debe comenzar por generar una cultura distinta en cuanto a este fenómeno muy típico en esta nación petrolera. La mayoría de países exportadores de hidrocarburos, no fueron víctimas de ese encanto tenebroso, y hoy sus economías lucen sanas y pluriproductivas.

Otro de los factores a lo que una Nueva Política debe oponerse es al populismo. Esta distorsión del accionar político apareció con fuerza en los regímenes socialistas fracasados en la Europa Oriental, con la Rusia revolucionaria de Lenin a la cabeza, en la Alemania Nacional Socialista de Hitler y hasta en las conductas Macartistas del liderazgo político de los Estados Unidos.

En América Latina este duendecillo diabólico reapareció con mucha fuerza con Hugo Chávez y rápidamente invadió a casi todo el continente, a través de la ola “liberadora”, expresada en gobiernos como el de Lula, Ortega, Evo y los Kirchner. En Venezuela, Maduro bajo el argumento de su antiimperialismo y el cuento de la guerra económica, golpea severamente a quienes dice más defender en sus discursos populistas.

En este esfuerzo por generar una Nueva Política, estamos obligados a buscar alternativas al centralismo burocrático y militarizado, que con la llegada de la “revolución” chavista, frenó todo el proceso de descen-

tralización, iniciado en Venezuela a través de la elección directa de alcaldes y Gobernadores.

Con el comandante eterno comenzó la militarización de la administración pública, incorporando con ello todo su baje cultural militarista y centralizador, pero con el heredero, una caterva de militares corruptos terminó asaltando todas las esferas de la administración, acentuando el proceso de destrucción de las iniciativas descentralizadoras tuteladas por la propia Constitución Nacional. La Nueva Política debe reivindicar la Descentralización y la Autonomía Regional.

En contra partida a la vieja forma de asumir la política, debemos promover una Nueva Política que tenga como epicentro al ciudadano. Construir ciudadanía hoy pasa a ser una tarea urgente para quienes se propongan el sueño y la esperanza de encarar estos nuevos retos. De allí, que una nueva política pasa por fortalecer la cotidianidad de las luchas del ciudadano de a pie, y poner todo el empeño en lograr sus exigentes demanda planteadas.

Al lado de este propósito, debemos convertir las luchas sociales en los centros pilotos donde se desarrolle e impulse la nueva democracia. Vamos hacia Una Nueva Política, imponiendo nuevos estilos y formas de relacionarse con la ciudadanía, depositaria irrevocable de la soberanía popular.

Con la OEA amistad y gracia

Desde el Tratado de Unión, Liga y Confederación Perpetua, elaborado y aprobado por la Asamblea Americana del Congreso de Panamá, aquellos días de 1826, impulsado por nuestro Libertador, hasta las nuevas formas de integración latinoamericana como UNASUR, esto de garantizar la convivencia de nuestras naciones americanas, no ha sido tarea de simples firmas protocolares.

Aquí cuando ni nos imaginábamos la creación de la OEA, ya Bolívar nos había alertado de que los Estados Unidos parecían destinados por la providencia para plagar la América de miseria en nombre de la libertad.

Esta frase ha marcado para siempre la conciencia nacional; de allí, que cuando de simples sugerencias diplomáticas se trata, el más lerdo de los venezolanos para la oreja.

A ningún opositor se le ocurriría la idea de defender la violación a los derechos humanos, perpetuados por Maduro, a través de sus políticas de escasez de alimentos y medicinas, amén de la represión permanente a la dirigencia opositora, pero desear que en la solución de su crisis intervengan agentes externos, cualquiera que sea su signo, hay un trecho muy largo y peligroso.

Al Secretario General de la OEA, quienes nos oponemos a esta tragedia que tenemos por gobierno, le estaremos siempre agradecidos por toda su solidaridad, al contribuir a que los ojos del mundo volteen la mirada hacia nuestro territorio y nuestras calamidades.

Pero proponer que “si no se realizan elecciones generales bajo las condiciones estipuladas, pasaría a ser el momento necesario para aplicar la suspensión de Venezuela de la Organización”, es rayar el límite de una injerencia, que a todas luces favorecería más al gobierno, que a los sectores a los cuales él dice defender con semejante solicitud.

El cronograma electoral para la elección de gobernadores, es una gran verdad, ha sido violado por el CNE bajo los auspicios del gobierno y el TSJ, pero colocar como condición el que se adelante la elección Presidencial, bajo el ropaje de una elección general, es a contra vía de nuestra Constitución.

Almagro lo sabe, pero cuando hace esta solicitud, está actuando más como vocero de los sectores radicales, propulsores del “Maduro vete ya” que, del propio organismo, donde jamás se aprobará la expulsión de Venezuela, y menos en el término perentorio señalado.

De nuevo la MUD pela el pedal en su estrategia de buscarle una salida a la crisis. Ya en el proceso de diálogo tomó un poco de esa pócima venenosa, al desmo-

vilizar a sus seguidores y jugársela a Rosalinda con los “buenos oficios” del Papa, aferrándose a la fe de que el gobierno jamás le diría que no al Vaticano.

Hoy vuelve por sus fueros y sale a colocar todos los huevos en la canasta de una posible intervención. Hecho que provocaría solidaridades automáticas de sectores importante del país y del mundo, hacia este gobierno que no soportaría ni una simple elección Comunal. Por estas y otras razones, con la OEA, amistad y gracia.

El de Jesús y otros juicios

Yo he hablado abiertamente al mundo—respondió Jesús—. Siempre he enseñado en las Sinagogas o en el Templo, donde se congregan todos los judíos. En secreto no he dicho nada.

Por qué me interrogas a mí. ¡Interroga a los que me han oído hablar! Ellos deben saber lo que dije. Apenas dijo esto, uno de los guardias que estaba allí cerca le dio una bofetada y le dijo: Así contestas al Sumo Sacerdote.

Si he dicho algo malo—replicó Jesús—, demuéstramelo. Pero si lo que dije es correcto, ¿por qué me pegas? Entonces Anás lo envió, todavía atado, a Caifás, el Sumo Sacerdote.

Leopoldo López, 18 de febrero 2014, Plaza José Martí, Caracas: “Como ustedes saben, hoy en Venezuela estamos viviendo un momento oscuro en donde los delincuentes son premiados por el gobierno y los venezolanos que queremos un cambio en paz, en democracia, con la Constitución, nos quieren encarcelar. El día de hoy, yo me presento ante una justicia injusta, ante una justicia corrupta, ante una justicia que no juzga de acuerdo a la Constitución y las leyes”.

Los juicios de Jesús constaron de seis eventos: tres de ellos en una Corte Religiosa y tres ante una Corte

Romana. Jesús fue juzgado ante Anás el Sumo Sacerdote saliente; Caifás, el Sumo Sacerdote en funciones, y el Sanedrín. Él fue acusado en estos juicios “eclesiásticos” de blasfemia, por afirmar ser el Hijo de Dios y el Mesías.

El 19 de febrero de 2015 Antonio Ledezma fue trasladado por funcionarios del SEBIN a la sede de este organismo. A Ledezma se le acusa por presunta conspiración contra el gobierno.

En su Audiencia Preliminar, Ledezma exclamó: “Si por decir la verdad me van a juzgar, pues, júzguenme, no vengo a pedir clemencia, vengo a pedir justicia. Señor Juez, no vengo a pedirle que me absuelva porque soy inocente, ustedes absuelven a los culpables y condenan a los inocentes”.

En el Juicio a Jesús de Nazareth, hubo muchas ilegalidades involucradas, de acuerdo a la propia ley judía: 1) Ningún juicio debía llevarse a cabo durante alguna celebración, y Jesús fue juzgado durante la Pascua. 2) Cada miembro de la Corte debía votar individualmente para condenar o absolver, pero Jesús fue condenado por una gritería de protestas y desaprobación. 3) Si se daba la pena de muerte, debía pasar una noche antes de que la sentencia fuera llevada a cabo; sin embargo, solo pasaron unas cuantas horas antes de que Jesús fuera puesto en la Cruz.

Hoy, en víspera de la semana mayor y dándosela de Poncio Pilato, con su nuevo Sanedrín, el Malandrín Presidente ordena al verdugo Contralor, ejecutar, sin fórmula de juicio y sin tener derecho a la defensa, la inhabilitación política de Henrique Capriles.

Esta burda maniobra contra los dirigentes de la oposición, al parecer se convertirá a partir de ahora, en su arma predilecta por si acaso, las circunstancias lo obligan a realizar elecciones de gobernadores y alcaldes.

Los juicios de Jesús representan la máxima mofa de la justicia. Jesús, el hombre más inocente en la historia del mundo, fue encontrado culpable de crímenes y sentenciado a morir por Crucifixión. Los Juicios emprendidos por Nicolás Maduro contra su pueblo, son los más injustos de la historia venezolana.

La República herida

Amanecemos con la República herida. El TSJ disolvió la Asamblea Nacional, de forma irrita e inconstitucional. No basta demostrarlo a través de la hermenéutica jurídica. Los venezolanos conquistamos la Democracia un 23 de enero de 1958 a sangre y fuego. Ha llegado la hora de defenderla y rescatarla desde la calle.

Quienes votamos por nuestros diputados oficialistas y opositores, exigimos el retorno de la institucionalidad democrática. La Soberanía Popular se respeta. Mi voto vale más que los dictámenes de los Magistrados forajidos y del sátrapa que nos gobierna.

La ciudadanía activa debe respaldar de forma contundente, la condena realizada por la Fiscal General de la República, Luisa Ortega Díaz, la Mesa de la Unidad Democrática, las Universidades y sus Escuelas de Derecho, Los Gremios Profesionales, el Chavismo Disidente y las distintas Personalidades Honestas y Progresistas, en cuanto a lo que también consideramos un duro golpe a la democracia, asestado por el gobierno y los Poderes Públicos, subordinados a él, en especial la Sala Constitucional, contra el pueblo de Venezuela.

Nadie debe pasar por alto esta afrenta; de allí que rechazamos categóricamente, la última sentencia del

Tribunal Supremo de Justicia, que pretende despojar a todos los diputados de la Asamblea Nacional, el fuero otorgado por el pueblo soberano, como lo es, la institución de la inmunidad parlamentaria, prevista en el artículo 200 de la Constitución, cuyo fin es, precisamente, proteger a los diputados de los ataques del Gobierno, y por tanto asegurar su representación a la sociedad, que en libérrimos comicios, los eligió como su representantes ante la Asamblea Nacional.

En estas horas cruciales, Venezuela demanda un Acuerdo Nacional de todos los factores políticos y sociales, que nos permita encontrar un camino de vuelta a la democracia y el progreso.

Para lograr ese propósito es imprescindible promover el reencuentro del liderazgo opositor, y de quienes, hasta ayer, acompañaron al actual gobierno, pero que hoy ven necesario provocar un cambio radical en todas las instituciones de la República.

Un acuerdo de esta naturaleza hará posible establecer políticas públicas alternativas, que nos ayuden a superar esta tragedia nacional de por sí insostenible.

Este nuevo atropello al orden institucional y a la paz de la República, ratifica lo que La Comunidad Internacional y de forma particular los países de la región, agrupados en la OEA, han venido señalando en torno al giro dictatorial, asumido por el presidente Nicolás Maduro.

Observamos con profunda preocupación, como el presidente, mediante imposiciones anticonstitucionales, le aleja cada día más al ciudadano, la posibilidad de dirimir sus diferencias a través del sufragio.

Tenemos un Gobierno que pretende distanciarnos de la soberanía popular. Es muy grave y peligroso que intenten acostumbrar al venezolano a no votar. Es la hora de recuperar la patria, manoseada a nombre de nuestros héroes patrios, del socialismo y de una épica revolucionaria, que nunca les perteneció.

Las pretensiones dictatoriales de Maduro y sus acólitos del TSJ no pasaran. De allí, que convocamos al país, a tomar el sendero de la lucha social, y que la calle no calle. Es la hora de la ciudadanía en acción, por la Democracia y Venezuela.

Fraude Madurista

Cuando Chávez comenzó a proponer su Constituyente aún no gobernaba, pero ya estaba ungido por el influjo que le había generado la rebelión del 4 de febrero y su consecuente apoyo popular.

Arrancó voluntades porque siempre dijo que quien convocaría era el pueblo, y así se hizo aquel 25 de abril de 1999, cuando en Referéndum Consultivo, de los 4 millones 137 mil 59 electores que participaron, un total de 3 millones 630 mil 666 estuvo a favor.

En cambio, el déspota de Miraflores, en su intento por destrozar el único legado chavista que queda en pie, con su bodrio constituyente, provocó rechazo, incluso, en sus huestes oficialistas.

Después de haber negado el Revocatorio pretenden hacernos tragar el sapo crudo, de que en esta oportunidad para poner en marcha la Constituyente, no necesariamente debe haber un referéndum consultivo.

Olvidan que aquí el único titular de la soberanía es el ciudadano, y que sólo él en comunidad la cede toda o parte de ella, a esa entidad superior llamada pueblo, y que bajo esta premisa es cómo surge el concepto de poder constituyente originario.

Es decir, que solo ese poder político surgido de la comunidad, es quien decide darse su Constitución, con el añadido de que sus acciones no están precedidas de algún derecho previo.

Convoca usted una Asamblea Nacional Constituyente con el propósito de transformar el Estado y crear un nuevo ordenamiento jurídico que permita el funcionamiento de una Democracia Social y Participativa.

Así fue el tenor de la pregunta que formulara el Referéndum Consultivo a solicitud del presidente Hugo Chávez y después en sentencia del TSJ con ponencia del Magistrado Humberto J. La Roche.

De manera que pretender saltarse este acto electoral, no solo es incurrir en violación de la Constitución y de la propia jurisprudencia, sino del legado de quien con todo el poder que tuvo supo respetar al soberano.

Si bien es cierto que el mapleto que funge de presidente, ante la ira causada por su convocatoria fraudulenta, se vio obligado a incorporar en el artículo 2 del Decreto N° 2.830 que los integrantes de la Asamblea Nacional Constituyente Originaria serán elegidos, mediante el voto universal, directo y secreto; intenta meterle al mismo soberano el contrabando, que esta elección se hará en los ámbitos sectoriales y territoriales, determinado por el CNE.

He aquí parte del fraude al que se nos quiere someter. Esos ámbitos “sectoriales” serán los listados conformados por funcionarios y activistas de sus bases de apoyo, y no de todos los ciudadanos.

Ya Luisa Ortega Díaz lo explicó bien clarito: ““Esta Constitución es inmejorable. Esta es la constitución de Chávez”. La Fiscal no anda sola en ese pregón, ella está interpretando a las bases chavistas, y aunque en definitiva la Constitución pertenece a todo el pueblo, el asunto es que nadie se la va a dejar arrebatarse y ese es el punto.

Aquí ya no hay término medio, ellos o nosotros. Queremos que se nos devuelva nuestra democracia conquistada en las calles un 23 de enero de 1958 y en las calles haremos que este dictadorzuelo nos la restituya en referéndum o no.

El fraude constituyente, corporativo, fascista y madurista lo derrotaremos de forma pacífica y democrática, pero también si es necesario a sangre y fuego.

Ciudadanía y rebelión popular

En el libro “Recuerdos Sobre la Rebelión de Caracas”. José Domingo Díaz narra, desde su posición de testigo de primer orden, sus vivencias e impresiones sobre el proceso de independencia y su principal líder, Simón Bolívar.

A pesar de estar redactado bajo la óptica de un venezolano, que asumió la causa realista y la defensa del imperio español, en él, vamos a encontrar pasajes, anécdotas y sucesos, como los iniciados en días previos a los acontecimientos del 19 de abril de 1810. Hechos sociales y políticos que dieron origen a nuestra amada República y a los valores fundamentales de nuestra venezolanidad.

Según Díaz, el 5 de julio de 1808 llegaron con pocos días de distancia al puerto de La Guaira una fragata de guerra inglesa, con la noticia de la insurrección de estos reinos por nuestro legítimo soberano, y un bergantín francés con dos comisionados y las órdenes competentes para el reconocimiento de José Napoleón.

Entonces nuestra juventud caraqueña influenciada por la revolución francesa, salió tumultuariamente a las calles a celebrar aquellas buenas nuevas, que serían las semillas de los futuros días de abril.

El 13 de abril de 1810 llegó a Puerto Cabello un buque mercante partido de Cádiz a principios de marzo, con la noticia de la disolución de la Junta Central Gubernativa del reino y la ocupación de las Andalucías por los ejércitos franceses; y el 17 fondeó igualmente en La Guaira otro buque de la misma procedencia, llevando a su bordo a Villavicencio y Montúfar, comisionados por la Regencia del reino para anunciar su instalación y los acontecimientos de esa época. Toda la mañana del Miércoles Santo, 18 de abril, se pasó en esta expectación agitada.

Tomás Montilla, José Félix Ribas, Martín Tovar y Juan Germán Roscio, entre otros, se reunieron por última vez el 19 de abril, a las tres de la madrugada en la casa de don José Ángel Álamo, y dispusieron el modo y forma de iniciar su obra a las ocho de la mañana.

En consecuencia, todos los conjurados, fueron citados e instruidos de las disposiciones acordadas. Nadie durmió esa madrugada, todo estaba consumado para ese día donde otra América nacía.

Dados los acontecimientos ya conocidos en la historia de esta Venezuela irredenta, y que no es menester desarrollar; hoy, y salvando la distancia, de nuevo el glorioso pueblo de Caracas y el resto del país, este 19 de abril de 2017 se presta a cumplir otra jornada épica para la historia venezolana, esta vez por la democracia, la libertad y el derecho a la vida.

Vamos a ejercer ciudadanía, a través de una gran rebelión popular originaria y constituyente, como aquel 19 de abril de 1810 para exigirle al déspota de Nicolás Maduro, libertad de todos los presos políticos, destitución y enjuiciamiento de los Magistrados de la Sala Constitucional, restitución de la majestad a la Asamblea Nacional y Elecciones Generales.

Vamos todos a la calle. Llegó la hora de mantenernos como lo solicitaron los firmantes de nuestra Acta de Independencia: ¡Firmes, Fuertes y Constantes!

Nuestros muchachos

A principio de los años noventa del siglo pasado el cineasta Steven Spielberg le recordó al mundo con su película “La lista de Schindler” que hubo un holocausto en Europa. Basada en la novela de ficción histórica “El arca de Schindler” escrita por Thomas Keneally, el film exhibe como el empresario alemán Oskar Schindler, salvó la vida de alrededor de 1100 judíos polacos durante los asesinatos de Hitler.

Hoy el carnicero de Miraflores en su alocada guerra contra el imperio y la derecha cipaya, al decir de su violento discurso, ha ido creando su propia lista, pero no de vidas salvadas, sino de muchachos venezolanos que han venido cayendo en las calles de Venezuela producto de su razia represiva.

Paola Ramírez, Brayan Principal, Jesús Sulbarán, Luis Alberto Márquez, Oliver Villa, Efraín Sierra y Renzo Rodríguez han sido los primeros muchachos víctimas de estas jornadas de protestas que tú, Nicolás Maduro, a través de tus Colectivos Armados y tu Guardia Nacional le has quitado la vida.

Es tu única responsabilidad que hoy no existan, por haberle ordenando a Tíbisay Lucena, Tania de Amelio, Sandra Oblitas y Socorro Hernández que se robaran el

Referéndum Revocatorio, que, a pesar de los obstáculos, millares de venezolanos lograron promover a través de su firma, para que en elecciones libres y secretas se decidiera si seguías o no bajo tu tenebroso mandato de hambre y desolación.

Ana Rodríguez, Ángel Enrique Moreira, Jairo Ortiz, Gruseney Canelón, Daniel Queliz, Christian Humberto Ochoa, Almelina Carrillo y Mervins Guitian Díaz, también se suman al dolor que sus padres y familiares hoy los embarga por tu culpa, Nicolás Maduro, si, tú les asesinaste sus muchachos.

Tú, desde el momento que embriagado de poder y sediento de sangre, con tu ex convicto y ahora compinche presidente del Tribunal Supremo de Justicia, Maikel Moreno, también decidiste asesinar preceptos constitucionales, al pretender que nuestra Asamblea Nacional, electa por el soberano con más de 14 millones de sufragios desapareciera.

Miguel Ángel Colmenares, Carlos José Moreno Barrón, Johán Medina, Juan Pablo Pernalet, Eyker Rojas, Hecder Lugo y Miguel Medina Romero fueron otros muchachos que jamás volveremos a ver, porque tú, Nicolás Maduro, los sentenciaste a muerte, el día en que tu desespero criminal por aferrarte a un poder que ya no te pertenece, te inventaste una Constituyente Corporativa y fascista.

Solo con la insana intención de querer destrozar el único legado que quedará en pie de Hugo Chávez Frías. Si Nicolás, eres tú el asesino y no otro, quien ha ordenado que tu bodrio inconstitucional se imponga a costa de la sangre de nuestros muchachos, quienes a pecho descubierto han salido a protestarla.

Miguel Joseph Medina Romero, Miguel Castillo, y Armando Cañizales quien con su viola y al igual que todos nuestros muchachos asesinados no llegaran a viejos por tu culpa Nicolás, por haberte robado las elecciones de gobernadores.

Esta es la lista, y no de vidas salvadas, como la lista de Schindler que te incrimina. Nuestros muchachos no verán más a su patria, pero tú tampoco llegarás a viejo apoltronado en tu silla chorreante de sangre en Miraflores.

De allí saldrás y no habrá madriguera donde esconderte, la justicia te encontrará y pagarás por tus crímenes, porque solo tú los asesinaste en tu vano intento por asesinar nuestra democracia.

Cruces verdes y escuderos

Salen a pecho desnudo derrochando coraje y valentía, van al frente en la vanguardia, en la primera línea de los marchistas. Nadie les impuso ese puesto, tampoco lo lograron a trastienda ni andan dándose codazos para salir en la foto.

Han surgido al calor de esta revuelta que todos estamos dando por el rescate de nuestra democracia y la libertad. Son nuestros Escuderos y Cruceros Verdes Libertarios, héroes anónimos que solo se dan a conocer cuando son encarcelados, heridos o asesinados por la dictadura que amenaza en convertirse en corporativa y fascista con su inconstitucional constituyente.

De verdad no son nuevos en la historia de la humanidad, pero los nuestros por ser venezolanos son excepcionales. Ya en la Roma pre cristiana y en casi toda Europa existía la figura de hombres guerreros con Escudos, Cascos y Viseras para cubrir sus cuerpos.

También nuestros Cruces Verdes, quizás inspirado en la obra del comerciante Ginebrino Henry Dunant, a quien le tocó vivir los crueles combates que se desarrollaban en la Europa de su época, un 1859 en medio de la batalla de Solferino en Italia, organi-

zó la primera brigada de socorro. Hoy estas imágenes legendarias aparecen en las calles de Venezuela con sus rostros cubiertos, pero dando la cara por el país del futuro.

Los Escuderos como el Biólogo Diego Arellano, mirando al cielo con su sonrisa llena por el nuevo porvenir y Armando Cañizales con su Violín ofreciendo futuro, han lanzado su proclama:

“La libertad de pensamiento es necesaria para tener una nación libre, debemos reconstruir el país y para lograrlo exigimos la renuncia inmediata del presidente Nicolás Maduro”.

Han puesto en jaque en más de una oportunidad a las fuerzas represivas con su ingenio de subirse desnudo a una tanqueta llevando como arma la Biblia y como escudo su ideal democrático. Le han propinado bajas a las huestes de la Guardia Nacional, por aquello de que a Goliat no lo mató la piedra sino la fuerza moral de su honda liberadora y llena de fe.

Los muchachos de las Cruces Verdes son el presagio de la patria buena que se acerca. Ellos al igual que los Escuderos, han comenzado a pagar su cuota, por desgracia de sacrificio.

Paúl Moreno quien ante de volar alto con su cruz a cuesta como el Cristo redentor señaló: “Hay personas que necesitan que les expliquen por qué las tran-

cas, otros preguntan por qué hacer lo mismo otra vez, otros se sienten decepcionados, otros quieren llevar los niños al colegio.

Si me preguntan a mí, yo pienso lo siguiente: a mí me robaron una Asamblea Nacional que yo elegí con mi voto, yo no tuve derecho a un referéndum revocatorio, ni a elecciones regionales. Nosotros no tenemos armas, pero somos más”.

A Paúl Moreno no lo conocí ni a los escuderos asesinados tampoco, pero de seguro Paúl estuvo pendiente de uno, porque siempre que voy a las marchas trato de estar en la vanguardia.

Con ellos me siento seguro, son como los ángeles de la guarda de esta hermosa rebelión popular sin retorno. Cuentan sus compañeros que Paúl era el primero en arengar al grupo y como el Arcángel Miguel de estos tiempos, en su pelea contra el mal, gritó para siempre: “Busca dentro de ti y saca el pecho y ten paciencia. Resiste y ayuda a resistir. Palante y con Fe. Que Dios los Bendiga”.

Honor al Cruz Verde Paúl Moreno, a Diego Arellano, Armando Cañizales y a todos los Escuderos caídos en este combate por la vida y la libertad.

La blindada Constitución

Cuando Hugo Chávez consideró pertinente proponerle al país una Asamblea Nacional Constituyente, casi todos los venezolanos comenzaron a discutir la pertinencia de aquella propuesta, que hacía quien, desde los días de su cautiverio en Yare, pregonaba el agotamiento del modelo de democracia representativa y la necesidad de forjar las bases de una nueva República.

Con las banderas de la participación ciudadana y el protagonismo del pueblo fuimos cautivados por su iniciativa, mas, sin embargo, impulsó la consulta previa fundamentada en expresa sentencia del Tribunal Supremo de Justicia, preguntándoles a los ciudadanos, si estábamos de acuerdo o no en darnos una nueva Constitución Nacional.

Fue el propio Chávez quien se esforzó para que, en la nueva Constitución, se dejara plasmado el concepto de la Democracia Protagónica y Participativa; de allí que estableció como punto de honor redactar de forma expresa en su Artículo 5º que la soberanía reside intransferiblemente en el pueblo, quien la ejerce directamente en la forma prevista en esta Constitución y en la Ley, e indirectamente, mediante el sufragio.

Y por no dejar, batalló duro para que en el Artículo 6° se estableciera: “El gobierno de la República Bolivariana de Venezuela y de las entidades políticas que componen es y será siempre democrático, participativo, electivo, descentralizado, alternativo, responsable, pluralista y de mandatos revocables”.

En haber propuesto una nueva Constitución para una nueva República, el desaparecido comandante fue asertivo, pero donde se equivocó de forma firme, plena, como la luna llena, irrevocable, absoluta y total, fue en sugerir, casi como mandato obligado, el tener que votar por un presidente que ha devenido en el peor inepto para desempeñar semejante responsabilidad política.

En un tráfugo que en estos últimos años se ha empecinado en apuñalear al Parlamento Nacional, arruinar al país y en asesinar lo máspreciado de nuestro futuro, como son los jóvenes, que llenos de coraje y valentía lo repudian.

No en vano la Fiscal Luisa Ortega Díaz, ha señalado: “Esta Constitución es inmejorable. Esta es la Constitución de Chávez”. Así mismo los exministros Mari Pili Hernández, Ana Elisa Osorio, Felipe Pérez Martí, Héctor Navarro, la ex Defensora del Pueblo Gabriela Ramírez y el resto del chavismo disidente, se han convertido en los primeros escuderos defensores de la bicha del 99.

De tal forma que estos intentos de aniquilar la Constitución, por parte de estos mequetrefes oficialistas, hoy no sólo han tenido que enfrentar la férrea defensa del mundo opositor, sino también la mayoría del pueblo chavista, que siguen viendo que nuestra carta magna, es el legado más importante dejado por su líder fundamental.

El déspota de Miraflores amenaza con imponernos a trocha y mocha su delincuente constituyente. El pueblo en la calle lo espera y le recuerda que la “Disposición Final Única” de nuestra Constitución establece que la misma entrará en vigencia el mismo día de su publicación en la Gaceta Oficial de la República de Venezuela, después de su aprobación por el pueblo mediante referendo. Además, su padre putativo, taxativamente señaló:

“Nuestra Constitución, una de las mejores del mundo, está blindada de cualquier capricho personal o de un grupo político. Hoy en Venezuela para cambiarle una coma, un punto, o una letra a nuestra Constitución nadie puede hacerlo, sino el pueblo venezolano a través de un referendo nacional”.

Volvió “La China” Luisa Ortega Díaz

A raíz de su pronunciamiento en defensa de la Constitución, a propósito de la arremetida de la Sala Constitucional del Tribunal Supremo de Justicia, contra la ya vapuleada Asamblea Nacional, mucho comenzó a decirse a cerca de la “sospechosa” conducta de Luisa Ortega Díaz.

Algunos pensaron que se trataba de una nueva treta ordenada por el sátrapa de Miraflores, otros dudaban, pero por si le caían moscas al caldo se atrevieron a mantener cordura con los extraños anuncios de la representante de la vindicta pública, y los que estaban dentro del gobierno comenzando por Diosdado y Padrino López, un chorrillo frío de sudor comenzó a deslizárseles hacia abajo por la columna vertebral.

El asusto es que allí está y no parará ahora en su prédica por el legítimo legado del ausente comandante Hugo Chávez Frías. La Fiscal General de la República investida como está del poder que le otorga esa carta magna, ha clavado una mortal herida a la hiena que usurpa la tradición republicana y democrática de los venezolanos.

Y no podía ser de otra manera, cuando de verdad se es humanista y soñador de ideales libertarios, se es para

siempre. Luisa ha regresado por sus fueros revolucionarios y por lo visto vino a dar la pelea no solo por la Constitución sino por un pueblo que le dio ese poder. El fragor de mi activismo político me llevó a mediados de los años setenta, al lado de Ángel (la bruja) J Márquez y la gorda Priscila López, a jefaturar el inolvidable PRV – FALN del Estado Aragua.

Allí conocí a una de nuestras activistas más aguerrida, quien, siendo apenas una estudiante de bachillerato, con nuestro periódico “RUPTURA”, iba de portón en portón a “propagar, agitar y organizar” a los trabajadores en la defensa de sus derechos laborales.

Esta militante de la prensa proscrita y el activismo clandestino en la etapa de la cuarta república, era la hoy flamante Fiscal que resolvió defender la soberanía popular.

“Hay que consultar al pueblo si quiere o no la Asamblea Nacional Constituyente”. Ha dicho enfáticamente la Fiscal General, y como para no caer en artilugios jurídicos a veces difíciles y tediosos de entender para ese ciudadano sediento de que se le consulte, le ha recordado al ministro de la Defensa y a quienes desde los cuarteles sostienen al asesino de Nicolás, que antes de partir su mentor, como presagiando la traición de su cúpula política y castrense, señaló: “Hoy en Venezuela para cambiarle una

coma, un punto, o una letra a nuestra Constitución nadie puede hacerlo, sino el pueblo venezolano, a través de un Referendo Nacional”.

La última vez que tuve oportunidad de ver personalmente a Luisa, fue hace tiempo en su despacho, donde generosamente me recibió y nos dimos la oportunidad de recordar aquellos años de la militancia intensa, en los cuales por mucho tiempo anduvimos juntos luchando por el viejo sueño de vivir en libertad.

De manera que, en honor a ese pasado irreverente, me veo en la obligación no sólo de solidarizarme y aplaudirle su conducta, sino a exigirle por la memoria de esos muchachos que han ofrendando sus vidas, en este nuevo combate por la democracia, y por este mismo pueblo que lucha incansablemente en las calles, que siga demostrando que volvió la China de aquellos tiempos y, que volvió para hacer cumplir la Constitución y asumir la verdadera Defensoría del Pueblo.

La Constituyente del dictador

A propósito del recurso de nulidad impulsado por la Fiscal Luisa Ortega Díaz, contra los efectos de la Constituyente convocada por Maduro, tendremos que refrescarles la memoria a estos desmemoriados defensores del bodrio a punto de estallar en pedazo en el TSJ y en los predios militares, que precisamente fue Hugo Chávez, quien ante la Asamblea Nacional en aquellos días cuando defendía el “SI” del acto refrendario que se estaba convocando señaló:

“Habrá que recordar y revisar, en la historia venezolana, cómo fueron reformadas aquellas constituciones del siglo XIX, las del siglo XX: Todas fueron reformadas en pequeños cenáculos”.

“Habrá que recordar cómo fueron derogadas unas y otras, cómo iban y venían; nunca jamás, nunca antes jamás, en nuestro país, el pueblo, el dueño de la soberanía, el depositario eterno de la soberanía había participado en la elaboración, en la discusión y, sobre todo, en la aprobación de esta nuestra maravillosa Constitución, lo cual, ella misma recoge”.

De esta forma insistía machaconamente el comandante, en torno a la necesidad de someter a consulta la decisión de si el pueblo, ya no sólo quería Constituyente

sino cumplir el compromiso de votar para saber si la mayoría aprobaría el nuevo texto Constitucional.

“Nadie podrá, nadie, por más poder que tenga o crea tener, económico, político, moral, militar, nadie en este mundo podrá cambiar ni una sola coma de ésta nuestra Constitución Bolivariana, sin que pase por el mecanismo que hoy estamos activando en esta Asamblea Nacional de cara al pueblo”.

Así de firme, irrevocable y total fue la opinión dejada por Chávez en torno al poder originario del pueblo, opinión que quedaría expresa en el artículo 347 de la CRBV:

“El pueblo de Venezuela es el depositario del poder constituyente originario. En ejercicio de dicho poder, puede convocar una Asamblea Nacional Constituyente con el objeto de transformar el Estado, crear un nuevo ordenamiento jurídico y redactar una nueva Constitución”.

Cuando Marcos Pérez Jiménez impuso su Constituyente, surgida a través de la trampa electoral que le arrebató la victoria al partido URD, lo primero que hizo fue prorrogarse el período hasta el 19 de abril de 1958, también designó al Consejo Supremo Electoral, la Corte Federal y la de Casación, al Contralor y Procurador de la nación, las Asambleas Legislativas y los Concejos Municipales, así mismo refrendó la ilegalización de los partidos políticos que ya estaban en la

clandestinidad como el PCV y Acción Democrática, además de aquel a quien le había arrebatado el triunfo electoral en esas elecciones decembrinas del año 1952.

El fraude pretendido por Nicolás, al mejor estilo del último régimen de facto en Venezuela y, a contra vía de lo que el mismo Chávez señaló, al referirse a quien le debería corresponder la convocatoria a una ANC, no pasará; no sólo por esta razón sino porque jamás los venezolanos dejaremos que se imponga una nueva dictadura. Quizás sea esta la chispa que haya incendiado la pradera en el Ministerio Público.

Los delincuentes de Togas rojinegras que mantienen secuestrado al TSJ tienen la decisión en sus manos. El pueblo seguirá apoyando a la Fiscalía en todas sus acciones y ellos verán por donde mejor se meten la constituyente del dictador, porque a nuestra Constitución ni un punto y coma le cambiarán.

Ciudadanos por la Constitución

Cuando Chávez se empeñó en reformar la Constitución, la misma que había promovido para que fuese aprobada en sendas consultas refrendarias, comenzó mi vía crucis en defensa de la bicha y mi distanciamiento, ante quien ahora con su actitud parricida nos amenazaba con llevarnos al verdadero mar de la infelicidad al que nos trajo su hijo putativo, el demencial asesino de Nicolás Maduro Moros.

Defender la ley fundamental más que un acto de fe hoy se ha transformado en la gran bandera política de los ciudadanos y, por ello en correspondencia con nuestra Zulianidad, por estos lares un representativo grupo de hombres y mujeres tomamos la iniciativa de formar el Movimiento Por la Constitución Por el Zulia.

Amílcar Boscán, Carlos Alaimo, Johel Salas, Manuel Paredes, Golfredo Dávila, Alexis Andarcia, Thais Paz, Ray Angulo, Carlos Boves, Ana Villalobos, Trino Nava, Avilio Amengual, Asdrúbal García, Freddy Araujo, Euro González, Henrique Vázquez, Marcos Díaz, Jairo Silva, José Luis Barrientos, Manuel Vargas, Rico Prin, Mauro Carrero, Thaischi Molina y Douglas Zabala.

Entre otros, asumimos el protagonismo de esta iniciativa expresada en un manifiesto que aquí resumire-

mos como contribución a la divulgación de nuestras reflexiones, sintetizadas magistralmente en el puño y letra del profesor Américo Gollo, en su condición de presidente del Movimiento.

Apunta el manifiesto lo siguiente: “Compatriotas, una sola palabra precisa la situación de Venezuela. Catástrofe. Cada año mueren asesinados más de 27.000 venezolanos. La mortalidad infantil y, en general, de toda la población es descomunal, tanto por desnutrición cuanto por ausencia de medicinas.

La escasez se multiplica y crece más que la inflación, siendo esta la mayor del mundo. La corrupción, la impunidad, el terrorismo de Estado, y el dominio absoluto de los medios, son las expresiones más definitorias de este régimen totalitario y fascista”.

Más adelante precisa el documento: “Esta catástrofe nos afecta a todos los venezolanos. Pero al Zulia, nos afecta más. Antes de la devastación, los zulianos producíamos más del 70% de las proteínas del país; primero en leche, plátanos, segundo en carnes, puntero en pollos, huevos y uvas, entre otros rubros.

Fuimos vanguardia del desarrollo científico, tecnológico y artístico, porque siempre optamos por el trabajo como factor creador de riqueza, en el capital como su medio y la solidaridad como guía principal. Hoy la catástrofe se hace

mayor por el ensañamiento que contra el Zulia se ha multiplicado en intensidad y maldad”.

Y como elemento indignante que sirve de guinda a la catástrofe propia del Zulia, en el escrito señalado precisamos: “Para vergüenza de nuestro gentilicio, a través de Magistrados como Calixto Ortega, Carmen Zuleta de Merchán y Arcadio Delgado Rosales, se fraguó este golpe de Estado continuado contra las instituciones del Estado, cuando las sentencias 155 y 156 de la Sala Constitucional, atentatorias del estado de derecho y por consiguiente una violación flagrante a la Carta Magna venezolana se intentó disolver la Asamblea Nacional.

Por último, asumimos el sentir de todos los ciudadanos de esta región al expresar: “Exhortamos al Ministerio Público para que en uso de los recursos jurídicos que la Constitución y las Leyes lo permitan, Nicolas Maduro, Padrino López, Benavides Torres, Néstor Reverol, Tibusay Lucena, Tania de Amelio, Socorro Hernández, Sandra Oblitas, Maikel Morreno y todos los Magistrados de la Sala Constitucional sean castigados con el peso que establecen las leyes de la República”.

Desobediencia civil y 350

Que la Fiscal Luisa Ortega Díaz haya tenido la valentía de advertir que se está desmantelando al Estado de Derecho y que estamos más bien en un estado de terror, son razones suficientes para asumir a plenitud lo establecido en el artículo 350 de nuestra Constitución; son ellos o nosotros y, aquí si no debe haber punto intermedio.

O Nicolás Maduro le imprime abiertamente el acelerador a la enmascarada hasta ahora dictadura y terminamos viviendo bajo un régimen de persecución y miseria o la mayoría del pueblo con sus vanguardias políticas, sale de una vez por todas a tomar las calles de este país hasta tanto la República no sea de nuevo democrática y libertaria.

Cuando la carta magna señala en su artículo 350 que el pueblo de Venezuela, debe ser fiel a su tradición republicana y a su lucha por la independencia, nos está indicando precisamente que esta norma no es nada nueva; la misma surgió al calor de la gesta independentista, en el momento cuando el pueblo de Caracas asumió la decisión de soltar amarras de la nave imperial española.

Fueron Bolívar, Rivas, German Roscio y Miranda, entre otros, quienes escuderos de sus tiempos se colocaron a la vanguardia de toda una sociedad, la cual

soterradamente venia buscando el sendero que la llevaría a la libertad.

Ese derecho a la insurgencia estampado nítidamente por el Constituyente del noventa y nueve en el artículo citado, estuvo presente con antelación en los alzamientos que protagonizara Ezequiel Zamora, junto a sus campesinos agobiados por la oligarquía mantuana que los subyugaba desde los iniciales días de la recién creada República.

También ese espíritu redentor aparece en las almas juveniles de los muchachos de la generación del 28 cuando Rómulo Betancourt, Jóvito Villalba, Gustavo Machado y Pio Tamaño, irrumpen contra la dictadura de Juan Vicente Gómez, iniciando con ello la constante resistencia civil antigomecista.

En eso de desconocer a cualquier régimen, legislación o autoridad que contraríe los valores, principios y garantías democráticas o menoscabe los derechos humanos, nuestro pueblo tiene un largo trecho histórico recorrido.

Dura fue la resistencia contra la dictadura de Marcos Pérez Jiménez, pero al final del túnel apareció la libertad en manos de Fabricio Ojeda y los jefes de la resistencia civil, liderada por los partidos políticos Acción Democrática, Unión Republicana Democrática, COPEI y el Partido Comunista de Venezuela.

De manera que hoy más que nunca, está planteado reivindicar ese espíritu verdaderamente bolivariano, definido sabiamente por el constituyente en el tan polémico artículo 350 de la CRBV.

El fraude constituyente es el peor intento por arrebatarnos a los venezolanos las conquistas democráticas obtenidas, a costa de grandes revueltas políticas y sociales con sus muertos, presos y exiliados.

Nicolás Maduro ha topado con la Constitución y el pueblo de Venezuela, quien nítidamente estableció que en ejercicio de sus poderes creadores e invocando la protección de Dios y el ejemplo histórico de nuestro Libertador Simón Bolívar, refundó una República Democrática, Participativa y Protagónica.

Que lo sepa el mundo entero, en esta lucha nos asiste el derecho a la Desobediencia Civil, estamos en las calles y de allí no regresaremos en Paz hasta tanto el sátrapa de Miraflores nos devuelva la democracia arrebatada.

La nueva independencia

Ese día Caracas era acariciada con su frío mañanero, aun cuando todos los caraqueños se la pasaron llenos de expectativas y con el alma ardiéndoles por los sucesos que hubiesen de desarrollarse hasta bien entrada la noche.

Ese 5 de Julio representantes de las diez Provincias adscritas a la Capitanía General de Venezuela, después de arduas deliberaciones, se convocaron a la Capilla Santa Rosa de Lima, para dejar su huella en la historia a través de lo que, a partir de ese momento, conoceríamos como el Acta de la Independencia.

En el ensayo de Allan Brewer Carias sobre “La Independencia de Venezuela y el inicio del constitucionalismo hispanoamericano” este autor nos refiere que todos esos próceres de la independencia, se habían nutrido de las ideas derivadas del proceso revolucionario francés y de la revolución de independencia de los Estados Unidos, las cuales penetraron en la Capitanía General, no sólo a partir de 1810 con los papeles del Archivo de Miranda, sino incluso, por el trabajo que venían realizando varios venezolanos.

Con todo ese arsenal de ideas, los próceres fundadores de la República participaron en la rebelión del 19 de abril de 1810; conformaron el nuevo gobierno de Caracas en sustitución del anterior régimen.

Además, organizaron y participaron en la elección de los Diputados al Congreso General de las Provincias de dicha Capitanía a partir de junio de 1810; declararon solemnemente la Independencia el 5 de julio de 1811; y redactaron la Constitución Federal de los Estados de Venezuela.

He aquí el origen y fuente permanente de nuestra férrea voluntad civilista y democrática. Al decir verdad, nuestra historia por muchos períodos ha estado bajo el dominio de regímenes militaristas.

Siempre ha prevalecido en la conciencia de nuestro pueblo la herencia dejada por hombres de la talla de Juan Germán Roscio, Francisco Miranda, Andrés Bello, Francisco Javier Ustáriz, Miguel José Sanz, Francisco Iznardi, quienes aquel 5 de Julio decretaron nuestra independencia del dominio español.

Hoy a los 206 años de aquella gesta libertaria, de nuevo tenemos el reto de reivindicar esa fecha patria. Nicolás Maduro pretende imponernos un régimen dictatorial, corrupto y terrorista, a través de una Asamblea Constituyente, a todas luces fraudulenta.

De nuevo el mundo verá de lo que somos capaces los hombres y mujeres nacidos en esta tierra. Vamos hacia una nueva independencia, y el 30 de Julio lo demostraremos donde intenten montar el fraude electoral.

Leopoldo en desobediencia

Cuando pensábamos que los tiempos de la reja y el cepo en Venezuela serían cosas del pasado, nos cayó la desgracia de tener por presidente a un personaje mediocre y represivo, quien todo lo quiere resolver con prisión o muerte.

Con Leopoldo no ha podido, es irreductible, allí está en la antesala de la calle, al igual que Ledezma, Ceballos y el resto de nuestros presos políticos.

Muchas interrogantes y dudas han traído la decisión del TSJ al otorgarle una medida sustitutiva de encarcelamiento. Eso jamás tendrá trascendencia ante el fulminante hecho de que ha sido la calle y no Maduro, quien ha provocado el acercamiento a su libertad definitiva.

Solo quienes han estado tras las rejas de una prisión jamás olvidarán que la libertad no tiene precio, sino pregúnteselo a Jesús de Nazareth, Gandhi, Mandela y a la historia viviente del ex presidente Mujica, quienes, a fuerza de coraje, destruyeron con sus indoblegables conductas los barrotes que pretendían arrebatarles su condición de seres libres. Ya lo diría el Quijote:

“La libertad, Sancho, es uno de los más preciosos dones que a los hombres dieron los cielos; con ella no

pueden igualarse los tesoros que encierra la tierra ni el mar encubre; por la libertad, así como por la honra se puede y debe aventurar la vida”.

Valdrá la pena deslizarse por el tortuoso camino de la juridicidad y sus enrevesados artículos procesales. A quien pudiera interesarle en estos momentos saber si la decisión correspondió a que Lilian le envió una misiva a Tareck o porque Maikel observó que a Leopoldo le estaba cayendo mal el frío de las paredes de Ramo Verde, y por eso lo mandó bien tempranito a su casa.

El asunto va más allá de saber si con la decisión madrugadora se ha presentado un conflicto de competencia. porque al tener sentencia firme, le debió corresponder tomar la decisión al Tribunal de Primera Instancia en funciones de sentencia y no al TSJ.

Aquí nuestros primeros presos políticos fueron Miranda, Roscio e Iznardi. Con la pérdida de la primera República en Venezuela se instala una dictadura en manos del español Domingo Monteverde.

Este invasor militar, lo primero que hizo fue violentar los acuerdos de diálogo y armisticio propuesto por nuestros próceres, embistiendo con ello, contra la recién creada Constitución, señalando a sus defensores como agitadores de una sociedad de bandoleros, alevosos y traidores. Durante todo el resto del siglo XIX nuestra

historia estuvo marcada por alzamientos, montoneras y rebeliones acompañadas de sus presos políticos.

Si algo caracterizó a la dictadura impuesta por Juan Vicente Gómez, fue mantener atestado sus recintos carcelarios de reos políticos. Hasta en el periodo de la democracia representativa, muchos venezolanos fueron a parar con sus huesos a las prisiones, por adversar políticamente a los gobiernos de Betancourt, Leoni, Herrera y Caldera, incluso Hugo Chávez y el endemoniado Diosdado se dieron su paseo por Yare.

De manera que tampoco es algo novedoso que Nicolás mantenga en chirona a sus adversarios políticos, lo llamativo es ver las formas descaradas de como en pleno siglo XXI este sátrapa viola sus derechos humanos.

López, no será el último preso político de esta azarosa República, pero cualquiera que haya estado en su condición, sabe el costo de estar en manos del enemigo.

Hay que armarse de mucha fuerza y fe para poner en riesgo una medida, que, al fin de cuentas, pudiesen suspendérsela; sin embargo, este aguerrido Leopoldo, en la primera oportunidad de hablarle “libremente” al mundo, entró de nuevo en desobediencia civil al señalar:

“Si mi compromiso de lucha me lleva nuevamente a la cárcel estaré dispuesto, hoy reiteró mi lucha por la Libertad y la Democracia del país. Mañana a la calle”.

Con la pasión de un pueblo toparon

Ya avanzada la tarde cuando los militantes de Pasión por Maracaibo se disponían a retirarse y seguir organizando la jornada de este domingo, se presentó un tropel de esbirros del SEBIN a la Sede del Movimiento. Desde el principio sabíamos que iban por el líder del Voluntariado, Dr. Carlos Alaimo. Cuando se percataron que no estaba se presentó el primer forcejeo por intentar entrar sin orden de allanamiento.

Los dirigentes Marco Rivero, Freddy Araujo, Oscar Ali Moncayo, Jairo Silva, y Ángel Peña, junto al resto de los activistas, con decencia y entereza los confrontaron y surgió el primer atropello, al informar los funcionarios que harían una visita rutinaria por denuncias realizadas.

De inmediato todos se encontraron secuestrados, puesto que terminaron allanando el recinto y ordenaron que nadie podía retirarse del sitio. Voltearon patas arriba cada una de las oficinas buscando material subversivo, al decir de los funcionarios.

A cada rato cada y con mucha insistencia, preguntaban quién era el “encargado” del recinto, a lo que se le respondía con firmeza, que era el presidente Editor de Versión Final, presidente del Centro Clínico la Sagra-

da Familia, presidente de la Fundación Humanismo y Progreso y, fundador de Pasión Por Maracaibo.

A final de la tarde se presentó el jefe de la Comisión Policial, un hombre con acento caraqueño y pasado los cincuenta años, regordete y con cara de torturador de la vieja Seguridad Nacional Perejimenista. Hubo un cambio de actitud, quizás por haber recibido órdenes superiores.

Después de hostigar al joven Conductor de la camioneta de Carlos Alaimo, resolvieron retirarse, no sin antes aclarar, que habían llegado allí porque les habían informado que desde hace días a ese edificio no paraban de entrar y salir mucha gente de los Barrios en actitud “sospechosa”.

Dos hechos habrá que significar en este atropello. Primero, las palabras de Marco Rivero, quien, dirigiéndose a los presentes, expresó: “Compañeros, yo sé que todos sentimos miedo por esta salvajada del régimen, pero ellos también supieron que aquí encontraron firmeza y fortaleza espiritual hasta para soportar sus tropelías”.

El otro elemento, es la tercera vez donde los cuerpos de seguridad embisten con saña contra el líder de esta organización, quien más allá del tamaño de su fuerza política, está interpretando el sentir de la gran mayoría de los habitantes de esta ciudad y, de allí el recurrente hostigamiento oficial.

De seguro ya estarán preparando otra arremetida contra Carlos Alaimo y sus seguidores, pero eso a nadie amilana, porque sé demostró que con la pasión de un pueblo toparon. Hoy millones de venezolanos salimos a decirle al mundo, que desconocemos la realización de una constituyente propuesta sin la aprobación previa del pueblo.

Que aprobamos la renovación de los Poderes Públicos, así como la realización de elecciones y la conformación de un nuevo gobierno de unidad nacional, y por no dejar, que demandamos de la Fuerza Armada Nacional su obediencia y defensa de nuestra Constitución Bolivariana. Este triunfo de la Consulta del domingo hubiese sido más contundente en el robado Revocatorio.

Tiempos constitucionales

“Cuando se produzca la falta absoluta del presidente electo o presidenta electa antes de tomar posesión, se procederá a una nueva elección universal, directa y secreta dentro de los treinta días consecutivos siguientes.

Mientras se elige y toma posesión el nuevo presidente o la nueva presidenta, se encargará de la Presidencia de la República el presidente o presidenta de la Asamblea Nacional.”

No voy a entrar en disquisiciones jurídicas sobre este polémico artículo de marras; lo que me viene produciendo piquiña y debo recordarlo que, de acuerdo a lo aquí preceptuado, nuestro amigo Juan Guaido, tiene fecha de vencimiento.

Y con esto para nada quiero hacer mención a las consecuencias de su liderazgo, ya de hecho entró a la historia; pero si queremos desmentir la canalla mediática del gobierno, al pretenderlo igualarlo al Carmonazo, debemos tener presente que Guaido terminará su encargaduría el sábado 23 de febrero.

En tan solo 30 día Guaido deberá, en primer término, seguir convocando al pueblo a movilizarse; pero además tendrá que convocar a un nuevo proceso elec-

toral, y para ello habrá que o renovar el actual CNE a través de la AN o también crear un CNE paralelo, para continuar en la zaga de tener dos TSJ, dos poderes legislativos y dos presidentes.

También en estos 30 días el “encargado” de la Presidencia, tiene que dar muestra de la eficiencia de su mandato exprés, y para ello, al margen de si Nicolás lo permite o no, debe hacer efectiva la solidaridad internacional, en materia de salud y alimento. Guaido está obligado a demostrar que, en su gobierno, las medidas que tome serán vinculantes y de obligatorio cumplimiento.

El otro que también tiene fecha vencimiento es el usurpador Maduro. Quizás mientras avanzamos hacia el 23F vengan por Nicolás, renuncie Nicolás o simplemente negocie Nicolás.

Es evidente que, a pesar de él, su tiempo pudiese ser más efímero que el intinerato de Guaido, y sino pregúnteselo a la Unión Europea, quien de paso ya puso su tiempo. Así las cosas, ha llegado la hora de cogerle tiempo al tiempo, en estos tiempos constitucionales.

Cerebro electrificao

Tenía tiempo sin escribir algo que pudiera ser de importancia para nuestros ávidos lectores de las redes y más allá, pero andaba atareado con Cerebro, escoñetando el cerebro de la represa, que Rómulo Betancourt, comenzó a construir en su primer gobierno, en los días del trienio adeco, con la idea de producir más energía que el sol.

Porque yo y no Pinky. Sencillo, Porque Pinky sabiendo más de electricidad que Thomas Edison, le tiene culillo a la lengua de Jorge Rodríguez, y decidió ejecutar el plan de la operación de Cerebro, desde el imperio meeesmo. Así que cuando menos lo esperaba recibí la llamada de Cerebro. Al tiro y medio arrecho, me dijo: ¡Epa Douglas! Tu no quieres meterle conmigo un apagón a Maduro coñoetumadre.

¡Veeerga! Cerebro y porque yo. Que te pasó con Pinky. Porque no te acompaña a conquistar el mundo desde Venezuela. Olvídate de Pinky, Douglas, ese anda echando chispas electromagnéticas, desde nuestra base de operaciones y esperando el santo y seña nuestro.

Y así fue que cuando Padrino López, menos lo esperaba, Cerebro y este servidor, comenzamos a poner en

marcha el ataque, que jamás imperio alguno, se había atrevido llevar a cabo contra el sistema eléctrico de un país, en este convulsionado globo terráqueo.

Eso sí, sin ser detectado y mucho menos revertido, gracias a la experticia de Pinky como hacker, y a las bolas de Cerebro, de haberme involucrado en el apagón cibernético, más mollejuo de toda la bolita del mundo.

Después de apartar como arroz, maleza, paja y hasta iguanas electrocutadas, por fin llegamos al corazón de esas turbinas oxidadas y convertidas casi todas en chatarra. Con el cuidado de no cortarnos y agarrar un tétano, nos parapetamos con la complicidad de todos los trabajadores, que allí andan arrechos con el gobierno.

Primero Pinky nos hizo ver las de Caín, porque el manual para ciberataques, que le había pasao Bolton lo tenía extraviado. Por fin le envió a Cerebro las instrucciones y como un rayo cibernético, aquel malayo ratón internauta, comenzó a desplegar todo el ciberataque, al cerebro del sistema computarizado de lo que queda del El Guri.

Allí y encompinchao con los trabajadores, salí yo, alicate en mano, a cortar guaya por guaya analógica hasta que comenzamos a quedar a oscuras en la misma represa y todos los alrededores.

Ya, por último, a la velocidad de lo quedaba de fluido eléctrico, salimos a millón pá Caracas, a producir la segunda fase del ciberataque, ahora desde el exterior, al cerebro de conducción que queda en la capital.

Aquí si se nos pusieron, las que te conté, como transformador reventao, porque esta operación estaba en manos de Pinky, y todos sabemos que ese orejudo animalito, es más agueboniao que el ministro Ernesto Villegas.

Aquí, Cerebro se la comió, porque esta segunda vía de ataque, era la vía electromagnética. Mediante dispositivos móviles, que cargaba el mal intencionado ratón en un bolso, los fue poniendo en línea con cada Estado del país, para interrumpir y revertir cualquier proceso de recuperación eléctrica.

A mi Cerebro me dio la bola el gusto, y me dejó la responsabilidad de avisarle a Pinky, y no por boquitoki, el momento justo cuando él, ordenaría terminar de escoñetar lo que ya había escoñetao Jesse Chacón y Motta Domínguez, allá en el Guri.

Dictadura legislativa

Aquel año de 1910, la Asamblea Legislativa Constitucional del Estado Zulia, en su sesión de Cámara procedió, a través de estruendosos aplausos, recomendar al Congreso Nacional, por solicitud del presidente del Estado Zulia, General Gumersindo Méndez, la candidatura del General Juan Vicente Gómez, para que rigiera los destinos de la patria en el próximo período constitucional.

Allí no estaba, por supuesto, el actual legislador de este Consejo Legislativo del Estado Zulia, el “historiador” Juan Romero, pero son los mismos aplausos que él soltó a rabiar, cuando el teniente Carreño Cantina, en una asamblea tumultuaria del PSUV, ordenó la expulsión de la casa del Chirimoyo a los legisladores Eduardo Labrador, Zenaida Fernández y José Vielma.

El 26 de febrero de 1918 se juramenta como presidente del Estado Zulia, el General Santos Matute Gómez, hermano del dictador Juan Vicente Gómez.

Por órdenes del Gobernador Presidente del Estado, en la sesión del 21 de marzo de 1923 de la Asamblea Legislativa del Estado Zulia, fue acordado por unanimidad y bajo otra lluvia de aplausos, enviar Acuerdo de Felicitación al Soberano Congreso Nacional, por la

elección hecha en los ciudadanos General Juan Crisóstomo Gómez y General José Vicente Gómez, hermano e hijo respectivamente del dictador de La Mulera, para ocupar los cargos de Primer Vicepresidente y Segundo Vicepresidente de la República.

No era la actual directiva del Consejo Legislativo del Estado Zulia, pero es la misma conducta genuflexa hacia el usurpador, al intentar en estos tiempos y cumpliendo órdenes superiores, poner de rodilla la majestad del parlamento regional, al no dejar que la nueva fracción de diputados, conformada por Eduardo Labrador, Zenaida Fernández y José Vielma, actúen con autonomía y libertad, como se estila en cualquier régimen democrático.

En la sesión de la Asamblea Legislativa del Estado Zulia, del día 1 de marzo del año 1924, la directiva de la cámara, presidida por Antonio Delgado y como Primer Vicepresidente el Diputado Gerásimo Romero, se propuso y fue aprobado por unanimidad, declarar “Hijos Beneméritos del Zulia” a los Generales Juan Vicente Gómez y Santos Matute Gómez, como un atributo de justicia por los múltiples bienes, que estos señores han hecho a este Estado.

La Presidenta enfermera y el antihistórico “historiador”, tampoco presidieron aquella directiva gomera, pero quedarán para la historia del Zulia de este siglo

XXI, como los sátrapas legisladores, que a nombre de una lealtad perruna al usurpador, mancillaron el poder legislativo regional y pisotearon la Constitución de nuestra República Bolivariana, al imponer una dictadura legislativa y pretender despojar de su condición de legisladores, a los luchadores sociales y políticos José Vielma, Zenaida Fernández y Eduardo Labrador, tan solo por tener la valentía de sumarse a la lucha que libra Venezuela, y de forma particular el Zulia, por la democracia, la libertad y el buen vivir.

Volvió la tortura José Vicente

Veo a Juan Requesens y recuerdo a Gloria Martín a todo pulmón tarareando el himno de los presos políticos: «Presos están irreductibles son, levantan bandera de redención». Recuerdo al camarada y amigo ya desaparecido Napoleón Barreto. De donde los recuerdo. De nuestra condición de prisioneros políticos, reclusos en una quinta clandestina que mantenía el SIFA allá en Carabobo a las orillas de la Laguna de Guataparó. Como no recordar al Napo, si después de haberme tenido bajo tortura con corriente y demás menesteres típicos de los militares, me llevaron ante él para que dijera que me conocía.

Napoleón estaba guindado desde una viga que atravesaba el techo, todo su cuerpo sajado y quemado por los corrientazos. Eran los días del “asesina primero y averigua después”. Napoleón Barreto salió de esa tenebrosa quinta rumbo al San Carlos y quien escribe al Campamento Antigüerrillero de Yumare (Teatro de Operaciones N°5 -TO5). A mí se me preguntó hasta al cansancio y al ritmo de la tortura si conocía a Kleber Ramírez y al comandante Fausto, a quienes por cierto al salir en liber-

tad, por esos correaes propios que teníamos en el PRV-FALN lo primero que hice fue ir a verme con ellos allá en Mérida.

Volvió la Tortura a la política venezolana. Siempre ha estado presente. Desde Juan Vicente Gómez con sus famosos grilletes, pasando por la oprobiosa dictadura perejimenista hasta llegar a los terribles días de los regímenes de AD y Copei, donde se instauró la modalidad de los asesinatos bajo los estragos de la tortura y su posterior desaparición del cadáver. Siempre nuestros gobiernos han impuesto el régimen de la tortura

Con el gobierno del desaparecido Hugo Chávez, esa mancha oscura había desaparecido. A decir verdad, Chávez fue cuidadoso en eso de las violaciones a los derechos humanos a sus presos políticos, sino pregúntenselo a Capriles, quien fue su prisionero y nunca salió a denunciar haber sido víctima de tortura o tratos crueles, pero a raíz de la llegada de Nicolás Maduro al gobierno reaparecieron las denuncias de prisioneros políticos sometidos a tratos crueles para sacarles información y obligarlos a delatar a sus compañeros de faenas políticas legales o ilegales.

La famosa y tenebrosa tumba esta allí como emblema de un régimen con prácticas terribles de vejámenes a la dignidad humana, que se llevará el torturador Nicolás a

su tumba. Cachipo, T03, TO5, Jorge Rodríguez, Cuartel San Carlos, Noel Rodríguez, los hermanos Pasquier y Soto Rojas recuerdan la era ignominiosa de violación de los derechos humanos en la cuarta república.

El último desaparecido político de los regímenes de la cuarta república, fue «Tabanuco» Rogelio Gamarra, lo recuerdo cuando salió de mi casa rumbo a Falcón y no volvió más. En el momento de su aprehensión por una Comisión de los cuerpos represivos del gobierno de turno en una Alcabala vía la serranía de Cabure, nos declaramos en emergencia y salimos en comisión Ali Rodríguez, José Guerra y mi persona a casa de José Vicente Rangel, quien de inmediato se puso a la orden para denunciar su detención.

El gobierno copeyano lo presentó a los medios de comunicación, moribundo por los efectos de la tortura y lo desapareció. Te acuerdas José Vicente, eran días duro de aquella militancia intensa y riesgosa por la liberación nacional y el socialismo, donde por cierto el tal Maduro ni aparecía de repartidor de volantes clandestinos

Volvió la tortura de manos de Nicolás Maduro, quien lo diría, para vergüenza, si todavía la tienen, de Ali Rodríguez, Julio Escalona, Julio Chirino, Saúl Ortega, Roy Daza, Fernando Soto Rojas y el resto de quienes aún acompañan a este defraudante gobierno del te-

rror, instaurado y dirigido, no solo por Nicolás, sino por los hijos de quien muriera torturado bajo las órdenes del Ministerio de Relaciones Interiores de un gobierno adeco.

Cuando veo Juan Requesens, y no tengo porque poner dudas su irreductibilidad, me es inevitable recordar a Napoleón Barreto, quien a los días de mantenernos presos, el Servicio de Inteligencia de las Fuerzas Armadas (SIFA) no quiso sacar unas fotos incriminatorias, adornada con uniformes guerrilleros y pertrechos militares, y aun bajo los rastros de la tortura, les dijo a uno de nuestros esbirros: Okey sácanos la foto digepolesca a Zabala y a mí, pero no al lado de ese delator, que nos trajo hasta aquí.

Cuando veo a ese muchacho, José Vicente, lleno de mierda por efecto de la tortura, maldigo la hora, porque sea precisamente a nombre del socialismo y la patria, y no de su fascismo, el que Nicolás Maduro y sus secuaces, quieran esconder sus crímenes y el regreso de la tortura como mecanismo de dominación política. Haz algo José Vicente, como en los viejos tiempos, ellos son también prisioneros políticos, sea cual sea la causa de su detención, y muchos son irreductibles como nosotros y ese joven Juan Requesens.

Estos torturadores callan

Cuando apareció muerto por tortura el Secretario General de la Liga Socialista, Jorge Rodriguez, en los calabozos de la Disip, el Ministro de Relaciones Interiores Octavio Lepage, todo nervioso, dijo disparates al principio, pero de inmediato reconoció que había sido asesinado por Funcionarios Policiales. Dio la cara por sus torturadores y enviaron presos a los asesinos directos; en cambio, estos torturadores de hoy, descaradamente callan.

La DIGEPOL cuando se llevó secuestrado al Profesor Alberto Lovera, fueron tan bestiales las torturas infringidas, que terminaron clavándole en el pecho un pico y lo lanzaron al mar, pero como la tortura acusa y señala hasta su muerte a los torturadores, Lovera apareció de cuerpo entero a las orillas de las playas de Lechería.

Fue un escándalo nacional, el caso llevado hasta el Congreso de la República, y el presidente de entonces, prometió todo el “castigo” a los responsables de aquel crimen atroz. Sin embargo, estos torturadores de hoy, criminalmente callan.

En el momento que Rogelio Castillo Gamarra apareció ante la prensa, maquillado, pero moribundo por las torturas en la sede de la PTJ; sus esbirros

al no poder esconder su crimen lo desaparecieron hasta el sol de hoy.

Eso sí, el silente de estos días, José Vicente Rangel, armó un escándalo tan descomunal, que obligó a su amigo Caldera, aperturar una investigación que llevó a la destitución del propio jefe de la PTJ. Claro está, Estos torturadores de hoy, impunemente callan.

Estos 'Torturadores de hoy, recién se instaló Hugo Chávez en el poder, más por venganza que por justicia, llamaron a constituir el "Comité de Víctimas de Torturas y Desaparecidos de los años 60, 70 y 80". Nadie imaginó que se repetiría en sus gobiernos, como tragedia indescriptible, la tortura y la desaparición de prisioneros políticos.

Ante ese llamado se incorporaron valientes militantes de aquellos años azarosos de guerrilla y combate frontal contra los gobiernos de AD y Copey. Ellos salieron a pedir justicia como víctimas de aquellos esbirros, que se afincaron sobre sus humanidades indefensas por su condición de prisioneros políticos.

Hoy estos venezolanos, sobrevivientes aún, deben como insurrectos y víctimas de un pasado venezolano, caracterizado por la violencia política, dar la cara, salir a denunciar a los nuevos torturadores y mostrar la mayor solidaridad con las nuevas víctimas de este terrible flagelo, casi desaparecido en el Continente.

Aquí no es posible callar, la tortura y asesinato del concejal Fernando Albán. Las torturas propinadas al Diputado Juan Requesens, los tratos vejatorios y violatorios de sus derechos humanos a Raúl Baduel, Juan Caguaripano, Miguel Rodríguez Torres y demás militares presos. Tampoco es posible callar el recién asesinato bajo tortura del Capitán de Corbeta Rafael Acosta Arévalo.

Estos Torturadores de hoy callan. Hace silencio cómplice, el poeta de su revolución asesina, Tarek William Saab. El gritón de Diosdado Cabello traidoramente calla, ante los crímenes contra sus camaradas de las Fuerzas Armadas.

Ordena y calla cobardemente Padrino López, mientras que, por los pasillos de su Ministerio, destila la sangre de nuestra oficialidad, víctima de sus crueldades. Con sus manos ensangrentadas, ejecuta y calla el General de la tortura, Néstor Luis Reverol.

Al unísono callan la vicepresidenta y el ministro de información, víctimas y prisioneros de un pasado, que jamás les perdonará haber sido hijos de un padre fallecido en el potro del tormento y la tortura. Desde los pasillos de Miraflores, calla y baila a rabiarse, el Usurpador y Torturador Mayor, creyendo que Venezuela y el mundo democrático, aguantará callado sus crímenes y torturas.

Tiempos de tiranía

El 12 de febrero estudiantes de los liceos Andrés Bello, Aplicación y Fermín Toro, salen a las calles de Caracas en protestas por las limitaciones a la libertad.

El 05 de julio, de nuevo se producen manifestaciones estudiantiles desde el Liceo Fermín Toro, y son reprimidas violentamente con saldo de heridos y detenidos, entre los dirigentes estudiantiles apresados, aparece Teodoro Petkoff. Se inicia una era de feroz represión, torturas y asesinatos a activistas democráticos.

El 12 de febrero, en el marco del día de la juventud, varios partidos de oposición y grupos estudiantiles marcharon en todo el país. En Caracas la marcha se movilizó desde Plaza Venezuela hasta la Fiscalía General de la República, en el centro de la ciudad.

La manifestación de Caracas se desarrolló sin contratiempos, pero luego de que finalizara se desarrolló un tiroteo en el que fueron asesinados el estudiante Bassil Da Costa, así como Juan Montoya, miembro de un colectivo afín al gobierno de Nicolás Maduro. Se inicia una etapa de persecución y asesinatos al movimiento estudiantil y a los venezolanos que protesten en las calles.

El 17 de abril, la Asamblea Nacional Constituyente, surgida del fraude electoral, designa en la Presidencia

de la República a Marcos Pérez Jiménez, nombra a los diputados de las Asambleas Legislativa de cada estado, los Consejos Municipales del país, el Concejo Supremo Electoral, la Corte Suprema de Justicia y Promulga la nueva Constitución de la República. Iniciando con ello una era de terror y dictadura.

Después de haber provocado el asesinato de varios venezolanos, que protestaban el llamado ilegítimo a crear una constituyente, el hoy usurpador Nicolás Maduro, a través de unas elecciones fraudulentas, realizadas el 30 de abril, impone la espuria Asamblea Nacional Constituyente.

Y entre las medidas inconstitucionales que toma se encuentran: la destitución de la legítima Fiscal General de la República, Luisa Ortega Díaz y el írrito allanamiento de la inmunidad parlamentaria, al presidente de la Asamblea Nacional Juan Guaido y a otros diputados.

El 9 de agosto, Pedro Estrada, en su condición de director de la Seguridad Nacional, emite un comunicado donde anuncia que había sido descubierto un complot para asesinar a Pérez Jiménez y, en consecuencia, son detenidos el historiador Ramón J. Velásquez, y el escritor Manuel Vicente Magallanes, entre otros.

El 09 de agosto el Ministro de Interior, Justicia y Paz, Néstor Reverol ofreció una rueda de prensa para dar

detalles del intento de magnicidio perpetrado el pasado sábado 4 de agosto en contra del presidente venezolano Nicolás Maduro. Sin prueba alguna detienen al Diputado Juan Requesens, a quien someten a salvajes torturas, inculpándolo de Magnicidio.

El 21 de Octubre, en San Agustín del Sur, muere asesinado por los esbirros de la Seguridad Nacional, Leonardo Ruiz Pineda, Secretario General de Acción Democrática.

El concejal Fernando Albán es detenido el viernes 5 de octubre por funcionarios del SEBIN en el Aeropuerto de Maiquetía. Se le imputan los delitos de “magnicidio frustrado”, además de traición a la patria.

A las 3.38 pm el cómplice de torturas a los detenidos por el régimen, Fiscal Tarek William Saab, informa que el concejal Albán pidió permiso para ir al baño en el Sebin y desde un piso 10 “se lanzó al vacío”.

Luis Alberto Carnevali Secretario General de Acción Democrática, luego de haberse fugado de sus carceleros es detenido de nuevo el 18 de enero, pero esta vez lo mandaron a la Cárcel Modelo de San Juan de los Morros, ya andaba enfermo y el régimen lo sabía. Nunca tuvo atención médica debida y lo dejaron morir de cáncer en la cárcel.

El 15 de enero, en el kilómetro 16 de El Junquito no menos de 500 integrantes de los Cuerpos de Seguridad

Nacional, militarizaron las adyacencias de una quinta de la urbanización El Araguaney. Rodearon la vivienda y ejecutaron la “Operación Gedeón”.

Donde asesinan a Óscar Pérez, calificado como terrorista por el gobierno. También caen masacrados por la acción represiva, sus compañeros Daniel Enrique Soto Torres, Abraham Israel Agostini, José Alejandro Díaz Pimentel, Jairo Lugo Ramos, Abraham Lugo Ramos y Lisbeth Ramírez Mantilla,

El 11 de junio una Comisión de la Seguridad Nacional saca de la Cárcel de Valle de la Pascua al Dirigente y Secretario General Nacional de AD, Antonio Pinto Salinas, y esposado con las manos atrás lo ametrallan en una carretera vía San Juan de los Morros.

El Capitán de Corbeta Rafael Acosta Arévalo es detenido por el DGCIM. Víctima de las torturas llega en Silla de Rueda al Tribunal Militar, moribundo y pidiendo auxilio. Es trasladado al hospital militar donde muere víctima de los tratos crueles y la golpiza recibida por sus captores.

El 08 de noviembre ingresan los primeros 446 Presos Políticos en la Isla de Guasina allá en el Delta del Orinoco. La tiranía de Marcos Pérez Jiménez, inaugura su primer Campo de Concentración, custodiados por los asesinos de la Seguridad Nacional.

Bajo la tiranía de Nicolás Maduro, el número de presos políticos se ha incrementado exactamente a 966

personas, la cifra más alta desde la era democrática surgida el 23 de enero de 1958. Entre las casi mil personas detenidas, 47 son estudiantes, en su mayoría entre 17 y 22 años.

Del total de detenidos también cuentan más de 200 militares, y se mantiene un sistema de detención selectiva a familiares de militares, y desapariciones forzosas, como es el caso del Mayor General Miguel Rodríguez Torres, de quien todavía se desconoce su paradero.

El precario tiempo político

Aquí todo el mundo carga su tic tac en la espalda. Ya lo decía el viejo libro de las sabidurías, siempre habrá tiempo de esparcir piedras, y tiempo de juntar piedras; tiempo de abrazar, y tiempo de abstenerse de abrazar.

Y ese es el punto, pero también el dilema, de quienes se han atrevido a escoger como pasión y profesión, el difícil arte de hacer de la política su medio y su fin; en este país desbastado por el mal ejercicio de la política, de unos truhanes que a nombre del socialismo, terminaron quebrándole las esperanza a un pueblo honesto y trabajador.

Ir subrepticamente a sentarse a conversar por tres largos meses, con quienes han hecho del tiempo su mejor arma para mantenerse en el poder del modo que sea, más que una entrega o traición, es una temeridad, que solo el pasar de los días lo aclarará.

Atreverse a mostrar como trofeo, conquistado en el terreno del forcejeo y la negociación, que, en el brevísimo lapso, Diosdado se aparecerá con sus huestes y volverá amarrar sus caballos en el Palacio Legislativo, como si no hubiese roto un plato, tiene un alto riesgo para quienes así lo acordaron.

Traspasar el umbral de la casa amarilla y ser recibido por doña Delcy Eloína y su hermano, para desde allí decirle al mundo, que el hoy acorralado por delitos de lesa humanidad, de la noche a la mañana les soltaría 54 presos políticos, en el término de las primeras 48 horas.

Mas que un compromiso es un atrevimiento del tamaño del resultado, que se logre en esa parte del acuerdo; tomando en cuenta que la inmediata libertad condicionada del vicepresidente de la AN, pudiese ser el anzuelo con que Maduro, les hizo morder la carnada envenenada, que los mantiene hoy al filo del odio infinito del resto del mundo opositor.

Anunciar, sin la otrora multitudinaria concentración, que insistirán en la estrategia del “Cese a la usurpación, gobierno de transición y elecciones libres”, como si no hubiesen transcurridos más de doscientos días, de haber asumido a todo trance la encargaduría de la Presidencia de la República.

También pasa a ser algo que amerita no solo la mera disculpa, por no haberlo logrado sino la necesaria rectificación, antes de que el tiempo se los trague y el país busque otros derroteros, que nos traigan nuevos liderazgos, capaces de virarle el rumbo a una sociedad que, en un mal momento de su historia, comenzó a perder su calenda viviendo experiencias fracasadas en el pasado.

Vamos a la ONU como está el país, con dos vocerías y un globo terráqueo que observa como la Venezuela del pasado, en estos últimos 20 años se ha ido destruyendo de tal manera, que hoy sus habitantes mantienen colapsado a sus vecinos más cercanos, porque precisamente no es la espada de Bolívar sino el hambre del venezolano, la que camina por América Latina. En esa instancia mundial seremos objeto de discusión y eso pone de relieve el tamaño del marasmo donde se encuentra sumergida la nación.

De seguro, y por qué a Nueva York no se puede ir a perder el tiempo, se desprenderán sugerencias y recomendaciones, alejadas de las posiciones extremas y tentadoras, que pululan en las mentes afebradas, tanto de algunos sectores del gobierno como de la oposición.

Mientras tanto para quienes todos los días, vivir bajo la férula de la hiperinflación, los desastrosos servicios públicos y un FAES violándole sus derechos humanos el momento apremia, y hacia allí es donde nuestra clase política debe volver la mirada, porque quizás el tiempo de las mayorías no sea el mismo de sus cupulas diligenciales, por lo que cada vez se hace más necesario buscarle una salida a esta tragedia.

Estaremos en los tiempos de juntar y no seguir lanzándonos las piedras. Ese es el gran acertijo por

descifrar en este período escabroso de la política venezolana.

Mientras tanto, apostemos a que la negociación, no solo sea necesaria entre la oposición y el gobierno sino y de forma exigente, entre quienes desde esta acera se confrontan, en eso de sentirse voceros de un pueblo que los observa, y que sabiamente siempre ha entendido, que el tiempo de los políticos es precario.

El regreso

Quienes se han regresado dicen que devolverse no es regresar al pasado sino volver por caminos conocidos. Esto tuvieron que haberlo cavilado muy bien Diosdado y su cincuentena de parlamentarios, cuando un buen día dieron un portazo y le gritaron al mundo entero, que jamás volverían a esa asamblea adeco burguesa en desacato.

Porque lo hicieron y se devolvieron no es motivo de análisis en esta breve crónica. Ya los estudiosos y doctos en descifrar los códigos de esta clase política del ausente, se encargarán de ello. El asunto se pone más peli zorrera, cuando avizoramos el devenir de la majestad del parlamento nacional, a tenor de lo que establece nuestra carta magna, y todo el andamiaje jurídico que versa sobre la materia,

Regresar a la normalidad de la vida parlamentaria no fuese noticia sino estuviésemos en presencia de un régimen autoritario, ajeno al debate democrático y al cumplimiento de las leyes; pero resulta que ahora es cuando saltan interrogantes, con esta vuelta de carnero que acaban de hacer los constituyentes, ministros y de paso diputados de la Asamblea Nacional, atacada y defenestrada por ellos hasta el cansancio.

En primer término, cumpliendo con lo que pauta la norma constitucional y la vigente Ley de Presupuesto, uno se pregunta: hacia donde dirigirán el Proyecto de Ley de Presupuesto de la Nación, correspondiente al ejercicio fiscal del 2020. Irá a la Supra Constitucional, para ellos, e ilegítima Asamblea Nacional Constituyente, para la bancada opositora o tomaran el camino ordinario como lo establece nuestro Estado de derecho, y lo presentaran en el lapso previsto, ante la Comisión de Finanzas y la Plenaria de la AN.

El asunto debería resolverse sin tanto leguierismo, dirían los especialistas en materia constitucional; pero la real política nos obliga a colocar las cosas en su justo lugar, y ellos nos lleva preguntarnos. Aceptará Juan Guaidó, Donal Trump y María Corina Machado, que el usurpador, para ellos, y Presidente Constitucional, Nicolas Maduro, para Diosdado, Putin, y Raúl Castro, presente el referido proyecto de ley presupuestaria, para su debida discusión y aprobación en la legítima Asamblea Nacional.

Otro asunto no menos espelúznate, será cuando llegue la hora de saltar el charquito de pretender escoger un nuevo CNE como lo manda la Constitución. Supongamos que la providencia divina, alumbra de sana inteligencia a los factores en pugnas, y salga humo blanco para quitarnos de encima a la inefable Tíbisay Lucena.

En ese momento habremos dado un gigantesco salto, ante la inútil diatriba que nos mantiene al borde del abismo; pero eso implicaría darle todo el poder a la Asamblea, y en consecuencia obligaría a Maduro y todos sus ministros a rendirle cuentas a Guaido.

Le meterán ambos sectores otro palo a la rueda, y ni Maduro irá a presentar sus Memorias y Cuentas a la AN ni tampoco el G4 y demás fracciones minoritarias, le darán la bienvenida al usurpador de marras.

Como ven, eso de haberse sentado a negociar a trastienda y engañando al reinado de Noruega, más allá de los odios ganados por la mayoría opositora, va desenredando una maraña que se ha tejido con el tiempo y ahora no será nada fácil, ni para Timoteo, Delcy Eloina y Diosdado; pero tampoco para los anfitriones del Capitolio, el Grupo de Lima y el presidente de la OEA.

Hay un tic tac que no se podrá detener. Al presidente encargado le quedan noventa días en su encargaduría y, al usurpador, el tiempo le sigue corriendo a su favor. Con el regreso de los diputados oficialistas se abre de nuevo una agrietada rendija.

Ya en los tiempos de Chávez la oposición cohabitó con la intolerante fracción psuveca, y en este nuevo escenario están obligados a proponerle al país, una salida al laberinto donde nos han metido, el despótico Maduro y los atajos cortoplacistas para salir de él.

El regreso al diálogo y la negociación es volver también por caminos conocidos. Recorrámoslo de nuevo con la esperanza puesta en el futuro y la victoria, que permitirá el retorno a la democracia, y la vuelta a casa de millones de venezolanos que jamás han debido partir.

Invasión o coronavirus

Mis primeras correrías antiimperialistas las realicé en los tiempos de cuando John Lennon, Ángela Davis y todos los jóvenes del mundo, salimos con nuestros sueños al viento, a dar la cara por los rincones del planeta, ante la agresión de los mismos amenazantes marines de hoy, quienes a punta de napalm, saqueos y masacres colectivas, pretendían doblegar bajo la misma excusa del peligro a la seguridad de los Estados Unidos, al pueblo vietnamita, que estoicamente les hizo morder el polvo de la derrota.

De manera que mal pudiera yo en estas circunstancias de amenaza real ante una agresión extranjera, salir a blandir banderas de neutralidad y posturas opositoristas, cuando de lo que se trata es de ser objetivo, pero no imparcial.

En estos momentos es cuando brilla con mayor nitidez la advertencia del gran Bolívar, quien con mucha antelación nos señaló, que estos gringos estaban predeterminados por la providencia a plagar a la América de hambre y miseria a nombre de la libertad.

Nunca he estado de acuerdo con las susodichas sanciones hecha ley por el soberano congreso del norte, como tampoco he respaldado la injerencia a cuenta de

la solidaridad proletaria y revolucionaria del gobierno cubano, en casi todas las instituciones de nuestro país. Los pareceres, desencuentros y hasta enfrentamientos violentos es nuestro problema.

Sólo nosotros y en última instancia la solidaridad y la justicia internacional, con sus organismos de alzada, tiene la potestad de inmiscuirse y proponer salidas pacíficas, democráticas y electorales.

El país desde hace rato anda dando traspiés, sin que haya indicios de serias rectificaciones. Por primera vez atravesamos una crisis económica como la vivida en estos momentos, expresada de manera brutal todos los días a las puertas de los expendios de alimentos y demás enseres útiles para el buen vivir.

Esconder la realidad económica en una supuesta guerra económica y sus respectivas sanciones, olvidando las políticas confiscatorias al sector productivo y el resto de los disparates que en esa materia ha cometido Maduro, es un ardid que no aguanta un análisis serio.

Nadie desea una guerra en el continente y ningún venezolano, sea del oficialismo o de la oposición, debe incurrir en la tragedia histórica de atizar la candela de la confrontación, por demás predecible. Allí están los pueblos de Afganistán, Irak y Libia como recientes testigos del zarpazo invasor.

Hay que desarmar la palabra, la hora de los discursos

violentos y guerreristas, al margen de la pasión patriótica, los tambores de la guerra deben ser puestos de lado para abrirle paso a la conciliación y la paz.

A quienes la desesperación los lleva a gritar ¡INVASION! ¡INVASION! pensando que a Miraflores se debe llegar así sea montado en los tanques Made in Usa o aquellos que, en estas horas de angustia nacional, se andan frotando las manos con su silencio sepulcral, sepan que están a tiempo de rectificar, porque de materializarse la invasión, hoy en suspenso por los efectos del Coronavirus, nadie se salvará de la intromisión imperial, de seguro más devastadora que el virus que hoy también mantiene en jaque al país.

Si yo fuera Juan Guaido

Si yo tuviese la doble condición de ser presidente de la Asamblea Nacional y presidente interino de Venezuela, reconocido por más de 50 países, sin tiempo que perder, le ordenaría de inmediato a la Directiva de Citgo crear un fondo de emergencia, para la compra de los insumos médicos necesarios y enfrentar así la pandemia del Coronavirus en el país.

Si yo tuviese la triple condición de presidir el Poder Ejecutivo, la Asamblea Nacional y de paso tener el apoyo del presidente más poderoso del mundo, con la confianza que le tengo, le diría: Mira Donald, por ahora, voy a parar la guerra que tengo con el usurpador, porque primero están los venezolanos, así que préstame uno de los tanqueros tuyos para sacar gasolina de la Citgo y llevarla de inmediato a Venezuela.

Si yo contara con la solidaridad infinita de Grupo de Lima; valiéndome de la condición de ser en América Latina, el único líder que le imprime ordenes al poder ejecutivo y al legislativo, y aprovechándome de que nuestra sede principal la tenemos en Colombia, le ordenaría a mi cancillería, convocar de urgencia al resto de mis embajadores en la región, para emprender el siguiente Plan de Emergencia de Retorno Migratorio:

1.Solicitar al Grupo de Lima reunión extraordinaria, para coordinar con sus cuerpos consulares, el apoyo a nuestros nacionales, a los fines de facilitarles el retorno inmediato a nuestra patria.

2.Emprender de inmediato la coordinación necesaria con las oficinas de ACNUR en cada país del continente, y con las distintas organizaciones no gubernamentales vinculadas con la materia, para brindar todo el apoyo al plan de emergencia propuesto.

3. Utilizar los recursos financieros obtenidos hasta ahora para liberarnos del régimen, y junto a los que se puedan disponer de nuestros ingresos propios, a los fines de financiar el traslado aéreo y terrestre de todos nuestros compatriotas que hayan decidido regresar al país.

Si a mí me hubiese acompañado todo el apoyo internacional del que ha sido objeto nuestro legítimo presidente encargado, aparte de su propuesta de proveer de fondos para las organizaciones internacionales de salud que trabajan en Venezuela, también aprovecharía la emergencia e hiciera uso de ese respaldo mundial, para que mientras enfrentamos al coronavirus, se nos suspenda el bloqueo y se nos permita el ingreso de alimentos y medicinas por la vía de la ayuda humanitaria.

Si yo fuera Juan Guaido, como mi propuesta del Consejo de Estado y la de mi hermano Trump, no cuajaron,

dejaría que Maduro y su combo se las arreglen como puedan con la DEA y la justicia internacional, pero eso sí, mientras tengamos la urgencia del Covid-19 y si él lo desea, le propondría que busquemos juntos un respiro, porque primero estén los venezolanos y el país que se supone estamos defendiendo.

Cinco mil dólares

Yo he conversado con varios amigos Diputados, sobre esa campaña de descredito, basada en el presunto cobro de unos cinco mil dólares por dieta parlamentaria. Todos me han confirmado que es falso; y el propio boletín informativo de la Asamblea Nacional así lo desmintió.

Pero si fuese cierto, eso sería de algún modo intrascendente. El déspota de Nicolás Maduro, desde hace 4 años no permite que a la Asamblea ingrese un miserable bolívar. Aun así, han pagado bien caro su decisión de enfrentar al Gobierno. Presos, torturados, perseguidos y exiliados, no son conchas de ajo.

Hay quienes desde la oposición sin arriesgar nada; pero eso sí, gracias a sus gestiones corruptas en gobiernos pasados, usufructúan hoy mensualmente más que esas “minucias” dolarizadas.

Otros que por debajo de la mesita y tampoco sin arriesgar ni el brillo de sus carteras, se meten su tajada. Y a favor de ellos reina un absoluto silencio soterrado y mediático.

Cuantos dólares vale la conducta de todos los Diputados que no han tomado el rumbo alacránico de Parra y su banda de asaltantes de la majestad legislativa del Capitolio.

Cuantos dólares vale la conducta del Diputado Juan Requesens, quien de forma valiente dignifica al resto de sus colegas de Bancada... Esa, la de Requesens, esa no tiene precio, porque vale más que los susodichos Cinco Mil Dólares.

Al trabajador Rubén González

Aun en medio de la pandemia que azota al planeta no podemos olvidar lo que ha significado las luchas de los trabajadores por sus derechos. Vendrá un día después del Coronavirus y los viejos paradigmas de las luchas políticas y reivindicativas cambiarán, pero quedará intacto el eterno sueño de continuar el combate por el ideal libertario y de justicia social, donde el trabajador, sabrá estar a la vanguardia.

Las primeras manifestaciones de organización del movimiento obrero venezolano, surgió en los inicios del siglo XX, cuando un grupo de trabajadores caraqueños decidieron organizarse y publicar un periodiquito llamado Unión Obrera. Este instrumento de lucha, contribuyó para que en 1908 se fundara la Asociación de Obreros y Artesanos del Distrito Federal.

Otro salto cualitativo en su devenir histórico, aparece cuando los obreros petroleros decidieron alzarse entre tolvánicas y betumen, en estas tierras calientes de Cabimas, San Lorenzo, Mene Grande, Bachaquero, Mene Mauroa y Cumarebo en el año 1936. Estos combates se libraron contra la voracidad patronal de las empresas, Caribbean Petroleum Company, Lago Petroleum Company y la Venezuela Oil Company.

Desde el principio nuestros trabajadores se agruparon en la Central de Trabajadores de Venezuela (CTV), Confederación de Sindicatos Autónomos de Venezuela (CODESA), Confederación General de Trabajadores (CGT) y la Central de Trabajadores Unitaria de Venezuela (CTUV). Estas organizaciones sindicales derivaron del Primer Congreso de Trabajadores de Venezuela, realizado en 1936 y convocado por la Confederación Sindical Obrera de Venezuela y la Asociación Nacional de Empleados.

En tiempos de democracia habrá que recordar la huelga de los obreros de la Compañía Ford en Valencia, los trabajadores del Aseo Urbano en Maracaibo. Las luchas de los Textileros en Aragua, los Caucheiros de Carabobo en Firestone, Goodyear y Uniroyal. De forma particular recordaremos las permanentes y aguerridas huelgas de los matanceros de Sidor y las Ferromineras en Guayana.

Huelga frontal y de transcendencia histórica significativa, fue la impulsada por los trabajadores petroleros del país en el 2002. Este movimiento que también tuvo sus ribetes políticos porque buscaba el derrocamiento del gobierno. Llegó a su fin cuando en medio de la confrontación, apareció el presidente Hugo Chávez en los medios de comunicación y dando pitazos, ordenó finalmente el despido de más de nueve mil trabajadores de PDVSA.

A partir de aquel intento de derrocamiento del gobierno, este impulsó la estrategia de aplastar cualquier manifestación de independencia del movimiento obrero. Para ello ha venido creando un alambrado jurídico reflejadas en normas, que limitan la posibilidad del ejercicio de la libertad sindical. Así tenemos la propia Ley Orgánica del Trabajo, donde se estatuye la intromisión del Estado en la vida interna de los sindicatos.

Otras de las normas anti obreras impuesta en la era del chavismo madurista ha sido la Ley Orgánica de Seguridad de la Nación, que imposibilita el ejercicio de huelga en áreas específicas del territorio nacional. La Ley Especial de Defensa Popular y el Código Penal, son utilizados para penalizar como delitos el derecho a huelga y la libertad sindical, cuando los trabajadores pertenezcan al sector agro industrial.

Un mal momento histórico atraviesa el movimiento de los trabajadores en Venezuela. Nunca había estado tan acosado por la represión hacia sus dirigentes, reflejada en la inhumana detención del recio dirigente ferrominero Rubén González, y tampoco había sido víctima de una pobreza tan atroz como la actual, donde los salarios son devorados por la criminal hiperinflación reinante.

En contraste con la heroica tradición de lucha del trabajador, está la grotesca imagen de Nicolás Maduro,

quien será recordado como el presidente, que más ha pisoteado los intereses de la clase obrera. Mientras tanto, Rubén González, este 1º de mayo desde la mazmorra de su carcelero, dignifica la memoria de líderes fundadores del movimiento sindical venezolano como Manuel Taborda, Max García, Luis Emiro Arrieta, Valmore Rodríguez y Jesús Faria.

Gedeón constitucional

Por ser venezolano y vecino de un objetivo militar como lo es el Puerto de Maracaibo; y porque las invasiones realizadas por los EEUU todas han producido daños colaterales, me opongo a cualquier invasión, así sea que los gringos lleguen en Cayuco.

Es evidente que aquí el principal responsable de haber llegado al punto de que tengamos una flota naval al borde de nuestras orillas, amenazándonos con un cruento desembarco; es el mismísimo Nicolás Maduro, quien torpemente desde hace años, se niega a buscarle salidas pacíficas, democráticas y constitucionales al conflicto planteado.

Quienes aquí piensen que por tener esa cerrazón el trio de Diosdado, Padrino y Maduro en no devolverle la democracia a los venezolanos y, en consecuencia, asumen que la única salida es la violencia, están precisamente abonándoles el camino a estos personajes, para que sigan aferrándose al poder como lo han hecho hasta ahora.

Ya es hora de que vayamos poniendo las cosas en su justo lugar. Al extremismo fascista y antidemocrático entronizado en la élite gobernante, no debemos oponerle el radicalismo invasionista atrincherado en un

sector del G4; pero tampoco debemos permitir, que algunos actores opositores, sean tan permisivos con el gobierno que terminan muchas veces haciéndose eco de sus posiciones.

Dicen las escrituras bíblicas que un buen día Dios con la paciencia colmada por el maltrato que recibían los ciudadanos israelís por parte de los madianistas, tomó la decisión de echarles una ayudaíta, y para ello se acercó a Gedeón, un labriego que también se oponía al maltrato de sus opresores, y le encomendó la tarea de liberar a los israelitas de la ira del déspota Madián

La primera vez que los venezolanos escuchamos recordar a este personaje bíblico, en la confrontación política que mantienen en vilo al país, fue la madrugada del 15 de enero de 2018, cuando efectivos de seguridad y colectivos del gobierno, realizaron un operativo llamado Operación Gedeón, en el que asesinaron al temerario Oscar Pérez. De allí que llama poderosamente la atención, de que la mítica figura aparezca de nuevo, esta vez por las costas de Chuao.

Todavía seguimos cabalgando sobre los acontecimientos, de esta ahora opositora operación Gedeón; y no estamos aquí para vaticinar sobre su desenlace definitivo, pero si debemos insistir que la misma nos sirve para señalar, que las veces cuando desde la oposición se toma el pedregoso camino del vanguardismo y se

sustituye la acción colectiva de la ciudadanía, tiene asegurada una derrota, sobre todo si ella asume el carácter de una acción violenta.

Si a alguna figura mítica debemos recurrir los venezolanos y, sobre todos aquellos quienes cumplen la función pública, es a la misma Biblia sobre la que posan su mano para jurar ejercer su mandato, ajustado a las normas establecidas en nuestra constitución. Al Gedeón que debemos recurrir es al Gedeón de la paz y la Constitución y no al Gedeón del odio y de la guerra.

Nicolás Maduro desde los días de la ilegítima Constituyente ha venido secuestrando la democracia, ilegalizó al poder legislativo, inhabilitó a los partidos políticos opositores, tiene atiborrada las cárceles de presos políticos y ha sumergido al país en la pobreza más atroz del continente. Nicolás está obligado a restituir los derechos constitucionales.

Los factores políticos y líderes de la oposición, comenzando por Juan Guaido, están obligados a darle muestras al país de que se transitará el camino de la unidad política total; y desde ese nuevo bastión político, convocar al país para obligar al usurpador de Miraflores a retomar el camino del diálogo y la negociación.

La única salida a esta crisis que atraviesa el país la conseguiremos en la Constitución de la República Boliva-

riana de Venezuela. Volvamos a ella, hagamos valer sus preceptos, y en estas horas tan angustiantes de pandemia y crisis política institucional, invoquemos al Dios todo poderoso y a su escogido salvador Gedeón, pero no al de la guerra sino al Gedeón Constitucional.

Nuestro Falke

Juan Guaidó en medio del despliegue comunicacional impuesto por Nicolás Maduro, donde señala como victoria total a su furia bolivariana sobre los invasores contratados, ha negado vinculación con los hechos de Macuto y Chuao, con la trillada frase romulera de que, cuando necesitemos hombres para liberarnos no se lo pediremos nadie.

Si Guaidó estuvo al frente o por debajo del peñero en Chuao, ya va dejando de tener relevancia al lado de otras invasiones realizadas por venezolanos, que sí asumieron el riesgo de reconocer sus intentos fallidos de victoria.

Por nuestras costas han desembarcado en acciones liberadoras fallidas, Miranda, Bolívar, Gustavo Machado y el General Delgado Chalbaud con su legendario Falke.

Román Delgado Chalbaud se hizo leyenda en su lucha contra la dictadura de Juan Vicente Gómez. Al salir de prisión, viaja a Europa y desde allí planifica una invasión, con la intención de desalojar del poder al sátrapa andino.

Contrata un barco en Alemania, el Falke, y con él llega a las costas del estado Sucre en Cumaná, el 11 de

agosto de 1929, donde se encuentra con Pedro Elías Aristeguieta, e intentan emboscar al ejército de Emilio Fernández, presidente del Estado Sucre.

La fuerza expedicionaria del General Chalbaud se había apertrechado con 2.000 fusiles Máuser, 25 pistolas, 1.000 cartucheras, 20.000 balas, 4 ametralladoras de campaña y miles de municiones 8 mm para Máuser.

El dinero con el que compra este armamento, no fue aportado por gobiernos de otras latitudes. Román Delgado Chalbaud lo obtuvo al hipotecar sus propiedades en París.

Apenas está amaneciendo, cuando los insurrectos avanzan por el muelle. De inmediato comienza la refriega y se escuchan los primeros disparos. La apacible Ciudad de Cumana se transforma en un pandemonio.

En el Puente Guzmán Blanco, Delgado Chalbaud, en mala hora, es alcanzado por los disparos de la tropa enemiga, y cae mortalmente herido y asido a la bandera de Venezuela, que llevaba de estandarte en el combate.

A todas estas, dicen que el escritor José Rafael Pocaterra, encargado del parque militar y del barco, decide retirarse con El Falke, ante el anuncio de la llegada del ejército gomecista, y al sentirse derrotado en aquella revuelta subversiva.

Así concluye aquel intento por liberar a Venezuela del dictador Juan Vicente Gómez, reconocido para la historia como la Invasión del Falke.

Tendremos de nuevo y solo con venezolanos un Falke victorioso en este siglo XXI. Eso todavía está por verse; mientras tanto, desde Irán rumbo a Venezuela han zarpado tanqueros cargados de gasolina en auxilio de su aliado el usurpador Nicolás, quien hoy por sus prácticas dictatoriales y por haber arruinado a PDVSA, le han impuesto un bloqueo naval que nos mantiene al borde de una nueva invasión, pero en esta oportunidad impulsada por una potencia extranjera.

El R2P de Guaido

Cuando el país entero se debate entre la pandemia, la hambruna y las calamidades de sus servicios públicos, el presidente de una de las Asambleas Nacionales, Diputado Juan Guaido, les anuncia a los venezolanos su decisión y la del G4 de invocar la ayuda internacional y el R2P

R2P que, en términos criollos, es la tan deseada invasión de fuerzas militares extranjeras solicitadas hasta ahora sin ningún éxito por los sectores extremistas y radicales de la oposición.

El Principio de Responsabilidad de Proteger (R2P) por sus siglas en inglés), invocado ayer en su discurso por Guaido, expresa la responsabilidad que tienen los Estados y la comunidad internacional de proteger a las personas frente a cuatro tipos de crímenes: genocidio, crimen de guerra, limpieza étnica y crimen de lesa humanidad.

La R2P surge en la Resolución Final de la Cumbre Mundial de la Organización de Naciones Unidas (ONU) de 2005, cuyos párrafos 138 y 139 enuncian el deber de los Estados y la comunidad internacional de proteger a las personas ante estos cuatro tipos de crímenes.

Nadie pretende esconder los crímenes de Lesa Humanidad cometido por el régimen de Nicolás Maduro, pero hacer política con variables que no controla; más que un error; es una irresponsabilidad, porque le crea como en otras oportunidades, falsas expectativas a sus seguidores.

Este mensaje de Guaido terminará pareciéndose al llamado que él y Leopoldo López les hicieran a los militares para que respaldaran un llamado a golpe, desde las cercanías de la Base Aérea de la Carlota.

Ni los militares salieron y menos el pueblo, que, acostumbrado a verlos cometer tantos errores políticos, tampoco se volcó a la calle a darles apoyo en aquella temeraria aventura.

Con la solicitud de la aplicación del R2P Guaido y el G4 lo único que han logrado es unificar criterios con María Corina, Ledezma y los opositores radicados en Miami, qué gritaron a todo pulmón Invasión, Invasión.

Invasión que las madres norteamericanas, colombianas y brasileñas, jamás le apoyaran a sus gobernantes, para que sus hijos vayan a resolver en la región un problema, que solo es de incumbencia de nosotros los venezolanos.

Le debemos recordar a quienes, desde sus posiciones desesperadas y radicales, desde ayer comenzaron a invocar la aplicación de este instrumento de ayuda

solidaria Internacional, que el mismo pasa por contar con el apoyo del Consejo de Seguridad de la ONU. La pregunta inevitable.

Y ya Trump le garantizó a Guaido que Putin y Xi Jinping votarán a favor de aplicar ese instrumento para el caso venezolano. O terminará recordándole que la vía más expedita no será el R2P sino el camino de la negociación, pacífica, democrática y electoral.

Respuesta al Chiro Molina

“Lo ocurrido ayer con la débil convocatoria del diputado guaireño Guaido, no es más que un afecto más de la cadena de errores fraguada desde el exterior -principalmente desde EEUU y Colombia- que comenzó el 23 de enero de 2019 con la manipulada auto juramentación de la plazoleta Juan Pablo II, donde ayer se colocó la lápida a un liderazgo derrotado por su propia política financiada y monitoreada por Trump y su sanguinario psicópata Elliot Abrams. R. I. P.”

Señalar de error lo ocurrido ayer es un error.

1. Porque si algo le he criticado al G4 y a los que allí claman por la invasión, es su terquedad en no terminar de aceptar que el único camino que les queda es el de la Calle, Negociación y Elecciones Generales.
2. Que Guaido y el G4 hayan regresado a la calle, no importando la dimensión cuántica de esas movilizaciones, debe asumirse como un éxito para quienes nos hemos opuesto a salidas violentas, bien sea con las fuerzas propias o por la ayuda extranjera; ya que por la vía de los hechos vuelven al camino de donde nunca la oposición ha debido salirse, como ha sido coquetear en los extremos de aceptar los gritos destemplados a la violencia imperial o la sola negociación timorata con el gobierno.

3. En la movilización del 10M sólo un sector de la oposición salió a protestar contra Maduro. Los otros factores deben incorporarse o en todo caso convocar también a la calle; porque es allí donde todos debemos encontrarnos, para promover definitivamente una gran Coalición Nacional Política y Social, que obligue al gobierno a tener que sentarse de nuevo a buscar una salida negociada por la vía electoral, a esta tragedia donde todos los venezolanos hemos llegados.

4. Sin minimizar los efectos de la movilización de este 10 de marzo, habrá que resaltar que en paralelo a la protesta se anunció el ACUERDO para que el Comité de Postulaciones designe al NUEVO CNE. Esa noticia es tan o más significativa que los niveles de convocatoria hechas por Guaido.

5. Es altamente inoportuno señalar como derrota a la Convocatoria de Guaido, porque no tuvo el mismo alcance a las convocadas el año pasado. Insistir en ataques desmedido hacia el líder del G4 porque no paró en seco a esa oposición mayamera, cuando gritaba ¡INVASION! ¡INVASION! o porque no es hoy el gran movilizador de las multitudes de ayer, es insistir en la mineralización de toda la oposición.

Si el G4 y Guaido retornan a la calle, si en paralelo se acuerdan con el Gobierno para nombrar el NUEVO CNE y de paso líderes como Henry Ramos Allup, des-

lizan la idea de no abstenerse en las parlamentarias; porque desde la otra acera opositora, se va a seguir empujándolos a que se devuelvan por el camino de los fracasos y derrotas.

La salida para todos es calle, negociación y elección, lo otro es incurrir en el error de señalar como error lo que a todas luces es el retorno al camino de los aciertos.

El abstencionismo colaboracionista

Siempre habrá abstención. Siempre la ha habido y ella nunca había pedido condiciones. Simplemente en todo proceso electoral aparece y cumple su cometido estadístico, sin exigir nada a cambio y sin protagonismo alguno, a no ser, su porcentaje de abstención tradicional y predecible.

El abstencionismo que exige condiciones para dejar de ser abstencionista, ese que se pregona cómodamente desde el teclado de un celular, una computadora o desde un frío micrófono por el clima apretado de un país que te acoge como “exiliado” político. Ese abstencionismo elitesco y vanguardista, que lleva la democracia en los labios y el abstencionismo colaboracionista en el corazón, será derrotado por las masas hambrientas de hambre y libertad.

Ese abstencionismo colaboracionista que hoy amenaza darse con la misma piedra, que se consiguió en las parlamentarias del 2005, será pulverizado por el pueblo llano que nunca ha puesto condiciones en su vía electoral. Ese abstencionismo autoritario y cupular, impuesto por las duras direcciones partidistas a sus militantes, también será derrotado.

Aquí el abstencionismo colaboracionista fundamentado en el ataque contra quienes han enarbolado las banderas de la participación y arguyen que ejercer el derecho al voto es colaboracionismo con el régimen. Ese abstencionismo que sin verse ni siquiera su medio ombligo colaboracionista, alimentado por la estrategia madurista de promover la desconfianza y el desencanto en el acto electoral. Ese abstencionismo colaboracionista será derrotado.

El abstencionismo colaboracionista será derrotado, porque a los “jefes” políticos que lo aúpan, defienden y pregonan hasta el cansancio, su canoa abstencionista, comienza hacer aguas y sus cientos de miles de activistas se montaran en la cresta de la ola electoral, convencidos de que ante el dilema de tener que escoger entre la reelección de Maduro, la abstención o la participación electoral, lo correcto será salir a votar y acabar con esta pesadilla de saqueo y corrupción que está destruyendo al país.

El abstencionismo colaboracionista corre el riesgo de ser el gran derrotado en esta refriega por el poder. Lo saben, lo susurran en privado en sus conciambulos colaboracionistas, no lo dicen en público, pero en privado andan arrepentidos por no poder echarse pá atrás en sus dislates estratégicos. Saben que si Nicolás Maduro sale derrotado como efecto saldrá, la comunidad

internacional hará un giro de 360 grados a favor del candidato victorioso.

Ese abstencionismo colaboracionista tiene los días contados. Mientras más se aproxima el 20 de mayo más intenso es el sudor frío que corre por sus espaldas. Ese abstencionismo colaboracionista después del día “D” quedará como pajarito en grama: sin argumentos, sin militancia y sin credibilidad alguna.

Este abstencionismo colaboracionista está consciente del daño que puede infligir a la opción de cambio, pero ya no les importa, están resteados con su hilaridad abstencionista, prefieren a Maduro gobernando 6 años más a que gane Henri Falcon. Eso los hará colaboracionistas, y ese remoquete de traidor, no se lo ha podido quitar ni Judas en 2018 años, después de haber decidido ser colaboracionista.

Tal Cual 2020

Siempre tuve simpatía y respeto por Teodoro Petkoft. Cuando formamos Tendencia Revolucionaria con Alí Rodríguez. José Guerra y yo nos batimos para que Alí se acercara a Teodoro, y recuerdo que todos nos reunimos con él en privado en tierras de Yaracuy. Terminamos apoyando a José Vicente Rangel, en su última candidatura presidencial.

Después nos encontramos en el MAS. Cuando apoyamos a Chávez nos lanzó aquella frase demoledora: “Tranquilos, yo los espero en la bajaíta”. Cuando rompí con el chavismo por lo de la Reforma Constitucional, nos encontramos de nuevo en la fundación del Frente Progresista por el Cambio. Allí en el Hotel Ávila de Caracas me dijo. Aquí estoy en la bajaíta y anímate que esto apenas comienza.

La última vez que estuvo en el Zulia, dando una Conferencia en la Cámara de Comercio, me le acerqué para pedirle que me diera espacio, que quería publicar en su periódico, mis artículos de opinión. Se quedó pensativo unos segundos y al final como si estuviera regañándome me dijo. Está bien Douglas, pero uno al mes.

Hoy Teodoro no está, yo sigo de columnista en su prestigioso TAL CUAL, el mismo que un 03 de abril

como hoy, pero del año 2000, salió a la a calle con su retador “HOLA HUGO”.

En este Veinte Aniversario mi reconocimiento a su director Xavier Coscojuela y a todos quienes, con su esfuerzo, a pesar del acoso al que son sometidos por Diosdado Cabello y Nicolás Maduro, hacen posible mantener en pie, una de las banderas más dignas y ejemplares enarboladas por Teodoro.

Mi primer hijo

Cuando la Nena estaba por parir mi primer hijo, yo andaba con el corazón en la boca. Ajetreado con mi activismo en el PRV - FALN. Correteaba por las montañas del Cotufi y el Nula por los lados del Uribante Caparo, allá en ese triángulo fronterizo donde se unen Táchira, Barinas y el Alto Apure.

Kleber Ramírez y Alí Rodríguez el comandante Fausto, me encomendaron hacer contacto con unas bases de apoyo a la guerrilla, que habían quedado desperdigadas con su afán militante y sus armas desde las correrías del Flaco Prada el comandante Arauca, quién en los días duros de la lucha armada anduvo alzado por esos caminos y pueblos del llano.

Días previos bajé de esos hermosos montarrascales y viajé a Maracaibo, encendido por la pasión irreverente de andar alzado en armas contra el gobierno y el mismísimo imperialismo Yankee, y por la espera de mi primogénito.

Hoy mi hijo Douglas Ernesto, vive en el imperio; aventado por la peor crisis que haya tenido la república, después de los días terribles de José Tomas Boves y su persecución en caliente, tras el pueblo caraqueño; quién huía despavorido hacia el oriente con Bolívar a

la cabeza, como hoy siguen huyendo acosados por el hambre y la tragedia ocasionada por Maduro.

Y pensar que en este cumpleaños no lo compartirá como acostumbrábamos en Venezuela nuestra familia; sino retenido injustamente desde hace tiempo, en el Centro para migrantes en Port Isabel, Texas, EEUU.

Feliz cumple Negrito. Dios te cuide y te bendiga, en tu cumpleaños y en estos cuatro años sin poder darte un abrazo y compartir un pedacito de torta; gracias a quienes, en nombre del socialismo, han destruido el país y provocado la peor diáspora del continente.

Trump, Rendón no ha peleado

Y ahora quién vendrá a defendernos. Yo estoy pensando que lo mejor sería que Mike Pence le recomiende a Trump que contraté a JJ Rendón; quizás, allí puede estar nuestra tabla de salvación.

Este consabido y experto estratega electoral, pudiese recomendarle la estrategia del “tres en uno” qué, aquí en Venezuela ha sido más que exitosa.

Hablamos de que, si Rendón asume el control en esta recta final, pudiese recomendarles, en menos de lo que cante el gallo y por si las moscas: el Cese a la Usurpación futura de Jhon Bide, un Gobierno de Transición y las verdaderas Elecciones Libres, tal cual, como si las acostumbran hacer los republicanos.

Además, con JJ Rendón, de una, salen de tanta incertidumbre y decretarían, que, a partir de ahora, llamarán a la abstención hasta tanto no se designe un nuevo y único Poder Electoral, como garantía de qué no se repitan, esas locuras del comunismo demócrata que, controla poderes electorales autónomos en varios Estados de la Unión.

Y por último y para que esos comunistas, marxistas - leninistas pensamiento Mao Tse Tung, no piensen que van quedar liso ante semejante fraude, el esclare-

cido Rendón, de seguro le recomendará que mientras no haya elecciones libres, con veeduría internacional, coordinada por Marcos Rubio y Luis Almagro, el Parlamento de la Unión extenderá su ejercicio legislativo hasta nuevo aviso.

Y avisado, si Pence convence a Trump, les aseguro que con este Asesor los EEUU se salvarán, de que esas ratas rojas disfrazadas de burros, no tomarán el poder, porque JJ Rendón a la hora de las chiquitas, les conseguirá un negocito baratico, con la contratista militar Silvercorp de Jordán Goudreau y los mercenarios que se asomaron por Choroní; y porqué además, Rendón no ha peleado todavía.

Vinculante

“Que une, obliga o vincula. Se aplica a leyes o disposiciones que han de ser observadas por un determinado sujeto para el que han sido creadas. La calificación del “carácter vinculante” indica que no se trata de una mera información o una simple propuesta, sino que tiene carácter obligatorio e impositivo. Las leyes y reglamentos son vinculantes, las declaraciones no lo son”. Así reza este concepto wikipediado.

Preguntas para que me la responda algún conocedor del derecho o conocedor de lo que se debe conocer en el plano político de esta atormentada nación.

A quien obligará la Consulta Vinculante.

- Obligará a la ONU
- Obligará a la OEA
- Obligará a la UE
- Obligará al Grupo de Lima
- Obligará a Brasil
- Obligará a Colombia
- Obligará al Senado de los EEUU
- Obligará al Pentágono
- Obligará al futuro presidente de los EE.UU.
- Obligará a Maduro

- Obligará a Padrino López y al Alto Mando Militar
- Obligará al TSJ
- Obligará al CNE
- Obligará a la Nueva Asamblea Nacional
- Obligará al venezolano que no esté de acuerdo con participar en la consulta y de hacerlo votaría por la opción del NO

Y en efecto si es Vinculante y de obligatorio cumplimiento.

A qué obliga al obligado a cumplir el resultado de antemano sabido. Alguien podrá explicámelo.

Lo digo para que me arrojen luces a favor de la propuesta, a ver si de aquí al 6 de diciembre cómodamente desde mi teléfono, hago el arriesgado y denodado esfuerzo de marcar “SI” a todo el petitorio de la Consulta Vinculante; aunque, yo vote el 16 de Julio del 2017 y hasta la fecha, quienes defienden esa primera “Consulta Vinculante” andan reclamando, porque al parecer, a nadie obligó a cumplir con sus resultados.

Historias repetidas

Desde la llegada de Hugo Chávez al poder nunca la oposición venezolana había pasado por una situación tan dramática. Por un lado, quienes han tomado la vía de la abstención y el radicalismo inútil, se confrontan entre sí, por sus propias posiciones ultra radicales. Por otro lado, quienes han venido proponiendo la salida electoral, también se descuartizan y se les presentan al electorado ultra divididos.

El liderazgo opositor ha dejado a su suerte al 80% de la población, que se opone a Maduro, pero experimenta la otra tragedia de sobrevivir en un país destruido por los cuatros costados, debido a la misma confrontación política y a quien usurpa el poder en Miraflores.

Esa es a la realidad a la que nos enfrentamos y la cual tendrá sus efectos irreversibles de realizarse el proceso electoral del 06 de diciembre, tal como está previsto por los lapsos constitucionales y las normas electorales pautadas por el actual CNE.

Estaremos a tiempo para que la sindéresis política vuelva a entrar en las mentes de los dirigentes políticos de la oposición, tal como lo hicieron en el 2015 o repetirán la locura de dejarse atrapar por los espíritus atormentados que los condujeron por los caminos ne-

blinosos transitados en las parlamentarias del 2005.

Faltan apenas unos escasos 70 días para realizarse las elecciones de la AN. Salvo que la Pandemia, la “presión” internacional o las peticiones de Capriles surtan efecto y produzcan el milagro de que dicho evento sea prorrogado, es casi seguro que Nicolás, Diosdado y Padrino López, se salgan con la suya al apoderarse a partir del 05 de enero del 2021 del control absoluto de la nueva Asamblea Nacional.

De no ser así entonces no sólo viviremos la tragedia de repetir la historia de las mal recordadas elecciones parlamentarias del 2005 sino que los convencido de ir a estos comicios, lo harán repitiendo la otra historia, casi olvidada de los tiempos cuartos republicano, cuando una izquierda ya democrática, pero mineralizada, cometió el disparate, de ir a unas elecciones presidenciales con 4 candidatos, sin posibilidad de logro alguno; pero eso sí, garantizándoles con su división una victoria, más que segura, al régimen que decían combatir.

Pacto y ofensiva democrática

Leído y revisado con detenimiento, el documento del G4 y otras organizaciones partidistas, donde se explica la escritura descriptiva sobre la dictadura; a la que se le pide, haciéndose los suecos, realicen elecciones democráticas, como si viviéramos en Suecia; sólo encontré seis palabras nuevas y distintas. La tres primeras son: “Nueva Ofensiva Democrática”.

Por supuesto, no hay ni una línea y mucho menos unos párrafos, dedicados a explicarle a los mortales venezolanos, en que consiste esa tan aspirada nueva ofensiva, que sin atajos como los acostumbrados, nos traerá la nueva y deseada condición, de poder realizar unas elecciones libres de todo pecado, como al que nos tiene acostumbrado el dictadorzuelo Maduro.

Como se trata de una nueva ofensiva; y tomando en cuenta, que el tiempo apremia y es nuestro peor enemigo, aspiramos que antes del 6D lo creadores de esta novísima propuesta, logren explicarla y ponerla en ejecución cuanto antes. Quizás de este modo les ganen la partida, a quienes proponen una salida electoral aún en las condiciones actuales, impuestas por el TSJ y este nuevo CNE.

Sobre el documento donde se aclara que “unidos debatimos y unidos decidimos” se han descargado 1638 palabras. Todas ellas fundamentando las razones del porqué ahora no repetirán el error cometido en las parlamentarias del 2005, las de alcalde y concejales y en las elecciones presidenciales del 2018.

En el mismo documento, también aparecen las otras tres mágicas palabras: “Nuevo Pacto Unitario”. Urge entonces la pregunta. Y con quién se hará ese nuevo pacto político; una vez que, por ahora, los partidos distintos al PSUV, de aquí al 6D andarán ocupado en ver cómo le propinan una derrota aplastante al dictador que atiende el teléfono en Miraflores.

Feliz cumple Hugo

Mi saludo y respeto para mis amigos chavistas, qué hoy le rinden tributo a su líder ausente, en su fecha de nacimiento; a pesar de habernos dejado como legado, al viejo socialismo del Siglo XX, ya fracasado en la Europa Oriental y en la Cuba que hoy busca afanosamente chuparse hasta el último recurso energético de nuestra adolorida patria.

A los más chavistas que Chávez, aunque ya son pocos, los que viven en los Barrios, como mi amigo Tachuela, quien vive en el fondo de mi casa; a él un abrazo, pero le quiero recordar este día que, si la Caja Clap le llega cada tres meses, es gracias al legado de su comandante, y a que Nicolás, con el delincuente de Alex Saab desde que arrancaron con ese programa se vienen robando tu comida.

Mi saludo y mi respeto a todo ese viejito, que se les ha olvidado de cómo en sus tiempos cuarto republicano, cuando ni remotamente se pensaba que en Venezuela nunca podría pasar lo que está pasando; pero que sí, hoy pasa todo lo que pasa, es por obra y gracia del legado dejado por su comandante ausente, personificado en la Gestión del usurpador de Nicolás Maduro.

A quienes participarán hoy de los actos protocolares,

desde sus gobiernos regionales y alcaldías, a quienes hoy serán capaces de ir a echarle una hipócrita llorea a Hugo Chávez Frías, allá en el Cuartel de la Montaña, a esos, ni los saludo ni los respeto.

A esos les recuerdo que algún día la Corte Penal Internacional, los juzgará por los delitos de lesa humanidad contra el noble pueblo venezolano. Algún día pagarán por las torturas y asesinatos a los prisioneros políticos, por haber provocado la peor crisis migratoria del Siglo XXI.

Feliz cumple Hugo, a ti allá en tu plano sideral; pero a Maduro, Diosdado y Padrino López, en este día de tu onomástico, solo les recuerdo que la justicia terrenal y también la divina, les hará pagar sus crímenes cometidos supuestamente a nombre de tu condición, según dicen ellos, de ser tú, su único Comandante Eterno.

El valor de votar

Aun con todas las limitaciones y sobre saltos de la época; el derecho a votar en Venezuela, surge en el siglo XIX bajo el gobierno de José Antonio Páez. Esa prerrogativa del ciudadano a dirimir sus diferencias a través del sufragio y no por las armas o con invasiones militares de países extranjeros, por primera vez aparece en la Constitución de 1830.

Así lo estableció en su Artículo 13: “Todos los venezolanos pueden elegir y ser elegidos para los destinos públicos, si están en el goce de los derechos de ciudadano, si tienen la aptitud necesaria, y concurren en ellos los demás requisitos que prescriben la Constitución y las Leyes”. De manera que en pleno siglo XXI nadie puede venir a meternos el contrabando histórico, de que votar, ayuda al sátrapa contra quien ejercerás ese derecho.

Votar siempre ha sido un objetivo en nuestras luchas políticas; y ese afán, se verá reflejado en la Constitución de 1857. Al respecto, su artículo 11 señala: “Todos los venezolanos que están en el goce de los derechos de ciudadano pueden elegir y ser elegidos para desempeñar los destinos públicos...”. Así que bien lejos quienes, desde la comodidad de sus exilios, piden

acciones armadas, para saltarse la misión pacífica de ejercer la soberanía popular.

En 1881 con Guzmán Blanco, se refuerza la institución del voto. La nueva Constitución, en su Título III. Artículo 14 ordinal 11 señala: “La libertad de sufragio para las elecciones populares se ejercerá, sin más restricción que la de ser menor de dieciocho años”. Lograr que nuestra juventud se vuelque con el ímpetu que la caracteriza, a utilizar ese derecho pacífico y democrático contra la tiranía, será el reto ahora.

El derecho al voto quedará plasmado en la Constitución de 1947 en su Artículo 79: “La soberanía reside en el pueblo, quien la ejerce mediante el sufragio y por órgano de los Poderes Públicos”. He allí el punto central que borra el falso dilema entre votar o no votar. Nuestra soberanía reside en el ciudadano y no en los gritos abstencionistas, de quienes pretenden dirimir nuestras diferencias de forma violentas y no en paz.

La Constitución de 1961 viene a reforzar los derechos políticos del venezolano. En su artículo 113 señala: “La legislación electoral asegurará la libertad y el secreto del voto, y consagrará el derecho de representación proporcional de las minorías”. Así las cosas, no pueden los predicadores del abstencionismo, señalar que aumentar los niveles de diputados en listas, no es el verdadero derecho a las minorías.

Por último, en nuestra vigente Constitución Nacional, el Capítulo IV De los Derechos Políticos y del Referendo Popular, en su artículo 63 reivindica la institución del voto, cuando señala: El sufragio es un derecho. Se ejercerá mediante votaciones libres, universales, directas y secretas. La ley garantizará el principio de la personalización del sufragio y la representación proporcional.

La voluntad y el valor de votar se impondrá por encima de los atajos abstencionistas azuzados desde el gobierno. El reto debe ser defender la institución del voto por encima de la estrategia del gobierno, de colocarle obstáculos a la vía pacífica, democrática y electoral.

Tomemos el camino de constituir una Gran Alianza Nacional Electoral Opositora, que permita aún en las condiciones actuales, salir a votar en contra de la usurpación de Maduro, sus candidatos y su aliado fundamental: La Abstención.

De dónde serán

De dónde serán los traidores... Del G4. De donde han salido los verdaderos colaboracionistas... Del G4. De donde han salido los sobornados... Del G4. De donde surgieron los roba partidos.... Del G4.

De dónde vienen los que dividieron la AN... Del G4. De donde aparecieron quienes le montaron una Presidencia paralela a Guaido... Del G4. De donde sacaron las insurrecciones militares con cambures.... Del G4.

De dónde salieron los militares de carrera y tropas que dejaron al garete en Cúcuta en los días de la ayuda humanitaria...Del G4. De donde salieron los Diputados burdeleros, que mientras ellos se acercaron a la muerte bailando y bebiendo como Cosacos en los Botiquines de Cúcuta, otros peleaban a sangre y fuego por meter la ayuda Humanitaria...Del G4.

De dónde salió la idea de entregar la gobernación del Zulia, después de haberla conquistada por la vía electoral... Del G4. De donde surgió la propuesta de Abstenerse en las elecciones contra Maduro.... Del G4. De donde salió la idea de llamar a la Abstención en las elecciones de alcaldes y concejales.... Del G4.

De dónde ha salido la idea de dejar la actual AN presidida por Guaido más allá de su período Constitu-

cional... Del G4. De donde se ha insistido de que esta crisis pudiese resolverse con una invasión militar desde los EEUU... Del G4.

De dónde ha salido la convocatoria a la Abstención en estas elecciones parlamentarias... Del G4. De dónde saldrá las futuras divisiones de un sector de la oposición, cuando pasen las elecciones Parlamentarias por haber llamado a la Abstención.... Del G4.

De dónde serán los que a pesar de los errores cometidos se niegan a rectificar y convocar a una GRAN ALIANZA NACIONAL para derrotar a los candidatos del gobierno usurpador, en estas elecciones Parlamentarias, y con ello precipitar la salida Pacífica Democrática y Electoral de Nicolás Maduro....Del G4.

Algarabía y Tribulación

Tremenda Algarabía armaron desde PanAmPost, cuando a sus laboratorios llegó la noticia de que el catirito de la película, según dicen que dijo, los que dijeron, que él había dicho, de mandar por un barranco al diputado de la Guaira, y que estaba dispuesto a conversar con el Usurpador.

Cáspita, Santa Tribulación sufrieron quienes vienen anunciando, de que seguirán siendo legítimos diputados, hacía el infinito y más allá, cuando les llegó la noticia dónde decían que habían dicho, que al parecer dijo el mismo catirito de la película, que ya al presidente (e) lo veía como medio muchachón. Que lo mejor sería sentarse a conversar con el innombrable, porque se había dado cuenta de que el gallo que canta en Miraflores le parece más maduro.

Colaboracionista Algarabía, fue la vivida entre los comensales de la Mesita, cuando alguien leyó un wasape donde decían que dijeron, que parecía que había dicho el señor de la Casa Blanca, que el presidente de la Legítima Asamblea, ya no sería el próximo invitado a su Mesota, y que ya había mandado a decir qué el no tenía problema en sentarse a tomarse uno en las rocas con el de los quince palos.

Tribulación Antiimperialista cargan Diosdado y Padrino López, porque ha mandado a decir, del que dijeron que había dicho, lo que nunca dijo, pero que ahora dice que, si es verdad, que había dicho que dijo, que estaba dispuesto a olvidarse de los quince palos y sentarse a conversar con el solicitado, solo para buscar su Salida Pacífica del Poder; y no como los que gritan 'TIAR CON INVASIÓN, por aquello de, el qué tiene pecho no manda a cantar.

Preguntas a consultar

A propósito de la última decisión del “Pacto Unitario” liderizado por el Presidente Interino, Juan Guaido, de Convocar a otra Consulta Nacional, como la realizada el 16 de julio de 20017 y tomando en cuenta que esta coalición política, ha venido colocando como requisito para volver a participar en procesos electorales, diez condiciones mínimas para que los futuros comicios sean libres, justos y verificables; presento este decálogo de preguntas.

1. La Consulta tiene previsto designar un Consejo Nacional Electoral independiente, cuyos miembros deben ser postulados por el Comité de Postulaciones Electorales y designados por la Asamblea Nacional o no habrá CNE.
2. La Consulta desarrollará un Cronograma electoral, que garantice el derecho al voto, de acuerdo a las normas electorales o se fijará un día para la votación solamente.
3. La Consulta la conducirán Juntas Electorales Regionales y Municipales como lo establece la Ley Orgánica de Procedimientos Electorales o las Juntas Electorales las designará arbitrariamente la Asamblea Nacional, así no tenga competencia para ello.

4. La Consulta contará con un Registro Electoral confiable y auditado públicamente por observadores internacionales o será utilizado el registro del cuestionado CNE.

5. La Consulta escogerá mediante sorteo público nacional a los Miembros de Mesa y demás funcionarios que llevarán a cabo el proceso electoral o simplemente se escogerán de la fila de electores presentes el día de la elección.

6. La Consulta procederá o no a designar los testigos electorales donde estén presentes la opción del SI y la del NO. Respetando a las funciones de los testigos de ambas opciones.

7. La Consulta solicitará un adecuado comportamiento del Plan República, respetando que el proceso electoral es esencialmente un acto civil o simplemente no habrá Plan República, tal como ha sido la tradición democrática, en todas las elecciones donde los venezolanos hemos ejercido el derecho al voto.

8. La Consulta realizará revisión auditada de las nuevas máquinas y del sistema para el proceso automatizado de conteo de votos o simplemente recurriremos al sistema arcaico y manual donde imperaba la figura del “acta mata voto”.

9. La Consulta tiene previsto la Observación Electoral Nacional e Internacional, calificada en todas las etapas

del proceso y en las diversas fases del ciclo electoral o quedará en los testigos electorales, velar por la pulcritud del evento solamente el día de los comicios.

10. La Consulta contará con observación y veeduría de la ONU, OEA, UE, Grupo de Lima y de otros países como EEUU, Rusia, China, España, Cuba y Francia o se tiene previsto otro tipo de observación.

A todo evento, la nueva y casi repetida Consulta, aprobada por la Asamblea Nacional, presidida por el presidente interino; aún sin fecha cierta ni cronograma electoral anunciado, de seguro que su convocatoria estará fundamentada en los Artículo 5; 70; 293 Ordinal 5 y 333 de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela.

Pero urge la necesidad, de responder este decálogo de preguntas, para que los electores podamos asistir a un proceso, tal cual, como con toda justeza y derecho, se le viene exigiendo al usurpador y antidemocrático presidente Nicolas Maduro y al mismo CNE.

Abstencionistas y divisionistas

Así van los candidatos de las fracciones opositoras, que resolvieron participar en las elecciones parlamentarias, señaladas de fraudulentas por parte de los grupos y partidos de la oposición, que las han señalado de ilegítimas y fraudulentas.

Estos dispersos candidatos se oponen a los únicos candidatos presentados por el PSUV y el Gobierno en cada Circuito Electoral del país, Listas Regionales y Lista Nacional.

1. Candidatos por: Venezuela Unida VU; Voluntad Popular (VP Tapa Amarilla) y Primero Venezuela (PJ tapa amarilla)
2. Candidatos por: ACEP (Gisela Reyes)
3. Candidatos por: MAS (Felipe Mujica)
4. Candidatos por: Unión Progreso (Eduardo Fernández)
5. Candidatos por: La Fuerza del Cambio (Henrique Capriles)
6. Candidatos por: Avanzada Progresista (Henri Falcón); Esperanza por el Cambio (Javier Bertucci); CAMBIEMOS (Timoteo Zambrano); AD (tapa amarilla) y Copey (Tapa Amarilla)
7. Candidatos por: Movimiento Pro Ciudadanos (Leocenis García)

8. Candidatos por: SOLUCIONES (Claudio Fermín)
9. Candidatos por Alternativa Popular Revolucionaria (PCV,
10. Candidatos por Unidad Política Popular 89. UPP89
11. Candidatos por PSUV

Aun así, pretenden convencer al electorado opositor, que divididos y presentando por cada Circuito, Lista Regional y Lista Nacional, diez (10) ofertas candidaturales distintas a los únicos candidatos del PSUV derrotaran al gobierno.

Si los militantes abstencionistas insisten en convocar hacia el camino de la nada, y los activistas divisionistas, se empeñan en seguir la ruta anti unitaria, le garantizarán a Maduro, Diosdado y Padrino López, la gran victoria “democrática” que jamás le podrán justificar a la Comunidad y la justicia internacional.

El Departamento de Estado Participacionista

Hoy el G4 y por supuesto María Corina y su Fracción 16J, recibieron un regaño descomunal por el Departamento de Estado, cuando retoma el tema de las elecciones parlamentarias, sin poner como condición previa, el cese a la usurpación y menos la idea de un gobierno de emergencia.

Que hay detrás de esas declaraciones tan puntuales. Lo veremos en el futuro. Ya el G4 tiene un Rector, chillando en medio de la forma de ser los adecos, la Mesita tiene otro y el Psuv tiene 3. No hay ni habrá pá más.

Ahora toca seguir peleando por las otras condiciones de las que habla EEUU. No me extrañaría que el G4, tan dependiente en materia de estrategias políticas, de las opiniones de terceros, terminen devolviéndose o como en efecto ocurrirá: dividiéndose.

llueve y escampa; mientras tanto en medio del aguacero, por mandato del TSJ el nuevo CNE aumentará el número de bancadas y la proporcionalidad; generando con ello, más presión en los líderes de las regiones, militantes del G4 por querer estar en el futuro parlamento nacional.

Mayo Minneapolis

Donald Trump deberá recordar estos días finales de mayo, como el mes del que nunca jamás debió haber ocurrido. Se fue y lo ha dejado asediado por el Coronavirus, con saldos trágicos en pérdidas de vidas humanas y graves consecuencias económicas y sociales.

Casi finalizando el temerario mes, el policía que le asfixia la vida a un ciudadano negro, termina acogotándole su popularidad, ya entredicha, por el manejo inapropiado del distanciamiento social en New York y otras ciudades importantes del país.

Las marchas iniciadas por el pueblo negro, latino y hasta los redneck de Minneapolis, y las principales ciudades del país imperial, pidiendo justicia ante el crimen atroz, cesarán en las urnas electorales que se abrirán dentro de 180 días en todo el territorio de la Unión.

Mientras tanto, Elliot Abrams, ante la insistente pregunta de la periodista venezolana, sobre la intervención tan deseada, por el extremismo opositor, solapada a través del TIAR y la aplicación del 187.11 en Venezuela. Terminó respondiendo, que esa decisión no dependía de Guaido.

Es evidente que la afirmación del representante de Trump la dio pensando, que ya con un Mayo Minnea-

polis le basta, para ir a correr riesgos de tener otro más allá de sus fronteras.

Invasión o coronavirus

Mis primeras correrías antiimperialistas las realicé en los tiempo de cuando John Lennon, Ángela Davis y todos los jóvenes del mundo, salimos con nuestros sueños al viento, a dar la cara por los rincones del planeta, ante la agresión de los mismos amenazantes marines de hoy, quienes a punta de napalm, saqueos y masacres colectivas, pretendían doblegar bajo la misma excusa del peligro a la seguridad de los Estados Unidos, al pueblo vietnamita, que estoicamente les hizo morder el polvo de la derrota.

De manera que mal pudiera yo en estas circunstancias de amenaza real ante una agresión extranjera, salir a blandir banderas de neutralidad y posturas opositonistas, cuando de lo que se trata es de ser objetivo, pero no imparcial.

En estos momentos es cuando brilla con mayor nitidez la advertencia del gran Bolívar, quien con mucha antelación nos señaló, que estos gringos estaban predeterminados por la providencia a plagar a la América de hambre y miseria a nombre de la libertad.

Nunca he estado de acuerdo con las susodichas sanciones hecha ley por el soberano congreso del norte, como tampoco he respaldado la injerencia a

cuenta de la solidaridad proletaria y revolucionaria del gobierno cubano, en casi todas las instituciones de nuestro país.

Los pareceres, desencuentros y hasta enfrentamientos violentos es nuestro problema. Sólo nosotros y en última instancia la solidaridad y la justicia internacional, con sus organismos de alzada, tiene la potestad de inmiscuirse y proponer salidas pacíficas, democráticas y electorales.

El país desde hace rato anda dando traspiés, sin que haya indicios de serias rectificaciones. Por primera vez atravesamos una crisis económica como la vivida en estos momentos, expresada de manera brutal todos los días a las puertas de los expendios de alimentos y demás enseres útiles para el buen vivir.

Esconder la realidad económica en una supuesta guerra económica y sus respectivas sanciones, olvidando las políticas confiscatorias al sector productivo y el resto de los disparates que en esa materia ha cometido Maduro, es un ardid que no aguanta un análisis serio.

Nadie desea una guerra en el continente y ningún venezolano, sea del oficialismo o de la oposición, debe incurrir en la tragedia histórica de atizar la candela de la confrontación, por demás predecible.

Allí están los pueblos de Afganistán, Irak y Libia como recientes testigos del zarpazo invasor. Hay que desar-

mar la palabra, la hora de los discursos violentos y guerreristas, al margen de la pasión patriótica, los tambores de la guerra deben ser puestos de lado para abrirle paso a la conciliación y la paz.

A quienes la desesperación los lleva a gritar ¡INVASION! ¡INVASION! pensando que a Miraflores se debe llegar así sea montado en los tanques Made in Usa o aquellos que, en estas horas de angustia nacional, se andan frotando las manos con su silencio sepulcral, sepan que están a tiempo de rectificar.

Sepan que ha llegado el momento de revisarse, porque de materializarse la invasión, hoy en suspenso por los efectos del Coronavirus, nadie se salvará de la intromisión imperial, de seguro más desbastadora que el virus que hoy también mantiene en jaque al país.

El laberinto de la paz

Los recientes intentos de agresiones a Guaidó en Barquisimeto por parte de exaltados seguidores de Maduro, blandiendo armas de todo tipo, así como los gritos destemplados de ¡Invasión! ¡Invasión! de venezolanos en Miami, nos obliga a pensar que estamos jugando con la candelita de la guerra; y que la solución de este conflicto cada vez se aleja más del camino hacia el entendimiento, la negociación y la paz.

El usurpador que gobierna desde Miraflores, está obligado a demostrar que su compromiso de verdad es con la paz y no con la guerra. En consecuencia, debe promover iniciativas políticas y jurídicas, que lo lleve a sentarse de nuevo a negociar una salida democrática, incluso con los factores extremistas de la oposición, deseoso de que los Marines de Trump tomen Miraflores.

Nicolas debe darle señales al mundo de estar dispuesto a devolverle la democracia a los venezolanos, y así acabar con la diabólica manía de insistir en que los culpables del conflicto son de un solo lado. Negarse a ello, aferrándose a los hechos que produjeron violencia en el pasado, es insistir en la confrontación y la violencia deseosa de superar.

Habr  de recordarle, sobre todo a quienes desde el poder se ufanan de bolivarianos, que en Venezuela no es nuevo debatir y aprobar mecanismos conciliatorios como la Amnistía o el Indulto Presidencial.

A principios de 1812, el Congreso Independentista dio el primer ejemplo de generosidad y justicia visto en aquella época, liberando al Sacerdote Provincial de la Orden de San Francisco, Fray Pedro Hernández, condenado a muerte como uno de los principales autores de los acontecimientos de Valencia, y dándole la libertad a más de un centenar de venezolanos, hechos prisioneros por sus opiniones o por su complicidad en ellos. Resultando este, uno de los primeros actos decretados por el Congreso del 1811, iniciándose apenas la República.

Cuando el gobierno del General Cipriano Castro en diciembre de 1902, ante el bloqueo de los puertos de las costas venezolanas, por parte de la Armada anglo- talo-alemana, en aras de lograr la unificación del país, emite un decreto de Amnistía General para todos aquellos prisioneros políticos, surgidos de las revueltas y montoneras contra su gobierno, por parte de los caudillos propulsores de la Revolución libertadora.

El mismísimo Juan Vicente Gómez, de manera excepcional, emitió varios decretos de Indultos o de Amnistía. Por no dejar, a la muerte de este dictador,

el General Eleazar López Contreras, liberó a todos los presos políticos que aún quedaban en las cárceles venezolanas.

Durante el periodo de la lucha armada en los años sesenta, las cárceles del país estaban abarrotadas de presos políticos y con los partidos PCV y MIR ilegalizados. Los Gobiernos de Rómulo Betancourt y Raúl Leoni, en su afán por derrotar, como en efecto lo hicieron, a los partidos insurgentes, habían desplegado una feroz represión contra los alzados, que sólo lograron caminos de conciliación bajo el tercer gobierno de la era democrática.

El presidente Rafael Caldera, hereda un país todavía convulsionado, y consciente de ello va a impulsar un proceso de pacificación, decretando Amnistía e Indultos, lo cual llevó a que esa izquierda radicalizada participara de nuevo en la vida democrática.

Refrescando nuestra historia reciente el hoy héroe de quienes se oponen rotundamente a buscar la Reconciliación Nacional, junto a su grupo de alzados en la intentona del 4 de febrero de 1992, quedaron en libertad gracias a que en su nuevo mandato presidencial Rafael Caldera, le ordenara a la Corte Marcial les suspendiera la Causa a todos los militares que se habían revelado en contra del ex presidente Carlos Andrés Pérez.

Y como gota que rebosa el vaso, el 31 de diciembre de 2007, el presidente Hugo Chávez, según Gaceta Oficial No. 5.870 ordenó la publicación del Decreto No. 5.789 Ley Especial de Amnistía a favor del golpista del 2002.

Como podemos observar la tradición histórica en Venezuela, ha sido que, a cada crispación de la sociedad, ha devenido un momento de entendimiento entre los factores en pugna y largos periodos de tranquilidad social.

Oponerse a promover eventos que nos conduzcan a la Paz como lo hace el sector oficialista o andar mendigando la liberación de algún preso político, en negociaciones torcidas al estilo de quienes negocian en la Mesita, es negarse torpemente a conseguirle una salida democrática, electoral y en paz a este laberinto donde hemos llegado.

Que la tortilla se vuelva

Vamos a ver si le encuentro lógica a la ilógica manía de lo que ha venido siendo víctima un sector de la oposición, en eso de jugar adelantao o después de burro muerto.

Ahora resulta que sin esperar a que el gobierno termine de desamarrar el paquete económico del que anda haciendo más bulla que gallina vieja cuando pone un huevo, salieron a convocar un paro del más que paralizado país.

Un paro al que a muchos no le va ni le viene, pero que en las mentes enfebrecidas con repetir el triste y celebre paro petrolero, piensan que ahora sí, en menos de lo que cante el gallo, lograraran con paciencia y salivita, hacer lo que no hicieron el 20 de mayo, cuando se negaron a meterle todos los votos hasta por la jeta al candidato a la reelección.

A mí no vengán a echar cuentos de paros, protestas y hasta de insurrecciones combinadas para tomar el poder, porque bastante suelas de mis zapatos he gastado en esas porfías, pero algo de manío tenía ese acalambrado inmovilismo comercial.

A ver quién me desbaraja este nuevo lance radical lanzado desde las frías calles de otras capitales del mundo, por parte de nuestros “cancilleres” opositores.

Resulta que, según ellos, los pata en el suelo nos declaramos en paro en solidaridad con la cadena de Supermercados, Carnicerías, Fruterías, Charcuterías Abastos, Tienditas y kiosquitos abusadores, para que al otro día todo lo que ya estaba por las nubes, tendríamos que ir al infinito del universo y más allá, para poder comprar con los nuevos precios de la ley de la oferta y la demanda del “humanizado” capitalismo venezolano.

De números, tendencias y estadísticas no me hablen tampoco, porque desde que intentaron explicarme en bachillerato la teoría de los Polinomios, me produce una alergia arrecha sacar cuentas; pero aquí desde los más radicales hasta el asesor del programa económico del “colaboracionista” Falcon, venían señalando que había que dolarizar los salarios, sincerar el precio de la gasolina y por lo menos suavizar el control de cambio.

Pues bien, ahora resulta que al innombrable se le ocurre casi que hacernos caso y en vez de seguirle la huella y esperarlo en la bajaíta, para ver si todos sus anuncios no pasan de un mal amarrado paquete chileno, salimos desbocados a convocar un paro, donde lo único que quedó paralizado fue su poder de convocatoria.

Convocar a paro y que nadie le pare es tan significativo como no decir ni esta boca es mía, ante tal parali-

co desaguisado. Por eso cuando a mí me pidieron que diera una opinión sobre el llamado a paro, les dije: yo soy asalariado y lo mío es la huelga general, pero de todos modos les voy a recordar aquella vieja canción del español Chicho Sánchez Ferlosio: “Cuando quiera el Dios del cielo, que la tortilla se vuelva, que los pobres coman pan y los ricos mierda mierda”.

El doble filo de la abstención

Si de algo ha servido el arma de la abstención ha sido para dejar plasmado el porcentaje de los no votantes sobre el total de los que tienen derecho al voto.

En todo proceso electoral esta acción siempre estará presente, pero de allí a convertirla en una estrategia, incluso para oponerse a los regímenes autoritarios, más que una temeridad, pasa a ser un instrumento aliado al enemigo que pretendes golpear, sobre todo si ella implica la no presencia del actor político que la promueve.

La no participación en esos procesos deja el espacio libre al contrincante para cometer los fraudes hartos ya conocidos en la historia.

Pudiésemos agotar estas cuartillas explicando los tipos de abstención como fenómeno electoral, pero el asunto que nos mueve es la predica en factores minoritarios, pero muy activos en las redes y demás medios de comunicación, no solo abogando por la no participación electoral, sino calificando de traidores y negociantes de las luchas emprendidas recientemente a quienes han decidido participar.

Los combates contra las pretensiones dictatoriales no pueden ir en línea recta y dura como una viga de

acero, los mismos ameritan asumir todas las formas pacíficas y violentas que la coyuntura vaya colocando en el tablero.

En la pelea contra el fraude constituyente los grupos radicales le impusieron al resto de la MUD, la vía del “Boicot Electoral” como forma de evitar el acto fraudulento, y este llamado devino en una simple abstención pasiva, no vigilante para evitar los resultados conocidos.

De esa actitud nadie ha entregado cuentas, pero si han regresado a su radicalismo infecundo, para esta vez lanzar toda su caballería, contra quienes hemos tomado la iniciativa de participar en estas elecciones regionales, donde, por cierto, se demostrará que jamás existieron los ocho millones de votos de los cuales se ufana el PSUV.

Con la imposición de la ANC el régimen de Nicolás solo ha logrado el peor aislamiento, que país alguno haya tenido, desde los tiempos del bloqueo contra su aliado gobierno cubano; de manera que promover apatía, escepticismo o desinterés por los asuntos políticos, con el manido argumento de la traición, es hacerle el juego a quienes saben que jamás volverán a ganar una elección, vigilada y auditada por una oposición, dispuesta a defender en las mesas la voluntad del elector, con el mismo ahínco demostrado en las calles

de Venezuela, en los días de la resistencia activa por el derecho al voto.

En efecto nuestro principal adversario en esta nueva contienda es el gobierno con todo su poderío económico, institucional y militar, por lo que no podemos perder de vista el terrible daño que nos acecha de tomar fuerza la predica equivocada de algunos factores y líderes opositores por la abstención militante.

No vamos a insistir en ejemplos de errores abstencionistas, pero incluso, hasta esta última convocatoria a la abstención en la Constituyente madurista, habrá que considerar en el futuro si fue pertinente o no tal decisión política. De todos modos, la historia ha demostrado que la democracia se defiende es con votos.

No votar es un derecho político del ciudadano y, eso nadie lo discute, pero con este gobierno la abstención es un arma de doble filo, ella puede hasta degollar la inmediata posibilidad que tenemos de salir de estos gobernadores, corruptos, ineficaces y violadores de nuestros derechos humanos.

Asumamos estas elecciones como otra barricada por la libertad y por la salida de Maduro. La derrota de este gobierno este 15 de octubre ya está cantada, solo depende de si el país entero sale a votar, ese es el reto.

La Consulta Abstencionista

Acorralados y sin poder dar más explicaciones que las mismas del 2005 cuando le dieron la oportunidad a Hugo Chávez, de nombrar todos los poderes públicos designados por aquella Asamblea Nacional; ahora solo se les ocurre, como arma “novedosa”, la Consulta Abstencionista.

Siempre habrá abstención. Siempre la ha habido y ella nunca había pedido condiciones, pero a la abstención de este 6 de diciembre, se le agrega de forma vergonzante una “Consulta” que, siguiendo el camino de la abstención los conducirá a la nada.

La Consulta abstencionista, que exige condiciones para cubrir su inocuo abstencionismo, esa que se pregona cómodamente desde el teclado de un celular o desde un país, que te acoge como “exiliado” político, solo los conducirá a cometer más errores.

Esa Consulta Abstencionista, elitesca y vanguardista, que lleva la democracia en los labios y el abstencionismo en el corazón, pasará por debajo de la mesa, ante las masas hambrientas de democracia y libertad.

Esa Consulta Abstencionista, que hoy amenaza en darse con la misma piedra que se consiguió en las parlamentarias del 2005, será desairada por el pue-

blo llano, acostumbrado a quitar y poner gobiernos en su vía electoral.

Esa Consulta abstencionista, autoritaria y cupular, impuesta por las radicales direcciones partidistas a sus militantes, también será desoída, por un pueblo que desde 1959 ha sabido conservar el voto, como arma infalible contra cualquier pretensión dictatorial.

La Consulta Abstencionista, coloca todos sus ataques contra quienes levantan las banderas de la participación electoral; y para ello arguyen, que ejercer el derecho al voto, es “colaboracionismo” con el régimen.

Esa Consulta Abstencionista que, sin verse su medio ombligo colaboracionista, alimentado por la estrategia madurista, de promover la desconfianza en el acto electoral, torpemente arremete contra quienes de verdad han tomado la vía electoral como salida pacífica y democrática.

La Consulta Abstencionista corre el riesgo de perder su eficacia. Lo saben, lo susurran en privado, en sus conciliábulos abstencionistas. No lo dicen en público, pero en privado andan arrepentidos, por no poder echarse pá atrás en sus dislates estratégicos.

Los que pregonan la Consulta Abstencionistas saben que si Nicolás Maduro, sale derrotado en las parlamentarias, la comunidad internacional hará un giro de 360 grados a favor de una salida pacífica al conflicto, y no

como la que buscan con esa Consulta Abstencionista. La Consulta Abstencionista, así como la vigente Asamblea Nacional, tiene los días contados. Mientras más se aproxima el 6 de diciembre, más intenso es el sudor frío que corre por sus espaldas.

La Consulta Abstencionistas, después del 6D quedará como pajarito en grama; sin argumentos, sin militancia que la aúpe y sin credibilidad alguna ante la mayoría de los venezolanos, pendiente más de su sobrevivencia y de los atropellos del gobierno, que de esa convocatoria a la nada.

Esa Consulta Abstencionista, está consciente del daño que puede infligir a la opción de cambio, participativa y democrática; pero ya no les importa, están resteados con su hilaridad abstencionista.

Los de la Consulta abstencionista, prefieren a Maduro gobernando con todos los poderes públicos bajo su dominio, a que la nueva Asamblea Nacional, vigente a partir del 3 de enero del 2021 sea asumida por los nuevos liderazgos opositores. Eso sí los hará colaboracionistas; y ese remoquete, no se lo podrán quitar ni que se tapen con las tres preguntitas de la Consulta Abstencionista.

Vacío abstencionista

Mientras se acerca el 6 de diciembre, día fijado para que los ciudadanos cumplan con el mandato constitucional de escoger una nueva Asamblea Nacional, muy bien valdría la pena recordar lo expresado por la Conferencia Episcopal Venezolana (CEV): “los políticos que decidieron no participar en las elecciones parlamentarias deben asumir la responsabilidad de buscar salidas y generar propuestas para el pueblo que durante años han creído en ellos”.

Si de algo ha servido la abstención ha sido para dejar plasmado el porcentaje de los no votantes sobre el total de los que si ejercieron el derecho al voto. En todo proceso electoral esta acción siempre estará presente; pero de allí a convertirla en una estrategia, incluso para oponerse a los regímenes autoritarios, más que una temeridad, pasa a ser un instrumento aliado al enemigo que pretendes golpear.

Vamos de nuevo a un evento comicial donde la abstención es tomada como argumento para salir de Maduro. La diferencia es que ahora pretenden pintarrajear ese llamado con una convocatoria a “vaciar” los centros de votación, precisamente cuando a los venezolanos se le presenta la mejor oportunidad, no solo de expre-

sarse sino de llenar las urnas con montañas de votos, contra los responsables de haber metido al país en la tragedia que vivimos.

Esta estrategia de incitar a que la gente el 6 de diciembre se quede en su casa; aparte de ser contra natura en cualquier proceso de consulta al ciudadano, la debemos desenmascarar, porque está demostrado que la no participación en esos procesos, deja el espacio libre al contrincante para cometer los fraudes hartos ya conocidos en la historia no solo de nuestro país.

Llenando con votos las urnas electorales el bravo pueblo chileno acaba de propinarle una derrota al todavía pinochetismo atrincherado en su última constitución. Desbordando las urnas con votos, la mayoría de los bolivianos rescataron su orden constitucional y evitaron la amenaza de una posible guerra civil. En EEUU cuando nadie se lo imaginaba los electores norteamericanos, llenaron sus centros de votación y desplazaron del poder al “imbatible” Míster Trump.

Los combates contra las pretensiones dictatoriales no pueden ir en línea recta y dura como una viga de acero, los mismos ameritan asumir todas las formas de luchas que la coyuntura vaya colocando en el tablero; pero procurar la ausencia en el acto electoral del 6 de diciembre, calificando de traidores y negociantes, de las luchas emprendidas a quienes han decidido parti-

cipar, es una canallada del mismo tenor que tiene el convocar a la abstención.

Promover apatía, escepticismo o desinterés por los asuntos políticos, con el manido argumento de la “traición” y de que el 6D van a “vaciar” los centros de votación; es hacerle el juego, a quienes saben que aun en estas condiciones, les será difícil ganar una elección; si ella es vigilada y auditada por una oposición, dispuesta a defender en las mesas la voluntad del elector.

No votar es un derecho político del ciudadano y, eso nadie lo discute; pero con este gobierno, promover el “vacío” a los centros de votación es un arma de doble filo, ella puede no solo degollar la inmediata posibilidad de iniciar con firmeza la salida de Maduro, sus gobernadores y acaldes ineficaces y corruptos, sino que la misma consulta del 12D sea tragada por el vacío abstencionista indeseado.

La batalla electoral

Ya lo decía Sun Tzu, “Un ejército victorioso, gana primero y entabla la batalla después; un ejército derrotado lucha primero e intenta obtener la batalla después”.

Nunca antes una frase de este milenario estratega había sido tan oportuna como la citada ante lo que se desarrollará este domingo 6 d diciembre. Ya antes de que se inicie el teatro de operaciones insitus en cada mesa electoral, los generales de la abstención han sido derrotados.

Habrá que aclararle a quienes invitan al pueblo a no resolver sus conflictos a través de sufragio que, en el Capítulo IV De los Derechos Políticos y del Referendo Popular, el artículo 63 establece que el sufragio es un derecho. Se ejercerá mediante votaciones libres, universales, directas y secretas.

Del camino electoral nadie nos sacará, y ese es el punto a continuar debatiendo, con los radicales come clavos y traga vinagres abstencionistas que, de seguro seguirán con esa cantaleta en la elección de gobernadores y alcaldes, para poder tapar la derrota en su intento de querer ganarle este domingo una batalla a la nada.

Si algo ha caracterizado al venezolano es la lucha por la democracia y el derecho a dirimir las diferencias a

través del voto; más de cincuenta años de ejercicio democrático no lo vamos a echar por la borda, porque un atajo de facinerosos desde el gobierno haya cometido fraudes o porque erráticamente un sector de la oposición se haya dejado cautivar por la espera de la “ayudaíta” extranjera y vuelva en este proceso a darse con la misma piedra abstencionista.

Vamos a votar porque con ello estamos impulsando la defensa de los derechos humanos y el ejercicio de la ciudadanía, como condición previa a las demás prerrogativas económicas, políticas y sociales. Maduro ha destruido la economía del país, los servicios públicos y el buen vivir de los venezolanos. Votemos contra quienes pretender seguir escudando su desastre en el “bloqueo” imperial.

Salgamos a votar por un régimen político democrático, que se base en el respeto a la Constitución y la ley, la defensa de la seguridad ciudadana y una recta administración de justicia. La separación de poderes y la alternancia en el ejercicio del gobierno como elementos indispensables de la práctica democrática. Nicolas Maduro, Diosdado Cabello, Padrino López y sus candidatos del Psuv debemos derrotarlos con nuestro voto, lo demás es aventurerismo iluso.

Tu voto es tu arma secreta para quitarte de encima a quienes se han robado el futuro de nuestros hijos

y han provocado que, más de cinco millones de patriotas hoy deambulen por el mundo. Votemos por el retorno de los nuestros y por la Venezuela que nos merecemos, en pleno desarrollo de todas sus potencialidades en el plano económico, tecnológico, y en el ámbito de las ciencias, el arte y la cultura, de cara a este nuevo siglo XXI.

Esta batalla electoral la podemos y la vamos a ganar; el país acorralado por este régimen aniquilador de la democracia y los derechos humanos, no se merece más padecimientos y sacrificios. Una victoria electoral de quienes han tenido la valentía de salir a votar, iniciaría la salida más segura, pacífica y democrática de Maduro. Y como diría Sun Tzu, Un ejército victorioso, gana primero y entabla la batalla después; Quienes hemos escogido la estrategia del voto ya ganamos y, el 6 D vamos a entablar la batalla electoral defendiendo cada voto depositado en las urnas electorales. Salgamos a votar y que nadie se pierda la oportunidad de derrotar a Maduro y a la abstención.

El reto

Votar libre y democráticamente le costó un largo periodo histórico de sacrificio, coraje y valentía a este noble pueblo. La férrea dictadura de Juan Vicente Gómez y el tenebroso régimen del General Marcos Pérez Jiménez, dan fe de ello.

Hasta aquí hemos llegado, gracias al régimen de partidos, conquistado a sangre y fuego el 23 de enero de 1958. De nuevo, como ha sido en estas últimas cinco décadas, los venezolanos con capacidad de elegir definiremos el rumbo de lo que vendrá.

Esta campaña electoral ha estado signada por los llamados a la abstención y descalificaciones de todo género de una parte de la oposición, contra el otro sector opositor que, resolvió no salirse del carril electoral ni constitucional.

El 6D será la verdadera consulta, y ella tendrá resultados políticos, porque expresará el nuevo liderazgo existente a partir del 5E 2021 en la Asamblea Nacional.

Quienes asistan a la consulta, sepan que sus resultados siempre tendrán efectos inciertos, porque su efectividad no será vinculante y estará sujeta a variables no controladas por sus protagonistas.

El país entero ha visto como el principal responsable de la crisis que vivimos; asediado, solitario y aislado internacionalmente, no se cansa de promover la confrontación y el odio.

Maduro sabe que, hasta sus seguidores, no solo están acorralado por las tragedias generadas por él, sino que sus peroratas los tiene hastiados; de allí, su desesperado reto de anunciar que si no gana se irá.

Quiénes este domingo tienen firme la decisión de ir a votar, saben que Nicolás ha debido irse hace tiempo; por eso, sin mucha alharaca, le han aceptado el reto y saben que ha llegado el momento de ir por él.

Vamos a votar. Quien se abstenga y prefiera participar en la consulta abstencionista, tiene el derecho de hacerlo, pero le hará un daño terrible a esta gran oportunidad histórica de torcerle el brazo al gobierno de Maduro y hacer que definitivamente se vaya del poder usurpado.

Peticiones y ruegos

Hoy por ser día del Espíritu de la Navidad hagamos peticiones y ruegos.

1. Por la paz que tanto anhelamos, por el respeto a las instituciones democráticas y la soberanía del pueblo, desde lo más profundo del corazón de tantos venezolanos. ROGUEMOS AL SEÑOR.

2. Por los pobres, los oprimidos y las víctimas de tantas injusticias, que deambulan buscando su sustento, en las bolsas de basura por las calles de nuestra ciudad. ROGUEMOS AL SEÑOR.

3. Por nuestros hijos, padres, hermanos, y amigos aventados por la diáspora, en busca de mejor vivir, como José, María y Jesús, en tiempos de Herodes. ROGUEMOS AL SEÑOR.

4. Por nuestros estudiantes, quienes aún en medio de la tormenta, que sacude a nuestras universidades en medio de la pandemia, todavía sueñan con asistir a clases. ROGUEMOS AL SEÑOR.

5. Por nuestros presos políticos, quienes de nuevo pasaran su navidad alejados de sus familiares, acompañados solo por los fríos barrotes de su carcelero Nicolás. ROGUEMOS AL SEÑOR.

6. Por nuestros abuelos, quienes se sienten solos y golpeados porque sus hijos y nietos los dejaron de ver y por la falta de garantías para la salud y la difícil adquisición de medicinas. ROGUEMOS AL SEÑOR.

7. Porque todos los venezolanos, quienes, a pesar de las calamidades producidas por Maduro, en estas navidades seamos bendecidos y colmados de dicha y felicidad. ROGUEMOS AL SEÑOR.

Contenido

De la Portada	5
Del Texto	7
Del autor	8
De La República Extraviada	9
Dedicatoria	13
Prólogo: a propósito de La República Extraviada	15
A Douglas Zabala (Marco Polo)	21

Capítulo I

Salida, Diálogo y Otras Guarimbas

La salida sin salida	25
Azufre del bueno	28
La chispa estudiantil	32
Mascaras fascistas	35
La salida constituyente	38
Diálogo sin Guarimbas	41
Diálogo en la Habana	44
Diálogo, municipio y basura	47
El palabreo dialogante	50
La crispación del dialogo	53
Sólo el diálogo salva	56
Todos queremos la paz	59
La transición	62
La ONU en Ramo Verde	65
Magnicidio continuado	68
El irreductible Leopoldo	71
Revolución hacia adentro	74
El precio de la amnistía	78

Larga vida a Leopoldo	81
La ruta de la impugnación	84
Humillación Bicentenaria	87
Exprópiese las divisas	90
El inhabilitado de Miraflores	93
Un tal Pérez Pírela	96
La revolución traicionada	99

Capítulo II

Maduro, legado y autoritarismo

El nuevo gobierno	105
Hacia dónde va el chavismo	108
El obrero de Miraflores	111
El renegado Nicolás	114
Nicolás sin Copa ni final	121
Si yo fuera Nicolás	124
Maduro el pragmático	127
Habilitar a Maduro	130
Lo que pide Maduro	133
El antiimperialismo de Nicolás	136
Gingle Bells a Maduro	139
Llegó San Nicolás	142
La guerra de Nicolás	145
La caída de Maduro	149
El dilema de Maduro	152
El candil de la integración	155
El Sacudón	158
La partida de su partida	161
El injusto precio justo	164
El derecho a la cola	167
Hago mi cola	170

El corrupto soy yo	172
Capta huellas liberadoras	176
El desabastecimiento de ideas	179
El camarada Odreman	184
El Impetuoso Robert	187
Indígenas y bachaqueros	190
Racionamiento si razonamiento	193
Mi guerra económica	195
Colas, Leyes, y Cambio	198
Salario, precio y elecciones	202
Desconociendo a Maduro	205

Capítulo III

Ciudadanía, unidad y progresismo

Con Falcón hemos topado	211
La unidad y el Frente Progresista	214
Del Frente Progresista y otras alianzas	217
El progresismo de Henry Falcón	220
El MAS conciliador	222
La avanzada progresista	226
La MUD nuestra de cada día	229
La unidad en el Zulia	232
La garra imperial	238
El silencio imperial	241
La firma antiimperialista	244
La obligada polarización	247
Las esperanzas en Pancho Arias	251
El consejo de Arias Cárdenas	254
Del PRV y otros combates	257
El discurso	261
Impugnación y participación	264

Programa, Patria y Socialismo	267
Euforia habilitante	270
El cumpleaños ausente	273
El electrificante Jesse	278
La derecha electro fascista	281
Aumento de Generales	284
La suprema felicidad	288
Chikunguneado	291
El zarcillo de Manuelita	294
¡Salve Tiby!	297
Otro Linchamiento Patrio	300
Misericordia para Simonovis	303
Como nos duele Colombia	305
Estado de Excepción y Sufragio	309
Bolívar, Corrupción y Legislación	313
Nuestra Zulianidad	317
Renuncia, Calle y Revocatorio	320
Asamblea de Ciudadanos y Campaña	324
El Chávez Tapa Amarilla	328
El desterrado Manuel Rosales	332
El Decreto del ladrón	335
Amnistía y Justicia	339
El Padrino de Chávez y Bolívar	343
Venezuela quiere cambio	347
Diálogo en La Romana	350
Pregúntenselo a Zapatero	354

Capítulo IV

Abstención, participación y cambio

Calle y negociación	361
La urgente participación social	364

El moribundo diálogo	367
Elecciones y Constitución	370
Derechos fuera del aire	373
Será posible otro 27F	376
Caminando con Pasión	379
Ciudadanía, participación y diálogo	382
Hacia una nueva política	385
Con la OEA amistad y gracia	388
El de Jesús y otros juicios	391
La República herida	394
Fraude Madurista	397
Ciudadanía y rebelión popular	400
Nuestros muchachos	403
Cruces verdes y escuderos	406
La blindada Constitución	409
Volvió “La China” Luisa Ortega Díaz	412
La Constituyente del dictador	415
Ciudadanos por la Constitución	418
Desobediencia civil y 350	421
La nueva independencia	424
Leopoldo en desobediencia	427
Con la pasión de un pueblo toparon	430
Tiempos constitucionales	433
Cerebro electrifícao	435
Dictadura legislativa	438
Volvió la tortura José Vicente	441
Estos torturadores callan	445
Tiempos de tiranía	448
El precario tiempo político	453
El regreso	457
Invasión o coronavirus	461
Si yo fuera Juan Guaido	464

Cinco mil dólares	467
Al trabajador Rubén González	469
Gedeón constitucional	473
Nuestro Falke	477
El R2P de Guaido	480
Respuesta al Chiro Molina	483
El abstencionismo colaboracionista	486
Tal Cual 2020	489
Mi primer hijo	491
Trump, Rendón no ha peleado	493
Vinculante	495
Historias repetidas	497
Pacto y ofensiva democrática	499
Feliz cumple Hugo	501
El valor de votar	503
De dónde serán	506
Algarabía y Tribulación	508
Preguntas a consultar	510
Abstencionistas y divisionistas	513
El Departamento de Estado Participacionista	515
Mayo Minneapolis	516
Invasión o coronavirus	518
El laberinto de la paz	521
Que la tortilla se vuelva	525
El doble filo de la abstención	528
La Consulta Abstencionista	531
Vacío abstencionista	534
La batalla electoral	537
El reto	540
Peticiones y ruegos	542

Este libro fue diseñado y exportado para su publicación en AMAZON por SULTANA DEL LAGO EDITORES, en los talleres gráficos del poeta Luis Perozo Cervantes, en Maracaibo, estado federal del Zulia, en el continente americano, del planeta tierra; a los 31 días del mes de marzo de 2021, el mismo día del año 1874 en que nace el poeta y narrador zuliano Marcial Hernández.